EVANGELIUM
TEXTOS DEL TETRATEUCO
Israel Gutiérrez Collado

IV

"Sea un sólo puño tras la hoja, unido en golpe, tomado y hecho salir en una décima"

EVANGELIUM

Israel Gutiérrez Collado

TEXTOS DEL TETRATEUCO

ORIGEN. En el principio

El EDÉN. El huerto de Dios y sus pastores habilidosos

LOS PUEBLOS DEL MAR. El amanecer del homo

I LA EDAD DEL HOMO DE NEANDERTAL. Las XIII tablas

II LA EDAD DEL HOMO DE NEANDERTAL Getsemaní

EL EVANGELIO DE SAN MIGUEL

EL REINO DE LOS CIELOS. El alma se une con el espíritu y regresa a la casa de los padres

I GUERRAS SANTAS. El homo contra Dios

II GUERRAS SANTAS. La rebelión dentro de la rebelión

LA REBELIÓN DE LUCIFER. La batalla de los cielos

LA EDAD DE HIELO. Antes que el Génesis

CAPÍTULO 1: ORIGEN

En el principio

LUZ EN EL ORIGEN

Yahvé, el padre celestial, creador del principio y el fin, dijo: Cubra la luz la oscuridad. Y he aquí que todo el vacío llenose de luz. Entonces contempló lo que había hecho y dijo: Llore la luz por su imagen. Y la luz lloró, y así Yahvé recogió sus lágrimas e hiciere un reino entre los rayos que irradiaban desde el principio hasta el fin de los extremos. Y viendo todo esto a Yahvé le sobrevino la soledad y a su sombra dijo: De la faz de la luz hágase un firmamento. Y se hizo un destello, y todo el reino fuere situado bajo un firmamento. Después, anduvo por el reino y paseare entre las ciento dieciocho columnas que circundaban el atrio. Y entonces dijo: Llene este vacío con la luz de mi espíritu. Y así brotaron del suelo ciento cuarenta y cuatro mil luces que al ascender se tornaron espíritus. Y cuando hubo terminado, le dijo a sus ángeles: Yo soy vuestro padre y vosotros sois mis hijos.

SEPARACIÓN DEL FIRMAMENTO

Meskhelet hijo de Yahvé, hermano de Jesús, Abesalón, Assarhaddon, Sarshalom y Malakiel, halló una lágrima de vacío a la que llamó oscuridad. Y a la oscuridad dio cobijo y amor, mas he aquí que el amor no hacía más que tornar a la oscuridad débil. Entonces fue Meskhelet a Yahvé y a él mostró la oscuridad. Y Yahvé, furioso, le ordenó que la arrojara a la luz, mas Meskhelet no lo hiciere.

Vio Meskhelet que la furia de Yahvé había hecho crecer la oscuridad. Y así le diere cólera y odio, la oscuridad comenzó a crecer hasta que Meskhelet no pudiere ocultarla. Entonces Yahvé separó la oscuridad de la luz y la dejó más allá del reino. Y después separó el firmamento y al que llamó cielo llevó junto a la oscuridad para que nunca pudiera traspasar su umbral. Y a Meskhelet dijo: Por tu falta sea este tu reino. Que la oscuridad no llegue a alzarse y quede siempre debajo del firmamento. Haya, pues, un umbral del que tú serás rey.

LA COLISIÓN

Marchó la oscuridad imparable y chocó contra la luz. Y entonces se oyó un estruendo que hizo temblar el firmamento. Y en la misma oscuridad se vertieron millones de lágrimas que se posaron sobre la extensa negrura como manchas. Y en aquella colisión fue engullido Meskhelet con todo el umbral que le había dado Yahvé. Después avanzó la oscuridad hacia el reino de Yahvé, mas he aquí que de repente sobre su negrura nacieron las estrellas y por esta causa sintió dolor y no pudo continuar. Y desde entonces a Yahvé maldijo por los siglos de los siglos.

CREACIÓN DEL ALMA

Y vio Yahvé que la oscuridad había encontrado una manera de avanzar, resistiendo el dolor, y entonces hasta su confín fuere y viere allí como las estrellas iban menguando al arrojar inevitablemente su luz sobre la vasta negrura. Y habló Yahvé diciendo: Hágase un recipiente en el que la luz ponga su espíritu. Nazca la vida en este

recipiente al que llamaré alma. Y fue Assarhaddon por mandato de Yahvé y junto a cada estrella puso un recipiente. Y de éste modo el sol pudo irradiar sobre un firmamento y hacer crecer la vida.

NACIMIENTO DEL MUNDO

En los primeros años naciere la vida en todos los recipientes. He aquí que en muchos alzasen montañas bajo un cielo ceniza mientras en otros erigiesen bloques de hielo que se remontaron en grandes glaciales cuya faz perdiose en los confines. Y en aquellos días sintió nuevamente la oscuridad el silencioso pesar de la agonía y a los recipientes dio frío y tempestad cuando sus estrellas menos irradiaban. Y así los ríos no pudieron nacer, como tampoco los brotes verdes, ni las nubes blancas del cielo. Y viendo esto, mandó Yahvé a Assarhaddon nuevamente, y a éste dijo: Lleva la semilla del agua a todos los recipientes y sea aquel quien la haga crecer quien obtenga la vida y la resurrección. Y así hizo Assarhaddon. Y de cuantos había sólo el recipiente que estaba más alejado del reino de Yahvé pudo hacer crecer la semilla del agua. Y Yahvé bendijo a la tierra sumergida con el nombre de Yisrael.

EL ORIGEN DE LOS LEVITAS

En el principio del mundo todo era mar. Y bajó Yahvé y puso sobre él un cielo para que no estuviera en soledad. Y después diere a Sarshalom un arca y la llevare a las profundidades, muy lejos, del espíritu del mar. Y al abrir el arca he aquí que surgió la voz de Yahvé, diciendo: Este es el principio de la creación. Todo lo que aquí vive debe alzarse. Y creó Yahvé a los seres del mar a los que llamó levitas y tiempo después estrechó con ellos una alianza. Y por mandato de Yahvé construyeron estos una acrópolis y después tallaron oráculos en piedra donde Sarshalom les advertía de las estaciones de crecida y disminución del mar. Y esto aconteció tres billones antes de Jehová.

FIN DEL MUNDO Y CASTIGO DEL MAR

Sucedió después que el espíritu del mar hizo descender sus aguas y los levitas quedaron expuestos al sol y así todos murieron. Y sabiendo esto, descendió Yahvé y al mar llamó traidor. Y entonces invocó a un leviatán y éste separó la tierra que en un principio estaba unida, y así quebró el espíritu del mar en cinco fragmentos.

PRIMERA ESPECIE DOMINANTE

Yahvé bendijo a la tierra de Yisrael y a ella diere sus primeros pastores. Y después regresó a su reino y dejó que la tierra por sí misma floreciera. Fueron muchos los siglos que transcurrieron hasta que Yahvé envió a su hijo Abesalón de nuevo al mundo. Y cuando Abesalón paseaba por el valle de Ninibe vio a los pastores atacando a sus propios semejantes. Y quedó turbado. Y fue después a orillas del río que Yahvé les había dado, y cuyo nombre era Hidequel, y allí vio como otros pastores tomaban de las hojas de los árboles hasta que no quedó ninguna. Y ascendió después y a Yahvé contó los holocaustos que había visto. Y a él diere Yahvé un leviatán para que lo soltara desde el cielo.

FIN DEL MUNDO E INICIO DE LA PRIMERA EDAD DE LAS SERPIENTES

Fue así, en aquellos días cercanos al año 43 aJ cuando el leviatán hiciere caer la montaña sobre el mundo. Y entonces el sol fuere cubierto. Y sin él, todos los saurios pastores; que son los padres de los reptiles, fueron desapareciendo hasta su total exclusión del ciclo de la vida. Y para terminar con la agonía de los últimos, Yahvé creó a la gran serpiente Set, que hacía setenta y dos codos y un palmo de largo, y a sus colmillos ofreciere el poder de arrebatar súbitamente la vida terrenal. Y a Absesalón le fuere entregada Set y éste la soltó por el mundo. Y cuando hubo concluido su misión, Set fue llevada a la cumbre de un monte al que Yahvé puso por nombre Horeb, y allí quedóse por los restos.

TIERRA DEL SINAÍ

Desde la cumbre de Horeb vióse el desierto, tocando al este con Refidim y al norte con Sin, tierra del Edom y territorio de Judá. Más allá del desierto de Sin se encontraba Mara, tocando con el Mar Rojo, y en el otro extremo Maquelot, tocando con el desierto de Parán y el territorio de Jotbata, al norte de Ezión-Geber, en la misma tierra del Madián. Y después llegaba todo el reino del norte que pertenecía al desierto de Shur, desde Sucot, con los últimos lagos amargos que se desprendían de la tierra de Gosen hasta Qades y Puñón, pertenecientes a la tierra del Edom.

EL MONTE HOREB

Puso Yahvé su espíritu sobre una zarza que se encontraba perdida por la plana desértica, y he aquí que esta ardió. Y a las rocas que se hallaban enterradas llevó la palabra de la tierra, diciendo: Haceos un reino y procuraos su fortaleza pues en vuestra cima pondré al homicida. Y dicho esto así las rocas formaron una cordillera alrededor de un solo monte. Y sus canteras no cesaron durante treinta días y a la cordillera dieren el collado de Shila, llegando por el este, y el valle pedregoso de Arbein, viniendo desde Elim, por el Mar Rojo. Y cuando hubieren terminado descendió el espíritu de Yahvé a la cima del monte y la bendijo. Y después hizo nacer un olivo cerca del desfiladero que se asomaba al vacío.

VIDA DE LA GENERACIÓN REPTIL

Set engendró a Soar; Soar engendró a Suh; Suh engendró a Mae; Mae engendró a Pitón y a Akh; y a Âssá. Pitón mató a Akh y a Âssá, y esclavizó a sus semblantes. Y después utilizó el olivo de Yahvé como corona. En la segunda edad de las serpientes, Zul reinó tras Pitón. Y a Zul le siguió su hijo Sá que obligó a sus semejantes a ofrecerse como sacrificios del antiguo holocausto sofocado por el leviatán. Y a su muerte, reinó Seshá hasta los primeros años de la tercera edad; quien después engendrare a Mot.

EL REY MOT

En el año 1aJ comienza la tercera y última edad de las serpientes, en la que reina Mot. Su antecesor, Seshá, dejó a Mot un legado de terror en el que la colonia sólo vivía para abastecer a su rey e idolatrar a su corona. Y Mot vanagloriase pensando: Yo soy el señor del olivo y en pos de mí deben ir. Y si

así se acercasen, yo les daría muerte. Y si así no obedecieren mi ley, yo señalaría al traidor y todos le darían muerte.

El GULAG DE MOT

Estaba la serpiente Mot enroscada en el olivo, cuando de repente la voracidad sacudió su apetito y le nubló los ojos. Entonces dejase caer en silencio, cuidando de que las ramas no hablaran, y sobre la tierra se posó. Y miró al frente y vio que toda la colonia retrocedía enfervorizada. Y ante esto extendió su paso arrastrando una larga sombra de la que desprendiose un incesante olor a muerte. Y mientras esto hacía, movía la cabeza de un lado a otro buscando a su víctima; prolongando los días de terror en todas las frentes escamadas que iban inclinándose. Entonces vio a un joven semejante cuyos ojos hacía poco que habían visto la luz del mundo. Y por éste se decidiere. Y ante él se alzó imponente, empequeñeciéndolo. Y en el mismo acto de morderle, esbozó una pérfida sonrisa que sofocó en su escogido todo atisbo de rebelión. Y sobre él se precipitó y mordió, e incrustó los dos colmillos que penetraron hasta la tráquea y que inyectaron el veneno que le paralizó por completo el corazón. Y después de esto, así esperó a succionarle la vida. Y cuando el escogido quedare quieto, volvióse hacia la colonia con la presa moribunda entre sus dientes. Y con ella se arrastró de regreso a su corona. Y la colonia se abrió en una eclosión de pánico. Y ante esto, Mot fuere más despacio, amedrentado cada uno de los corazones de reptil que con su miedo iban acrecentando más, todavía, su dominio entre la especie. Entonces llegó a su corona, y por sus ramas subió hasta la más alta y allí reposó. Y toda la colonia fue testigo de cómo la gran serpiente abría su boca hasta desarticularla, y engullía a su pobre víctima empezando por la cabeza hasta la cola.

MISIÓN DE MALAKIEL

Dijo Yahvé a Malakiel: Yisrael necesita de pastores. Escogeré una entre las especies del arca y a ella daré alma. Y para que no vuelva a suceder lo que ya acaeció antes, a los hijos del nuevo mundo se les dará a conocer <<la palabra del cielo y de la tierra>>. Y bajo su doctrina aprenderán a respetar la vida y a amarla. Ve y da testimonio de mi existencia, prepara el camino para una segunda alianza. En cuanto al que domina el mundo, a él llevarás juicio y a su estirpe expulsarás del monte que le di.

FUEGO Y AZUFRE

Al alba el día amaneció turbio. Las nubes bajaban de un gris ceniza, siendo empujadas continuamente por el viento del mar que las iba agrupando en cúmulos. Y viesen en el cielo las garras resplandecientes que desprendiesen de su umbral. Y estas dejasen ver, mas después rugían desde el otro lado del Sinaí. Entonces llenase su faz de estrellas que brillaban también durante el día. E iban brillando y haciéndose más grandes. Y viesen entonces las rocas llegar y a su piedra de tez negra arder. Y he aquí que las serpientes enloquecieron al ver el fuego llegar desde el cielo. Y retrocedieron y en su torpe repliegue hacinado impactasen

unas con otras. Y así sintieren en el roce contra sus semejantes alzasen enfurecidas, las unas contra las otras, ejecutando movimientos sinuosos que concluían en feroces embestidas. Y mientras esto acaecía viese al rey de las serpientes en lo alto del olivo, instaurado en un precavido silencio al tiempo que toda su colonia se enzarzaba en una contienda. Y a la tierra del Sinaí vino una lluvia de rocas que atravesó el cielo, surcándolo. Y llovió fuego y azufre, y toda la cima de Horeb fue rociada por la riega luminiscente que provenía de la oscuridad. Y abandonó Mot el olivo y arrastróse hacia las sombras que daban los peñascos. Y mientras iba veía a sus semblantes ir y venir, muchos con la piel torrándose bajo las llamas. Y cuando cesó la lluvia de fuego, asomó la cabeza y miró a su corona. Y al verla intacta se sintió aliviado.

LLEGADA DE MALAKIEL

Malakiel, hijo de Yahvé, hermano de Assarhaddon, Sarshalom, Abesalón y Jesús, llega al mundo entrado el año 16 aJ. Y en el principio fue así: Anduvo Malakiel por el valle de Arbein y comprobó el destrozo que habían causado el fuego y azufre. Había sobre la senda pedregosa restos de rocas que aplastaban cuán brotes verdes se encontraban. Las canteras se habían derrumbado casi por enteras y habían arrojado sus cumbres a los promontorios de la cordillera oeste, que apuntaba a Aqaba. Y al mirar hacia la cumbre de Horeb vio que el cielo empezaba a oscurecerse. Y fue entonces hacia la cordillera y ascendió por una de sus montañas, y desde la misma contempló el monte Horeb, el cual podía ver hasta la cima. Bajó Malakiel y fue por la senda pedregosa que llevaba a la cima de Horeb. Y al poco de alcanzarla escuchó arrastrarse a los que debía dar juicio por haber desoído al que es su padre.

MALAKIEL ANTE MOT

Llegó Malakiel a la cima de Horeb y las serpientes entraron en estallido. Y comenzó a avanzar despacio y he aquí que las serpientes retrocedían contra su voluntad abriéndose en dos grandes flancos que dejaron al descubierto un desolado pasillo hasta el señor del olivo, de modo que toda la colonia quedó fracturada, escupiendo encolerizada sobre el paso todo el odio contenido que sentían desde su nacimiento. Y mientras iba, decía esto: Mot hijo de Seshá, descendiente de Pitón, tu linaje es la causa de esta maldad. Por vosotros la tierra más alta se ha corrompido. Has glorificado tu nombre por encima del de mi padre. Y también has utilizado su olivo como reino de terror. Y por esto, él así manda que ha llegado el día de tu juicio. Y concluidas estas palabras quedóse frente al olivo.

MUERTE DE MOT

Inclinó Mot su enorme cabeza y mirare a Malakiel. Y así fuere contra Malakiel sujetó éste la cabeza de Mot con las dos manos y a los ojos se miraren. Y embistiere Mot y ambos cayeron sobre la tierra. Y en la contienda intentaba el rey de las serpientes introducir al hijo del Altísimo en su espiral escamosa, mas éste tenía la cabeza sujetada entre las manos. Entonces la dejó ir, y cuando Mot habíase confiado tomó una piedra

del suelo y la hizo estallar contra la garganta. Y he al rey de las serpientes caído sobre el monte con la boca abierta y la lengua ungida en su propia sangre.

EXPULSIÓN DE LAS SERPIENTES

Esto dijo Malakiel a las serpientes que esperaban que ocupara el puesto de Mot: ¡Hablo en nombre de mi padre pero no entenderéis! ¡Llevo conmigo su luz pero aún así no la sentiréis! Y cogió el cuerpo sin vida de Mot y lo alzó para que toda la colonia lo viera. Y se volvió hacia el vacío y lo lanzare. Entonces la colonia entera le temió y así retrocedió ante su presencia, mas entonces, Malakiel fue una por una, y a cada una de ellas tomó por la garganta y las expulsó del monte Horeb, arrojándolas por el desfiladero.

TRAVESÍA DE MALAKIEL

Descendió Malakiel y fue hacia la cordillera que protegía la parte oeste de Horeb, cuando entonces llegó la noche. Y miró el cielo y vio unas nubes negras que cubrían algo resplandeciente cual no dejaban manifestarse. Y esperó Malakiel a que el resplandor de la luna iluminara el centro del mundo y cuando quedó iluminado tornóse en piedra hasta pasado el lucero del alba. Al día siguiente salió el sol y en cada amanecer sus rayos doraban desde el cielo, el grano de la interminable superficie agostada del collado de Shila por la que también circulaban arcaicos vientos procedentes del Mar Rojo, que se desvanecían mientras se adentraban en el desierto, tras un tortuoso silencio. Y atravesó Malakiel toda aquella tierra bermeja que se extendía por un paraje desolado repleto de salientes rocas que permanecían a medio enterrar, y pernoctó en Hazerot, a poco de llegar al desierto de Sin. Llegó el alba del día posterior y saliendo de Hazerot cruzó el desierto hasta Elim. Y tres días más tarde llegó a Mara. Y en los tres días posteriores atravesó el último mar de dunas, y pernoctó a orillas del gran lago amargo que ocultaba la tierra de Sucot. Y en el siguiente amanecer anduvo Malakiel por la tierra de Sucot y sus lagos amargos. Y a ellos vio ungidos en aguas verdosas y poco profundas. Y verdaderamente sintió lastima de los desechos de la tierra. Llegó dos días después a la antigua tierra de Pitón donde regresare el viento tórrido del desierto. Y a lo lejos oteó un río que atravesaba la tierra próspera de Gosen.

LA TIERRA DE GOSEN

Recién llegado a la tierra de Gosen vinieron a él las ciénagas del delta del Nilo. Y flanqueó las zonas acuosas que se pudrían bajo un calor abrasador por el terreno donde crecían los juncos de papiro. Y fue yendo a través de la tierra fértil sin hundir su espíritu en el agua verdosa que ciertamente acumulaba el cieno en las orillas, y llegado a suelo fértil vislumbró un sauce. Y vio que en su sombra había un cordero que se alimentaba de la hierba que crecía sobre sus raíces. Y al sentir su presencia, el cordero sintió inquietud y salió huyendo. Entonces Malakiel fue hacia las tierras del este del Nilo. Y estas tierras eran: Avaris, Malkata y la más próxima al lago Manzala, Tanis.

LOS HIJOS DEL NUEVO MUNDO

Abrió Yahvé el arca y de su interior recogió agua. Entonces dijo: Desta agua

nacerá el pastor del mundo. Forraré su alma con la misma piel del cordero y de éste modo podrá caminar bajo el sol. A ellos daré cuatro extremidades y unas manos para que pueda tomar de la vida, tal y como lo hago yo. Sea entonces su piel negra, como la noche, pues así si la oscuridad le viera, pudiera pensar que es una de sus criaturas. Y dicho esto dejó Yahvé almas en los árboles. Y llegó el día en que los hijos del nuevo mundo los abandonaron y marcharon todos hacia el norte siguiendo el camino del Nilo, y en un monte que andaba cerca se asentaron. A los simios pastores del mundo les fuere revelada la existencia del Altísimo en el mismo mes de Ajet, del año 999.999 aJ. Y a ellos llegó Malakiel y a orillas del Nilo, donde la gran llanura era sesgada, encontró a tres alrededor de un cordero al que habían aplastado el cráneo con el canto de una piedra. Y fue testigo Malakiel de cómo los pastores homínidos tomaban de su carne y de su sangre, profanándolo y mancillando su alma. Y al ver esto clamó el hijo del Altísimo: ¡Gosen! ¡Gosen! ¡Ay de tus hijos que obtienen el alimento por medio de la fuerza y no de tu palabra! ¡Pero a vosotros digo que pecáis, porque al derramar la sangre derramáis también lágrimas en la tierra! ¡Mas vosotros, que abandonasteis los árboles, no podéis ver si os hacéis fuertes por medio de la debilidad de los otros! Y oyendo esto detuviesen los hijos del nuevo mundo. Y al volverse hacia el Nilo vieren un destello de luz a cuatro codos, un palmo menor y un dedo de la tierra fértil. Y enfureciesen, pues, y le arrojaren piedras y polvo y todo tipo de ofensas e injurias, tal y como habían hecho antaño las serpientes. Y así les habló Malakiel: ¡Sangre por la nariz quien no reciba el amor de mi padre! Mas ninguno de los primates sangrare. ¡Volved, regresad, y dad testimonio de que el hijo del Altísimo viene a vuestra casa portando el sagrado evangelio! Y los pastores regresaron. Y viéndoles marchar acercóse Malakiel al cordero y a él bendijo diciendo: A la diestra de mi padre te despertarás porque fuiste creado para alimentar a todas las naciones.

EL MILAGRO DE LA RESURRECCIÓN

Siguiendo la estela que dejó el aroma de los hijos del mundo, llegó Malakiel al monte donde se encontraba la tribu que había abandonado a los árboles y a su dulce melodía. Y distinguió pronto un sólo camino que a su páramo llevaba. Y por él ascendió poco antes de que llegara la noche. Y vino a los que debían ser pastores del nuevo mundo el hijo del Altísimo, mas cuando ascendió, vio que un tercio había enfermado y que las hembras permanecían en el óbito abrazándose en sus últimos días a sus primogénitos. E irrumpió en aquel momento el odio a causa de la fatalidad, y fuere testigo Malakiel de la lucha entre los que habían llevado el testimonio de la revelación. Y Malakiel dijo a los pastores: ¡Así está escrito!: ¡Amad al odio porque el odio no puede odiar si no se le odia! ¡Porque la vida no puede abrirse camino si en vez de amarse, se odian los unos a los otros! Y con esto fue Malakiel hacia los que se encontraban en el óbito y a pies del primero se dejare caer. Y puso su luz primero en los pies y después en el

corazón y mientras este volvía a palpitar, clamare con rotundidad: ¡¿Cómo podéis atentar contra el señor vuestro Dios si es él quién os da la vida?! ¡Esto dice mi padre!: ¡Tened fe en mí y en mis obras y os veréis resucitados porque no hay muerte para los que creen en la vida! ¡Tened fe y esa muerte se doblegará ante la palabra del cielo, si vosotros la tomares, pues nada que respete los frutos y el alimento que la tierra le diere será sepultado bajo las arenas del tiempo! Y salvado al primero, fue Malakiel hacia el último trazo de tierra del páramo, y al cielo clamó: ¡Padre, venga a nosotros la puerta que abre los dos caminos: el de la vida y la resurrección! ¡Cúmplase mi voluntad pues en mi nombre a ti entrego sus almas para que a ellas les sea concedida el espíritu de la tormenta, el amor del hijo al padre, y la palabra del cielo y de la tierra! Y volvióse Malakiel y por todos pidió: ¡Yo Malakiel, hijo de Yahvé, a vosotros ordeno que dejéis de caminar por el valle de las Sombras y volváis al mundo pues habéis sido reclamados todos por el padre celestial, creador de todas las cosas vivientes para que deis testimonio del milagro de la resurrección! ¡Alzaos, pues, y caminad, porque está escrito que el alma obedecerá al espíritu hasta que esta deje de ser alma! ¡Levantaos de entre las sombras porque vosotros daréis testimonio a vuestros semejantes de la vida y la resurrección, ya que escrito está en el corazón que ahora abandonáis, que derramáis vuestra agua sobre la tierra para crecer como luz del mundo! Y aconteció, pues, que todo aquel que estaba en el valle de las Sombras salió de él y abrió los ojos. Y vieron entonces al último destello del sol antes de oscurecerse. Y los que habían sido testigos del milagro de la resurrección postrasen ante el hijo del Altísimo y loaren a Yahvé y sus milagros. Y entonces dijo Malakiel: Padre, haz crecer tu semilla en el nuevo mundo para que tu fruto sea dado a los pobres de espíritu. Y pronunciadas estas palabras Malakiel dio un paso atrás y donde estaba su luz creció una sola hoja verde, blanquecina por el envés. De esta hoja nacerá un árbol, que ciertamente es un olivo, el símbolo de Yahvé, y del fruto que os dé así comeréis. Y al cordero sólo tomaréis cuando mi padre así os lo mande porque la mano que empuña una piedra en contra de un semejante no puede tomar de la tierra ni tampoco de su palabra. Pues si amor no dais, de él no recibiréis. Si causas temor así te sea dado el mismo temor en forma de soledad. Dijo Malakiel.

REVELACIÓN DE MALAKIEL A LOS PASTORES

Malakiel dijo a los pastores: Yo hablo a todo aquel que escucha mi palabra porque mi palabra es también la de mi padre. La tierra os ama, mas ella dice: “Tomad de mí cuanto necesitéis mas no os aprovechéis de mi bondad ya que el fruto que yo os dé, vosotros también se lo daréis a vuestra descendencia. Pues yo os abro mi corazón para que en mí pongáis la semilla de vuestro alimento, y si viere que no nace ni grano de trigo ni cebada alguna, traed, pues, el agua a mí porque yo haré que se someta a vuestra voluntad”. Hijos amados de mi padre, esto os dice el que os diere la vida: Aprended de la palabra de la tierra porque en su vientre se encuentran las

raíces de vuestro alimento. Oíd su voz y haced lo que os dice mas así podréis cultivarla. Preparad el camino de los que moran en ella, ved al viento guiar las aguas pues estas se abrirán una vez al año y sobre la misma orilla arrojarán sus peces. No toméis del cordero así como de ningún otro animal sin la palabra de Yahvé pues de cierto os digo que la sangre se encuentra en la vid, y la carne en el trigo. Y si arrebatas una vida para obtener de esto, entonces estás cometiendo homicidio y así mi padre os negará y os dejará a merced de la oscuridad, pues está escrito en las sagradas escrituras que no hay mayor pecado que el de arrebatar una vida por causa del placer de otro. Dominad el fuego y podréis ver en la oscuridad sin necesidad de la luz de la luna. El frío nunca se acercará a vosotros cuando estéis ante su presencia. Cuidad de todo árbol, de toda mata, de todo brote de hierba que crezca y dadle de beber cuando a sus raíces no llegue el agua del río. Venerad la tierra negra a la que llamaréis Kemet (Egipto) en la lengua de mi padre, y a su sangre cuyo nombre es Nilo, porque en sus orillas está la salvación de las generaciones. Pues si no sabes ni oyes sus plegarias, la aborrecerás y tomarás hasta que no quede nada, pero si esto ocurriere, ¿dónde hallaréis el fruto que dará de comer a vuestros hijos? ¿Cuán aciago será su camino hasta que hayan perdido la esperanza? Si el sol se apagare y no volviere a más salir, la tierra se vería sólo custodiada por la luna por lo que muchos rincones del mundo se verían pronto gobernados por las tinieblas. Load, pues, a Yahvé desde la tierra para que vuestro sol sea alimentado. Orad, pues así mi padre sabrá cual es vuestra casa y dará lluvia cuando falte agua. Humillaos mis amados discípulos y servid al más pequeño pues en su vientre está la semilla de la riqueza. Pues podréis quitarle al árbol su fruto mas no podréis devolverle lo ya le fue arrebatado. Lo rico y ostentoso se sirve siempre de lo pequeño. ¿Qué sería de este desierto sin sus granos? ¿Qué sería de la montaña sin sus rocas o del cielo sin sus nubes? La copa del árbol no puede sostenerse sin el tronco así como no puede dar fruto sin raíces. Mas toda fuerza se sostiene de la debilidad, porque verdaderamente la fuerza de la debilidad se encuentra en el sacrificio. No os turbéis cuando llegue la noche ni aunque no podáis ver, pues está escrito en el cielo el camino que lleva a cada una de vuestras casas. Pues yo os abro mi espíritu para que en mí veáis las estrellas que se os manifiestan desde el altar. Y si viere que alguna de ella no deseara revelaros vuestro destino, yo, la haré caer con tanta fuerza que ni la tierra sabrá de sus restos. Por tanto, sean bienaventurados los pobres de espíritu porque a ellos se les revelará la palabra del cielo y la tierra; pues si sólo te ves a ti mismo y no ves lo que te diere el cielo, terminarás por creerte un dios en medio del desierto. Mas si esto ocurriere, ¿quién cuidará de tus hijos? ¿A cuántos ciegos arrastraras en tu camino? El viento arrastra un olor, la esencia del nuevo mundo que a nosotros, mis amados pastores, llega. Mas os digo que el río de la vida ya atraviesa la tierra que vio descender a nuestro padre. Y a vosotros espera, pues a vuestras generaciones debéis llevar las dos palabras, o el nuevo mundo no verá

ni oirá jamás sin ellas. Tomad de la palabra del cielo y aprended su lengua. Leed el destino escrito en las estrellas ya que su luz jamás os abandonará y brillará con fuerza cuando lleguen los tiempo más sombríos. Ved el reino de las estrellas sobre vosotros y el tiempo dejará de correr para permanecer a vuestra diestra como vuestro siervo. Podréis esperar la lluvia, cuando esta llegue, y el agua jamás tomará vuestras casas ni las almas de vuestros hijos. Escuchad la voz del cielo y sus nubes os ofrecerán sombra cuando el sol no ofrezca tregua. Coged sus palabras y escribidlas sobre la tierra pues la tierra sólo obedece al cielo.

LO QUE ES ALMA Y LO QUE ES ESPÍRITU

Dijo Malakiel a los pastores: El cuerpo es sólo el recipiente que contiene el agua. El agua es la vida y la vida es el espíritu santo. Pues así, en esta casa, celebraré el primer día del nuevo mundo, dice el señor, pues la carne y la sangre no serán cuerpo de pecado sino de oración. Hoy, en esta noche, hablaremos del alma y del espíritu. Y cazó Malakiel una ráfaga viento y la envolvió de luz. Y después dijo: Esto es alma. Y la soltó. Y tras esto recogió un puñado de arena y la guardó. Y dijo: Esto también es alma. Y dejó escapar la arena y miró el cielo. Y a los pastores dijo: El cielo es alma mas no así las estrellas que pertenecen al espíritu. El mundo es alma ya que es el recipiente que guarda el desarrollo de la vida. Aquello que le protege para que pueda llevar a cabo su cometido, es el espíritu. La oscuridad es espíritu como también lo es Yahvé, así como también lo somos nosotros, ya que fuimos nacidos de su luz y esa luz no viene del alma sino del espíritu santo. De cierto es que el peso del alma vale lo que una gota de lluvia y no puede sobrevivir sin el agua que le dio la vida. Pues toda criatura que haya sido puesta en otro mundo tendrá alma y no espíritu. Pero al contrario que el espíritu, su composición es frágil por lo que debe alimentarse de luz o estará condenada a ser medida por el tiempo. Por esta causa en verdad os digo que debéis aprender la palabra porque en las rocas, en los árboles y en el viento está su sustento. Mas si se aleja de ellos, su tamaño decrecerá hasta ocultarse bajo el débil y sumiso corazón, que no atiende a razones sino a emociones. Yo os digo que el alma es dada en cuatro partes: En aire, cuya fuerza se encuentra en la pureza, en mar, donde abunda lo desconocido y la belleza que se da a conocer, en tierra, cuya ofrenda se presenta con la imagen de un pastor, y en fuego, cuyas llamas protegen lo que verdaderamente importa. Si el alma no se alimenta de esto, desaparecerá. Si os decidís por la senda del corazón en vez del espíritu, moriréis en vida. Pero si enderezáis vuestro camino y lo unís al de mi padre, os aseguro que vuestro miedo decrecerá, y a vosotros no desordenará jamás el pensamiento. Y de éste modo podréis escucharos a vosotros mismos, que verdaderamente, es la voz de vuestro espíritu.

LECCIÓN DEL ORIGEN

En el amanecer fueron los pastores de caza cuando volvióse a manifestar Malakiel diciendo: Venid a mí hijos míos porque en este día sabréis del origen. Y fueron los pastores con

Malakiel. E iba diciendo el hijo del Altísimo: En esta tierra que mora en la oscuridad puso Yahvé a los pastores para que cuidaran de la vida. Pero estos así no lo hicieron. Como tampoco hicieron las serpientes, que dejaron de cantar para el que es santo y tomaron el sello de mi padre como bastión del miedo. Pero, ¿qué dio origen a todo esto? ¿Cuál fue la causa del nacimiento del pueblo de Levi? ¿Por qué a vosotros trae mi padre el sagrado evangelio? Aquí yo os digo que para tener conocimiento verdaderamente se debe regresar al principio. Ved aquí y ahora que antes de vosotros, otros ya habían existido. Porque toda vida y generación empieza y termina con el primer y último destello del sol. El árbol que está aquí, ya no está. El polvo que mancha vuestros pies ya se ha ido. El monte regresa a la plana de la tierra para ser reconstruido. Quitad ahora la tierra y poned sobre ella el cielo, y sobre el cielo poned las nubes y el viento. Miraos los unos a los otros y reconoceos. Ved vuestra sombra corriendo sobre la faz antes de venir aquí. Vuestro espíritu santo regresa a la casa de sus padres, y al saltar del precipicio veis un cielo nuevo y una tierra nueva. Mas allí todo es silencio, ya que todo lo que en ese lugar habita no ha conocido ni sabido de la luz del mundo, pues ese cielo negro es el origen del cielo y la tierra, y también de toda palabra. Velad por su existencia porque también es la vuestra. Porque si dais fe y gloria limpiaréis todos los miedos. Porque si sois capaces de retroceder en el tiempo, seréis también capaces de adelantaros a él. Y veréis cosas que antes no veíais y seréis testigos de todo aquello que nace y muere en la vida. Ofrecedle vuestra alma, dadle amor al cielo y la tierra, y podréis resolver cuantos problemas aparezcan y cuidar después de nuevos, pues, así el tiempo es medido en sol y lo que llegó se irá y lo que se fue estará pronto por manifestarse. Eso, mis amados discípulos, es el origen. El Alfa y el Omega, el principio y el fin de toda vida y palabra que se extenderá por los siglos de los siglos.

EL ALIMENTO Y LA ORACIÓN

Así habló Malakiel a los pastores: Vosotros sois los primogénitos del <<Nuevo Mundo>>. Y así deben saberlo las próximas generaciones que están por venir. Tomad, pues, un cordero por día y dadle sacrificio sin sufrimiento. Sea su sangre recogida y lanzada al mar del que se alimenta. Sea su carne cortada con la piedra y repartida entre la tribu. Contemplad su sacrificio antes de tomarlo y en vuestro silencio yo os susurraré la oración de mi padre:

Abuna di bishemaya,

itqaddash shemak,

tete malkutat,

tit abed re utak,

kedi bi shemaya,

kan ba ar a,

u shebok lana jobeina,

kedi af anajna shebakna lejeibina,

weal tal lenision,

ela peshina min bisha

EL RÍO DE LA VIDA

Al siguiente día guió Malakiel a los primates hasta los bancales del Nilo. Y vieron un largo tramo cenagoso que se propagaba por todo el valle hasta la orilla. Y anduvieron estos por la tierra y de repente viesen sus pies sumergidos en el agua que provenía del delta. Y muchos sintieren temor, mas a estos dijo Malakiel: Esta tierra que teméis es la tierra que os dará de comer. Y separó el espíritu de Malakiel el cieno del fango y las aguas que estaban estancadas pasaron limpias y cristalinas. Y a los primates volvió a decir: Dejad que el agua fluya, liberadla, porque contiene el germen de la vida. Abridle camino hasta la tierra para que pueda cultivar el trigo. Y continuaron Malakiel y los pastores por la tierra negra y en aquel lugar que se encontraba aún alejado del río, el agua ascendía y en su lenta crecida hacía flotar la saya hasta extenderla por los cuatro arcos como un sol. Entonces he aquí que los primates comenzaron a pasar sus dedos por las abundantes gramíneas que por allí crecían. Y acariciaren los nudos entrelazados que se alzaban trepando hacia las espigas que nacían en la base del tallo. Y habló Malakiel diciendo: Lo que sentís es trigo. Mas no se puede tomar de él hasta que las raíces no se hayan purificado. Por lo que debe extraerse la semilla embrión y llevarla sobre aguas cristalinas, allá, cerca del delta ya que allí se encuentra toda el agua necesaria para que crezca. A los hijos del nuevo mundo diréis: “Ahí tenéis el cuerpo”. El grano se molerá y de él se extraerá el polvo del que se hará la masa. Y esto debe ser aprendido por todas las nuevas generaciones hasta que sean capaces de crearlo por sí mismos. Entonces los pastores sintieron el agua del río, trepándole por las rodillas, y no anduvieron más. Y el espíritu de Malakiel fue yendo solo mientras su luz irradiaba sobre reflejo y revelaba su imagen divina. Surcad la tierra en diferentes canales que irán de un extremo a otro. Y la distancia será de un brazo, y la profundidad de un dedo. Tomaréis las semillas y las dejaréis en el agujero y así le daréis sepulcro. Apartaos después y abandonad la tierra hasta que el sol se ponga en lo más alto del cielo. Pues entonces deberéis regresar para la siega”.

MALAKIEL EXPLICA EL CALENDARIO

Salieron del pantano y a pocos metros hallaron la vereda, donde la tierra se mantenía firme hasta la orilla del río. Cuando llegaron allí vieron el curso del Nilo. Entonces Malakiel se agachó y tomó de la misma orilla una fina capa de barro que brillaba cuando era tocada por los rayos del sol. Y volviese hacia los pastores diciendo: En el lecho duerme el limo. Mirad que nada os turbe porque de la piedra y el polvo y de la lluvia estáis hechos, al mezclarse los tres elementos que crea el barro. Y cuidaos, pues este, solo obedece a la ley del cielo. Sólo el barro puede copiar una forma y hacerse pasar por cualquier cosa que haya visto antes. Su poder es la forma y es por esto que de su germen, el limo, toman las raíces la apariencia con la que quieren ser vistas sobre la tierra. A vuestros primogénitos enseñaréis a contar el ciclo del río de la vida. Y este verdaderamente son el inicio, el fin y la recolección (Ajet, Peret, shemu). Cuando todo esto

acontezca, esta tierra que veis ahora tendrá esplendor y su color y sus plantas así cobren vida también la ofrecerán a las otras especies que mi padre pondrá sobre este mundo.

MEDIDAS DE PESO

Habló Malakiel a los pastores: En este día os enseñaré qué medida de peso tiene cada tallo. Y siguieron los primates la luz de Malakiel y anduvieron cerca de la orilla del río de la vida por un terreno humedecido donde abundaban las hojas de papiro, cuyos troncos permanecían sumergidos. Y mientras iban díjoles Malakiel: Si el cuerpo vive de la sangre, la hoja vive de la savia. Esto haréis: Durante el ajet vendréis aquí y tomaréis de esta planta. Con la delicadeza de vuestras manos cortaréis la phyliae en finas tiras mas después debéis prensarla para así extraer la savia. Dejad que el sol ponga su sello sobre estas hojas pues este es el germen de las sagradas escrituras ya que todo aquello que acontezca en el nuevo mundo debe de ser escrito para que así otros lo tomen. Así como la unidad de medida del origen es el tiempo, la unidad que mide la escritura es el papiro. Y continuaron después por el mismo camino, junto al Nilo, y las hojas de papiro fueron quedando atrás y en su lugar se alzaron las de lino. E iba Malakiel diciendo: He al lino. La unidad que mide el lino es su misma semilla, la linaza. De su mismo fruto, al que llamaréis gárgola, extraeréis el Mesá, al que dejaréis caer en el día del bautizo pues toda criatura que sea venida al nuevo mundo deberá estar ungida bajo el río de oro del Mesá, del que proviene mi padre. A vuestros hijos enseñaréis que el lino debe recogerse entre el primer destello del sol y el lento paso del viento del sur. Y saliendo de aquel lugar fueron hacia el delta siguiendo el destello del sol que señalaba el oeste. Abandonaron, pues, los cenagales bordeándolos por la vereda y continuaron por la llanura hasta que el grano se tornó suave y fino. Entonces vieron que el sol perdía su fuerza y caía manso por detrás de la ya lejana cordillera. E hicieron un alto en el camino en su marcha hacia la tierra de Tanis, donde se encontraba toda la vid de Kemet cuando en esto llegó la noche y Malakiel y los pastores se sentaron sobre el desierto y oraron en silencio. Al alba cruzaron el desierto y esto les llevó medio día hasta que avistaron un nuevo monte y hacia él fueron. Y venidos a ese lugar ascendieron por la tierra angosta y a su término llegaron a una plana rocosa desde la cual se veía un enorme campo de vid.

LA SIEGA Y LA VENDIMIA

He aquí que los árboles se abrían en doce columnas con sus copas enmarañadas de ramas entrecruzadas, de las que pendían los racimos en lo que parecía desde lo alto una gran melena bermeja. Y por el camino que dejaban libres los árboles iban los pastores en pos de Malakiel, cuando vieron a lo lejos a los carneros pastando en la otra orilla del lago Menzaleh. Habló Malakiel a los pastores: Si en Avaris acontece la siega, en Dyanet acontecerá la vendimia. He al sagrado paraíso de la vid pues de su fruto es extraída la sangre. Por eso, no debéis nunca atormentaros por tomar sus frutos pues

ellos son nacidos para dar de beber al cuerpo. Sobre un lago muerto hecho de la roca y el polvo dejaréis esto que a vosotros muestro y os humillareis ante su sacrificio ungiendo vuestros cuerpos en su sangre. Mas debéis prestar atención ya que el sequel es la unidad de medida de la vendimia, y por tanto debéis aprender a dejar caer los pies en medio siclo. Y cuando lo hayáis hecho así también lo enseñaréis a los otros. Pernoctaron después en la tierra de la vid y al alba se detuvieron en la orilla del Menzaleh donde crecía la cebada. Y vieron ovejas y corderos pastando junto a los carneros. Y estando los pastores viendo lo que habitaba en la tierra de Tanis, dijo Malakiel: A ellos también diréis: Aquí vendréis después del Peret y recogeréis el cereal que crece en invierno. Pues si el trigo es el cuerpo y la vid la sangre, la cebada es ambas cosas. Mas si para obtener la carne debéis tomar el polvo para moler su grano, para obtener su sangre debéis ungirla en agua. Recordad esto mis amados pastores porque en vosotros mi padre deja el testimonio de la creación y de la vida.

MALAKIEL ENSEÑA EL FUEGO

En la noche habló Malakiel a los pastores: No sólo sois hijos del mundo, también sois hijos del sol pues de cierto os digo que es él quien hace girar el mundo. Y mi padre a él alimenta con vuestro recipiente para que así la vida crezca. Mas si el fuego de la tierra se apagare mi padre dejaría de veros y si así ocurriere esto, las tinieblas se abalanzarían y el mundo se tornaría frío, y sería engullido por la oscuridad. Porque la luz mantiene alejada a las sombras. Y cuando a vosotros lleguen y quieran traeros miedo, les sorprenderéis con la creación de la luz. Pues así vosotros seréis capaces de crearla por medio de la dominación del fuego. Todo nace del polvo y vuelve a él. Tomaréis de la madera muerta del sauce y la abriréis. Y con la piedra tallada que os daré haréis el símbolo de mi padre, que es el olivo, y sobre su cruz pondréis la madera del álamo a la que haréis girar como el sol hace con el mundo. Y cuando el polvo sea resucitado sobre él pondréis la hojarasca. Trajeron los pastores un cordero al que habían dado muerte sin agonía. Y antes de comérselo, manifestase Malakiel diciendo: ¡Haced un fuego y poned la carne sobre él! Porque la oscuridad fácilmente puede transformarse en pequeñas criaturas que atacan el alma, desfalleciendo primero al cuerpo! Y los pastores así hicieron.

MALAKIEL ENSEÑA EL BAUTISMO

Radiaba el sol por la mañana sobre el Nilo sin que ninguna nube deambulara por el cielo. Y en el primer mes de la revelación, Malakiel congregó a los homínidos en uno de los salientes del río, donde se había formado un lago que no cubría. Y estando él solo en el lago, con el espíritu reflejado sobre el agua, acercóse una hembra portando en sus brazos al primer nacido en el nuevo mundo. Y dijo Malakiel: Es ungido el siervo de mi padre en el agua purificadora que da la vida. Porque fuiste bañado en lágrimas recibirás la palabra del cielo y de la tierra. Que esta agua que a ti entrego sea de ti, como tú de ella. Que te haga señor de las bestias y amigo de los pueblos. Justo, para dar

sepulcro y orar en respeto hacia los que fueron tus adversarios. Que limpie tu corazón y libere tu alma. Y dicho esto arrodillose Malakiel y su espíritu recogiere una sola gota. Y al contemplar esto, todos los pastores alabaron a Yahvé y sus milagros. <<He aquí que el padre se torna hijo, y el hijo, padre>>. Alabado sea Yahvé porque él es santo entre todos los santos. Alce su luz e ilumine su espíritu toda la tierra. Vierta su bondad en la copa que dará de beber. Vista de piel al que padezca frío. Tome sus manos el fruto que será alimento del mundo". Y esta gota cayó sobre la frente del primer venido al mundo de la siguiente generación y así fuere marcado.

MALAKIEL ENSEÑA LA ESCRITURA

En el quinto mes desde la revelación regresó Malakiel y vio como los pastores habían comenzado el tallo de las piedras, y a tomar con humildad de los alimentos del mundo. Y vio también a muchos en el Nilo, recogiendo juncos y espigas. Aguardó a que llegara la noche y cuando la tribu estaba unida, a ellos se manifestó diciendo: ¡Mirad, ved como el cielo manifiesta ahora su palabra! Y descendió Malakiel en espíritu a la llanura y todos le siguieron. Y sobre el raso oíase a Malakiel: Bienaventurados sois porque a vosotros se os revela la palabra del cielo. Oíd su voz, sentid sus manos. Pues de cierto es que a vosotros llega, mas debéis recibirle conforme a lo que se os ha dado". Y dicho esto señaló el espíritu de Malakiel el cielo y los primates lo observaron atónitos. "Alabado seas padre, tú que nos permites comprender la palabra del cielo". Y posó su luz sobre la arena y sobre la misma escribiere: א ב ג ד ה ו ז ח ט י ך ל ם ן ס ע ף ץ Y asustasen los pastores y retrocedieren. Mas entonces pronunció Malakiel: Taw. Y en aquel mismo momento sintieron al viento moverse. Y siguieron, pues, la estela que llevaba al cielo y en el firmamento fueron testigos de cómo las tres estrellas que formaban la palabra del abecedario Malkuth, relucían manifestándose. Y ciertamente los hijos del nuevo mundo cayeron postrados ante la revelación de la palabra del cielo. Y dijo entonces Malakiel: Sin. Y fue esta palabra ש la que por mandato de Malakiel resplandeciere sobre la misma arena. Y en el cielo Sin se iluminó y los primates retorciesen al sentir el origen. Dijo después: Resh. Y así oyere la voz del hijo del Altísimo, los tres segmentos de ר manifestasen. Y cuando se hubo visto esta palabra en el cielo ardió ק y después de hallarla en el mismo, Malakiel dijere: Qoph. Y tras Qoph apareció Sade, y pronunciada esta palabra viese ץ entre la vasta negrura. Y los pastores veían como las letras escritas se iban iluminando y así eran respondidas por sus semejantes del cielo. Y a Pe ף siguió Ayin ע, y esta siguió Samekh ס, con Nun, ן y con Men ם. Y después vióse a Lamed yז ,Zayin ,ח Heth ,ט que siguió Teth י y a Yodh ך y a Kaph , ל Waw ו, Heh ה, Daleth ד, Gimel ג, Beth ב y Aleph א. Habló Malakiel a los pastores: No temáis a lo desconocido ni le juzguéis por su forma ni cuán lejos se encuentre de vosotros, mis pastores. Porque sólo hay una verdad que debe manifestarse y los ojos engañan mas no el espíritu santo que os

ha dado vuestro padre. Y lo que aquí está escrito es el origen de la lengua de vuestro espíritu pues vosotros sois luz en realidad, mis amados pastores ya que nada viste el cuerpo ni nota el frío roce de la piedra. Lo que aquí ha acaecido es la centuria Malkuth cual proviene del árbol de la vida. Pues en verdad todo tiene un principio y un fin. No importa cuál sea el logro si el camino ha sido próspero. Mas este camino del que yo os hablo lo tenéis delante pues esta es vuestra lengua y la lengua que deberéis proteger hasta que otros puedan hablar por ella.

LA FRAGANCIA DE LA VIDA

Llegó Malakiel al año siguiente y vio que los primates olvidaban muchas de las lecciones. Entonces dijo: He aquí el mundo tiene vida porque se le ha concebido con ese don. Porque vida es aquello que se puede tocar, oler, y sentir. Coged un puñado de tierra y retornadla a su lugar de origen, mas veréis que no volveréis a sentir el frío roce de su tacto hasta que no regreséis a ella. Acercad vuestros oídos y atended a la voz del viento, del que nada sabréis hasta su retorno. Probad el agua y cuando desaparezca a orillas del espíritu, su gracia será tan solo un recuerdo. Id, contemplad el horizonte para que cuando crucéis al otro lado quede en pos de vosotros. Mas no volveréis a ver otro igual. Si supieseis donde termina el camino nunca os adentraríais en él, pues incluso en lo bueno conocido se buscaría otro de mayor provecho. Y de cierto os digo que erráis. Erráis porque nada que pueda verse, oírse, acariciarse y complacerse, se manifestará ante vosotros. Porque el espíritu santo no ve, siente. Podéis tener una montaña delante pero ninguno de vosotros la veréis si no la sentís. Porque os parece que no tiene vida mas no es así. En verdad os digo a vosotros que el mundo puso un aroma para que sea reconocida cada obra suya, así como nuestro padre nos ungió en el bálsamo para que fuéramos reconocidos también. Pues, de ese aroma se extrae la fragancia, el único sentido que puede ser reconocido por el instinto. Mas si estáis prestos a su olor podréis saber que se os manifiesta ya que es la esencia que recogemos de cada lugar lo que verdaderamente perdura en nosotros. Aquello que no se mide con tiempo, no puede desaparecer. Por ello, amados pastores, no os turbéis al no poder ver con los ojos que os diere vuestro padre, ya que podéis ver con el alma.

MALAKIEL EN SU ÚLTIMA NOCHE

Cumpliese el primer año de Malakiel en la primera edad de Dios. Y en aquella noche se reunieron por última vez los pastores en torno a Malakiel. Y esto dijo: A vosotros os digo que esta será mi última noche con vosotros. Porque todo principio tiene un fin y todo fin tiene un principio. Donde termina el camino, empieza otro. Donde muere el río del delta, se abre el mar. A vosotros mis amados se os ha entregado la palabra de nuestro padre mas esta palabra debéis transmitirla a vuestros hijos. Recordad siempre que sois hijos de la luz y que vuestro padre ve todos vuestros actos. No os turbéis nunca ni mostréis flaqueza ante la negación pues el mundo mora en oscuridad y a prueba de su maldad siempre estaréis. Ahora,

vosotros sois míos como yo soy a vosotros. Sois luz de mi luz, sois espíritu de mi espíritu. Os amo, mis discípulos. Sea este mismo amor que os profeso con vosotros cuando iniciéis este nuevo camino. Y si la soledad os perturbara y a vuestro corazón hiciera dudar, entonces orad y vuestro padre os escuchará y por vuestra causa vendrá a vosotros. Tened fe mis amados discípulos y no os dobleguéis ante el dolor. Vuestro padre estará siempre con vosotros.

CAPÍTULO 2: EL EDÉN

El huerto de Dios y sus pastores habilidosos

JOFIEL יופיאל

Me fue revelada la palabra de Yahvé a mí, al que dicen el hermoso del señor, guardián de la octava herética, custodio del árbol de la vida y portador de la túnica dorada semejante al rayo de fuego. Hermano de Ferjes, Molok y Sen: He aquí que voy a crear un paraíso. Hazte, pues, un huerto en el que pondrás al árbol de la vida. Ve después en la noche a Havila y a las tribus de Cus adormece en tres días. Pues al alba del cuarto verán una nueva tierra que será próspera y abundante. Fui en la noche y planté la semilla de la que nació un olivo. Y después fui por las tribus y a ellas hablé por boca del que es santo y así estos vieron el Edén con sus jardines y cascadas. Y mientras paseaban por sus jardines oían al Dios de Malakiel diciendo: Id pues no temáis ya que el agua pura ante la luz queda ciertamente postrada. Cuidad de la tierra porque también es vuestra y así os la manifiesto y doy a conocer. Porque yo soy Yahvé, al que llamaréis <<el Dios de Malakiel>>, y en el firmamento vivo por siempre y a los gentiles doy luz y amor. Y vi abrirse en el horizonte una zanja donde enormes campos repletos de flores de diferentes especies y colores avanzaban hacia Cus en interminables columnas que se asemejaban a un arco iris gigantesco. Y en el sur abriose otra zanja donde comenzaba una larga marcha de pastos donde se encontraban plantados millones de árboles ordenados en veintiocho franjas, según el color de su

copa. Y al este, tras una nueva zanja, las hojas otoñales cubrían el raso. Y al oeste había un campo tras la zanja que llevaba a las montañas que albergaban la piedra de cantería. Entonces me vi paseando entre las flores. Y la voz del que es santo decía: Haré ascender la tierra en cinco mesas y sobre las cinco crearé cinco jardines con todo lo que ofrece esta tierra. Y a los jardines se les llamará Edén pues toda esta tierra será el paraíso. Y sus ríos marcharán por Pisón, Gihón, Hidequel y Éufrates. Y haré después descender a vosotros los pájaros del cielo para que así os ofrezcan ayuda. Vi entonces caer aves del cielo sobrevolando los campos de flores. Y escuché como el Altísimo decía a los pájaros del cielo: Hijos del cielo. Sed la luz de los míos, cantad por mi regreso en este día. Mientras ellos traen los ríos vosotros entonaréis un canto de alabanza en la noche para que los que gobiernan la tierra así lo oigan, duerman plácidamente, en paz y en liviano reposo. Id y poblad la tierra de cantos de alabanza porque para eso habéis venido al mundo. Entonces las aves alzaron el vuelo y marcharon por toda la tierra. Y a la salida del sol cantaron y todos los pastores de las tribus cercanas quedaren dormidos escuchando el dulce cantar del alba.

LOS JARDINES DEL EDÉN

Fui testigo de cómo la tierra levantose en un gran bloque cuadrangular del que salieron cuatro más hasta completar el número elegido de cinco. Y he aquí que cada bloque era como una gran montaña que verdaderamente alcanzaba las nubes del cielo. Y oí entonces al Altísimo soplar y he aquí que los cinco bloques se desplazaron hacia el norte de forma escalonada. Y después ascendí al primer bloque y vi que había una terraza plana. Y pude comprobar que el Altísimo escogió para el primero de los jardines a los olivos y a estos había hecho un huerto en tierra baja. Y después fui hacia la zanja que protegía la hierba al raso y vi como lo había sembrado a los pies de los olivos. Y fui testigo de cómo se erigían cientos de muros verdes que se alzaban en formas geométricas dejando entrever laberínticos pasillos que llevaban por toda la tierra baja. Y habiendo creado esto, observé como la luz del que es santo creaba los campos de flores y a muchas de estas plantó en el núcleo circundante. Y cuando hubo terminado llamó a este jardín, Kéter, porque ciertamente era la corona del Edén. Ascendí después a la segunda mesa y contemplé la tierra cristalina. Y vi caer del cielo un sinfin de plantas aromáticas sobre el pasto. Y por encima de ellas se alzaron árboles cuyas copas eran bermejas para que su color fuere más vivaz. Y después vi caer nuevamente a las hojas otoñales y estas cubrieron las raíces. E hizo la propia tierra sendas que atravesaban la hierba de las praderas. Y a todo esto llamó Yahvé a este jardín Jojmá, porque era la tierra de los árboles sabios. Al siguiente día fui en pos del trigo mas no lo hallé. Y entonces vi llegar los vientos con arena de mar y al dejarlos caer se convirtieron a tierra fértil. Y al poco, vi que las espigas se alzaban por doquier haciendo hasta tres codos y medio. Y el mismo trigo postrose ante el Altísimo y sesgare una cruz que, verdaderamente, era un cruce de caminos. Y los caminos quedaban libres para el paso de los ríos.

Entonces a mí me fue revelada la voz de Yahvé diciendo: Ve, y planta en su seno un árbol de la vida. Y así hice. Y después habló Yahvé por mi boca, y esto dijo: Ofrece inspiración a tus prójimos porque a ti recurrirán para levantar sus obras. Dales tu amor desde el jardín de Biná, pues, sea a través de ti la alianza entre mis mensajeros y el alma que va en pos de la inteligencia. Entonces al árbol de la vida concedióse el don de la levitación. Y así sus raíces salieron de la tierra y se descubrieron. Y como los ríos aún no habían llegado dióle yo de beber construyéndole un estanque bajo sus raíces. En el tercer día mandó Yahvé a toda la hierba a las tierras altas de la cuarta mesa. Puso a los tilos y a otras especies y volvió a levantar los muros laberínticos prensados. Y a ellos diere conocimiento, y entonces acaeció que la hierba comenzó a caerse como las hojas otoñales y a sus muros diere las formas de los que se sacrificaban por el Altísimo. Y a toda aquella terraza de figuras llamó el jardín de Jésed, pues he aquí que la misericordia estaba verdaderamente en la grandeza de los que habían dado sin pedir al mundo. Y vi entonces llegar a las nubes en un poderoso ejército. Y sobre el jardín del Altísimo vertieron los cuatro ríos del Edén. Y estos ríos inundaron los huertos, y después salieron al Pisón, Gihón, Hidequel y Éufrates.

LOS PASTORES HABILIDOSOS

He aquí que a las siguientes generaciones de primates diere Yahvé dedos habilidosos para cuidar de su jardín. Y estos habilidosos cuidaron de las flores y de los árboles del Edén. Y Yahvé a ellos dejó que tomaran de los frutos de los árboles y de los peces del río. Pero nunca podrían tomar frutos del árbol que daba la vida. Y esta fuere la única ley de Yahvé en la tierra del Edén.

EL ÁRBOL DE LA VIDA

Ciertamente hay tres árboles del bien y del mal: En Zion, en Jerusalén y en el recipiente. Puso Yahvé la prueba en el mundo y a los habilidosos se les advirtió de la muerte al tomar de los frutos de estos árboles. Un árbol de la vida era un olivo de cuatro codos y tres palmos; de copa ancha, con las hojas bañadas en oro.

LA TORRE DE JERUSALÉN

Dijo Yahvé: Caiga la torre en el Edén, pues nada confunda lo que es de mí y lo que es del mundo. Entonces miré al cielo y vi descender cien bloques de piedra gris y blanca en el jardín de Jésed. Y caía bloque sobre bloque en cinco columnas en línea que llegaban hasta una altura de cien codos, por cuarenta y ocho de ancho y cincuenta y cinco y dos palmos de largo. Y cayeron después más bloques que formaron dos arcos precisos que fijaron las cinco columnas en cuatro puentes. Y cuando no volviere a caer más piedra sobre piedra, la voz de Yahvé se oyó en el Edén, diciendo: Haré levantarse una criatura de piedra a la que llamaré Tiféret, por que ciertamente se encontrará en él. Y en su interior haré una casa para la luz pues este será su santuario. Y dicho esto levantose de la tierra la piedra mezclada con cal y después se unieron todos sus bloques desde el basamento de la columna que sostenía el cuarto arco. Y de este modo

crease sobre la tierra una cruz demarcada con una cabecera y dos naves laterales a las que seguían otras dos, que en verdad eran los brazos. Y miré desde lo alto de los cuatro puentes y vi caer el resplandor de la luna sobre la cruz. Y había junto a la cruz treinta y dos bloques más de once codos, diez palmos y dos dedos, con sus esquinas pulidas talladas a imagen cuadrangular. Y se hizo la luz en el cielo y pasó entonces por cada bloque dejando caer su mano en cada uno, tirando hacia abajo hasta el extremo. Y cuando se fuere rodó la piedra rociándose de tierra y de cal, y así dejó de moverse el pilar viniere al mundo. Fueron treinta dos pilares los que descendieron al jardín de Jésed. Y sobre su huerto cayesen en la cruz enderezados por contrafuertes. En el siguiente día las columnas se habían aislado de los muros, y se habían esparcido en cuatro. Y los muros se habían ensanchado hacia occidente. Entonces fui hacia el ábside y la tierra silbó, y esta se levantó ante mí en un portal. En el día llovió madera que cayere como brizna. Y formó esta lluvia los arcos y los fajones y a ellos entrecruzó cerrándolos en una bóveda en la que dejó caer también plementos para que mantuvieran el equilibrio. Y en la noche siguiente fui nuevamente por los cuatro puentes y vi la gran bóveda de crucería sobre la que ya se había comenzado a construir una nueva casa. Y sobre esta casa levantose un suelo, empujado por las propias piedras. Y antes del alba el suelo se había levantado dos codos por encima de Tiféret y se había quedado a pies del camino de los cuatro puentes. Y aquello trajo nuevos pilares que colocáronse de forma geométrica con el fin de sostener la segunda bóveda de crucería que estaba por erigirse. Y volvió el que es santo a manifestar su voz y los muros apuntalasen a los contrafuertes. Y a estos levantó la luz y los ordenó para mantener el peso. E hizo después el Altísimo que los nuevos muros se levantaran hasta los veintisiete codos por encima de los cuatro puentes. Y en aquella noche llovió, mas siguió construyendo y a la fachada interior apuntaló con un hastial cuya punta piramidal estaba hecha de roca maciza. Y así quedó una nueva base sobre la que construir. Y cuando concluyó asomé la faz desde lo alto y vi el camino de los cuatro puentes por donde había paseado. Y vi también a la tierra más lejos. Y oí la voz del Altísimo que llamaba aquello Nétsaj porque verdaderamente había vencido la vida sobre la muerte. Cayó la noche en el décimo día y los pilares de la torre de Hod rozaban las nubes del cielo. Y vinieron, pues, los cuatro vientos, y hablaron a los pilares. Y estos colocasen empuja dos por el eco que iba pasando entre los muros y contrafuertes. Y quedaron, pues, tres pequeñas torres terminadas en hojas de espada decoradas de grumos y frondas. Entonces entré en la que fuere bautizada como Tiféret y la viere vacía. Y ciertamente quise que aquello fuera un templo, y así vi esto, cogiolo Yahvé y lo arrojaré sobre los muros. Y así hizo esto, la piedra cayó y dejó al descubierto doce ventanales alrededor de la torre de Tiféret. Y pude contemplar como penetraba la luz de la luna hermosa, siendo, pues, un reflejo del alma. Y después recogió la luz y quedóse sobre los ventanales las

lágrimas del sol, puestas en verdad por el Altísimo. Y las lágrimas fueren cayendo despacio. Y mientras caían abriesen como afluentes cubriéndolos. Ocurrió entonces que amaneció y donde habían caído las lágrimas aparecieron vitrales por donde la luz se filtraba y quedaba reflejada en unos movimientos borrascosos como el agua de noche, que verdaderamente eran el alma. Y al sentir lo que estaba acaeciendo, los habilidosos fueron a las tierras bajas y así vieron a la tierra alzándose en cuatro jardines con la torre de Jerusalén en lo más alto. Y pude verles marchar entre el esplendor de la hierba. Y mientras veía yo a los pastores habilidosos, el Altísimo creó el interior de la torre de Tiféret como había visto en la primera capa del alma. E hizo veintidós capillas vacías alrededor de la base, más siete que eran las capillas absidales. Y por delante de las capillas absidales hizo levantar los muros del santuario que comunicaban con una cámara de cuatro paredes. Y puso Yahvé entre las cuatro paredes el testimonio de Malakiel en el mundo. Y en el ábside, levantó un altar de piedra, y sobre el mismo creó un vi tral con los colores del sol y la luna, por donde la luz podía traspasar con un solo rayo en el amanecer y en el crepúsculo. Y a esto, llamó el Altísimo Yesod, porque era la piedra angular de las tres torres. Fui testigo, pues, de la grandeza de Yahvé. En el vigésimo día, entré en el interior de la torre de Nétsaj a través del camino del puente, y vi que la segunda torre estaba vacía y por tanto debía llenarla de sonidos por que en su nombre glorificaba la victoria del bien sobre el mal. Y tomó Yahvé de mí nuevamente e hizo una enorme capilla mayor. Y después alzó la voz y repitió cien veces el abecedario Malkuth, y sobre los muros quedó su palabra escrita. Y después, fui testigo de cómo separose la capilla mayor del coro y este del trascoro. Y en el espacio que quedó vacío puso el que vive por siempre quince ventanales cubiertos de mosaicos creados a partir de fibras de vidrio. Y a su término llamó a esta segunda parte del alma, Maljut, pues, en ese lugar sus mensajeros cantarían para la nueva tierra y todos sabrían que la torre de Jerusalén había venido al mundo. Ascendí, pues, a la cúspide de la torre de Hod y vi sobre los muros cuatro soles sin irradiar que verdaderamente eran los cuatro ciclos de la vida del alma. Y estos ciclos era: Seliq- ל ד ה Ema -למד Rebah-מ ור ה. י ל ק -Akkim Y esto significa: nacimiento, aprendizaje, desarrollo y maestro. Y al acercarme comprobé que Yahvé había expulsado la viruta del trazo de los arcos, y cuando esta había tocado el suelo de la torre, he aquí que se había fundido en argamasa. Y el último ciclo que decíase Nismah- ה מ ח י se había erigido en un gran sol que hacía tres palmos y un palmo menor, y que verdaderamente podía engullir a los otros cuatro. Y este sol era el de la preservación de la vida en el óbito. Entonces escuché al Altísimo decir a la torre Emáyin, porque la bóveda se encontraba entre el cielo. Fui testigo de la venida de la torre de Jerusalén al mundo por gracia divina del Altísimo señor de los cielos. Del que vive eternamente y ofrece amor y arroja conocimiento a los hijos que fueren escogidos en el arca y que a partir del barro y el polvo fueren hechos.

CAPÍTULO 3: LOS PUEBLOS DEL MAR

El amanecer del homo

SAN MIGUEL ARCÁNGEL מיכאל

A San Miguel arcángel, semblante de Dios, principado de la asamblea divina, portador de la espada forjada en acero, hermano de Sariel, dijo Yahvé: Algo terrible ha acontecido. La quincuagésima generación del Canaán ha caído en manos de la oscuridad y a sus hijos hacen llorar sangre bajo el sol negro. Pues os digo que los ídolos de su tierra se han alzado señalando al cielo y en su nombre blasfeman. Porque han venido los falsos profetas por mano de la oscuridad y al mundo causan tribulación y en silencio oran y piden por la llegada del redentor. Todo lo que yo mando por medio de vosotros sea llevado también a los hijos de Canaán.

DE QADES AL PASO DEL JORDÁN

Vino a Qades San Miguel Arcángel portando en su diestra la espada de Yahvé. Y caído sobre la tierra partió hacia el Edom por el paso de Jotbata y desde allí fue hacia el Moab antiguo y en esto que tardó lo que el destello del sol en atravesar los llanos del Moab y llegar a la tierra de Neguev, donde se encontraba el paso del Jordán, desde Jebús hasta el Mar Rojo. Y se detuvo en una extensa planicie al ver un obelisco incrustado, y acercóse y viere que este hacía cuarenta codos y pesaba mil talentos. El piramidón estaba hecho de grafito y diamante y su punta pétrea apuntaba directamente al sol. Y en sus dos caras habían tallado un disco solar en el firmamento seguido de unos jeroglíficos con alusiones al Dios blasfemo Aten.

LA CIUDAD DEL SOL

Fue San Miguel arcángel a Jericó y de allí pasó por Gabaón, Gilgal, Betel y Ai. Cuando puso su espíritu en Siló vio el rastro de miles de huellas que se arrastraban perdiéndose entre la fisura que quedaba de un monte que había sido partido en dos. Y ascendió hasta la cima del monte que quedaba a la diestra del sol, y desde su horizonte fue testigo de la impía construcción de la ciudad del sol. Pues he sobre el Canaán a sus propios hijos erigiendo una gran ciudad amurallada que hacía como el monte Horeb y todo el sur del Sinaí hasta Aqaba. Las cuatro murallas estaban siendo levantadas en caliza silícea y los homos erectus se mantenían sobre una estructura con forma de torre sobre el que se sostenía el andamiaje. Había cien torres colocadas dentro del recinto, contra los muros, donde los erectus pulían la piedra con las manos y la trabajaban con una herramienta lítica de piedra con forma de triángulo que los seguidores de Aten llamaban, bifaces. Había capataces de Aten por todas partes. Eran crueles con sus prójimos. Eran altos, llevaban látigos forjados con un material elástico trabajado, y todo su cuerpo estaba envuelto en vendas, desde la cabeza a los pies, a excepción del rostro. En este podía apreciarse una tez terracota sobre la que predominaba siempre una agria expresión de maldad. Azotaban sin piedad a los erectus hasta matarlos y rápidamente los restituían por otros. Tras las torres se encontraban los atrios, y eran tres: En el ángulo que apuntaba a Jericó habían construido dos

torres del pilono que se alzaban imponentes sobre la entrada. Y en ese mismo los hijos erectus del Canaán sudaban sangre al transportar la caliza en grandes bloques simétricos que avanzaban muy lentamente sobre unos cilindros de piedra que rodaban al ser tirados por gruesas cuerdas de trenza. Y toda esa piedra que iba destinada al templo de los sacrificios de Aten, venía de la misma cantera que se encontraba en el mismo atrio, y en la cual, los hijos erectus del Canaán caían agotados, pereciendo en desgracia ante las miradas sin compasión de los constructores encargados de tallar la piedra simétrica. Había tres arquitectos por cada atrio. Y mismamente su cuerpo estaba vendado, mas sobre las vendas llevaban anillos, brazaletes y cinturones de oro. He aquí que tenían la cara descubierta, como los capataces, pero sus cráneos eran más largos y ovalados. Estaban siempre por delante de una mesa que hacía dos codos de larga, codo y medio de ancha y codo y medio de larga. Y sobre la misma mesa habían construido una miniatura del templo de los sacrificios desde la que controlaban todos los pesos y medidas de la piedra caliza. Para tallarla utilizaban un bifaz de diamante que al pasarlo por el trazo fundía la piedra sólida. Después, los capataces azotaban a los erectus para que transportaran la piedra lo antes posible. Pero en verdad muchas veces se necesitaban más de cien homos. En el ángulo que apuntaba a Gabaón los esfuerzos se concentraban en la construcción de la esfinge de Aten. Este segundo atrio estaba separado del de Jericó por quince torres del pilono y veintidós columnas. Era el de mayor longitud y el de menor anchura. La esfinge se alzaba doscientos dieciséis codos por encima de la tierra. Y sobre su roca esculpían la mitad de un rostro en una cabeza con cuerpo de león con enormes alas a ambos lados. Esta obra poseía doce torres de andamiaje a su alrededor y era trabajada excepcionalmente por erectus que pasaban de los cuatro codos. Los constructores habían puesto en sus manos cinceles de hierro, pero el duro trabajo de la piedra precisa hacía que sus nudillos se abrieran y sangraran. Así, muchos de los hijos del Canaán caían de los andamios. Y aquellos que quedaban incapacitados eran inmediatamente sacrificados. No había niños ni hembras. A los niños los llevaban al Jordán y los ahogaban. A las hembras las cargaban en carros de oro macizo y las abandonaban en el desierto, muy lejos de la tierra prometida. Aquel rostro que los erectus esculpían con una precisión obligada, pertenecía a aquel que había traído a Aten a la tierra. De lo que se podía apreciar en aquel instante, surgía un mentón largo bajo la mitad de un labio ondulado alineado triangularmente con el orificio de una nariz cual se podía apreciar que sería larga y aquilina. Más arriba habían esculpido el ojo, a medio abrir, como en el primer destello del sol. Y sobre la cabeza habían comenzado a tallar una especie de casco que cubría su largo cráneo ovalado. Tras la esfinge viesen siete obeliscos en cuyas cuatro caras habían tallado jeroglíficos que explicaban la llegada de Aten a la tierra por medio de su más directo descendiente. Y después de estos estaba la muralla transversal que encerraba la

ciudad del sol. En la dirección del río Jordán, se encontraba el tercer y último ángulo. Quedaba separado del atrio de Gabaón por el patio y los capiteles. Todo hijo de Canaán que entrara en el tercer atrio, no volvía a salir pues allí construían la gran obra en honor a Aten: <<La pirámide de Malka>>

MIGUEL ARCÁNGEL EN LA CIUDAD DEL SOL

Presentóse San Miguel arcángel en la puerta de los pilonos que daba al atrio de Jericó, mas no había ningún guardia ni capataz que la custodiase. Y entró, y mientras iba veía toda la sangre que se derramaba sobre la tierra del Canaán. Y con este pesar manifestase puro frente a los tres arquitectos. Y aconteció, pues, que los erectus abandonaron las piedras al ver en imagen a San Miguel arcángel. Y esto hizo que el atrio de los sacrificios quedó por primera vez en muchos años, en silencio. Y por oír el silencio los capataces se enfurecieron y azotaron sin piedad a los erectus. Y muchos de ellos cayeron, mas en el suelo continuaban azotándoles. Y viese esto San Miguel, y clamó: ¡Parte tu brazo y vierte el mismo veneno sobre él! Y la voz del arcángel retumbó en todos los rincones de la ciudad del sol. Y sucedió que los látigos de los capataces fueron cambiados por escorpiones. Y así sintieron el aguijón sobre la mano, los soltaron, y dejaron así de golpear a los hijos del Canaán. Y por eso viesen miles de escorpiones en ese día por los atrios. A los arquitectos dijo San Miguel: ¡Deponed vuestras vestiduras y purificadlas echándolas al fuego! ¡Quemad también vuestras sandalias pues estáis en suelo santo! ¡Arrepentíos de vuestra dureza y liberad a los hijos del Canaán, pues, ¿dónde está escrito que deban ser esclavizados a vuestra voluntad?! ¡Haced que vuestros ídolos se retiren uno por uno y destruyan cada piedra que ha sido levantada con sangre, porque todo aquello que se haga con sangre así estará marcado por los restos de los restos! Y vinieron algunos a prender a San Miguel mas el que portaba la espada forjada les mirare y entonces viesen su coraje caído en desazón, y por consiguiente, sintiesen su fuerza menguar. Y en ese mismo momento aconteció que los tres arquitectos sintieren lágrimas bajo sus ojos, y al poner sus dedos sobre la faz viesen que estaban llorando en sangre. Y viendo esto, arrojaron sus pertenencias de oro; se deshicieron de sus vestidos y sandalias, y buscaron cobijo en el templo. Y acaeció que mientras corrían, las uñas separábanse de sus dedos. Y al ser testigo de lo que acababa de acontecer, los erectus reconocieren a San Miguel como el redentor. Entonces llegaron los niños árbol de Aten corriendo desde el atrio donde se forjaba la gran pirámide, y a San Miguel rodearon. Y viere el arcángel que aquellos niños habían sido creados por la oscuridad, y que por todo su pequeño cuerpo habían florecido raíces que ellos mismos disimulaban embadurnándolas con colores arcillosos, cuales adornaban también con hojarasca. Y a ellos dijo San Miguel: He ante mí a los ángeles de la oscuridad. En pos de su vuestra sombra iré y sobre el mismo suelo de vuestro templo haré que la piedra se torne sangre si los hijos del Canaán no son librados de su carga.

ENCUENTRO CON EL SACERDOTE

Guiaron los niños árbol al arcángel por el paso de la cantera, de donde se extraía la piedra caliza, hasta el santuario de las veintidós columnas. Y llegados allí, los niños árbol le llevaron al interior de la primera de las quince torres del pilono. Y traspasaron el pórtico, y llegaron a una sola cámara cuyo suelo era de granito, habiendo sido tallado simétricamente en grandes baldosas de un codo y medio. A ambos lados se alzaban dos esfinges con cuerpo de león alado y cabeza de carnero que custodiaban una sola columna de diez codos, la cual, sostenía en una pequeña base circular una bandeja de oro en la que asomaba la llama flameante que se mantenía por el incienso. Y al final, el dios Aten representado en un enorme sol irradiando sobre el muro de piedra caliza por el que se accedía al siguiente pórtico. Salió un sacerdote también con el cráneo largo y ovalado que portaba una túnica de lino con unos arcos dorados hilados en oro cual adornasen la caída holgada de las mangas. Y así le habló el que porta la espada forjada: Yo, Miguel, la mano que empuña el ejército de Yahvé, traigo a ti sacerdote el mensaje del que está en los cielos. Y dijo algo el sacerdote en la lengua de la oscuridad mas esta no podía ser escuchada por ningún arcángel del cielo. Y apreciase en la boca del sacerdote unos destellos azulados de puntas blanquecidas que surgían cómo chorros al pronunciar las palabras. Y miró entonces San Miguel el sol de Aten y la sombra de este cayó desde el muro hasta situarse por debajo del arcángel enviado por Yahvé. Y después alzó la espada forjada y clamó: ¡Sólo existe una lengua y es la que está escri ta en el cielo! E hizo un corte en la garganta del sacerdote sin que se resintiere y de éste modo pudo comprender lo que decíale.

El sacerdote habla a San Miguel arcángel: ¡Mil Aten principio de la vida! Cuando el oro de mil levantando, ea, la belleza de mil en ti. La luz de Aten abarca todo, ea, su fruto recogido en hast del límite de ellos. ¡Vive Aten en hast de mil hizo hasta el extremo para el hijo querido que duerme en oscuridad del que ningún ojo ve! ¡Todo está en oscuridad, todo está bajo lo oculto! Ea, cuando él desciende, él hace respirar. ¡Mil nacimientos, ea, viene su cumplimiento! Dios Aten, como no hay otro, volando mil alas, el señor de todos los mil, señor de todas las tierras, Aten en día, Malka en noche.

San Miguel habla al sacerdote: Esto te dice el que reina por encima de los cielos: Devolved a cada hijo del Canaán su libertad y derrumbad esta ciudad hasta que no quede piedra sobre piedra. Abandonad esta tierra que al cielo no se ofreció ni dio sacrificio y que prefiere, pues, obrar en pos de la oscuridad.

Habló el sacerdote a San Miguel: Ea, todo viven para Aten. Cuando mil rayos poner, puso el hast a Malka, descendiente directo de Aten. Con hast calmó la tierra que hasta mil antes llorar. Dios Aten múltiple a él hizo en lo que está en la tierra, un gran monte a pies de dios Aten. Ea, todo para el señor de todo dios Malka, descendiente de Dios.

San Miguel habló al sacerdote: Esto te responde el que diere a la luz: Malditos están aquellos que se alejan de mi diestra y se adentran en la oscuridad. Pues, si abandonas el santo evangelio en la mano del odio a la ira y a la codicia entregaré tu alma. Si no proteges el espíritu, proteges entonces la carne y encadenado a su deseo quedarás. Vosotros que sois descendientes directos de la oscuridad no habéis escuchado nunca los lamentos de los mundos. Lo que se ha manifestado en vosotros son los ríos de sangre que hacéis correr bajo los hombros de los hijos del Canaán, a los que dais muerte al igual que a sus hembras y primogénitos.

Clamó el sacerdote contra San Miguel: ¡Ea, que no son hijos de nadie, son siervos de Aten! ¡Cuando la cría está dentro del vientre materno habla a él Aten! ¡Mil Aten es lo que ve al nacer! ¡Dios único, como otro! ¡Levantándose todos para servirle, naciendo para servirle. El curso de la vida le pertenece!

Clamó San Miguel arcángel: ¡Escuchad lo que se dice en esta ciudad! ¡No adoraréis a falsos ídolos! ¡No levantaréis monumentos ni imágenes bajo ningún nombre! ¡No oiréis su voz en la soledad de vuestros corazones! ¡Sean sus lenguas arrancadas y sus ojos echados al fuego!

Contestó el sacerdote: ¡Mil ma suple sus necesidades! ¡Mil contra la ciudad que debe llegar al sol! ¡Cada uno tiene su servicio, la carne no cuenta, sólo la sangre! ¡Para mantener de mil en mil en hast del agua debemos de ir! ¡Pero el ojo cae sobre ellos! ¡Si marchan, ea, al hast diré que sacrifique su carne y derrame su sangre antes de que en mil formas solamente vayan a ti!

Habla San Miguel: Yo he venido a anunciarte que en esta noche vendrá el leviatán. Si el sediento de impurezas aquí os encuentra a vosotros hará regresar al polvo.

Y dicho esto salió el arcángel de la torre de pilono y así dejaron de sentir su presencia las esfinges comenzaron a despedazarse.

CAÍDA DE LA CIUDAD DEL SOL

Llegó la noche y en el transcurso de la misma ordenó el sacerdote que a los hijos del Canaán no se les diera agua ni grano molido. Y cuando mandó esto cambió el viento de dirección y empezó a soplar con todas sus fuerzas desde el oeste. Y los capataces empezaron a retroceder siendo arrastrados por su furia. Y en esto la arena se levantó y cegó los ojos de los capataces y así sus gritos fueron oídos en toda la ciudad del sol. Y salió el sacerdote del interior de las torres del primer pilono y vio cómo las cien torres que se hallaban alrededor de las murallas caían desplomadas sobre sus capataces. Y vio también como el viento serpenteaba en una enorme masa conjunta de nubes por el atrio que señalaba a Jericó. Y al tocar el templo de los sacrificios este derrumbase como si fuera agua. Las dos gigantescas torres de la entrada del atrio que señalaba a Jericó fueron también sepultadas por un simún que trajo consigo el leviatán. Y la esfinge de Aten se deshizo nuevamente en arena. Y las rocas de la cantera se desprendieron y mataron a muchos capataces. Entonces cayeron los siete obeliscos y destrozaron la muralla

transversal que encerraba la ciudad del sol, y las mismas rocas de la muralla cayeron sobre el patio y los capiteles, y así los aplastaron. Pronto la gran pirámide de Malka vio sacudidos sus cimientos. Tras pasar el leviatán esta se desplomó en arena, y ahogó a todos los capataces que se encontraban en el atrio que apuntaba a Gabaón. Y los niños árbol salieron de las quince torres del pilono y al ver al leviatán pasando por alrededor de los arquitectos haciéndoles caer sin vida, gritaron a la luna. Entonces las veintidós columnas se tambalearon y empezaron a caer una sobre otra hasta que no quedó ninguna en pie. Mas cuando viere esto el sacerdote, corrió a refugiarse pero entonces el leviatán atravesó las torres del primer pilono y las hizo caer sobre él. Y después se oyeron los chillidos de los niños árbol. Y mientras corrían asustados hacia el patio, las torres de los otros catorce pilonos se fueron abajo y a todos ellos enterraron.

LIBERACIÓN DE LOS HIJOS DEL CANAÁN

Dijo Yahvé a San Miguel: Guíalos, pues, hasta los pueblos del mar. Estos son los pastores del mundo y así la tierra les pertenece. Con la primera luz del alba retornó San Miguel. Entró por lo que había sido el pórtico de las primeras torres del pilono y ascendió, y después bajó una y otra vez a causa de los desniveles que había causado el paso del simún. Sorteó así las piedras calizas a medio sepultar que iba hallando y entonces vio que los muros de la ciudad del sol aún se mantenían sólidos y que ninguno de ellos había caído sobre el vasto cinturón de erectus que se encontraba agazapado bajo las mismas murallas. Entonces cantó triunfal: ¡Mirad la tierra que se abre ante vosotros! ¡Ved cuán de hermosa es! ¡El viento hace tumbar la hierba de lado, y en la aurora las montañas se asoman a un mar de oro! ¡Los peces allí moran en abundancia! ¡En dulces aguas subterráneas! ¡Alabad su nombre y el de sus flores! ¡Aclamadlas en presencia de Yahvé! ¡Salid a recibir su noche! ¡Levantaos al alba y echaos a mar salada! ¡Cuán fría cae la noche mientras el cielo avanza en la mañana! ¡Sed misericordiosos! ¡Cantad en nombre de Yahvé! ¡Que los caminos sean todos fértiles y que sobre su tierra no se dejen caer espinos! Y al escuchar esto, los erectus dejaron de sentir miedo en sus corazones y así se pusieren en marcha levantándose de la tierra y uniéndose a sus semejantes en una interminable marcha que pasó por encima del patio y los capiteles, saliendo por la fisura de la muralla norte que habían abierto los obe liscos.

DEL JORDÁN AL JAVAN

Los hijos del Canaán salieron de Siló y siguieron a San Miguel arcángel por el paso del río seco a través de las monta ñas de Siquem, alejándose del mar y adentrándose en las zonas áridas donde los olivos se extendían por toda la tierra alta. Y esto les llevó todo el día hasta que al anochecer llegaron a Dor. En la llanura de Dor mandó el arcángel descansar y todos los pastores así le obedecieron. Y al día siguiente llovió maná del cielo y así los pastores lo tomaron y pudieron reanudar la marcha. Y después partieron de Dor y penetraron en los largos llanos secos que llevaban a

Sidón. Y mientras atravesaban Sidón cantaba Miguel: ¡Alabad a Yahvé porque es Yahvé vuestro salvador, redentor de Yisrael y de todas las cosas vivientes! ¡Bendecid a vuestros hijos con la marca de su nombre, como creador de todos nosotros, el que da la vida siempre! ¡Libraos de toda palabra que no esté escrita de su mano por que Yahvé es bueno, y a nosotros entrega las sagradas escrituras que están en los cielos! ¡Evocad su bondad y su generosidad y servíos del que gobierna los cuatro vientos! ¡Acuérdate de tu redentor porque él siempre se acordará de ti! ¡Y dadle paz en su espíritu pues él pone en vosotros la semilla de la eterna vida! Al sexto día de travesía llegaron a las colinas de Biblos y pernoctaron en una de las elevaciones desde la que se podía ver con claridad todo el manto de estrellas que cubría la noche. Al alba reanudaron la marcha descendiendo por las amplias extensiones arias de tierra fértil y en la misma noche se asentaron sobre la colina que mostraba enteramente el valle de Hamat. Y en aquella noche volvió a llover maná. En los días siguientes fueron a Ugarit y pernoctaron en su costa. Fueron a Ebla y pernoctaron en su gran llanura árida. Fueron a Alalakh y pernoctaron al sur del Javan, en el valle del río Amuq. En el décimo día de travesía alcanzaron el monte Silipus y por el mismo ascendieron hasta su cima. Y desde allí contemplaron toda la tierra de Antioquía. Abandonaron Yisrael y entraron en el sur de Cilicia donde hallaron la extensa plana de Tarsa. Y vieron que en aquella región árida de tierra fértil se abría una enorme cruz de caminos que llevaba a diferentes lugares. Y escudriñó San Miguel en el horizonte y viere a su siniestra al río Cydnus afluyendo en el mar y a su diestra el camino que llevaba a la tierra de Juriz. Y viendo esto decidió continuar hacia el Egeo, donde se encontraba la tierra próspera. Con las nubes juntándose en el cielo andu vieron los primeros días por la llanura de Issos, dejándose caer por las estribaciones del monte Taurus. Largo fue el camino por la llanura costera donde se entrecruzaban el Sardos y el Píramo, hasta que regresó la noche y se detuvieron en la llanura de Panfilia, desde donde pudieron apreciar un estrecho desfiladero que se alzaba por encima de la tierra comunicándose entre dos rocas cilicias con forma de puertas. Y esa noche volvió a caer maná del cielo y los erectus lo recogieren. Y alabaron a Yahvé por su misericordia y benevolencia. En el año 500.000 aJ de la segunda edad de Dios, todos los que seguían los pasos del enviado atravesaron la escarpada y boscosa tierra de Licia. Así fueron al Valle Janto cuya tierra restringía con Pisidia al noreste, con Caria al oeste y con Panfilia, a la que habían dejado días atrás, al este. Y allí vieron que la hierba crecía del suelo. Y los erectus se inclinaban, y la tocaban con sus manos ásperas, y así vieron que era suave y agradable. Y después fueren por la senda del río Janto en un ascenso prolongado de cincuenta pies entre las montañas Araxá. Entonces San Miguel a los hijos del Canaán cantó: ¡Álzate en mi favor porque a ti he preparado mi espíritu! ¡Dame fuerzas en la lucha y ayúdame a perdonar a los que me ejecutan! ¡Colma de paciencia mi alma

y aparta de mí toda la muerte de la vida! ¡Cantad al cielo y a la tierra, dad gracias por los frutos que os dan! ¡Escuchad mi voz, haced eco de su ruego! ¡Orad siempre y alegraos también por los que no os aman! ¡Este es el canto de Yahvé! ¡Del que viene de los cielos! ¡Y así lo transportan sus mensajeros! La luna alcanzó nuevamente el cielo y el arcángel mandó descansar en aquella tierra verde, muy cerca del río. Y desde allí les llegó una brisa fresca de mar. Y los erectus que la olieron sucumbieron al dulce canto y en sus almas guardaron profundamente aquel susurro lejano de paz.

LOS PUEBLOS DEL MAR

Dijo Yahvé a San Miguel: A los hijos del Canaán dirás: Id y cread un censo. Repartíos en siete tribus y por cada una nombrad un sacerdote y una cabeza de la casa patriarcal. Ocupad los pueblos del mar y dad a luz a la nueva genera ción que debe venir tras la vuestra. Y estas son las siete tribus de los pueblos del mar: Laodicea, Éfeso, Esmirna, Fila delfia, Sardis, Tiatira y Pérgamo. Y sus primeros cabezas patriarcales fueren: Ura por Laodicea, Ashtata por Éfeso, Shuki por Esmirna, Nairi por Filadelfia, Uruk por Sardis, Ur por Tiatira y Marash por Pérgamo. Y partió el arcángel la piedra con la espada forjada y sobre la misma talló pictogramas que decían: <<Hete aquí, ley>>:

Amarás al padre por encima de ti mismo porque él es el principio de todas las cosas.

No harás de ti culto ni te harás tallar en piedra, diciendo: Yo soy el dios, pues si me niegas, yo a ti negaré en el cielo.

Alaba el gran día de la venida del señor pues en tu casa plantará él una semilla del árbol de la vida. Y así podrás tomar de sus frutos y alimentar a tu familia.

Honra al creador porque en tus proezas estará su complacencia y en tus faltas estará su indignidad, y así cometas tus actos así juzgarán también el que te dio la vida.

No arrebatarás nunca una vida que no se te ha sido concebida porque ningún poder tienes ni ejerces sobre ningún semejante ni prójimo, ni extranjero. Porque es pecado y así está castigado en el cielo, todo aquello que interrumpa el ciclo de una vida.

Nunca consumarás actos indignos de tu creador así como tampoco de los que te enseñaron a amar todas las cosas. Así, si se te pide un sacrificio, no concedas dos. Y si te pide que cuides el árbol, no te dejes caer sobre su tronco para descansar, porque lo que no está en ti también debe ser respetado pues así los demás también te respetarán.

Nunca tomes de lo que no se te dé porque cuando tomas de algo al otro le falta. Pues si así extraes el agua del río sin su permiso, así éste terminará quedándose sin agua y morirá. Y si así te muestras a tus prójimos, ellos así también harán porque les habrás robado y empujado a divagar por el desierto. Y al robo y al hurto se verán obligados y otros padecerán la semilla que tú has plantado.

No juzgues sin conocer verdaderamente el delito. Ni hables con los oídos sordos y la boca llena. Porque si alimentas tu alma con la pena del otro así está se llena de maldad y odio y así necesitará

cada vez más y acudirá a mentiras y engaños, y en su soledad caerá envejecida y abandonada con el paso de los años. Aquello que esté en tu pensamiento y sea impuro debe ser arrancado. Porque el deseo es la fuerza con la que el alma se aferrará a la vida, mas no la dejará partir y unirse con el espíritu. Y así tus raíces crezcan, más se unirán con la tierra y te convertirán en un árbol hueco. Pues si colmas el alma de deseo, la colmas también de ostentación y en su pobreza caerá ante cualquier cosa que tenga peso.

No codicies. Pues en la codicia está la mayor de las penas ya que ella lleva a la envidia. Y la envidia siempre se torna mar chita. Crezca, pues, en esta tierra lo que sembréis.

SAN GABRIEL ARCÁNGEL

ב ר גי רי אי אל ל,

A San Gabriel arcángel, voz del fin de las edades de la Divina Asamblea, el que se encuentra entre el principio y el fin, hermano de Asmodeo, Yejezkel, Efráyim, Joshej, Avimelej, Samahel y Berenikē, habló Yahvé cuando paseaba en el atrio de oro: Faz de mí que por mis ojos ves y por mi boca hablas. Cuando te hice no se conocía la Tierra. Sean las obras hechas por el homo quienes manifiesten la existencia del Reino de los Cielos. Lleva a ellos los templos y enséñales lo que es ser santo.

LAS SIETE IGLESIAS

En un sueño se reveló San Gabriel a los siete cabezas patriarcales, diciendo: Levantarás un templo en mi nombre. Hará trescientos setenta y siete pies en dirección al sol, y ciento ochenta pies hacia el mar. Tendrá ciento veinte siete columnas, cada una de sesenta pies, y treinta y seis de ellas serán para los dos portales de occidente. En su vientre no levantaréis nada más que una bandeja de oro en la que depositaréis una zarza donde dejaré caer mi llama. Tomaréis de la cantera de la montaña que yo os dé, y de su mármol construiréis. Mas debéis descansar entre el quinto y el séptimo día ya que en este periodo de tiempo la santa lluvia da de comer al mar.

LAS TABLAS DEL CORO

Dijo Yahvé a San Gabriel arcángel: Lleva este mensaje a los pueblos del mar: A vosotros revelo las III tablas a las que obedece la palabra de la tierra. Y estas son las III tablas:

Las tablas de la música דותע

(I. Qal ilan)

Melodía de los árboles

(‘16 Primavera) הרשע שש ה וב

(‘16 Abeja) הרשע ה ור ב ד ש

(Vista 8’) ט ומש ה ה ר

(8' Otoño) ו הפש ק ד הש תשמו

(8' Canto amanecer en el bosque) ד ורש ב ו ורוחש ב ור

(8' Abeja) ו הורב ב ד ה דשמו ש

(4' En paso ligero) לק פ ש דע אורבע

(4' Melodía por donde brilla el sol) וראמ ד י וראמ וח זמאורבע

(2' Doble melodía por donde brilla el sol) ע זמאורב וראמ ד משתים ד ר ח י וראמ וח

(2-5 rgs El paso de las rocas) ש רש ח פ ש ו לקשתיםוחמשש ר עח פ ש ד קה אמ ע פ

(2-5 rgs Estallido del Sol) פ ר ח ד קה אמ ץ ר ח ו שתיסוחמשש

(Canto de las flores de campo) ר ח כ ש ד לב י שאוראמ

('4 Voz de viento) ל ווראורבע קוחש פ ש

ש ארקרש ו

(Sonidos del fuego)

'Llamas en 8(ה שטהלשמו)

'Llamas en 4(ע שטהלאורב)

'Llama en 8(ת ח ו שטהלשמ)

ו רמ זחמ חמחמ

C–g3 II-P

(II. Annukah óhab yam)

Salmo del que ama al mar

Abeja 16'(ו הורב ב ד דשש ש עשורה)

Sal de Silbido 8'(י ץאמ ורוח מוח)

Canto amanecer en el bosque 8' (ד ורש ב ר ו פ ש פ ש ד ור פ ש פ ד ש ר ח ו ורוחש ב ור)

Abeja 8'(ו הורב ב ד ה דשמו ש)

'Unda Maris co 8(ה מישמו)

En paso ligero 4'(ק ל פ ש דע אורבע)

Alegría 4'(ע וראורב ש האמ)

Nazard 2 2/3'(ד ר ח ש שתיץורוחשתישלו י וראמ וח זמאורבע וראמ ד)

‘2 Doble melodía por donde brilla el sol (ם חמשתי)

3/5 1 Triple melodía por donde brilla el sol)' מ ש ר ח מ ר ח שלושוחמש

La) ה ור ע ד ואמ לושש ש ד קה אמ tormenta)

El paso de las rocas 5 rgs) ו ד קה אמ ר מש

ץ אורבע פ ר ח

(Estallido del sol 4 rgs)

Estallido de sol 4 rgs(ע אורב פ ר ח)

Viento de fondo de mar 16'(ק ד ורק פ ש ר וו חש ע פ ש)

Viento de fondo de mar'8(ד ה ורקשמו פ ש ר וו וחש ע פ ש ק)

Viento de fondo de mar'4(ד ורקאורבע פ ש ר וו וחש ע פ ש ק)

III.מ ד ד ש ד ור פ ש ת ש

C–g3 III-P ת ה

(II. Profundis)

Coro del océano

('16 Pentathéuko) מוחשש עשורה

('6 Pentathéuko) י אמ מוחשש עשורה

(8' El paso del Liwjatan) ש ן ת ש ול יאמ ד ה שמו ו הבש

('8 En traverso) ה יאשמו ד ן

(8' En lecho de mar) ה קאמ י

('8 Vacío azul) ה ב ב ש כ ד ד ר ח ה תשמו ש ו ש

(8' Voces celestiales) ה ורשמו ן

('4 Octavo) י אמ י אמ מ ד

('4 .8n Canto) ו תב א ד מ י ד שן ר ח הב מ ד ו

(2/3'2 Quinteto) י שתיסאמ מוחשתישלוש

('2 En ocho) הב ר ח ד

(8' ש עשורה ם ר ח (16' Canto de la lluvia) ש ד לב י ורמ כ Canto de las flores de campo)

('8 Profundis) ל פ ה מו

(2' Doble melodía por donde brilla el sol)
ע זמאורב וראמ ד ד ר ח משים י וראמ וח

(El paso de las rocas 3 rgs) פ ש ש ר ח פ ש
ק ל ר עח פ שלושש ו ש ד קה אמ ע

(El paso de las rocas 5 rgs) ר עח פ ש ד
ה ק אמ ע פ ש ש ח פ ש ו לקוחמשש

(Estallido del Sol 4 rgs) ץ ר ח אורבע פ ר ח

(Ecos 2 rgs) פש ש ד ו קהשתיסוחמשש אמ ד
ה ק אמ ת פ ש וח פ ש ו

('8 Huracán) ה שמו לז ר פי ה

('8 Averno) ו המה שמו הת ר י

('4 Averno) ו אורבעמב ה ד ש

V.ת מ ד ה C–g3 ל

(Ge-ben-hinnon)

Avernus

('8 Abeja) (ו הורב ב ד ה דשמו ש

('4 En paso ligero) (ק ל פ ש דע אורבע

('Quinteto 2 2/3(י שתיסאמ מוחשתיסשלוש

('2 Doble melodía por donde brilla el sol
ר חש ז הבראמ ש סיתמ

('3/5 1 Triple melodía por donde brilla el sol) ש ל שמ מ ש תחא

('1/3 1 fuego del Movimientos) ו
ח ס י ותו שולשתחאתחא

('1/7 1 Séptima) יתעבתחא ב תחאש

('1Lumbre) יבתחא ב ש

(rgs 4-6 La tormenta(י בתחאב

('16 Crisol) הרשע ף ר ששמ

('8 campo de flores las de Canto) ומ ה ול כ
ירא ש

('4 Voz de viento) ל ק וח עברא

('8' Viento de fondo de mar) ו פ הש רקשמו
וור וחש ע פ ש ק ד

('8 Coros) ו העש ור ד ה תשמו ש

('4 Voz de viento) ק פ ש

Rec. class-(f·): י הסחמ שחמו ע ת וב חמ

(rgs 5 Ecos) ש וח פ ש ו פוחמשש ש ד קה אמ
ת פ

('8 Sonata)ה ור ד מז אמ ור ה מזשמו ד

ש ארקרש ו

(Sonidos del fuego)

'Llamas en 8(ש השטהל מו)

'Llamas en 4(ע שטהלאורב)

'Llamas en 8(ו שטהלשמ)

'Averno 8(ו הסב שמו הת ד)

'4 Averno (ו אורבעמב ה ד ת ש)

IV.ש ת פ ש ר ו ד ש ד מ ה

Sol-IV יב דא C–g3

(Rua l ´el)

Vientos del Norte

('32 Abeja) (הורב ב ד י דואמ ש ל ד תשתים ש
ו

('16 Principal) וח ד משש ד ש פ ש עשורה

('8 Vista) ו ורב ה השטשמו

('8' Canto amanecer en el bosque) ד ש ר ח
ו ורוחש ב ור ד ורש ב ור פ ש פ ש ד ור פ ש פ

(5 Quinta1/3') י אמ מוחוחמשאוחתשלוש

('4 En paso ligero)לק פ ש דע אורבע

('1/5 3 Triple) מלשותחש ש

(2 2/3' Nazard) שתיסזורוחשתיסשלוש

(Séptima 2 2/7') י יעאמ שבעתאמ ב ד

ר לש מיתשט (2 Cantar del rocío)

ל ש שמש דשמ משאוחת ר רשח ח (3/5 1Triple melodía por donde brilla el sol)

ח שולששמ

ח ס י ותו שולשתחאתחא (1/3 1 Movimientos del fuego)

יבתחא ב ש (1 Lumbre)

פש ע ל שולשק ק עה (Rgs 3. El paso de las rocas)

עברא פ ץ (Estallido del sol 4 rgs)

הרשע ששחרש (16 Sordum)

אכמרעעבר (Columnas de humo 4)

ל ק וח מיתש (2 Voz de viento)

ה טהלשמו (Llamas en 8)

שטהלאורבע (Llamas en 4)

שטהלשמו (Llamas en 8)

שטהלאורבע (Llamas en 4)

CONSTRUCCIÓN DE LAS SIETE IGLESIAS

Al alba despertaron las cabezas patriarcales y a sus tribus mostraron cada uno las III tablas del coro de Yahvé. Y en la noche siguiente San Gabriel arcángel les llevó un sueño en el que se veían sobre la cima del Monte Horeb, cantando al cielo, como los ángeles del coro de Yahvé. Y esto hicieron y todas sus tribus quedaron asombradas al ver a Yahvé hablando a través de sus cabezas patriarcales a los que desde entonces denominaron: Reyes. Y la tierra se levantó movida por el eco de las III tablas, y en Laodicea, en Éfeso, en Esmirna, en Filadelfia, en Sardis, en Tiatira y en Pérgamo, se levantaron pórticos para el opistodomo

ו ר ש.VI

C–g3G-P VI.

(Qal Emas)

Melodía de sol

חמיתש יומ ת ל ת (32 Principal)

הח ומ רשע שש דשה (16 Silencio de luna nueva)

הרשע ה ט ה ור ששמ (16 Bajo tierra)

ילש ש מ מיתשרשח (10 Quinto 2/3)

ש ה ר לש ט (8 Cantar del rocío)

ף ר ומשח ה (8 Invierno)

(6 Triple melodía por donde brilla el sol ש וחמששתימששש (2/5

מוחוחמשאוחתשלוש שמחשול (5 Quinta 1/3) י

יתעבראעבראעבש י ב (4 Séptima 4/7)

ית י עברמ (4 Octava)

ילמיתש ל ין ת ל ת (Contra erupción en 32)

שקהרשע שש (16 Erupción)

חרהרשע ר פ א שש (16 Soplar ceniza)

ול כ (8 Canto de flores de campo)

ע ר פ ומשא ה שש (8 Soplar ceniza)

לעברא ק וח (4 Voz de viento)

Melodía de sol 11

C-f1 P-P C-g1

ה ור ב ד ומ ה (8 Abeja)

ועא ר ש (4 Cantar del rocío)

ל ש ש מ מ sol 3Triple melodía por donde brilla el (1/ 5 3)

שממיתשçשולשמי (2 Quinteto 2/3)

y el pronaos. Y fue la propia palabra de la tierra la que daba forma a las columnas y controlaba el peso de las piedras. Y los tambores de las columnas se alinearon por medio de la caliza que fijaba el mármol. Y después se alzaron los frontones cuya anchura era de setenta y dos codos por siete de alto e hizo la tierra todo el techo de mármol, y cada piedra hacía diez codos y pesaba once millones de granos. Y al ver como la arena pulía las ciento veinte siete columnas como si fueran precisos cinceles, los pastores de los pueblos del mar cayeron de bruces en cruz y loaron a sus reyes, que hablaban por boca de Yahvé.

REVELACIÓN DEL AMOR

Habló San Gabriel arcángel en un sueño a todos los pastores de las tribus del mar: Tened en cuenta que a vosotros se os revela el amor, hasta entonces desconocido, para que deis fe de su bondad y su compasión. El amor no se busca, se apartan las piedras que se han puesto en contra de su voluntad. Y si dejáis libre su paso y le liberáis del pesar, de cierto os digo que fluirá como el agua de este río por vuestra alma, y nutrirá vuestro corazón. Sentid amor por aquellos que no lo dieron porque no lo recibieron. Amad al que no pueda amar y apiadaos de su falta de sentimiento. Sed misericordiosos porque en el reino de Yahvé se siente amor por todas las cosas. Y si hay impurezas sea el agua de Yahvé quien las limpie. Y si hay maldad sea entonces la raíz que se extirpe renovada sin dañar la planta. Amaos y seréis libres, porque el amor no ve, siente.

LA SEGUNDA ALIANZA

Estos son los siete reyes del 444.000 aJ: Huma de Laodicea, Ingai de Éfeso, Sahmar de Esmirna, Akkyara de Filadelfia, Uruk IV de Sardis, Upauh de Tiatira, Hátara II de Pérgamo.

DAGÓN וגד

San Dagón, el tronco de pez, el que brilla impoluto, el benigno y misericordioso, ángel del tercer coro, hermano de Jofiel, Mordejai, Qaholom, Nahliel, Meofef y Silas, trajo a los siete reyes la segunda alianza. Y a ellos congregó en la iglesia de Sardis y después dijo: He aquí que se ha consumado la alianza. En este primer día de la Pascua, sacrificaréis un cordero en nombre de Yahvé y tomaréis de su carne y del fruto de la vid. Y lo compartiréis con todos vuestros herma nos y así ellos lo compartirán con sus hermanas e hijos, y también hijas, en este día que también será llamado, el día de la alianza. Mas no debéis jamás beber de la sangre del cordero ni de ninguna otra sangre porque entonces en verdad se profanará el cuerpo. Poned el cordero en la mesa y decid: “Suu janna itu-jii pag-ri”. Y después poned la vid en una copa y decid: “Jannuu dim-mi d´dia-tii kah jaata”. Mas después debéis orar al Dios de Malakiel y en silencio, tomad.

EL HOMO DE NEANDERTAL

Abrió Yahvé el arca y a San Gabriel arcángel le fuere entregado el germen del neandertal. Y dijo Yahvé: Pon este germen en los gentiles que los hará más fuertes y mejores pastores. Que procreen y se reproduzcan, pues, hijos míos también son, porque yo los revelo al mundo. Y descendió San Gabriel y

anduvo en la noche por los pueblos del mar. Y las aguas tornáronse en calma y el viento dejare de soplar al verle. Y buscó entre los erectus, a los gentiles, y cuando los halló repartidos entre las tribus de Éfeso, Esmirna, Sardis y Tiati ra, a sus hembras abriere y depositare en la sangre el germen que le había dado Yahvé. Y en el año siguiente, ya, todos los primogénitos habían nacido con el germen del neandertal. Y esto se extendió por las otras tres tribus. Y al consumarse el cambio, las cabezas patriarcales quedaren asombrados y loa ron a Yahvé por sus prodigios. Cuando estos crecieron tomasen por mujeres a las hembras fértiles de Pérgamo, Lao dicea y Filadelfia y así el homo neandertal fue pastor del mundo y a sus bosques y tierra cuidó mientras el erectus se extinguía.

Las XIII tablas

LAS XIII TABLAS

Esto dice Yahvé: Os haréis una acrópolis en las tierras bajas del Javan, al noroeste, donde caen los cedros, y en su cúpula pondréis las XIII tablas que yo os daré. Y la primera tabla así dirá en la palabra escrita:

א ח ד

Ningún discípulo hablará por boca de su maestro. Y si el discípulo tomara la palabra sin haberle dado su maestro la suya, entonces al discípulo se le dará la espalda. Y si el maestro pusiere su boca en el discípulo, no para contar hechos sino a causa de su turbación, sea pues el discípulo maestro y el maestro discípulo.

ו שה י

Cada casa patriarcal tendrá un pastor y una mano. El pastor retornará al homo para lo que fue creado. La mano llevará sus lamentaciones a esta qabbalah y todos discutiréis por ello.

ש לש י

Sea para los que estuvieren allí los reinos. Y hagan ellos el control de las especies.

ר בי י

Cuando los discípulos escuchen las oraciones de sus tribus, así las llevarán a sus maestros y estos tendrán la palabra para llevar sus turbaciones a la qabbalah. Y una vez expuestas las dudas, los otros maestros discutirán cuál de ellas es más importante, y porqué

orden se empieza. Sea, pues, todo concebido desde la palabra escrita ya que el homo no hablará por boca de la serpiente.

י ש מ ח

Yo entrego a vosotros el poder de la elección. Sean tomadas entonces las decisiones según sus números. Y el que no estuviere conforme será expulsado porque no se puede hablar con la boca llena ni se puede juzgar por delante del espíritu santo.

י ש

Sólo hay una ley: La que está en el Santo Evangelio. Todo juicio sumarísimo sea para nosotros. A las siguientes generaciones del nuevo mundo se les dará la doctrina del viejo. Mas ninguno quedará libre de pecado, pues quien peca llevando las sagradas escrituras de cierto es que peca por dos veces. Y por tanto sea el pastor más culpable que el discípulo.

י י ב ש

Sean los discípulos maestros en el trigésimo año desde su venida al mundo, y cambien también las casas patriarcales a sus cabezas. Sea de una misma elección el nombramiento de los nuevos pastores que guiaran a sus rebaños. Sean por tanto, santos y conocedores de esta nueva ley del sacrosanto que lleva escrita la palabra del cielo y de la tierra.

י י מ ש

Cada cabeza patriarcal deberá entender la senda de la verdad. Y es por esto que a él le será entregada la distribución de los animales en alimento y oración, así como también en la conmemoración de la segunda alianza, y en la adjudicación de cada río, de donde extraeréis el agua.

י י ש ת

Si la qabbalah no pusiérese de acuerdo y la mayoría sea entonces en igualdad, sean el testimonio que os fuere entregado por Malakiel el que decida quién es verdaderamente rey y quien es verdaderamente siervo.

ר י ע ש

No habrá distinción entre homos, pues, a ojos del sacrosanto todo lo que mora en su tierra es su hijo. Por esto debe quedar desnudo también a los ojos de las cabezas patriarcales y de las manos de las siete iglesias. Y si alguno dejase entrar los celos o el deseo por el afecto a un solo prójimo diera por esta causa un juicio y sea expulsado de esta qabbalah.

ט ב ש

No se os es permitido comunicaros con la voz porque habéis sido creados sin habla. Dejaréis que el uno escriba, y despues así le responderéis desde el amor que vuestro hermano os procesa. Y sea la respuesta también con amor, porque toda creación que no sea alzada desde el amor, se derrumbará.

ר ד א

A los actos de la Divina Asamblea se les llamará milagros en el nuevo mundo. Y a sus armas no debéis nunca tocar ni mirar de frente pues fueron creadas desde el origen y sea por tanto este origen también para todos los que salieron del arca.

ש י ל י ש ר ש מ

Prohibiciones: Queda prohibido el odio, la cólera y la venganza en esta qabbalah y en todos los pueblos del mar. Y el que traiga esto no sólo será expulsado de esta qabbalah sino que también deberá responder ante el sacrosanto. Todas las acciones que se lleven sean llenadas con amor y no con odio. Y el que así no lo entendiere sea de nuevo convertido en polvo.

LA QABBALAH ו שדק

Al alba fueron los siete cabezas patriarcales con las tablas del coro a las tierras bajas del Sangario e hicieron lo que les había mandado Yahvé. Entonaron el paso de las rocas de la undécima melodía del sol y vieron caer de las canteras mil bloques de piedra tallada. Y después entonaron el avemus de la octava melodía en abeja de los vientos del norte, y al haz de luz del cielo ordenaron que trazara el cuadrado base, la orientación y el trazado de los ejes cardinales y del círculo. Y después desto discutieron acerca de cómo debía ser la qabbalah. Y llegaren a la conclusión de que el templo que albergara la voz del Altísimo debía ser el centro de unión entre el cielo y la tierra. Y todos así lo creyeren. Y buscaren en el cielo ese punto y lo hallaron en el sol; fuente de vida de todas las cosas vivientes del mundo. Y todos lo vieren bien, pues unirían el sol con el templo de Yahvé y así glorificarían al que es santo. Y llamaron nuevamente a las rocas con el salmo del que ama al mar y la piedra fortificose en cal y moldease sin ser tocada. Y mientras esto acaecía entonaron las cabezas patriarcales de las siete iglesias los sonidos de las llamas en ocho y en cuatro y he aquí que las piedras rebozadas levantasen formando gigantescas columnas de dieciocho bloques que hacían una altura de sesenta por veinte por treinta codos. Y desde la cima hasta la superficie caía una estructura que se parecía al envés de una lágrima. Entonces entonaron las melodías de los árboles en la cuarta por donde brilla el sol, en el paso de las rocas y en el de los campos. Y la tierra no se detuvo y empezó a construir un armazón abovedado en forma de casco al que añadiere un pequeño cinturón de contrafuertes que iba por delante de una segunda capa de columnas que arqueasen unidas por una anilla cual situose en la cima. Y sobre esta anilla pusieron una cruz de piedra en llamas, y de éste modo coronaron a la cúpula. Hicieron doce pórticos a su alrededor desde donde se podría entrar con libertad. Y al siguiente día entraron y en su espacio circular levantaron del suelo una plataforma de piedra de veinte por veinte por veinte codos en cuyo centro mandaron tallar un estandarte esférico en el que había un olivo encerrado. Y al escudo del olivo lo llamaron, el estandarte de Yahvé. Y su alrededor se agrandó en una plaza que fuere forjada con el cuarzo extraído de la cantera de las tierras bajas del Sangario, y esta hacía por tres veces cuarenta y cinco. Y a todo el zócalo empedrado seguía un estrado escalonado en cinco que circundaba toda la cúpula. Y allí se sentarían los pueblos del mar según la ubicación de sus territorios con respecto a los rayos del sol.

DEDICACIÓN A LA QABBALAH

Escogió cada pueblo a cada mano y llegaron los siete, a las tierras del Sangario, en el día de Venus con todas las medidas que les habían revelado las estrellas del cielo. Y siguiendo las enseñanzas de Malakiel escribieren este códice: π ה = מית ש π r^2 = ג ג = π ד ג ט π r^2 + π r)י+r(π r= ש

Entonces toda la tierra que situose alrededor de la cúpula postrase ante la luz hasta descender setenta codos. Y la cúpula quedó en alza y no se podía acceder a su interior, por lo que tuvieron que construir una escalinata de mármol que llevaba directamente al pórtico que señalaba a Éfeso. Y después volvieren a escribir otro códice, que era el segundo: ^{3}r π ת =שולש /עברא: r ח :ת = ^{2}r π ת ת :ת = ^{2}r π ח/ ל שול ש

Y abriose entonces un campo desde la escalinata que abarcaba un perímetro cuadrado de quinientos por treinta. En tonces pensaron que aquello debía ser suelo santo porque allí serían puestas las XIII tablas y las III tablas del coro. Y todo ser que entrara y saliera de la qabbalah debiere hacerlo en transparencia. Y para que ninguno olvidara esto, fueren a la cantera y a la tierra pidieron más mármol. Y durante siete días ellos mismos cincelaron con sus manos a consciencia el vocabulario Malkuth enseñado por Malakiel en el santo día de la revelación de las estrellas. Toda la primera explanada fuere cubierta de mármol. La superficie pavimentada fuere divida en forma de cruz. De este modo el camino vertical llevaba directamente a la cúpula mientras su bastión horizontal dividía el templo de la qabbalah en cuatro atrios. El enorme campo fue rodeado por cuatro muros de erigidos en treinta codos por los cuatro. Y después abrieron un pórtico que llevaba inmediatamente al recto camino que terminaba en la escalinata. Y para conmemorar el día en que fuere terminado plantaron un olivo a pies de la escalinata y a este olivo llamaron <<El Altísimo>>.

EL TERCER CÓDICE

Este es el códice que las estrellas revelaron a los pueblos del mar para ocultar las III tablas del coro en el corazón de la qabbalah:

= מירשעהאמ/יקהאמהאמהאמ ת ל ת עב- ם שולש 3 ·x / π ע הרש ששהרשע עברא,שולש + מיתש /תחא ·x /עברא·מיתש·שולש·תחא+ x = x שמח+שמח·שולש·תחא/ + שולש /3 x- x ש עב7/ x· שש·עברא·מיתש x 5/ ש

EDICTO DE LOS PUEBLOS DEL MAR

Del hábitat: No se ocultará el homo de Yahvé ni en los altos colosos ni en los árboles que dan sombra. Queda conforme, pues, que todos los pueblos que se encuentran a la diestra del grande vivan siempre bajo el que llaman sol y las estrellas. Del alimento: Existan dos cabezas del que caza y el que recoge. Sean controlados los que se sacrifican por Yahvé por las casas patriarcales escogidas por el redentor. Sean también repartidos los alimentos y dados en consecuencia de la revelación del hijo de Yahvé. De las armas del Altísimo: Ningún homo puede tocar el testimonio dejado por Yahvé y sus mensajeros. Y para que se cumpla esto habrá siempre ojos en esta qabbalah. De las actividades diarias: Sean concedidos los días en sol y estrellas. En sol tómese de

la carne pues debiérese separar. También háganse armas de la madera y de los huesos de las bestias. Prepárese el camino del fuego y antes de que caiga el sol haya alimentos para la oración. En noche debiérese alimentar el fuego pues así pone Yahvé a salvo a sus hijos de la oscuridad. Y cuando en el cielo anunciase la venida de la conmemoración de la segunda alianza debiérese tomar de los peces, de los dedos del que es grande, e ir en pos del cordero de Yahvé antes del cumplimiento del día. Del sacerdocio: Al que mandó poner la boca del Altísimo dijésele que de su diestra caería el agua purificadora de los venidos al mundo. Dijésele que portará un despojo de la sagrada bestia mismamente: el cordero, para que así todos los otros pueblos lo reconozcan también. Dijésele que en la venida de los días oscuros tomarán una fémina y la fecundarán para preparar a la siguiente generación. Todo esto fuere transcrito en el suelo sagrado de la qabbalah en el año 399.888 aJ.

LA SANGRE

Cuando el espíritu del mar traicionó a los levitas oyóse el ruido de Yahvé en el kodesh ha-kodashim, el tabernáculo. Y abrió el arca el Altísimo, y puso después sobre la tierra a los primeros pastores. Y para que pudieren vencer al sol, a ellos dio la sangre. He a la sangre, custodio del arca, como vínculo, origen e identidad y control sobre todas las creaciones; forjadora del acero; roja como en el fin del día; pálida luz en la que perdura el reflejo del Aku-as-aki-lit, cuyo significado es: Ya sea que la luna muere.

EL PECADO DEL HOMO

Estando Sarrám, hijo de Mezec, con sus semejantes en Pérgamo, vinióle una voz en la lejanía que decíale: << Aní mebí al yadeijém min yatsív >>. Y esto quisiere decir: “Yo pongo en vuestras manos lo verdadero”. Y creyendo que era el Altísimo quien le llamaba, fuere Sarrám cuando encontró una boca bajo el acantilado de la que desprendiose el hedor de la impiedad. Y entró, pues, desobedeciendo el instinto del alma, y en lo profundo de la garganta abrupta viere escritas las alusiones al Dios blasfemo Aten. Entonces a él vinieron imágenes de la efigie de la oscuridad y de su vínculo. Y entre el sonido hueco de las olas del mar cual golpeaban la roca maciza de los acantilados escuchó la voz del mal, quien decíale: “Ea, buscarás mi origen en el cielo y bajo la estrella que más reluce tallarás en piedra esta imagen que yo te he revelado ya que después llevarás mi efigie a las naciones. Y a los hijos que me darás y que ciertamente serán míos, pues yo los pondré en la dominación del mundo, a ellos, dirás: “He mi portal y mi vínculo”. Y después desto sucedió que Sarrám regresó a Pérgamo y llevóse a los suyos, que eran veinte, cuando en esto manifestóse el arcángel San Miguel diciendo: ¿Por qué hacéis uso de la noche para caminar por vuestra tierra? ¿De qué os ocultáis? Mas no hay nada que temer de vuestros semejantes pues así han sido puestos por el Altísimo. Y viendo San Miguel que Sarrám avergonzose y que ciertamente su mirada perdíase del frente, dijérele: ¡Ay de ti, Sarrám! ¡Ay del falso pastor que lleva a su rebaño al sacrificio! Y dicho esto, mandó la voz de Yahvé que

regresaran a Pérgamo y así hicieron. Mas en el siguiente día volvió a reunir Sarrám a su rebaño y lo sacare a plena luz en pos de Malka hacia las altas tierras de la Galatia. Y continuaron a través de la noche, lejos de la presencia de San Miguel, y en el cuarto llegaron a Hattusa y en el quinto apostasen en la arenisca de Satala. Y alimentó Sarrám a su rebaño dando caza a los corderos que confiaren en la palabra del homo. Y por esta traición dejó el animal que es santo de confiar en los venidos del arca.

EL QUE COPIA A YAHVÉ

Y en aquel día el viento volvióse pesado y las nubes no permitían ver el cielo. Mas acaeció que antes de llegar a la Sa mosa, las estrellas resplandecieron. E iba Sarrám en cabeza como falso pastor e iban en pos de él sus parientes y hem bras, cuáles iban amamantando a la siguiente generación. Y fueron, pues, por la Samosa, al este de la que sería tierra de los eliseos, y en ocho días llegaron a la rocosa tierra de Cyrus donde los muros montañosos guardaban a sus lagos que habían quedado aislados del mundo cuando el mar retirase. Y pasaron aquellos días entre la hambruna y cuando bajaron por las rocas que se acumulaban en los promontorios vieron al espíritu de Malka con la forma de una serpiente. Y enderezóse, pues, Malka ante Sarrám y a él engañare diciendo: “Ea, el conocimiento que os es negado”. Y después desto volvió la oscuridad a arrastrarse y a su paso dejó escrito la falsa imitación del Altísimo:

ת ח ה 9,8- =,27 24-297 טמ ח ת5,4-=30,24-330 או ח ת4,3-=32/24-352 מש ש ח ת-3,2=36,24-396 ח ת אל ח ת5,3-=40,24-440 טק15,8-=45,24-495 סד ח ת– 2=48,24-528 ת ח Φ 63º 26’ 5, 815 762 519 238 334 340 102 606 368 139 214

Y tomó estos números Sarrám e hizo arcilla y la tabla que hacía tres codos. Y sobre la misma esculpiere los números. Y tardó treinta días en acabarla, y cuando hubo terminado continuaron su largo viaje por las tierras de Alanis, al sur de Tanais, caminando entre las sombras cual veiasen como grandes manchas en el mundo. Y durante el periplo viere Sarrám que con la primera luz del día los números tornasen como sangre, y con la última relucieren como estrellas. En el vigésimo día llegaron a Tanais. Y en las tierras altas de la Sarmatia sintieron la presencia de Mulciber, <<el gran volcán>>. Entonces supo Sarrám que aquella iba a ser la “nueva tierra”. Y a las altas montañas de La Maeotae condujo Sarrám a los vein te, alejándolos de la luz para los restos. Y en las entrañas abrió el Aku-as-aki-lit; el vínculo, y dio origen a los adulado res sármatas contrarios a la doctrina de Yahvé y sus ángeles.

NACIMIENTO DE LA HORDA

En aquellos años el espíritu de Malka continuó visitando a Sarrám con la forma de Pitón. Y sobre sus corazones arrojó pestes en contra del que es la luz del mundo. Y por causa de esto muchos pecaron y creyeron en el impío. Y abandonaron los frutos y el cordero de Yahvé por la carne y la sangre. Y después, habiendo sido ungidos de oscuridad, preparasen la siguiente generación para marchar sobre la faz del mundo. Y los primeros no salían nunca bajo la luz del sol y en la noche iban a los bosques del Pontus Exinus y a sus

árboles mutilaban. Y de estas ramas se hacían las armas.

EL CULTO A PITÓN

Murió Sarrám en el año 399.849 aJ y a Astabaal le fuere entregada la sucesión. Y en el mismo día manifestase el imita dor del Altísimo, escupiendo: “Ve y haz un cayado de latón. Alinéalo con el cinto que está sobre Dæmon y cuando lo hayas concluido ponle ojos a la faz de la serpiente”. Y fue Astabaal al vientre de la montaña y entre sus grietas buscare cobre y zinc. Y cuando lo hubo encontrado dióselas a sus hordas y estas encendieron un fuego en las lomas de Prisia y forjaron a golpe de piedra un cayado de cuatro codos y un dedo con la efigie de una serpiente. Y después de dejarlo enfriar lo entregasen a Astabaal. Entonces volvió a decirle la oscuridad: Ve ahora donde la hierba no prospera. Ea, que debes dejarla entre la niebla, pues la que fuere mártir volverá a ocupar su lugar en el mundo. Y aconteció en esa misma noche que Astabaal partió en soledad al valle de Prisia, don de la hierba no crecía entre los lagos de la oculta cordillera maeotaíca, y en aquella misma tierra dejó caer el cayado. Y en ese momento viese desde el cielo como la oscuridad pusiere su espíritu en la efigie y como este fundiese en la serpiente que dio origen a las especies. Y retornando al mundo sin la forma, encerrado entre la carne y la sangre, diérele Malka a Astabaal el conocimiento del hierro. Y desde aquel día los aduladores decíanle a Prisia: el Valle de la Serpientes, Reino de Pitón; el que fuera devorador de sus hermanos Akh y Âssá y adulador y mártir de la corona del olivo. Y así cuando la oscuridad hubo cumplido su misión he aquí que abandonó el cuerpo de reptil y retornó a su espíritu.

LA HORDA CANÍBAL

Los últimos erectus que moraron en el Dodanim viesen convertidos a la oscuridad, encerrados en las Termópilas. Habían sido los primeros en tomar de la sangre y de la carne y por consecuencia habíanse ungido de oscuridad mucho antes del pecado del homo, a espaldas de Yahvé. Y esto hiciere que mantuvieran la descendencia por largos años, hasta juntarse con la edad siguiente a la que nunca debió haber visto ni conocido. Por aquel entonces su lugar en el mundo fuere el de permanecer en las sombras y todo lo que se les había otorgado viniere siempre por mano de la oscuridad, pues sólo así sobrevivieren. Ninguna criatura de la nueva edad podía mirarles, pues eran monstruosos y crueles. Sólo la larga mano de Malka habíales permitido dar a luz a las siguientes generaciones ya que nunca hubieran subsistido a causa de la voracidad que sentían con el olor de la sangre.

LOS ADULADORES OCUPAN LAS TIERRAS DEL DODANIM

Y les dijo la oscuridad: “Id y esparciros por el Dodanim de Dios”. Y dejó Astabaal el testimonio de Pitón en otro falso pastor de nombre Habaal, y partió éste de Tanais por Escitia y mientras iban bajando esparciesen por Dacia, la Escitia menor y Tracia. Y en los siguientes años cual transcurrieron entre los murmullos del cielo, tomaron todo el Dodanim desde su primera tierra,

Macedonia, hasta Esparta en el Pe loponeso, que era la última.

LA SOCIEDAD DE LA GUERRA EN EL SILENCIO DEL ALTÍSIMO

Tomó Baalzull el testimonio del culto en el Dodanim y a él le fuere otorgado el poder de conceder los territorios a los aduladores de la carne y de la sangre, y de la impiedad de la serpiente. Fueron divididos, pues, los aduladores en veinte clanes que se ocultaron del sol entre el vigésimo octavo día de bul y el primero de kisleu al paso que iban hallando las grutas que fueron creadas para ocultar el oro de los ojos del homo. Fueron todos enviados según la voz de Malka por boca de su sacerdote y así, pues, todos los clanes moraron en el Dodanim menos en las Termópilas cuales dejaron vírgenes a sus pies a causa de las advertencias del que les había hablado por boca de la oscuridad. Y cuando en el siguiente año llegaron al número de ciento cuarenta y cinco por clan comenzaron a forjar la sociedad de la guerra. A ellos se les manifestase el cobre y nuevamente el fuego y comenzaron a forjarlo con la roca caliza. E hicieron gran cantidad de armas en la noche y durante el día manteníase el vínculo con su señor en el Aku-as-aki-lit.

SIERVOS DE LOS PECADORES

A Abesabaal le fuere manifestado el vínculo con la oscuridad en el quinto día de adar del año 399.900 aJ. Y fue este sacerdote a las Termópilas y con los caníbales estrechó una alianza. Trajo a ellos, pues, las tablas de los números de Malka y a ellos revelase la sociedad de la guerra. Y vio este sacerdote que los caníbales eran más fuertes que cualquier otro homo y que su odio hacia la luz del mundo hacíales golpear la forja con todo lo que sentían contra el Altísimo. Y cuando acabóse su iniciación al culto pusiéreles a la diestra de los aduladores bajo el nombre de Benei meri, que quisiere decir: hijos de rebelión. Y esto hizo.

ESTÁ PROHIBIDO

Un día iba el Altísimo señor de los cielos subiendo por una de las escalinatas del huerto de Getsezáyit diciendo: Ese que asciende y niega mis obras y las de mis amados hijos fuera escuchado y perdonado. Aquel a quien pertenezca el bisbiseo anunciando que es impuro diósele la santa bendición mas no se le permita jamás entrar o en el Reino de los Cielos verán sus huertos caer verdosos y marchitos pues así su casa estará corrompida. Si tocare el tabernáculo el oro que lo reviste fundiese pues y bañare todo suelo haciéndole padecer de flujo. Si tocare a unos de vosotros será impuro para los restos. Mirad entonces lo que queda prohibido; sea para vosotros este reino y sus huertos, sea para la oscuridad, la os curidad.

UQUMANI HIJO DE URUK V

En el Shemu del año 399.899 aJ viene al mundo Uqumani, hijo de Uruk V, para reinar en Sardis. A la muerte de Uruk V en el año 399.881 aJ Uqumani es ungido como rey en el río Hermos y obligado a permanecer en la iglesia de Sardis cuarenta días, entre los pictogramas de la revelación del Dios de Malakiel al mundo. Aconteció en el día de la pascua que Uqumani iba de

caza cuando a él manifestóse San Gabriel arcángel. Y por boca de Yahvé, dijo: He visto que eres generoso con tu pueblo y bueno con los peces del mar. No has derramado una sola gota de sangre sobre el suelo sagrado del santuario, y has orado y alabado al que es santo. Por esto dice Yahvé: “Partirás e irás a las naciones del Dodanim y en la isla de los olivos te proclamarás rey. Allí llevarás la palabra del Dios de Malakiel a los que abandonaron Pérgamo y al hijo que tendrás en esa tierra le pondrás por nombre: Bosem”. Al día siguiente, dejó Uqumani Sardis al cargo de su hermano Udá y tomó mil homos y con ellos atravesó Magnesia, al sur de Tiatira, y dos días después llegó a Misia donde a orillas de río Lico descansó con todo su ejército. Toma ron del cordero uno por día entre cada fracción de tribu, como hubo mandado Malakiel por boca de su padre, y al alba salieron del valle hacia Pérgamo. Y tomaron la senda del río Caico para no perturbar a las otras tribus del mar y en cuatro días llegaron al Cuerno de oro. Y atónitos vieron que aquella tierra era fértil y por doquier había árboles frutales así como olivos, trigo y arroz. Y a orillas del río Evros pernoctaron.

EN MACEDONIA

Llegó Uqumani a Macedonia y sobre el pasto que caía hasta la costa calcidica vieron a un millar de cabezas de gentiles que habían sido incrustadas en lanzas. Y siguieren en alerta hasta Pella y allí vieron dos ejércitos acampados de caníbales con cien homos por cada centuria. Y así vio esto Uqumani, mandó retroceder.

LA ESPADA DE FUEGO Y EL SACROSANTO EVANGELIUM

Dormitaba Uqumani sobre el pasto cuando a él llegó San Miguel arcángel con la voz del Altísimo. Y despertó Uqu mani y violo descender en una luz brillante. Y díjole el que porta la espada forjada: No temas porque a mí, Yahvé envía para darte la espada de fuego y la tabla del santo evangelio. En tu diestra pondré el brazo de Yahvé y en tu siniestra pondré yo la santa revelación de su palabra. Y escuchó Uqumani la tierra arder y a su diestra viere sobre el pasto la espada de fuego, forjada en oro, con el pomo de bronce y la palabra escrita sobre el tercio medio y el tercio fuerte de la hoja. Y después volvióse Uqumani y viere una tabla de piedra de tres codos en el que se revelaba la doctrina de Yahvé y la revelación de Malakiel al mundo. Y miró al frente Uqumani y vio la imagen del arcángel, de pie observándole. Y esto decíale San Miguel: Escucha el lamento de los que han incumplido la palabra de Yahvé. Siente en tu corazón la aflicción que sintieron aquellos a los que la hambruna les empujó a tomar de sus prójimos y semejantes. Apiádate de sus almas, pues, así se han alejado de la diestra de Yahvé.

BATALLA EN EL MONTE PINDO

Viere el primer destello del sol a Uqumani con su ejército portando la espada de fuego y la tabla de Yahvé. Y he aquí que a los aduladores de la carne se enfrentó. Dispuso, pues, de ciento quince homos en primera línea y cuando acaeció la batalla estos se lanzaron contra el frente de los aduladores rompiendo sus líneas. Y mientras los

aduladores mataban a los primeros viniesen las restantes líneas de Uqumani cual separasen en un corto espacio por el que apenas movíase el viento. Y viendo esto, los aduladores se abriesen en dos flancos en un movimiento de presa con el propósito de asegurar las alas, y a los primeros dejaron en el centro, cercándolos desde ambos flancos. Y las restantes líneas abriesen también a la diestra y a la siniestra y la contienda tornóse en dos bloques de homos separados. Y vino entonces Uqumani, que desde lo alto había visto la formación de los aduladores, y alzó la hoja de la espada de fuego señalando al cielo. Y ardió la hoja hasta el filo, y del cielo cayó fuego y azufre contra los aduladores. Y quedaron expuestos a los portentos de Dios e hizo que retrocedieran enfervorizados, y de éste modo abriesen todas las líneas mientras bajaban. Y al ver esto Uqumani señaló el raso y del filo surgió un rayo de fuego que dividió la tierra desde la trasera del espacio libre que dejaban al paso los que retrocedían hasta la última línea de aduladores que habíase quedado dispersada. Y le fuere concedida la victoria a Uqumani, mas desatase entonces una cólera en todas las tierras ocupadas contra los enviados de Yahvé.

RESURRECCIÓN DE LAS HUESTES

San Miguel arcángel habla por la espada de fuego: Díjole a Uqumani: “Habla, pues, por boca del santo evangelio por que él da la vida”. Y fue Uqumani con la tabla por el tercio de su ejército que había caído, y estos fueren resucitados por la palabra escrita de Yahvé. Y los restantes que habían salido airosos postrasen y loaren los milagros del que vive por siempre.

BATALLA DE ARGOS

Entró Uqumani con su ejército en Tesalia y cuatro días después atravesó Larisa y Farsalia. Y en Argos esperaban seis mil aduladores de la carne con sus caníbales al frente. Y puso Uqumani a los resucitados en cabeza, pues así estaban en plenitud y podrían contener las feroces embestidas de los caníbales. Y detrás dispuso a los homos de menor estatura para que así aprovecharan los espacios dejados por los grandes aduladores. Y en la tercera y cuarta línea dejó a los que habían salido airosos de la batalla del Monte Pindo, pues así se abrirían a la diestra y siniestra para verdaderamente empezar la contienda. Empezó, pues, el enfrentamiento con las embestidas de los caníbales entremezclándose con las huestes de Uqumani en una feroz lucha. Y esto hizo que las huestes retrocedieran sin control hasta que los homos pequeños entraron aprovechando los pasillos dejados por la primera línea de aduladores cual se había encomendado a la fuerza de los caníbales. Y mataron a muchos. Entonces la primera línea vióse con la obligación de apoyar el frente caníbal, y tiró de las demás para aplastar a las huestes de Uqumani. Y esto provocó que los miles se juntaran y perdieran la ubicación de la contienda. Y algunos fueron en pos de los pequeños rompiendo así las líneas y entremezclándolas. Y en esto aconteció la división de los que habían salido airosos de Pindo que abriose hacia las alas con un número de doscientos

homos a la par. Y viesen sorprendidos los aduladores y sufrieren grandes pérdidas. Y mientras las huestes se imponían a los últimos caníbales, llegó Uqumani con la espada de fuego y el sagrado evangelio e hizo que los vientos empujasen a los aduladores hacia los bosques de Etolia. Y fueren en pos de estos.

VICTORIA EN ETOLIA

Caía la batalla del lado de Uqumani en el momento en que los caníbales perecieron. Y en verdad los aduladores perdiesen fuerza a causa de la falta de apoyo de sus bestias más crueles. Habían retrocedido hasta el bosque cuando Uqumani lanzó una ofensiva directa que los sacó de los árboles y los obligó a combatir cuerpo a cuerpo sobre un lodazal que habíase levantado con las lluvias del día anterior. E in tentaron contener a las huestes de Uqumani, mas no pudieron. Y cayeron entonces las lanzas de muchos, y muchos otros huyeron hacia las altas montañas donde había sus tribus. Y antes de ir en pos de los que huían despotricando del Altísimo fuere Uqumani pasando la tabla que le diere San Miguel por todos los muertos y los que habían servido a Yahvé y a su palabra, resucitaren.

DE DELFOS A EPIDAURO

Llegaron los mil a Delfos y anduvieron en una marcha lenta de tres días por Queronea hacia Tebas. Y mientras iban, las copas de los árboles se postraban y ofrecían sus frutos a los portadores de la justicia divina. En Tebas pernoctaron y celebraron el día de la Pascua. Y en esa noche un cordero fue sacrificado y su sangre fue arrojada al mar del estrecho de Cefalonia. En el amanecer cruzaron el paso de los dos mares y en el crepúsculo llegaron a Corinto en Epidauro. Y viere Uqumani en el horizonte, bajo un cielo estrellado, mil quinientas hogueras sobre el raso, pues, ciertamente los aduladores habían sido grandes dominadores del fuego. Y viesen todas estas hogueras en todo el sur de Laconia hasta sus confines con Esparta.

BATALLA EN LOS CAMPOS DE LA LACONIA

En el crepúsculo los aduladores retirasen a lo profundo de las montañas a causa de la luz del sol cual odiaban. Entonces fuere Uqumani en ese mismo día pasando con sus huestes entre los restos de las cuantiosas hogueras y distinguiere entre la ceniza y el polvo partes de recipiente que habían pertenecido a sus propios semejantes. Y he aquí, que, cuando llegaron al descenso donde caían los campos a pies de la gran montaña que hallase entre la Laconia y Esparta, miró al cielo y vio a las nubes acumularse ungidas en oscuridad impidiendo así el paso del sol. Y se oyó entonces como un bramido que hiciere sacudir la garganta de las montañas. Y después de esto oyese marchar a los aduladores en un único paso desde las casas de la oscuridad contra las huestes de Uqumani. Y al salir estas con los ojos entrecerrados, siendo molestados aún por la claridad, lanzasen sin orden contra las primeras líneas de los resucitados y vertiesen los primeros trazos de sangre sobre los campos de la Laconia. Las líneas posteriores de Sardis cargaron desde atrás y remontaron las posiciones, y los

aduladores que habían ejecutado aquel primer ataque fueren rechazados nuevamente hacia la gran montaña. Y replegasen, pues, las huestes de Uqumani, y fueren desplazando a los quedaban hacia el tramo amurallado por el cinturón de rocas cual protegía las sendas que llevaban a la cima. Y en ese punto se hicieron fuertes los adula dores y mientras contenían el avance de los portadores del evangelio de las grutas bajaban muchos en lo que pasare a ser un asedio. Aconteció, pues, que hiciesen fuertes en aquel tramo y las huestes de Uqumani viesen atrapadas en campo abierto. Y las tres primeras líneas cayeron << *quasi num quam esset dimicatum*>>, (Casi como si nunca se hubiera luchado) Y con esto viesen pronto mermados en número mientras las líneas posteriores resistían en un mar de lanzas. Y al ver esto Uqumani señalare con la espada de fuego el cielo. Y aconteció que éste abriose y dejare pasar los rayos del sol cuales cegaron a todos los defensores. Y en ese tiempo entraron todas las líneas en un ataque frontal y se hiciesen con la defensa de la gran montaña.

EL PUENTE DEL DESTINO

Después de la batalla en los campos de la Laconia subieron por la senda abrupta de la gran montaña y penetraron en sus grutas. Y la tierra crujía al ser pisada pues así habían restos de huesos por doquier. El haz de luz que venía del exterior apagóse y en la más absoluta oscuridad quedaren Uqumani y sus huestes. Y volvió la hoja a arder y de sus llamas desprendiose la luz del sol que postrare a las sombras. Y avan zaron, pues, siempre hacia el norte mientras el camino se empequeñecía hacia abajo. Entonces viesen cuevas a ambos lados y en el útero de la gran montaña hallaron restos de recipientes despedazados. Y habíase extraído su agua y su sangre, y mancillado también su alma. Y en la piedra viesen imágenes de la oscuridad entregando la tabla de Dæmon a Sarrám hijo de Mezec, y a éste aceptándola traicionando así la palabra de Yahvé. Salieron a un puente hecho de granito por los propios aduladores que atravesaba el abismo, y este puente hacía veintidós codos de largo y dos codos y un palmo menor de ancho. Y cuando lo hubieron cruzado distinguieron al final nuevamente la luz del alba. Y finalmente de la gran montaña salieron.

ESPARTA

Reagrupasen los aduladores en Esparta sobreponiéndose así a la derrota de la Laconia con los caníbales de la costa de Mirto ocupando los huecos dejados por las cuantiosas bajas sufridas en todo el norte del Dodanim. Así cuando llegaron las huestes de Sardis distinguieren cinco centurias armadas con lanzas de punta de piedra secundadas por los caníbales de Mirto en cuatro líneas. Y partió entonces Uqumani a su ejército en dos, y avanzaron las dos columnas de homos en un poderoso despliegue. Entonces los aduladores dividiesen y dejaren al descubierto las cuatro líneas de caníbales que empezaron cargando por el centro mas después acaeció el << *esset nulla curatio*>>, (No hubo cura) Pues así debieron dividirse para atacar ambas alas. Quedasen, pues, unos pocos en el centro y chocaren estos con Uqumani. Y levantase la tierra e hiciere

la espada de fuego traslucir el fragor de toda la contienda a su alrededor. Y en esto que fueron tres hacia el portador de la espada de fuego y ninguno de ellos quedó erguido con la cabeza sobre sus hombros. Las huestes de Sardis superaron las líneas de los caníbales y cerraron enseguida los bloques circundando los adversarios. Entonces penetraron los más bajos por los huecos abandonados y sobre los últimos caní bales de la costa de Mirto subiesen y sobre la misma les dieren muerte. Sucedió que ya sin los caníbales obligase a los aduladores a defenderse sin escudos y esto hiciere que fueran perdiendo la posición al tiempo que llegaba el ocaso. Las columnas iban empujando a los aduladores hacia el núcleo, ahogándoles en el fragor. Y al estar, pues, comprimidos, se hiriesen muchos ellos mismos al descargar sus lanzas contra las huestes de Sardis. Y mientras sucumbían veíase la marca de Dæmon en las manos y en la frente de todos los aduladores.

LOS QUE FUERON SALVADOS

Marcharon hacia el sur hasta que no quedó tierra alguna. Y en la costa de Mirto vio Uqumani que el mundo se separaba del mar. Y fueron hacia el este buscando como cruzarlo, mas no había forma. Entonces hallaron los acantilados y bajo estos veíase un cinto de rocas que se remontaba hasta la ci ma. Y en aquel lugar descubrieren las grutas de los caníbales, y al penetrar en su boca sintieron a las olas pasar fríamente sobre sus pies, sesgándolos. Siguieron mismamente por la garganta en pos de la ruta del mar y en su lengua descubrieron a las hembras e hijos de los aduladores; todos ocultos de la gran batalla que había caído sobre todo el Dodanim. Y eran cientos. Y hubo algunos que quisieron darles muerte, mas Uqumani no lo permitiere.

EL SENDERO DE DIOS

Subió Uqumani a la última roca que separaba la tierra del mar y vio hasta la última línea que sesgaba el mar desde el horizonte. Entonces alzó la espada de fuego y al cielo señalare. Y acaeció que las nubes cubrieron todo el firmamento y empezaron a dejar caer los rayos. Y el mar de Mirto partióse retirándose sus aguas en dos gigantescas columnas que dejaren la tierra al descubierto en una senda que llegaba libre hasta la isla de Knosos. Y Uqumani y su ejército fueron por el sendero de Dios y a ellos acompañaron las hembras y los hijos de los aduladores, estando en cautiverio. Y todos contemplaban estupefactos como las olas manteníanse levantadas a ambos lados sin caer.

LLEGADA A LA ISLA DE LOS OLIVOS

Cuando pisaron Canea las aguas volviesen a cerrarse. Y después anduvieron todo el día por la sierra donde la hierba no crecía más de un palmo con las montañas blancas erigiéndose desde occidente. Llegaron, pues, a Drepano y en su ex tensa llanura tuvieron descanso de una guerra <<*cual pero rauit aliquando*>>. Y al día siguiente, saliendo temprano, atravesaron las sierras de los olivos sin alejarse de la costa. Y en ese mismo día salieron a los llanos de Vrisinia donde asentasen las tribus de aduladores.

VERDADERAMENTE ES REY

La derrota de los aduladores en el Dodanim no había llegado a oídos de sus semejantes en la isla de los olivos verdaderamente a causa del paso del mar. Y la llegada de Uqumani cogiéreles << *quasi sole laxantur*>>. (Como si se relajaran bajo el sol) Entraron, pues, las tres primeras líneas en contienda siendo flanqueadas por la espada de fuego que hacía llover piedras cual cortaban como una falcata. Y aconteció que los aduladores salieren a campo abierto confiados en que las nubes no abrirían el paso del sol durante la contienda. Y soportaron, pues, en el avance cuán piedra caía, y embistieron contra la primera línea de Sardis. Y muchos abalanzasen sobre las cabezas de las huestes de Uqumani a causa del choque. Estalló entonces una feroz contienda pese a contar los aduladores con muchos menos efectivos. Y viendo Uqumani que el cielo nublado les hacía más fuertes, descendió la diestra y dejaron de llover piedras <<*cum dixisset statim*>>. (Habiéndolo dicho al instante) Y al poco de esto las nubes disipasen y los rayos del sol irrumpieren en la batalla dejando ciegos a los aduladores de la carne. Y ya no hubo más frentes y aquella batalla fuere la última librada por el que iba a ser rey de todo el Dodanim.

PROCLAMACIÓN DE UQUMANI

Librasen un camino que concluyó en Festos y por aquellas tierras vírgenes no asomaron aduladores ni tampoco huellas que llevaran a otros, por lo que estableciesen, pues, en aquella región próxima a la Triada, al sur de la llanura de Mesara en el año 399.878 aJ de la primera edad del homo. Y un año después mandó Uqumani esculpir en piedra las leyes de la contienda en las que decíase que todos los prisioneros eran dejados en libertad y que convivirían con las tribus de Sardis según el santo evangelio dejado en manos del rey por San Miguel arcángel. Y de éste modo quedase establecido, y en los años posteriores a su toma abrió nuevamente las aguas del Mare Nostrum y puso por todo el Dodanim a sus huestes y a las hembras de los aduladores que habíanse convertido en sus féminas. Y después de esto fuere proclamado por sus semejantes: < <Señor de Esparta>> que veníase a ser rey de todo el Donadim y de la isla de los olivos.

CUMPLIMIENTO DE LA PALABRA

Luego que Uqumani fuera proclamado rey tomó una fémina que habíase convertido y la fuere fecundada en el mes de maresman portando en su vientre al hijo que por nombre llevaría: Bosem.

RETORNO A SARDIS

Cuando habiesen establecido por todo el Dodanim y la isla de los olivos viese Uqumani el momento de retornar a Sar dis. Por esto mandó por última vez al mar que se doblegara ante la espada de fuego y en Esparta reunióse con treinta homos a los que les fuere confiando la tabla del santo evangelio. Partieron de allí hacia el norte hasta Olinto y en su llanura fértil detuviesen al dar a luz su fémina en el quinto día del nisán a poco de cumplirse la conmemoración de la segunda alianza. Y fue ungido Bosem con el agua de la vida en el sexto dedo del Egeo que hacia Olimpo. Al día

siguiente partieron en la mañana atravesando todo el sur de Tracia hasta el estrecho en una marcha que les llevó hasta nueve días. Y dejadas las tierras de la isla de los olivos y del Dodanim, estos fueron los registrados por el Altísimo: Mil novecientos sesenta y nueve en la isla de los olivos, esparcidos desde las montañas blancas hasta la costa de Zakros, y doce mil trescientos tres, establecidos entre el Peloponeso, Ática, Tesalia, Macedonia y Tracia.

LLEGADA A SARDIS

Después de pasar ocultos de los otros pueblos bordeando la costa de Dardanelos, fueron recibidos por Udá, hermano de Uqumani, por lo grande. E inmediatamente fueron entregadas las armas de Yahvé al sacerdote de la iglesia de Sardis, Enmansipah, y después fue llamado Uqumani a gobernar con la ley de las XIII tablas.

SEPULCRO DE LAS ARMAS DE YAHVÉ

Mandó Enmansipah que hicieran un sepulcro para enterrar las armas de Yahvé. Y después de esto marchó él mismo a Laodicea y pidió a su cabeza patriarcal, Gük I, las tablas del coro y éste se las entrególo, porque así le había dicho en un sueño San Gabriel arcángel que lo hiciera. Y cuando regresó Enmansipah a Sardis diere las tablas del coro a los homos para que hicieran verdaderamente cuatro sepulcros en uno. Y las tomaron estos e hicieron desde su palabra una tumba de piedra que hacía once codos de base por cuatro codos y un palmo menor de alto. Pusieren dentro tres féretros más en piedra y un cuarto en su núcleo que verdaderamente con tendría la espada de fuego y el Sacrosanto Evangelium. Y cerraron aquello atravesando el sepulcro con una barra de madera que hacía doce codos. Llevaron esto al templo de Sardis y en el centro lo dejaren e hicieren un fuego cual mantuvieron día y noche. Las llamas caían con la llegada del ocaso preservando en un sol el haz de luz que al poco viese avivado por los que no pernoctaban. Fueron los sacerdotes de Sardis quienes lo custodiaban y a las armas de Yahvé diéseles oración y culto.

MUERTE DE UQUMANI

Sorprendiere a Uqumani la muerte en el año 399.871 aJ en los pastos del Sangario mientras descansaba bajo un árbol. Y halláronle sus sacerdotes tendido sobre la hierba y sin cabello, con las uñas de los dedos y de los pies esparcidos.

SACRIFICIO DE UDÁ

En los siguientes días enfermare Enmansipah y muriere. Y al poco murieren también los sacerdotes que habían construido el sepulcro. Y estando así las cosas fuere Targos, hermano de Enmansipah, quien se interpusiere y arrebatare a los primogénitos el sacerdocio del cuidado del templo y la transmisión de la palabra escrita dejada por Malakiel. Y después de esto fueren acaeciendo las muertes de los treinta que habían regresado con Uqumani del Dodanim. Y a todos ellos cayóseles también el cabello y las uñas de las manos y de los pies. Entonces sus hijos también comenzaron a padecer y viendo esto fuere Udá a la iglesia de Sardis y encerróse con el santo sepulcro hasta el

amanecer. Y al día siguiente, con la entrada del sol, halláronle devorado por la luminiscencia. Había abierto, pues, el santo sepulcro y el haz habíale dejado en los despojos.

EXPULSIÓN DE LA DESCENDENCIA DE UQUMA NI

<< No tendrás ocasión de mí>>, pensó entonces Targos, y en su paso por la senda del miedo recogiere todo el odio y lo volcare sobre las huestes de Uqumani acusándoles de haber traído la ira del Altísimo en la congregación de la Pascua en el mismo año de muerte del que hubo oído la palabra. Y rugieron, pues, todos los sacerdotes y su furia fuere arrojada a las laderas del monte Tmolo y también sobre el río Pactolo. Y con los sacerdotes a su diestra marchó Targos como cabeza patriarcal de Sardis a pies de los cerros donde pernoctaban Bosem y su madre, y después de matar a todos los que protegíanles diéreles destierro con las armas de Yahvé.

PERIPLO HASTA OLINTO

Se levantó, pues, Targos en contra de Yahvé y a poco de irradiar el sol escogió a nueve sacerdotes que de su poder dudaban. Y convenciéreles para que llevaran el santo sepulcro de regreso a la tierra del Dodanim, y estos así hicieren. Mas, cuando Targos viéreles partir a él viniere un dolor em balsamado en enfermedad que dejásele en el lecho de muerte hasta que hubióse consumido su alma en el mismo día en que Bosem y su madre llegaban a Olinto por la colina sureste del llano de Meciberna. Y esto fue en el decimocuarto día del Nisán, que era el día de la Pascua.

EL SANTO SEPULCRO ES ARROJADO AL EGEO

Y cuando llegaron, dejaron a Bosem y su madre en el frondoso bosque de la Calcidia y arrojaron el santo sepulcro desde un acantilado. Y sucedió que al caer partiese el santo sepulcro y quedare la espada de fuego y el Sacrosanto Evangelium hundidos en aguas impías. Y lloraron entonces los sacerdotes y viesen sus lágrimas como sangre caer sobre sus manos lánguidas. Y quedasen postrados frente al traidor, que por impío diese él por <<*regem*>> cuando asesinó a Sargón, arquitecto de Dios.

CONFLICTO EN EL DODANIM

Años después surgieron disputas en el Dodanim que hicieren estremecer a los primogénitos. Todos los homos en to dos los pueblos discutían. Y por esto subieron las cabezas patriarcales del Dodanim al filo de Artemisio y clamaron por un rey que los uniera. Y ocurrió que entonces a ellos llegó la hoja de Yahvé en un rayo luminiscente que a su diestra portaba San Beelzebub. Y manifestó la verdad de su pueblo en los corazones de los sacerdotes dodaneos. <<He, en esta tierra a Bosem, hijo del que hubo sido señalado por el Altísimo; redentor del yugo de los aduladores de la carne y rey de Yahvé en la tierra>>. Y fueron a buscarlo.

BOSEM SEÑOR DEL DODANIM

Dieciséis años tenía Bosem cuando a él vinieron las cabezas patriarcales de Ática, de Macedonia, del Peloponeso, de Tracia y Tesalia preocupados por la falta de entendimiento entre las tribus del Dodanim. Y para sofocar las disputas que habían comenzado en

Corinto por la dominación de los territorios, reconociérenle como rey del Dodanim y de la isla de los olivos. Y a la diestra del rey estarían ellos, sus leales sacerdotes, y a la siniestra un poderoso ejército. Comenzó, pues, a reinar Bosem restituyendo el orden en Corinto y en el sur de Ática. Mandó así a su ejército desde Olinto y en veinte días atravesaron el monte Olimpo, Tesalia, hasta las Termópilas. Y eran tantos que al pisar la tierra oíanse en un solo rugido: <<Hmmm>>. Y en los pueblos rebeldes hubiere entonces impotencia. Y muchos se volvieron en paz dejando a los hostigadores en turbación y soledad. Entonces retornaron las cabezas patriarcales a sus cargos y sobre los corazones volvió a ser derramada la fuente eterna del testimonio de Malakiel.

PRIMERAS LEYES

Cumpliese veinte años cuando comenzare a articular palabras. Y por esto pensaban las tribus que verdaderamente hablaba Yahvé a través de él. Y esto hiciere que Bosem no sólo fuere admirado en su tierra sino también por todos los pueblos del mar. Hizo Bosem que todas las tribus del Dodanim se sentasen juntas en el decimocuarto día del mes de Nisán del día de la Pascua, unificando así todo el reino del Dodanim y acallando toda disputa en desacuerdo que pudiera surgir en contra de las cabezas patriarcales ya que todos veíanles a la diestra del rey. En el vigésimo mandó poner almenaras en el monte Cronio, en la cuarta cima de la cordillera de Citerón, en el duodécimo pico de los Fredíades, en el desfiladero del monte Eta en las Termópilas, en el monte olimpo y en la calcídica de Olinto. Y de éste modo todas las tribus permanecían en comunión con su rey y sus sacerdotes. Y si volvían a acontecer disputas las cabezas patriarcales prenderían las almenaras y el ejército de Bosem saldría de Olinto y ciertamente haría temblar la tierra. En el trigésimo mandó que a los muertos se les sacara del pasto de las llamas y se les diere sepulcro en los territorios santos de Esparta, Delfos y Eretria, puesto que las raíces del árbol que Yahvé puso en el mundo estaban bajo tierra y por tanto debiere estar con ellas también el homo.

VISIÓN DE BOSEM

He a Bosem en Olinto cuando escuchó una voz que decíale que se acercara. Y acercóse y viere junto a un olivo a San Miguel arcángel de espaldas. Y escuchó su voz diciéndole: Ten ánimo porque el que te dio la vida ha escuchado. El que a tu tribu dio la espada de fuego y la tabla de la palabra ha dicho: ¡Ay de los aduladores de la carne que se hacen fuertes en mi contra, allá, entre las tierras del norte! ¡Ay de los que han cerrado la puerta al sagrado evangelio y hacen llama de la oscuridad! ¡Ay de los que han abandonado la luz del sol para adentrarse en el frío averno! Entonces a Bosem le sobrevino una visión y veía él a Mulciber en el horno donde se forjaba el fuego. Y en consecuencia las columnas de humo no dejaban ponerse al sol sobre una tierra al norte que habíase tornado ceniza. Y vio Bosem una ola de vómitos cual caían sobre el mundo. Y de la boca surgían las legiones de fuego que extendíasen como un largo brazo por los bosques de la Sarmatia. Y viere entonces a los

carneros correr y precipitarse desde las rocosas, cuales apreciaban antes desde lo alto la destrucción de la tierra ya que los aduladores preparábanse para la guerra. Y cuando la visión le hubo abandonado pensó: << Ciertamente iré al norte y expulsaré a los aduladores del mundo>>.

LLAMAMIENTO DE BOSEM A LOS PUEBLOS DEL MAR

Congregó Bosem a todas las cabezas patriarcales en Olinto y a sus sacerdotes habló mediante la palabra escrita lo que Yahvé le había revelado. Y pidió a ellos que encendieran las almenaras del Deuteronomio, de Platea y del Gálata pues así serían vistas por las tribus de Nicomedia, Lampsakos, y las tierras del Sangario. Y ocurrió al siguiente día que el fuego sucediese desde Tracia por todo el cuerno de oro, y sus llamas fueren avistadas por las tribus del este, al oeste de Pérgamo. Y al verter las nuevas sobre el mundo descendieron como ríos y pronto los pueblos del mar supieron de la llamada del rey del Dodanim.

CONCILIO DE PÉRGAMO

En la iglesia de Pérgamo congregasen las siete cabezas patriarcales de las siete iglesias y de los pueblos del mar. Y es tos eran: Urgun, Gük II, Fulda, Ruh, Ish, Hudâk y Boor. Y en el sagrado templo dedicado al Altísimo debatiesen si era preciso acudir a la llamada de Bosem ya que Bosem y su madre habían sido expulsados de Sardis por Targos, antaño sacerdote de Sardis y padre terrenal de Ish. Y éste mostró sus dudas con respecto a la llamada y a los otros pueblos manifestare la posibilidad de que el rey de Dodanim quisiera declararles la guerra por venganza. Sin embargo, el rey del Dodanim era admirado ciertamente por su cabeza patriarcal, Boor, a quien no había visto nunca, mas sabía de las imágenes que los deuteritas le dedicaban en cuevas y árboles. Y al manifestar esto a las otras iglesias quedaron en turbación pues no sabían qué hacer ante la insistencia de Sardis de ignorar a la llamada del rey. Entonces la <<*iurgia*>> acabóse con el acuerdo de llevar un frente compuesto por una división de cincuenta homos a los que armarían con lanzas extraídas del bosque de Kemer, al norte del Javan y de Pérgamo.

ENCUENTRO EN EL DEUTERONOMIO

Llegó Bosem a la llanura de Deuteron con el bastión de su ejército a su diestra y con las cabezas patriarcales del Doda nim a su siniestra. Y esperaron todos de pie hasta que el sol se pusiese, y cuando hubióse puesto he aquí que aparecieron los pueblos del mar con sus siete iglesias. Y detuviesen en la línea trazada por el inmediato horizonte. Y hacía ellos fuere Bosem sólo con sus sacerdotes. Y en presencia de los siete y también de sus huestes, postrase el rey del Dodanim diciendo: << Hmmm, aní rishón va anshéi érets neshiyáh>>. Que en la lengua de todos significare: “Yo soy el primero de la tierra del olvido”, que en verdad viene a ser el Dodanim de Yahvé. Y escribiere Bosem sobre la faz su nombre, el nombre de su padre y el nombre que está en boca de todos los seres vivos del mundo. Y viendo esto aceptaron los siete un concilio con Dodanim.

CONCILIO DE DEUTERONOMIO

Congregasen los siete con Bosem y sus sacerdotes, alejados de sus ejércitos, en un valle próximo a Aetius, bajo un manto estrellado. Y antes de que diera comienzo el concilio, los sacerdotes de Bosem hiciesen un fuego. Y después sentasen todos alrededor de las llamas. Y les contó Bosem dando uso de la palabra escrita que el mensajero de Yahvé, padre de Malakiel, le había hecho ver a Mulciber (Volcán) y a sus hordas del fuego marchando sobre toda la tierra con sus leales aduladores preparándose para la batalla; que los ani males sagrados del Altísimo huían de los prados y de los bosques, y que la tierra se estaba convirtiendo en ceniza. Y viendo todo esto quedaron los siete horrorizados. Los de más hechos fueron contados en la consecuencia de la encadenación profética que traería la dominación de los aduladores y sus caníbales sobre el mundo. Y esto les traería pronto al Dodanim y a los pueblos del mar en busca de las armas definitivas de Yahvé para beneficio de la oscuridad. Pidiéreles, pues, Bosem una alianza con los pueblos del mar. La primera entre homos. Una alianza que marchara como un puño hacia la tierra impía de la Sarmatia e hiciera la siega y la vendimia de aduladores. Y habiendo terminado loó a Yahvé en la oración del padrenuestro y al escucharle nuevamente hablar quedaren asombrados.

LA ALIANZA CON ELISHA

En esto que pidieron los pueblos del mar a Bosem que les dejara decidirse en esa misma noche. Y regresó Bosem con sus sacerdotes a la cabeza de su ejército mientras que los siete debatiesen si ir en pos de él. Y estuvieren todos de acuerdo mas no así Sardis, pues continuaba estando en la desconfianza del rey del Dodanim. Esperó, pues, Bosem a que la noche cayera en su << secunda vigilia>> y al término viesen aparecer a los siete. Y fueron a Bosem y estrecharon una alianza entre el Dodanim y los pueblos del mar y a esta unión llamaron <<Elisha>>, pues la revelación de San Miguel era también la salvación de Yahvé, y esto significase el nombre. El <<*Similis exitus foedus*>> (Tratado de resultado similar) Llevó a que cada tribu de Elisha debiere traer una centuria y un rebaño. Y que en el quinto día desde que se consumara esta alianza volverían a encontrarse en ese mismo lugar, el Deuteronomio, pues de allí mismo partirían hacia las tierras altas de la Sarmatia.

LLAMAMIENTO DE SAN MIGUEL A BOSEM

San Miguel arcángel habló a Bosem diciendo: Levántate Bosem porque has sido llamado por el Altísimo, escucha porque esta noche tomarás la espada de fuego y el santo evangelio y a los pastores darás luz a través de las legiones. Y cuando San Miguel arcángel hubo retornado al cielo de los cielos a Bosem vino la imagen de los sacerdotes de Sardis arrojando el sepulcro desde el acantilado cual reconociere enseguida.

LA TOMA DE LA ESPADA DE FUEGO Y EL SAGRADO EVANGELIUM

Bajó Bosem a pies de los acantilados circundantes y había un lagrimal en el que yacían las armas de Yahvé. Y el mar

no se atrevía a tocarlo y la tierra y la roca habíanse tornado como ceniza.

VENIDA DE BOSEM Y PARTIDA DE DEUTERON

Llegó el quinto y el reino de Elisha congregase como había acordado en alianza. Y cada casa patriarcal trajo consigo una centuria y un rebaño. Entonces aconteció que el viento dejó de soplar y el sol descendió a pies de la tierra. La hierba no volvió a crecer y al levantar los homos sus pies vierénlos ennegrecidos. Entonces volviesen los pueblos del mar hacia occidente y del sol vieron llegar a Bosem encabezado el ejército del Dodanim. Y en su diestra portaba el Sacrosanto Evangelium y en su siniestra he a la espada de fuego cuya hoja estaba envuelta en llamas. E iban detrás en un haz los sacerdotes del Dodanim a los que siguiere una centuria de más. Y viendo esto abriesen las aguas de Elisha e Ish, Urgun, Fulda, Ruh, Gük II, Boor y Hudâk postrasen antes que sus ejércitos al ver pasar a Bosem con las armas del Altísimo señor de todos los cielos. Y pensaron: << Guíanos entre todas las naciones>>. Salieron de Deuteron los pueblos del mar en pos de Bosem y sus sacerdotes en derredor de las centurias de Olinto. Y a las centurias del Peloponeso, de Ática y Tesalia seguían los pastores que portaban los rebaños. Y mientras iban oíanse a los árboles murmurar y al viento cambiar de lado.

EN THYNIA

Marchó Elisha tres días sin descanso por la espina de Ástica hasta Utsurgus. Y cerca del río que venía desde la tierra de Salmia pernoctaron y después marcharon hacia Thersonesus, alejándose de la espina rocosa y adentrándose en la senda del Pontus Euxinus. Al cabo de seis días llegaron a Apolonia, que estaban a dos nonas de la grieta de Debehus, y en su costa fueron testigos de cómo los peces salían del mar, arrojándose a las ensenadas por causa del Altísimo. Y viendo esto, las centurias de los pueblos del mar rompieron la marcha y fueron a la costa y los tomaron. Y enfadasen los siete por la indisciplina de estos, mas cuando empezaron a devorarlos percibieron las huestes que el espíritu del mar les ob servaba y enseguida los abandonaron y volvieron a la marcha con las centurias. Y desde entonces sintieren miedo en sus corazones y las dudas comenzaron a pesar en todos ellos, minando la moral y causando el desánimo entre los pueblos del mar.

TENTACIÓN DEL ESPÍRITU DEL MAR

Pusiérese la noche sobre Mesembria, en el norte de Apolonia, y Elisha descansó. E hicieren fuegos las tribus y cada una de ellas sacrificó un animal por rebaño. Su carne alimentó a las huestes y su sangre jamás tocó la tierra. En la noche, mientras durmieren, deslizase una sombra que venía del mar y ciertamente era su espíritu que traía a los escogidos por Yahvé infortunios y malos augurios. E hizo dudar a muchos, sobre todo a Sardis, y a ellos susurró el poder de las armas de Yahvé. Y cuando trajo la tentación a Bosem he aquí que vio a San Miguel arcángel, observándole. Entonces el asesino de Sargón retrocedió y retornó nuevamente a las aguas más profundas.

EL PASO DE ESCITIA MENOR

Al alba del día siguiente viere Bosem el pesar en las dudas de todos los pueblos del mar. Y anduvo entre las huestes de Elisha buscando su causa hasta que en el frente halló a sus sacerdotes debatiéndose entre mares de incertidumbre. Y a él vino entonces la tentación de gobernar el mundo y al volverse hacia el mar percibió en su faz la brisa que llevaba las nuevas del espíritu del que traicionó a los levitas. Y es por esto que Bosem decidió ir hacia el oeste, por la tierra angosta de Carsala hasta el paso de Escitia Menor cuya cordillera marcaba los límites de la Moesia inferior; los dientes de Dacia, Tracia y Macedonia. Al segundo de haberse alejado del mar retornó la esperanza en los ejércitos de Elisha. Viérense, pues, liberados del yugo del pesar y entonasen los cantos de los árboles en el silbido triunfal del que goza al pasar entre las hojas de los olivos. Y a este paso atravesaron Carsala hasta las últimas lomas del noreste de Tracia donde veíase el fin de la espina montañosa de Ástica. Y siguiendo hacia el norte encontraron pronto el paso de la Escitia Menor en el que veíase una senda estrechada por el acoso de las montañas. Y pasaron, pues, esta senda y anduvieron por la tierra cuyo cinto es el Danubius.

SALIDA HACIA PALMATA

Entraron en el Danubius y sus aguas se abriesen para dejar paso a las armas de Yahvé. Y todo Elisha pasó después y al cerrarse las aguas sintieron la ceniza bajo sus pies. Continuaron entonces más hacía el norte y fueren topándose con los ríos del Erite, del Panisus y del Odessus mientras iban. Y aquellas tierras eran pastos verdosos que abundantes gracias al Pontus Exinus (Mar Negro) tenían la fuerza para extenderse hasta el sur de Dacia y cruzar su Quintodemus Danubius hasta más allá de sus dominios. Fueron, pues, por los pastos hasta que llegaron a Palmata, en la tierra media de la Escitia Menor, y en su monte descansaron. Y en la puesta de sol siguieron el río de la vieja Sagadav hacia su tierra.

TORMENTA EN EL SUR DE DACIA

Habían cruzado el Danubius del Quintodemus cuando vieren en el cielo de Dacia una gran acumulación de nubes negras. Entonces mandó parar Bosem y con los siete congregase antes de proseguir. Y levantose un viento que traía la voz de la tormenta. Y los árboles cayeron y sus raíces salieron de la tierra. Y viendo esto temieron, pues, seguir por esas sendas, y cambiaron de rumbo hacia la meseta del Apulum cual situose tras el peligroso paso de las montañas negras.

LAS MONTAÑAS NEGRAS DE DACIA

Había un paso estrecho que atravesaba toda la montaña negra hasta el Apulum. Y cuando llegó Elisha la lluvia les sorprendiere desde el principio. Las montañas estaban tan cerca que debieren atravesarlo de a uno. Los rebaños balían mientras las huestes se alineaban a poco de cerrarse el paso en un ceñido camino cual ascendía entre los colosos bajo un cielo de neblina. E iba el santo sepulcro en el principio haciendo retroceder la niebla que habíase levantado. Y las garras blancas

retorciesen en el intento de tocar las armas de Yahvé, mas no podían y por esto hacinasen a su alrededor y meciesen como llamas. Llegando al primer trecho en la hora duodécima pernoctaron, mas cuando quisieron hacer un fuego vieren que el suelo habíase helado. Y juntasen, pues, hasta la claridad, y mientras acaecía la noche muchos veían al cielo negro caer en su densa inmensidad portando el pavor y la congoja. Después esclareció el día pero no viese el sol por ningún lado. El firmamento seguía ocupado por una densa capa grisácea cual no permitía su paso. Y con esto fueren hacia la cima de las montañas negras que verdaderamente era la mitad del camino. Y cayeron del cielo los aduladores. Y sucedió que cuando Bosem y los siete mandaron parar, la corta niebla desvaneciese sin haber rastro de los que habían caído. Y oyeron algo detrás y entonces la retaguardia se vio sorprendida por las crueles embestidas de los caníbales que llovían de la neblina. Y enfrentasen los pueblos de Sardis y de Pérgamo sin que las otras tribus pudieran ayudarles a causa de la estrechez del camino. Y viesen estas tribus y sus cabezas patriarcales inmersos en una feroz batalla en la que caían homos como langostas sobre la tierra. Y mientras el paso caía en rojo retrocedían las huestes de estas tribus es trechando el cordón de Elisha. Y al tiempo questo acaecía oyesen los rugidos de las huestes de Laodicea y Éfeso que amazacotados en el otro extremo escuchaban la siega de los aduladores. Llegó el estruendo de la batalla a oídos de Bosem y los siete. Y las nuevas llegaron desde la centuria de Tiatira en el transcurso que la línea que iba encabeza acotase. Entonces quiso ir al frente Bosem para sacar a los aduladores a campo abierto lo antes posible, pero los caníbales ciertamente tenían la retaguardia entre los dientes. Y miró a los siete Bosem y viere el temor reflejado en los pueblos del mar. Y abriose paso entre las cabezas patriarcales y después cargó, empujando todas las líneas en retroceso hasta la retaguardia, rompiendo la posición y trasladándola a un ataque frontal que fue uniendo a todas las centurias y a los propios rebaños que habíanse quedado en medio del fragor. Y convirtiese pues Elisha en un solo bastión que arrasó con los caníbales y los aduladores.

ACUSACIÓN DE SARDIS Y DESCONFIANZA DE LOS PUEBLOS DEL MAR

Hicieron, pues, un recuento y de la centuria de Sardis quedasen treinta y de la Pérgamo, diez. En Filadelfia las bajas contasen por quince y por Esmirna habían caído solo dos. Y viendo que la mayor parte de sus huestes había caído, enfureciese Ish de tal modo que rugió en contra de Bosem y el Dodanim. Y al escogido por el Altísimo señalare con el dedo acusador en presencia de todos. Pero fue difícil para los otros señalar también al portador de la espada de fuego y el Sacrosanto Evangelium aunque ciertamente compartieran pensamiento con Sardis. Y ninguno más dijere nada en su contra y siguieron la senda que les llevaban al norte dejando a los cuantiosos muertos en la estrechez del camino bajo el cielo del Altísimo.

FIN DE LAS MONTAÑAS NEGRAS

Fueron bajando y la senda abriose al tiempo que la lluvia cesaba. La neblina del suelo separóse y las piedras levantasen quebradas. El sol volvió a irradiar sobre la alianza de Elisha y sus cabezas patriarcales y huestes salieron a la campiña verde del Apulum.

LA ORILLA BLANCA

En la tierra de Bastarnae, al noroeste de Dacia, estaba lloviendo ceniza cuando llegase Elisha. Y pasaron a través de aquel lugar que acumulaba despojos de la Sarmatia, y en el crepúsculo llegaron a la orilla blanca del río Porata cual tra zaba los confines de Dacia con Tyras. Y contemplaren nuevamente el Pontus Exinus que habíase quedado allí desde que el mar retiróse, y sintieron que era peligroso por lo que no se acercasen. Siguiendo la orilla subieron a la tierra corrompida por los aduladores. Y a Elisha recibiere el silencio del sed << statim hostile pomerium>> de aquellos que callan porque saben algo. Y cuando pasó el sepulcro por aquella tierra que a la diestra de la oscuridad permanecía, sus árboles muertos pudriesen y llovieren sus restos como la misma que del cielo caía.

EL MURO DE LA SARMATIA

He al limes de Dacia con la Sarmatia en este muro transverso que erigiese en los confines de Tyras, con el que encontra sen las huestes de Elisha. Había un paso en el fin del pasto lúgubre cuyos brotes permanecían ocultos bajo la ceniza. Y por él fueren y lo cruzaren llegando a las estepas sármatas al sur de Olbia.

LOS SÁRMATAS

En el cuello de Mulciber he a los crueles sármatas de la Sarmatia descendientes directos del pecado del homo. Los que capturan niños y los arrojan a la boca de Mulciber, los que toman por vestiduras el forro que concediéreles Yahvé para morar sobre la tierra; la estirpe que hace derramar la sangre en suelo santo. Señores del fuego y de la muerte, siervos escogidos por la oscuridad para gobernar el corazón de to dos los pastores del mundo.

BATALLA EN LA CASA DE MULCIBER

Y al mirar al horizonte vieron una gran llama de fuego entre una acumulación de nubes negras que dirigiesen al cielo. Y en el transcurso del claro vieron asomar la gran boca angosta de Mulciber escupiendo al mismísimo cielo. Y de la casa de Mulciber vieron descender las hordas sármatas que por boca de la oscuridad sabían de la llegada de Bosem. Y de los montes salían del este de Escitia como los ríos impuros cual arrastrasen como serpientes tomando la tierra que no les fue dada. Y viendo lo que estaba por llegar dejó Bosem el Sacrosanto Evangelium a sus sacerdotes y después alzó la espada de fuego señalando a Orión, y en su hoja viérense lumbreras como en el firmamento. Entonces corrió Elisha, mas quedasen los sacerdotes y los rebaños. Los siete pusiéronse a la diestra y siniestra del rey del Dodanim, y las centurias uniesen todas en un frente que en verdad era una gota de agua. Y cuando llegaron a las lomas cruzaron lanzas e intercambiaron gol pes de manos y de piedras. Y los setecientos veintitrés enfrentasen a mil.

De cuantas armas había, en verdad, ninguna pudiérase comparar a las armas de Yahvé. De la diestra de Bosem veían caer los mejores y más fuertes adula dores. Los siete, amparados por esto, viérense fuertes y rompieren las líneas sármatas por ambos flancos y después por el centro. Las líneas caían entonces en desorden y en el retroceso iban dejando los cuerpos amontonados entrados en frustración. Pronto alzóse el hedor de los recipientes cual mezclase con el polvo que habíase levantado. La sangre y la noche comenzaron a caer sobre el campo, tiñéndolo. Y en el fin del día la línea defensiva de los sármatas habíase que dado reducida << *ea humus infecta sanguine*>>. (Esa tierra infectada de sangre)

BOSEM SE ABRE PASO ENTRE LAS LEGIONES

Surgieron las legiones del estómago de Mulciber cual avanzaban en una poderosa columna de mil. Presentasen en las lomas a poco de entrar en el segundo tercio y con su irrupción la batalla desbordase hacia la diestra del Altísimo. Los más bajos intentaban colarse entre los pocos huecos dejados por las legiones mas pronto veíanse atrapados en un enjambre que hacíales caer. Los siete comenzaren a separarse y guerrear en soledad mientras se perdían sus posiciones. Las fuerzas iban menguando y el sacrificio estaba siendo enorme. Las legiones infringiesen tremendo estrago mientras aplastaban a las centurias del Dodanim. Los sacerdotes que portaban el Sacrosanto Evangelium no podían retornar a la vida a los escogidos por Yahvé ya que era del todo imposible separar los cuerpos de Elisha de los aduladores sármatas. Y entre todo este mar de incertidumbre fuere Ish de Sardis herido de muerte. Entonces pensó Bosem en Yahvé porque sólo los que temen niegan los prodigios del que es santo y reina sobre todas las cosas. Y de las entrañas del fragor cual ahogaba el enjambre alzase Bosem e hiciere caer las rocas sobre el flanco diestro de las legiones. Y después señaló el paso de los montes del este y el filo de la espada de fuego trazó en un haz de luz el camino cual hiciere libre. Y no había adulador que opusiérase al paso de Elisha. Pues, a la media de su odio faltaren sus ojos que ya no verían. Los sacerdotes iban pasando el Sacrosanto Evangelium por encima de los muertos y estos levantasen nuevamente y uniérense a la marcha de Elisha que adentrase en el paso del estómago de Mulciber.

CIUDAD DE MULCIBER

Atravesaron el paso de los montes del este y al poco vieron una necrópolis sobre la que llovía ceniza. Y había muchas mesas de piedra, tantas que cubrían todo el cerro. Y vieron en el horizonte al cuello desgarrado de Mulciber escupiendo todo su odio a Yahvé. Y era tal su ira que tornaba a la lluvia, ceniza. Fueron, pues, a través de la ciudad de los muertos, y viere Bosem a los que habían pecado pudriéndose bajo las rocas. Y había también niños y mujeres que estaban como antes de venir al mundo. Pronto, se encontraba todo el ejército de Elisha entre las mesas en mitad de la necrópolis sobre la ciudad de Mulciber. Al final, en el principio, oíanse balir a los rebaños por detrás de los que habían vuelto a la

vida. Los otros marchaban en silencio cuando de los montes surgiesen las hordas de Baalwatar. Entonces las cavernas quedasen sólo con <<Las Venus>>, cuidando de la descendencia.

BATALLA EN LA CIUDAD DE MULCIBER

De las entrañas de Mulciber salió Baalwatar, portador del vínculo, con quinientos sármatas. Y en la misma necrópolis encontrase Elisha con la Sarmatia y librasen gran batalla. Los aduladores habían salido como un sólo hombre mientras que Bosem había guiado a Elisha entre la ciudad de los muertos como el mar que es puro guía sus aguas.

BOSEM CONTRA BAALWATAR

Encontrasen Bosem y Baalwatar y descargare *en secundus* su lanza contra Bosem e hiciere estallar la piedra contra la espada de fuego. Y después volvió a cargar Baalwatar contra Bosem, mas este puso la cabeza del adulador bajo la espada de fuego y quedóse con ella en la mano. Y después mostró Bosem la cabeza de Baalwatar a los sármatas y así abriérense estos y dejárenle pasar.

LA ESPADA DE FUEGO ES QUEBRADA

Estaban ocultos los sacerdotes de Baalwatar cuando vieron pasar a Bosem. Y al ver la espada de fuego pensaron: << Es el rey del Dodanim>>. Y salieron los tres y fueron en pos de Bosem. Entonces el que iba en medio hirió a Bosem entre la espina y el deltoides. Y volviese Bosem en contra de él y fallase mas no así a su diestra pues hirió de muerte a uno de los tres. Pero el sacerdote que había herido a Bosem volvió la mano y mostró su cayado forjado en oro, y lo pasó por encima de la cabeza de Bosem. Entonces partió en dos el rey del Dodanim la siniestra del sacerdote y he que el cuerpo del otro no derramó una sola gota. Y después cargó nuevamente contra el que portaba el cayado de oro mas éste aguantó la embestida del arma de Yahvé. Y aconteció que entonces la llama desvanecióse y la hoja quedó quebrada retornando al polvo que había surgido del arca en el tabernáculo.

BOSEM ES SACADO DE LA CIUDAD DE LOS MUERTOS

Y Bosem preguntóse: << ¿Por qué en este día nos han batido, Yahvé?>>. Y al mirar al cielo viere caer el cayado de oro sobre su cabeza mas entonces salió el sol e hizo que los siete estuvieren encontradizos. Y vio Boor lo que iba a acaecer y dio muerte al sacerdote antes de que pudiera atestar a Bosem el último golpe. Y después lo alzó con la ayuda de cuatro homos más y lo sacaron en volandas de la ciudad de los muertos y lo llevaren de regreso con los pastores y sus rebaños. Entonces pidió Boor por la tabla del sacrosanto mas de esta, ya, ninguno sabía.

EL SACROSANTO ES PARTIDO

Fueron descuidadas las cabezas patriarcales del Dodanim y en el centro de la necrópolis fueron cayendo. Temieron, pues, delante de los sármatas y eso lleváseles de regreso a Yahvé. En aquel lugar desconocido quedó el Sacrosanto Evangelium. Su sagrada tabla habíase partido en dos y su piedra viese allí mancillada.

MUERTE DE ISH

Retrocedían las huestes de Elisha al tiempo que los sármatas recuperaban las posiciones perdidas cuando entonces cayó Ish, que ciertamente ya había sido herido en la casa de Mulciber, junto a una de las mesas de la ciudad de los muertos. Mas nada pudieron hacer por llevárselo y darle sepulcro en la casa de sus padres terrenales. Allí quedó.

FRACASO DE LA ALIANZA

Se arrepintió Yahvé de haber subestimado al adulador. Y esto dijo en la divina asamblea: “Cuando a la carne llega la oscuridad esta se pudre. Ahora pues, es más profunda la herida que produce en el espíritu que en la carne. Y porque parece impuro viese débil mas no lo es pues así en verdad se aferrará a lo puro hasta que la herida se haya completado en un vacío. Porque sólo eso queda después”. Reunió Urgun a las últimas huestes de Elisha en el paso, entre los muros estrechos de las altas montañas, y allí contuvo las aguas turbulentas cual golpeaban embistiendo ferozmente. Y cada vez que el enjambre de aduladores retrocedía llevase a unos cuantos. Estuvieron guerreando hasta que llegó la noche, pero en cuanto asomó la luna los sármatas hiciéronse más fuertes. Las acometidas fueren ungidas en terror y desesperanza, y las bajas de Elisha contasen en decenas por hora prima. La batalla había terminado en la prima vigilia.

MUERTE DE BOSEM

Bajando por la orilla blanca percatasen las huestes que el rey del Dodanim no asomaba aliento. Rasgase entonces la piel Boor y después oró en memoria el padrenuestro en la palabra escrita que había dejado como testimonio Malakiel. Y le dejaren, pues, descansar. Y mandó Yahvé que todo lo que fuere zarandeado por el viento cayera en su nombre. Y las hojas de los árboles cubrieron la tierra y también los ríos de los bosques. Y el viento recogió a muchas y las llevó al mar y así el mar también viérese cubierto de hojas.

RESTITUCIÓN DE ELISHA

A Boor le fue dirigida la palabra: Yo soy Yahvé, EL QUE SOY, el que pone a los pastores para que cuiden del mundo. Yo soy EL-SADDAY, permaneced a mi diestra porque en mi camino sólo se encuentra la pureza. No quebraréis la alianza porque la llama se mantiene en el norte. En toda la tierra se escucha el grito de las montañas diciendo: << Cui daos de los que toman de la carne y la sangre de sus semejantes>>. Dirás a las cabezas patriarcales que se unan. Habla y diles: Preparad los pasos del rey para que sea vigilante de la divina asamblea. Los templos que levantaron vuestros antepasados sean las casas del que debe reinar. Y diósele a éste una fémina, un sacerdote y una descendencia pura.

HUMILDAD DE YAHVÉ

A Boor le fue dirigida la palabra: Antes de la Pascua sean los pies de los que se sacrifican por su reino ungidos por los reyes. Téngase en el espíritu la servidumbre porque un puño nada es sin un brazo. Porque una cabeza no puede moverse sin un cuerpo. Pondré la semilla del rey de reyes en tu des cendencia y en ti recaerá el peso de la espada que guiará hasta los confines de la edad del homo.

CONCILIO EN LA QABBALAH

Edictos:

† Acordasen los pueblos del mar consumar la alianza con un reino.

† A Argos, hijo de Bosem, proclámasele rey de la casa de los argólides y señor de la siniestra de Elisha.

† Los sacerdotes de los pueblos del mar repartiesen en tres castas: En la casa de Frigia, en la casa de Jonia y en la casa de Miceto. El rey de Elisha debería salir siempre de una de estas casas.

† Quedaba, pues, así: Sacerdote Rey Cabeza patriarcal Cazadores, pastores, agricultores Recolectores Entrados en edad y niños Féminas

† Declarados los aduladores contrarios a Yahvé y por tanto enemigos del reino.

† Reubicación de las tablas del coro en el oráculo de Miceto, en la iglesia de Éfeso.

† Creación de un ejército.

EMESH REY DE ELISHA (399.799 aJ – 399.779 aJ)

De la casa de Jonia, nacido en Esmirna, surge el primero de los reyes de Elisha. Emesh, descendiente de Urgun, es proclamado en Miceto y bautizado como rey sobre todas las tierras del Dodanim y del Javan en el río Inacus en presencia de todas las casas de Elisha. Comienza a reinar en los asuntos de la Sarmatia. Envía vigías a: Quadi, Dacia, Sarmatia y más allá de Frigia para saber de los aduladores y sus planes. Fija defensas en: Palmata, Nicopolis, Mesembria, Satala, Amiso y Fasis. Todo lo que hizo en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Durmióse entrado en edad y fuere enterrado la misma tierra que le alumbrare al nacer.

ENKINDU REY DE ELISHA (399.765 aJ.- 399.755 aJ)

A Emesh sucediérele su hijo Enkindu que no reinó hasta el año duodécimo. Dejó Enkindu hacer a su sacerdote y no interfiere en los asuntos de la repartición y recolección de las tribus. Tuviere varias féminas que le dieren hijos varones. Su corazón vióse en pecado al tomar féminas de otros y su vara de juicio nunca estuvo recta. Fue despreocupado con las huestes y con la amenaza de los aduladores, y los sacerdotes de su tiempo terminaron haciéndose cargo de las campañas por causa de su desidia. Todo lo que hizo en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Decreta sen un edicto en su contra en el que obligásenle a la abdicación por haber ofendido al Altísimo. Hubo disputas entre la casa de Jonia y la casa de Miceto. Y la desconfianza de la casa de Frigia por este rey hizo que el predecesor fuera de Pisidia.

ENTEN REY DE ELISHA (399.742 aJ-399.727 aJ)

En vez del hijo primogénito de Enkindu reinó el hijo de un pastor cuyo nombre era Enurta y de una fémina cuyo nombre era Nanse. Diérese a él, el reino, porque había sido fide digno de Yahvé. Y Enten se mantuvo presto en la

ayuda de los desvalidos y generoso con las otras tribus. Mostrase mismamente respetuoso y cuidadoso en el derramamiento de la sangre de los que se sacrifican por Yahvé. Comenzó a reinar y pronto se vio que se mantenía recto a los ojos del Altísimo. Vivió treinta años y en los quince que duró su reinado escudriñó en el testimonio de Malakiel el trabajo de la tierra en los ríos, lo que hizo próspero a todo el reino de Elisha. Diere a su sacerdote un puesto en la qabbalah para que hablara a través de él, pero la casa de Jonia opusiérese y fuere expulsado, lo que llevó a enemistarse con este rey. Mantuvo fuertes a las defensas en el norte e hizo levantar un muro de piedra que hacía la altura de dos homos y que iba por todo el sur de la Escitia inferior. E mismamente hizo otro muro en la tierra de Satala. Todo lo que hizo en cada hecho de su vida está escrito en las Epísto las de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Fue enterrado con sus padres en Pisidia.

KATAPPÛ REY DE ELISHA (399.712 aJ- 399.682 aJ)

Kartappû, hijo de Enten, comenzó a reinar a la edad de doce años. E hizo el bien como su padre. En el undécimo año de su mandato expulsó a una pequeña tribu de aduladores que apostasen en Istro, en la Escitia inferior. Mandó quemar las cuevas que habían mancillado con todas las imágenes del falso Dios Aten así como también de Malka. Su corazón no se quebró nunca. Tomó por fémina a Pur, de la casa de Jo nia, y esto hiciere que los que estaban en desacuerdo con su padre estuvieren siempre en pos de su palabra. Fue sabio Kartappû, pues, ya no necesitaba introducir una diestra para saber de los edictos y controlar así a los sacerdotes. Tenía para sí la casa de Jonia entera. Todo lo que hizo Kartappû en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Murió cerca de Debehus cuando regresaba de visitar a las levas thynias del muro. Entonces diésele la sucesión al hijo de Pur: Kur.

KUR REY DE ELISHA (399.671 aJ-399.646 aJ)

Hiciese fuerte la casa de Jonia entorno a su rey, el hijo de Pur, Kur. Batió toda Dacia en busca de aduladores mas sólo halló una tribu lejos de la Sarmatia, en las montañas de Tisia. Y a ellos expulsó obligándoles a retornar a la Sarmatia no sin dejar gran número de muertos. Fue un rey de corazón débil. Su madre, Pur, estuviere siempre a su diestra mientras que con su siniestra sacudía la espada del rey sobre las otras casas. Después de haber lavado los pies de todos los homos de Delfos en el día anterior a la Pascua, hizo un edicto en el que reduciere el número de sacerdotes en la qabbalah. Esto fuere dictado por la casa de Jonia que quería mantener lejos a cuantos más sacerdotes posibles de las otras casas. Y se hiciere, pues, posible esto con el apoyo de la casa de los argólides a quien prometiere Jonia más peso en la qabbalah. Todo lo que hizo en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Murió

en Mileto dos días después de la muerte de Pur. La casa de Jonia apresurase a poner a su rey, el hijo de Kur: Gurat.

GURAT REY DE ELISHA (399.636 aJ- 399.599 aJ)

Diez años tenía Gurat cuando subió a los altares de Elisha. Y lo hicieren, pues, raudos los jonios, ya que las otras casas querían también poner a su rey. He aquí que la influencia que los reyes tenían sobre las huestes, las levas y las tribus, cuales veíanle como un servidor puro del Altísimo, había despertado el interés de los sabios sacerdotes y también la preocupación del poder que el rey iba adquiriendo por cada año que transcurría. De cierto era que la humillación del rey en el día anterior a la Pascua, sacando las costras de unos pies enfermos, había sido bien acogida en los corazones de las tribus y muchos comenzaban a ver al rey como único enviado del Altísimo. Gurat anduvo en el buen camino, dejó de lado el pecado de su padre e hizo amistad con Nun-Ki sacerdote de la casa de Miceto. Volvió a restaurar el número de sacerdotes en la qabbalah, veinte, y los jonios pensaron entonces en derrocarle. El ocaso de su mandato coincide con el hecho importante en Fasis. Todo lo que hizo Gurat en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Hiciérenle morir los jonios entrado ya en edad y Yahvé mal diciéreles.

USA REY DE ELISHA (399.591 aJ- 399.591 aJ)

Prepararon los jonios a su rey Usa, primogénito de Gurat y único hijo varón, mas éste murió a la edad de ocho años. Maldita, pues, estuvo esta casa, por el pecado que acaece en la ley del Reino de los Cielos y en la que señalare: <<No matarás>>. Lo que hizo Usa en sus ocho años de vida queda también escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Su muerte dejó a los jonios fuera de la sucesión y los argólides que habíanse hecho fuertes gracias a los jonios tuvieren al fin a su rey subiendo del Dodanim. Y viendo las demás casas lo que habíale sucedido a los jonios, ninguna opusiérese.

AQUILEO REY DE ELISHA (399.580 aJ- 399.545 aJ)

Comenzó a reinar a los once años y su reinado duró treinta y cinco años hasta el mismo día de su muerte. Recibió Aquileo un mandamiento de San Gabriel arcángel: A la diestra de los confines de tu reino la niebla acrecienta sus dominios. La batalla se prepara, esos homos sellaron hace tiempo su destino. Referíase San Gabriel a lo acontecido en Fasis en el ocaso de Gurat. La guarnición, allí, imprudente habíase ensañado con las tribus de aduladores y habían vuelto a despertar el apetito destos por la carne y la sangre de los hijos del arca en la tierra. Expuso esto Aquileo en la qabba lah, en la palabra escrita. Y los frigios dudaron de su palabra. Y fueron apoyados por la casa de Miceto por lo que negasen a enviar vigías a Fasis. Buscó entonces Aquileo consenso en la casa de Jonia, mas los jonios habían pecado a los ojos

de Yahvé y manteníanse ocultos en el silencio. En los días siguientes mandó tallar un edicto en el cual decíase que la casa de los argólides tendría derecho a decidir la elección de su rey. Pues cabe recordar que a Aquileo lo puso allí la qabba lah como mal menor al causado por los jonios y con el fin de honrar a los ojos de Yahvé con alguien que fuera verda deramente santo. Los frigios opusiérense entre clamores, los jonios y la casa de Miceto abstuviéronse. Entonces pesó nuevamente la decisión de los sacerdotes micénicos y la casa de los argólides obtuvo su derecho aboliendo así el tercer decreto acordado por los pueblos del mar en el que veíase escrito: << El rey de Elisha debería salir siempre de una destas casas>>. Todo lo que hizo en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Retornó al polvo en el día en que los aduladores entraron en Fasis.

CONFLICTO DE FASIS

No salió el sol en la tierra de Fasis y la niebla tomó el río y el bosque. Cuando salieron las huestes de la boca de la montaña vieren que todo lo cubría. Sucedió que la guarnición tomó las posiciones tras las rocas y esperaron a que la niebla les engullera. Y cuando fue así, sucedió que las hordas íberas entraron en combate, y antes de que regresara el alba recuperasen Fasis e hicieren morir a la guarnición de Elisha.

REINADO DE FILISTO (399.562 aJ-399.550 aJ)

Tardó Filisto, hijo de Aquileo, en ser proclamado rey de Elisha. Los frigios, que en verdad irritaban a Yahvé, quisieron poner a su propio rey pero la casa de Miceto no hizo mal a los ojos del Altísimo y no pusiérese a la siniestra de los argólides. Con Filisto estalló la guerra contra los aduladores. En el primer año de su disposición las hordas íberas con quistaron Satala y marchaban hacia Amiso. Entonces los frigios, que estaban más cerca, entraron en turbación y a Filisto y a la qabbalah expusieron que enviara todas las hues tes a Amiso para defender el norte del Javan, pero los Argólides desconfiaban de los frigios. Y vieron estos una oportu nidad de deshacerse con la toma de Frigia por parte de la Sarmatia. Y Filisto desoyó e hizo <<*el aqua lavita manus*>>

HALA

Estando Zur, padre de Hala, muy enfermo, oyó éste la voz de Yahvé: Por mucho tiempo no debes temer pues estará a mi diestra. Porque ha sido generoso con su pueblo y ha obrado en pos siempre de la palabra. Ve ahora, escribe a tu tribu y diles que tomen cada uno un rebaño y abandonen las tierras del norte. Seguid la estrella que yo os pondré en el cielo porque lleva a las tierras que son santas. En el camino dejarás que otras tribus se acerquen y juntos saldréis en un éxodo.

IRRITACIÓN DEL ALTÍSIMO Y DESTRUCCIÓN DE LA QABBALAH

Y salió Hala y a Annazana y a su primogénito, Ammêl, explicare lo que había oído. Y reunió después a toda su tribu donde encontrase también la cabeza patriarcal y a todos contó la revelación del Altísimo. Pero muchos

habían equivocado la fe y el camino y no pensaban en irse sin el consen timiento de la casa de Frigia. Entonces acaeció un destello en el cielo y entre las nubes pudo verse un rayo luminoso en un haz. Y clamó Yahvé: YO SOY EL QUE SOY, EL SADDAY, EL QUE TRAE LA LUZ EN EL MUNDO. Id, porque los que han abandonado mi diestra han visto crecer en sus casas un árbol de odio. Id, pues no dejaré piedra sobre piedra ya que puse mi boca en sus manos y de cierto os digo que la llenaron. Y dicho esto barrió Yahvé la qabbalah y cuando llegaron los sacerdotes de las casas a las tierras bajas del Sangario y la vieren derribada rasgasen las pieles y quedasen en el suelo, de bruces en cruz.

INVASIÓN DE SÍNOPE

Bajaban los aduladores, saqueando, mancillando niños y féminas y después tomando de los despojos. E iban las hor das íberas y los caníbales de las cavernas haciendo el mal a los ojos de Yahvé. Cometieron, pues, abominaciones y por esto fueren excluidos del séfer jazón malak.

ASESINATO DE FILISTO

Estando Filisto en Sigeo salió a su encuentro Arbil. Y reconociérele, pues, Filisto, y viere que su siniestra mantenía la hoja de una lanza. Y con esto le hiciere morir. Así los frigios deshiciérense de Filisto y su cuerpo fue arroja do al mar. Mas el espíritu del mar llevó el cuerpo a la tierra y a Yahvé esgrimiere: ¿Éstos son en verdad a los que tú llamas “Hijos de la alianza”?

INVASIÓN DE DACIA

Viere Zidakabbal, portador del vínculo en la Sarmatia, que el rey de Elisha no había mandado defensas a Frigia. Y esto hiciérele sopesar en una invasión. Abrió, pues, el vínculo con la oscuridad y por boca de esta llevó tres ejércitos de mil a Dacia mientras las hordas íberas amenazaban con entrar en Frigia. Salieron de Tanais, de las mismas forjas de Mulciber, y en treinta y tres días atravesaron toda Escitia y entraron en Dacia saqueando y mancillando hijos y féminas.

DIVISIÓN DEL REINO

Declaró la guerra la Casa de los Argólides a Frigia. Oíanse sus rugidos y sus disputas abandonando su alianza. Tardaren nueve días cada uno en llegar a su territorio y reorganizar sus castas y sus ejércitos uno en contra del otro. Mas para entonces los sármatas amenazaban ambos brazos del caído reino por Sárdica y Ancyra. Los jonios mantuviéronse a la diestra de Frigia mientras que la casa de Miceto pecó al hacer subir un rey por propia voluntad.

REINADO DE THEES EN MILETO (399.549 aJ- 399.544 aJ)

No reconociérese a Thees como rey a los ojos de Yahvé ni a ningún otro. Reunióse Thees con los otros sacerdotes y acordasen separar la casa de Miceto del reino de Elisha. To da su fuerza pusiérela en los cazadores a quienes puso en levas, y en sus hijos primogénitos a quienes llevó junto a sus padres a los confines de Caria poniendo así en peligro la descendencia. E hizo mal a los ojos de Yahvé. No se mantuviese recto y separó a las tribus del camino con engaños y tribulaciones.

Reinó en Miceto por cinco años y permaneció siempre siseando a los argólides y a Frigia. Su hijo, Unug, reinó en pos de él sin ser proclamado ni ungido en aguas santas. Todo lo que hizo en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Murió entrado en edad.

REINADO DE KRATOS EN EL DODANIM (399.549 aJ- 399.538 aJ)

No reconociérese a Kratos como rey a los ojos de Yahvé ni a ningún otro. Por el mismo año en que subió Thees fue subido Kratos, descendiente de Bosem en el Dodanim. Y en el primer año pecó a los ojos del Altísimo tomando como prisioneros a los homos de los pueblos del mar que defendían el muro de Escitia inferior levantado por Enten en el año 399.739 aJ. E irritó a Yahvé, y engañó a muchos vertiendo el odio sobre los frigios, por lo que Yahvé abandonó a la Casa de los Argólides y a los descendientes de Uqumani. Or ganizó un ejército y puso un jefe para que los guiara a Frigia. Y por seguir el camino del odio dejó melladas las defensas de la baja Escitia y los aduladores las desbordaron y llegaron hasta Sárdica. Todo lo que hizo Kratos en cada hecho de su vida está escrito en las Epístolas de Mitzrael que recoge la divina asamblea en el séfer jazón malak; libro de la visión del mensajero. Murió en soledad, abatido por las nuevas que llegaban de Tracia, y sin descendencia.

REINADO DE ARBIL EN FRIGIA (399.550 aJ- 399.539 aJ)

No reconociérese al pecador como rey a los ojos de Yahvé ni a ningún otro. Al tiempo que los sacerdotes argólides preparaban un rey, los frigios preparaban otro. Y fuere el que irritó a Yahvé cometiendo abominaciones el que subiere como rey de Frigia. En el quinto día mandó hacerse un trono de piedra incumpliendo la ley de Yahvé: <No se adorarán falsos ídolos, ni el hijo se hará un altar por encima del padre>>. Y en el sexto reunió un ejército en el que habían los hijos de las tribus y enviáreles a perecer a la tierra de Gordio en la Galacia. Hizo un edicto en el que la descendencia era enviada a la reserva. Y cuando estos entraban en la contienda ciertamente veíase una matanza. E hizo otro que le hacía rey de los rebaños, y todos los pastores de las tribus debían entregar su rebaño a la casa de Frigia si así lo demandara su rey. Y así hizo finalmente. Expuso a la casa de Miceto la posibilidad de formar una alianza en contra de la Casa de los Argólides y estos hicieron lo que Filisteo había hecho con la amenaza de las hordas íberas sobre Frigia <<*aqua lavita manus*>> Enviaron huestes a la Galacia mas no así para combatir el Dodanim. En sus últimos días preparó la guerra a los Argólides enviando huestes al cuerno de oro, y en esos expulsó a los sacerdotes frigios acusándoles de la pérdida de Gordio. Y puso entonces a su casta. Fuere en pos de él su primogénito Urduk, el que reinaría el último.

EMIGRACIÓN DE LAS TRIBUS POR MANDATO DE YAHVÉ

A Hala uniesen en el éxodo las tribus de la Galacia y de la Capadocia que habían visto lumbreras en el firmamento. Y

fueron bajando y encontrando a las huestes de Frigia. Y quisieron los jefes mandar que los mataran mas cuando vieren las lumbreras ninguno atrevióse a contradecir la voluntad del Altísimo. Fueron con Hala, pues, los hijos de Hamu: Ulissi, Arah, Anyú y Urim. Los pastores de Timbrio: Ellasar, Kuta llu, Nu-bur-la-Ki-or, Tibiro, Ĝirsu, Shu, Kissura, Si-In-Ki, Dala, Nibru, Marda, Larak, Bad-si-ab. ba-Ki, Kiš y Sinaar. Todos con sus parientes. Uniesen también los pastores de Halis en las tierras de Cilicia: Kûthâh, Akshak, Zimbir, Ra, Tutub, Eshnunna Der-Ki, Ham, Humuz. Todos con sus parientes. Y en Tarso bajaron las tribus de los hijos de Appah: Ki, Assul, Kant Kuruk, Arâi. Los hijos de Aras: Varga, Urnuk, Essanuh, Purah, Aska y Enip. Y los hijos de Hadasht: Solón, Síodo, Dimia.

REINADO DE URDUK ÚLTIMO REY DE FRIGIA (399.539 aJ- 399.537 aJ)

No reconociérese al pecador como rey a los ojos de Yahvé ni a ningún otro. Comenzó a reinar Urduk a la muerte de su padre e hizo también el mal a los ojos del Altísimo. Siguió el camino que su padre había iniciado lejos de la diestra de Yahvé y llevó a los homos cazadores de la casa de Miceto a guerrear contra los sármatas y a los frigios al Cuerno de Oro por el paso de Misia hasta Bitinia cuyos pastos quedaron libres gracias a los jonios. Ciertamente cuando hiciere esto, la guerra en la Galacia estaba perdida y los íberos de Muciabaal cercaban Frigia. Pero el odio que habíase levantado en tre argólides y frigios hiciere a ambos hacer una guerra dentro del mismo cerco.

LA GUERRA DEL CUERNO DE ORO

Brillaba el sol sobre las aguas y el pasto estaba cubierto de helada. E iba Frigia con todas las tribus del Sangario, de Ce lenas, de la tierra de Antioquía, todas aún no fundadas en la tierra pero sí en los cielos, y en esto que las tribus que por allí estaban huyeron al verles asomar por el relieve de las montañas Saraglias. Marcharon los frigios por donde el espíritu del mar hacía mover sus aguas para hacer el mal a los ojos de Yahvé, y en Sehimbria apostasen e hicieren fuegos que fueren vistos por las otras tribus del otro lado de la cordillera de Tracia. Hicieron llegar las nuevas a Kratos y bajó éste con un ejército al cuerno de oro y cuando llegaron vieron a los argólides esperándoles para la contienda. Y no mucho después aconteció la guerra entre semejantes, y había tanto odio sobre el pasto que la sangre cubrió la helada y el lodazal en el que se hallaban todos. Y al cielo llegaban rugidos y bramidos de bestias y la sangre seguía corriendo fundiendo la helada. Los cuerpos amontonasen y oyese a los vientos del mar recoger todo el odio y llevarlo hasta el umbral del mundo. Salieron entonces las reservas y arrolláronse unos a otros. Fuesen todos vencidos y desterrados de corazón, venidos moribundos a la casa del odio. Al término del día los frigios habíasen quedado sin ejército y los que yacían heridos eran hechos muertos por los argólides. Pasaron entonces los jefes del Dodanim e hicieron un recuento. Y al entregárselo a Kratos quedó éste estupefacto y entrado en miedo, pues allí ciertamente, quedaba tan solo un tercio para defender a todo el reino de la amenaza de los aduladores.

CAÍDA DE FRIGIA

La guerra entre semejantes trajo la fatalidad a ambos. Aniquilasen, pues, las defensas y los aduladores entraron desbordándolo todo. Frigia cayó primero antes que Tracia. Las tribus que negasen a abandonar los pastos y los bosques frondosos viesen pronto arrolladas por las hordas íberas. Los jonios y los frigios salían dispersados, los niños entraban entre los brazos de los caníbales y salían barridos por manos.

MUERTE DE URDUK

Envió Urduk siervos y féminas a la iglesia de Sardis y también a su descendencia. Y esto hiciere que el templo de Yahvé se llenase del todo de impurezas. Dispuso una última reserva en los altares de Antioquía en la que habían entrados en edad, niños, y los hijos de los sacerdotes frigios expulsados de la congregación por el padre de Urduk. Y después marchó Urduk a Esmirna con los jonios. En el undécimo día llegaron nuevas de la toma de Frigia y del avance imparable de los íberos hacia Sardis. Toda la tierra había sido mancillada y el culto de Aten propagase en una plaga. El sol retiró sus rayos y las nubes negras llenaron el cielo. Entonces los jonios, celosos de Yahvé, maldijeron a los frigios y los hicieren morir en la iglesia de Esmirna. Y por haberse derramado la sangre en suelo santo he aquí que la iglesia fue barrida por el Altísimo y los jonios que habían hecho morir a Urduk y sus esclavos perecieren entre los escombros.

INVASIÓN DE TRACIA

Bajaron las hordas de Tanais hasta Burdipta y la tomaron. Y los que moraban en la ciudad de los muertos llegaban con la niebla y al disiparse veíanse los cráneos de los cuerpos. Entonces dirigiesen a Macedonia y hasta Tempyra hicieren sacrificios y holocaustos. Y en Estrima y Maronia también entraron y pasaren a todos por filo de lanza. Y todo esto cogióle a Kratos en Perinto donde continuamente le llegaban nuevas de sus vigías. Quedaron entonces atrapados en la tierra angosta de Perinto donde a la siniestra y a la cabeza caían los sármatas, y a la diestra quedaban los jonios y los frigios. Y con esto hicieren desaparecer a Kratos y a su linaje del Dodanim ya que no tuvo tiempo a dejar una descendencia.

HERÁCLEO

Dijésele a Heráclеo: El tercio de las tribus te seguirá hacia la tierra del mar. Los que están fuera de este pasto no lo harán. Y los que allí guerrean contra los aduladores desaparecerán. El que vaya en pos de ti será salvado. ¡Mira la estrella que el Altísimo pone en los cielos! E hizo salir una estrella en el día y viere Heráclеo que el sol quedaba a sus pies. Y fue después a las tribus de Delfos y en el oráculo, que en verdad está en los cielos, transmitió la voz del mensajero en la palabra que se ha escrito. Y las cabezas patriarcales dudaron de la palabra y a muchos sacudieron para que no fueran en pos de Heráclеo. Y los que quedasen no pudieren ser salvados. Marchó, pues, Heráclеo en un éxodo y sacó a las tribus de Delfos del Dodanim por Macedonia.

LAS IGLESIAS DE YAHVÉ SON MANCILLADAS

Bajaron las hordas íberas a Jonia y saquearon y mancillaron las iglesias de Filadelfia, Sardis, Esmirna y Éfeso. Y de la iglesia de Éfeso llevase Muciabaal las tablas del coro para Tanais. En el Ajet del mismo año subieron y tomaron Pérgamo. Y a su templo llevaron los aduladores maleza y dentro hicieron un fuego. Y las llamas iban devorando las columnas y toda la palabra escrita dejada en los muros quedó ennegrecida y desapareció del mundo.

EL MAR MUERTO

Dijo Yahvé a San Miguel arcángel: Lleva tu espada al mar de Yisrael y arrebata su espíritu. Abre tu pecho y haz llover maná y diles a las tribus que vienen del norte que no beban del agua que estará muerta. Llegaron las tribus de Frigia a Jericó tiempo después de la caída del Dodanim y del Javan. Entonces he aquí que la estrella que brillaba en el día apagóse y no volviere a salir. Y a Hala fuérele manifestado: No bebáis del agua que estará muerta. Deja a las tribus en Yisrael y diles que Yahvé, su único y verdadero Dios, no les abandonará. Que caminen sobre la tierra y vuelvan a procrear, que no teman a los que hacen el mal, pues en cada uno de ellos, yo estoy y estará también escrita mi palabra. Y en los años siguientes bajaron los aduladores con los íberos por la senda del Jordán. Y en la orilla del mar que es muerto, pernoctaron. Y fue entonces cuando al alba sintieron mucha sed y de sus aguas bebieron. Y no avanzaron un paso más, pues a todos ellos llevóse Yahvé. Y quedó Yisrael libre del yugo de los aduladores.

CAPÍTULO 5: II LA EDAD DEL HOMO

GETSEMANÍ

Abesalón, hijo de Yahvé, puso la semilla de los árboles en la tierra como sustento de los primeros pastores del mundo. Y para que los árboles no olvidaran su origen tomó Yahvé un trozo de su huerto y lo entrególo a Abesalón para que lo dividiera en tres partes y lo dejara después sobre la tierra. Y Abesalón plantó el Getsemaní en el Valle de Qidron, al este de Jebús, en la isla de Knosos en la región de Rétino en la costa norte minoica, y al sur de Fenicia, en Tiro. De éste modo supieron los árboles quienes eran sus pastores y por qué habían venido al mundo. Y cuando así alguno olvidaba a sus hojas llegaba la dulce melodía del coro del Altísimo des de los árboles pastores del Getsemaní.

MAOR

En el año 100.000 aJ he a los descendientes de Heráclеo por todo el sur de la tierra del mar donde la estrella de Yahvé dejare de brillar en el firmamento. Y estaba Maor en Aquilea, durmiendo en la sombra de un olivo cuando a él vino la melodía de la tierra que mora bajo el hielo:

Amada Nephila, que en el reino del hielo te encuentras. A nosotros envía el mar para que a ti llevemos tentación y conocimiento, y a tus hijos candor, y paz y prosperidad para las que traen a vuestros primogénitos en plena contienda. Nephila, que en tu seno la muerte encontrabas, y que ahora guardas la sangre y la vida que te fueron entregadas. Poderosa Nephila, que entre el hielo se levanta tu ciudad y tus niños allí descansan. Y del frío que antes odiaban se cantarán canciones de alabanza, y de la muerte que antes se temía, ahora se comparte senda de turbio rito y mezcolanza. Quien te vio añora tu cielo sobre las cumbres y vierte ahora sus lágrimas en añoranza

Despertase Maor y viere al arcángel San Gabriel a un codo, mirándole: Esto te dice el que a ti ve: Despierta Maor porque a ti me manifiesto. Tú y tus familiares iréis a Nephila, al norte del mundo, y por encima de la tierra de los levitas procurarás una descendencia. Deja escrito en ese lugar el sagrado evangelio del Altísimo, pues otros levantarán la nación sobre tu palabra y la que está en los cielos. Entonces oíase al viento murmurar y al mirar Maor a un lado viere veintitrés pieles puras de cabestro. Y escuchó entonces a la boca de Yahvé, diciendo: Toma estas pieles que te da <<el Padre>> y protegeos del que porta en su diestra la espada del hielo. Cubra el forro sobre el forro mas no hiele el agua ni la sangre que lleváis dentro. Y tomó Maor las pieles y al pasar su mano sintiérelas suave como la hierba.

PARTIDA DE AQUILEA

Salió Maor de Aquilea con su fémina; Agora y sus tres hijos: Atis, Hieretheo y Jeshes. E iban en pos de él su padre, Me lanto y su madre, Cronidia. E iba también el hermano de Maor; Cimeón, el padre de Agora; Nork con su fémina Shué, y sus hijos, hermanos de Agora: Saón y Sitón. E iban estos con sus féminas e hijos. Y estaba la hembra de Saón; Evandia con sus hijos: Lúcipo,

Efenuh, Zenón, Juno y Anublio. Y estaba también la hembra de Sitón con los hijos deste y eran: Atilia, Marabhal, Geliaj, Sastio. Y cuando llegaron a la senda de los árboles de copa blanquecina, en Nórico, escucharon la dulce melodía embriagadora del bosque que al Edén de Yahvé cantaba:

Sé misericordioso y a los jardines del Edén hablaré de ti, y al que nosotros hizo daré a conocer tu espíritu, pues, tan bondadoso es con los que caminan en el cielo como con los que marchan sobre la tierra. Al huerto que es santo llevaré tu voz y el fruto del árbol de la vida te será negado para poder vivir en comunión.

ULTRAMAR

Cruzaron las montañas que ocultaban los lagos helados y después fueren a través de los glaciales mientras el sol apagase en el lejano horizonte. Y viesen los valles helados que se remontaban escarpados hacia el suroeste, donde al otro lado del río asomaban las primeras cumbres de la costa septentrional sobre la tierra del mar. Entonces el sol desapareció en un tenue destello del que quedó sólo el solsticio.

LA TIERRA DEL MAR

En la tierra del mar el glacial había tomado las costas, y bajo el hielo viesen sus aguas, sus lagos y las bahías de los fiordos. Y sobre el hielo fuere Maor con sus parientes y a poco de esclarecerse el día llegaron a las ensenadas de la cordillera, y mientras adentrasen en su tierra helada oyeron el silencio de los cantos del mar que desde su espíritu invitáseles aún a penetrar en su azulado, hasta su sagrado corazón. Y su canto decía así:

Bendícete porque hiedes en mi espíritu desde el día en que me viste. Adórnate de grandeza y majestuosidad, pues si así cumples mi voluntad en mi vientre y por ti lloro, ¿Con quién pudiera yo compararte?

En el fin de los glaciares encontraron los bosques. Y en su corazón pernoctaron. Y fue Maor en busca de los frutos de los árboles y de los hongos secos y cuando los tuvo repartióselos entre sus parientes. Y oraron después en silencio loando a Yahvé e hicieron un fuego.

NEPHILA

En los confines de Vétera vieron una boca cual abríase en una luna en primer cuarto. Y en el horizonte habían tres montañas cuyas cimas eran las acrópolis de las antiguas ciudades levitas: Iphira, Nephila, Áphira. En los días siguientes anduvieron por las largas banquisas angostadas de los glaciales. Y al cuarto llegaron a un valle en el que la hierba y los árboles se habían tornado frágiles. Y siguieron entonces por una senda donde caía la luz del solsticio suave y al poco vieren alzarse ambos lados a los colosos en un centenar de piedras hacinadas cuyas cumbres atravesaban la neblina del cielo. Y anduvieron por aquel paso e iban viendo centenares de bocas en los colosos que iban en pos de Orión. Y todo aquello había estado en el fondo del mar, en el principio, cuando el mundo albergaba el agua que fuere bendecida en el Reino de los Cielos. Entonces acaeció el fin y en su tramo final vieren una sola montaña entre los

colosos por la que subía un camino hasta la cima de Nephila. Y yendo por ese camino fueron testigos de cómo se separaba Nephila de la tierra.

LA ACRÓPOLIS DE NEPHILA

En la cima de Nephila he a la acrópolis construida por los levitas por mandato de Sarshalom, hijo de Yahvé. Cuando Maor y sus parientes llegaron contemplaron un megarón sin pórtico, abierto, de cuarenta y dos columnas de marfil ahogadas bajo trenzares de algas; con restos de la fachada entre las dos columnas *in antis*. Después estaba un Partenón de doscientos codos en cuyo suelo de mármol blanco habían tallado los levitas un oráculo de sol en el que veíase cincelado un texto de los seres del mar en la lengua Malkuth cual decía lo siguiente:

פ שמטאא של ופה ת ו ד ג ירד ח ל ול יוע ל ב ר
ן ב ת ו ש ב ך ת פ יר ב ח החא ק ל ח ומ ת

“A nosotros viene Malka, diciendo: Hijos de la tribu de Levi, ha llegado el primero de los tres días apocalípticos. El mar descenderá y al dejar al descubierto la tierra, ea, que todos moriréis porque no se puede vivir sin el mar. Tirad abajo vuestros templos y ciudades y olvidad a Yahvé”.

LA PUERTA DE SARGÓN

Cruzaron el Partenón y llegaron al naos. Y en la sala de la divinidad estaba la puerta de Sargón incrustada en el mármol. Y Maor y sus parientes quedaren estupefactos ante el guardián. He, pues, a la obra de Sargón en rectitud con el cinturón de Orión. Mide setenta y dos codos y tiene una anchura de cincuenta y ocho. Sus cuatro esquinas fueron talladas a precisión para que descendieran en una perfecta línea recta que juntase con las diagonales. Sargón hiciere a esta puerta con grafeno, diamante y oro. Y ciertamente pudiérase apreciar el oro notablemente sobre el relieve de las dos figuras que sobresalen de su cara prima. Su grosor es de un palmo y sus cuatro vértices separan las dos caras de la puerta. La cara secunda, la de su espalda, es completamente lisa y en su llano rasgan las grietas hasta la base de su vértice. Su cara prima señala al sol. Una línea vertical parte las dos puertas que en verdad son una sola. En su parte superior sobresale el grabado de un sol envuelto en una corteza en llamas. Después sigue el trazo del marco superior desta puerta sobre las representaciones del Patre y el Hijo, el Alfa y Omega, el Principio y el Fin, tratando de juntar sus dedos. He al padre esculpido a imagen y semejanza de un coloso desnudo, con la frente despejada y el cabello largo y ondulado echado hacia atrás como el mar cuando está en ebullición. Véase a su semblante ungido en sufrimiento y a sus ojos hundidos en las cuencas negras del grafeno, y a la punta de su nariz aguileña tocando la poblada barba que abríase, pues, como un puente sobre unos labios carnosos. He al Hijo, al cordero, emergiendo desde el ángulo inferior intentando llegar hasta el Padre. Véase en la imagen y semejanza de un infante de cabello rizado, con el cuerpo desnudo y la piel oscurecida por el azabache; con su rostro angelical cual permanece ungido por las lágrimas que cayesen por las comisuras de la boca como los ríos del Hidequel y del Éufra tes. Concibiere Sargón a sus músculos

tensos, rehechos sobre un tronco rígido donde su otra mano cae sedosa sobre su sagrado espíritu. Rehace después la negrura que unge los pies de ambas figuras a un dedo del marco diestro y siniestro. Y bajo estos veáse el grabado de los doscientos treinta y tres soles de Orión alrededor de Zion.

LAS CASAS DE LOS LEVITAS Desvaneciese el solsticio y llegare la caída de la tenue luz con la completa oscuridad. Y el megarón, el Partenón y el naos quedaron cubiertos mas no así las bocas que aparecieren por doquier circundadas por un destello blanquecino que alumbraba la corteza angosta. Y viere Maor que también había bocas a su diestra y siniestra. Y acercase, pues, y a él llegó la gélida bocanada de las cavernas. Dentro descubrieren gra bados en el mismo hielo, hechos por los levitas, en el que viérense a las bestias marinas retractadas, y también a Sars halom, hijo de Yahvé junto al arca. Y al hijo de Yahvé lo habían dignificado en una altura muy superior a la de los homos, con el torso y la cabeza en cruz como salidos hacia delante. Y al arca retratásela reluciente, con alas de Abadón y Eylon, querubines del Altísimo, saliendo del resplandor de oro.

LA ESCALINATA DE LOS SUEÑOS Halló Maor un lugar cálido en el naos, cerca del guardián, y allí puso a su familia para que durmiese. Y quedóse también dormido.

Visión de Maor: “Y llegó la divina providencia y vióse entre la nubes y después subiendo por una escalinata en oro que iba hasta los cielos. Y entonces oyó vocear a las tribus de Aquilea y llovieron rugidos y bramidos que erigiesen entremezclándose en un trueno. Y sintiere al poco la lluvia bajo sus pies y viere como las lágrimas del cielo que tocaban los peldaño de oro tornáselos en arcilla. Entonces asomóse al vacío y al mirar nuevamente al cielo sintió correr la sangre en un torrencial. Su corazón viese gélido, entrado en abatimiento, pues, recordare el dolor de los corderos que sacrificasen en pos de Yahvé. Y por allí iban apareciendo las piedras talladas, los frutos y la hojarasca que un día buscó y no halló. Cruzó después el umbral de las nubes del cielo y vióse cambiado con la imagen de una hembra escita. Y miró los peldaños que tenía delante y viere questos también habían cambiado el oro por un lodazal. Las trompetas del séptimo sonaron en todo el cielo y Maor cubrió sus oídos pues a ellos hacían sangrar. Y clavase las rodillas y permaneciere caído, ungiéndose de fango. Y entonces las trompetas callaron y el cielo cambió su sonido por el de los grifos que chi llaban mientras lo surcaban. Mas no quiso Maor mirar el desgarrador paso de las bestias aladas. Y al poco todo cesó y tornare, pues, el silencio. Y el lodazal habíase desvanecido con todo el sueño y había convertido nuevamente a los esca lones de oro en escalones de piedra caliza cuan brillaban al manifestarse las cuantiosas estrellas que permanecían atrapadas entre su piedra. Y abrió los ojos Maor y viérese así mismo frente a dos columnas azuladas que verdaderamente eran la entrada de un templo. Y vio que en cada columna habían restos de algas marinas entre las grietas de las piedras. Y sintió Maor mucho frío y a su mismo cuerpo

abrazóse. Entonces oyeron a la voz del Altísimo diciendo": << Esta es tu tierra, fructificad y multiplicaos>>

DESCENDENCIA DE MAOR

Vivió Maor treinta años y Jeshes, Atis y Hieretheo engendraron hijos e hijas. Cimeón engendró a Mag, Mag engendró a Athiri, Athiri vivió treinta y dos años y engendró a Sarel, Lir y Efis. Efis engrendró a los primeros afrisios: Gesor y Lutio, que fueron los primeros en descender de la acrópolis. Gesor engendró a: Argen, Mogon, Ébora. Lutio engendró a: Valum y Lug. Sastio y Juno, hijos de Saón y Sitón, engendra ron a: Balduk, Balda y Nemusa. A la tierra alta de la acrópolis dijésele Madba, y a la tierra baja llamásele por el nombre de Atiqa. De Mag, hijo de Cimeón, salieron las tribus de Britos, Germos y Sajos. Y estas asentáronse en Madba; en el Megarón y el Partenón. De Balda surgieron los Magnus que asentasen en el naos, muy cerca del guardián de Sargón. Los descendientes de Valum, hijo de Lutio, apostasen más allá de los pies de Madba, en el principio de Atiqa. Y de su descendencia salieren: los afrisios, los londum y los sitos. Todas las tribus vivían en comunión con la palabra de Yahvé. Así conmemorase el día de la Pascua que celebra la venida de Malakiel, hijo de Yahvé, al mundo. E hiciesen las leyes de Yahvé:

פ ר ת ו ת ומ ת ק ת ק ת ק ת י י תש ת ו ת ל ג ר
א פ ת ו מ ת ים וג ותת ג ת מ וב ו ק ת י ב תש ים
מ ת ם מ ן ק ת תל ופ ת י מ מ פ ת ל ת ת וח ת ר
ת; ת ם ום ע ת י ותתעה י ת ים ומ ח ת ו זל יה וק
כ ת ל כ ת ל כ ת ת ת , ה מ ל ת י ת הה וד ע ת ת
ם ת ין ת ל ת ם ל ת ית ל ת ו ב א ל ת א ל ת ת י
רעם ט עררם יט רעה הע עער ע ה ר ח ב ר י א

העהה ר ויזילזלף ימ ימית ו חו החת ה ת עעריר
ף טל וף טיי מט ל

LEYES DE MADBA

Hicieron las tribus de Britos, Germos, Sajos y Magnus un censo y les diere setenta y nueve. Y después hicieron las leyes de la tierra alta. Estas son las leyes que dictaron las tribus de Madba: Datá di Eláh Shmaya י ק ום י irán al cielo los que existen רום קום שרץ, los de la tierra alta debe procrear innumerables seres vivientes הרה ב א ות concebir la heredad más gloriosa de las huestes de las naciones, ad bilti shamáyim ח ס פ deméi jinám ל א ד ח י י ימ ב ה ש ם ד no se mezcle la sangre como los demás días del año, ק י ם ד ר ע la sangre no se derramará el אכל ni la fuente del que nace, le- ejól léjem ן י א ד ול ור ק מ tomar alimentos חלק repartición ish bitró ב ת ק cada mitad por hijos ו י ב ר partir en dos ל ראׁ ט ר י cabeza para la forma del Elyon (Esto es Yahvé) ה ח פ מ הוה ף ג el cuerpo para las familias (Esto son las tribus), ח ר ז ה כ ב א ו ה י ל ב el corazón quedará para el llanto del que irradia (Esto es el fuego) ח ל י ה los restos para el cuerpo y para la arena candente ש ר ב א קר (Ser enterrado) Shitír Shamé א ור Ad ha-or hasta las luces en el cielo י ח ד La comunión, el calendario de Orión יל ס (Posición de las estrellas en el cielo): Julpan. (Orión) ι, Sol κ, Luna λ, Amanecer ρ, Sur ς, Ocaso τ, Emú μ, Scorpius δ, Daramulan ν, Crux φ, Ara ξ , Fisces χ , Betel o, Rigel θ, Larpan π, Baralku ω, N´galindi ζ, Barnumbir η, Venus Δ . E iba así: A Orión contase verdaderamente dos, en sol y luna. A sol y luna fraccionó en tres: amanecer, sur y ocaso. Y a estos contaba en tiempo de: Emú, Scorpius, Daramulan, Crux, Ara,

Pisces, Betel, Rigel, Larrpan, Baralku, Ngalindi, y Barnumbir. Y todos contaban en mes, y por nombre daban Venus. Y cuando el mes cumplióse, significaba la llegada del deshielo y por tanto, y estos es, la salida de las partidas de cazadores en busca de la recolección.

LEYES DE ATIQA

Estas son las leyes de la tierra baja en el edicto de la congregación de las tribus Londum, Sito y Afrisio: ל י אשים ל מ ל ו ה ה no se opondrá el paso de la tierra alta Shamrú dérej proteger el camino שמר. De los alimentos: אסף juntarlos mas'ét kapáy proveer de alimentos a los niños y los seres queridos כה הל ט ף .alzarlos en oración a Yahvé שמר ח ת מ א ת vigilar la fosa de los muertos páam u-shtáyim una o dos veces ה מ Enumerar los días. El día tiene doscientos sesenta días y veinte meses. Estos son los meses: Éderא ר ד, Mah אמל, Neésaf אסף, Kefes א ס פ, Isa אש ן מ, Telaq לקט, Tsájot ר ימ ז, Shédaf ש ד פ ה, Jamsin ש ר ב, Rúaj ת ימ ן , Zaal ז ל פ ה, Ber ס ת ו, Hatov מ ה מ ר תו, Aját מטר, Sháar מ ט ר, Paním מ ל ק ו, Guéshem ד ב ת , Agán ק ר ח, Kere ס ת ו, Ish mávet מ ו ת. Estos son los días: Julpan כ ס יל , Tohár ל, Majáneh מ ח ה, Man hu מ ל א ך, Meni מ י, Maaséh מ עש ה, Mish pat מ ר ום, Adám ר ו , Besoráh ש ה ור, Qódesh ק ד ו.

EL DURO INVIERNO

En el mes de Sháar, en el día de Maaséh, y en el año 80.000 aJ llegó a Nephila el más cruel de los inviernos. Las tribus de Madba habían advertido de la llegada deste a las tribus de la tierra baja, portando en la noche la fría espada del hielo. Y las tribus sitas, afrisias y londuas habían empujado a la nieve hacia el umbral de las montañas donde habían levantado un muro. Pero el invierno pasó por encima e hiciere arrastrar a muchos al foso. De Madba llevase toda la recolección. La carne tallada que habíase entre el hielo quedase como la piedra. El agua que habían traído en cuencos de los lagos antes del Ara (ξ) quedase helada. Esperaron, pues, pero en las noches siguientes empezaron a caer los hijos de la tierra alta y baja. Y en Madba tuvieren que abrir también, un foso. Pero pronto llenóse y tuvieren que lanzar a los muertos a las bocas de los levitas. Las féminas que portaban el cáliz de la descendencia no pasaban del solsticio. Las huestes levantasen y cayeren. Muchos perecieren. Congregasen todas las tribus en el Megarón, las de la alta y las de la baja tierra, y a través de la palabra escrita hallaron un gran aliado en el fuego. Entonces hicieron fuegos muy cerca de cada tribu. Tomaron de la recolección y diéronle nacimiento sobre las piedras plátano a través de hongos y hojarasca, avivándolo con pequeñas cañas de bambú con la punta cóncava y chamus cada. Y lo mantuvieron toda la noche hasta que la ventisca penetraba entre los resquicios de la boca y lo apagaba. Y nada podía hacerse hasta el alba. Los que así llegaran sobreviviesen y los que no lo hicieren retornaren al arca. Los ali mentos caían al tiempo que las pieles tornasen pobres. Y estaban en angustia por esto.

DERRIBADORES ה מילפ

"Ya no crece la flor de Ion porque la faz del mundo se ha helado. Del polvo y la tierra se harán los Nefilim. Se alzarán

seis codos y un palmo por encima de cualquier homo y en sus hombros será puesta una cota de malla de cobre de cinco mil siclos; y en su diestra una hoja de hierro de seis mil. Y morarán por ciento veintiún años. A ellos dirán derribadores pues así serán para arrancar la tierra que ha helado". Y acaeció al día siguiente que salió el sol y las tribus de Madba y de Atiqa viérenlo esplendoroso. Entonces se oyó la tierra temblar al paso de los gigantes derribadores. Y salieron asustadas las tribus al paso de las montañas y vieren una luz que alumbraba el camino de los Nefilim. Y era San Gabriel arcángel que iba diciendo: "No temáis pues a vosotros envía el Altísimo sus derribadores. Pronto los pastos resplandecerán de nuevo y sobre la tierra que será renovada seréis nuevamente sus pastores".

LA ENMIENDA

Dejaron caer los cien las hojas de hierro y empezaron a sacar el hielo de Nephila en abundancia. Y acercasen las tribus y vieren a los gigantes extraer las rocas heladas con mucho esfuerzo, agonizando en cada portentosa acción, acompañándola de gritos de guerra. El hielo sanguinolento trazaba sus rostros, ennegreciéndolos, y abría las líneas de vida que aferraban día y noche las hojas de hierro. Y aquel acto de fe acongojó a las razas que desde bien lejos eran testigos de cómo se arranca la mala hierba. Decíales entonces San Gabriel a los gigantes: ¡Ved la gloria de Yahvé en los ojos de sus hijos cual os contemplan como titanes en el mundo! Y esto repitiérelo varias veces mientras los Nefilim cometían la enmienda de los pastos. Estuvieron veinte días purgando la tierra y en el vigésimo primero fue sanada. Todo el hielo que había dañado a los pastos fue apilonado y dejado cerca para la construcción de un gran muro. Y después salieron las tribus de la tierra alta y baja, y batieron toda la llanura de Bug. Anduvieron bajo el cielo blanco del que desprendiese el hielo y al descender por la garganta angosta fueron testigos del milagro de Yahvé, puesto que la flor de Ion había florecido por doquier. Y del fruto de esta flor alimentáronse todas las tribus hasta que terminó el invierno.

EL MURO DE NEPHILA

Ciertamente necesitase de una gran muralla que impidiera el devastador paso del invierno. E hicieron los Nefilim una muralla de hielo en el umbral en el que discerniere un paso de adarve para las levas. Y esta muralla hiciere veintitrés codos y fuere fortificada por bloques de roca que los gigantes tomaban de la llanura de Bug. Y cuando estuvo terminada y se hubo bien asentado en años, pusieron allí las levas, escogidas por las mismas tribus. Y todo aquel que formara parte de esta debiese encomendarse a la labor de los vigilantes del duro invierno. Subieron y sacrificasen, muchos, combatiéndolo.

PESACH

“Descansen, pues, los derribadores en el mundo”. Y en el amanecer volvíase a escuchar el emplazamiento de las rocas. Y en la llanura de Bug distinguieren el brillo de las cotas de malla de cobre que entre el polvo manifestasen en fugaces destellos que caían molestos a los ojos, empequeñeciéndolos. Y el que volvía a irradiar sobre Nephila permitiere en trever a los gigantes trabajando las canteras. Luego alzasen los muros de la encrucijada, sellados en la forma circular univiaria, sin bifurcaciones ni sendas alternantes, vistas desde el cielo como Pesach. Y desde su centro erigieron tantos pasillos como esferas muertas que giraban alrededor del sol. Según decían los hechos. Y en lo más profundo de esta construcción, en su sagrado corazón, dormitaban los Nefilim sobre lechos de ciprés, enebros y mirtos. Y en el principio sólo salían cuando no escuchaban los murmullos de las tribus, allí, a lo lejos de las encrucijadas. Pero entrado su segundo año en el mundo, comenzaron a frecuentar la gran llanura de Bug, por lo que era fácil verles. Y sentían por en tonces las tribus el pavor de sus enormes figuras curvadas dándoles siempre sombra. Mas al año siguiente las razas fuérense habituando a su presencia y esto hiciere que los clanes se acercaran a las encrucijadas erigidas por toda la llanura de Bug. Y una vez allí contemplasen sus obras al fresco en to dos los pasillos circundantes al núcleo.

RECREACIÓN DE LAS OBRAS

Iban las tribus de Madba a la recolección cuando oyeron una voz que revoloteaba entre las nubes del cielo. Y a él observaren mas sólo vieren su expansión sobre la tierra que fue sal vada. Avanzaron, pues, cautos, y cuando llegaron a la senda que hasta la cima llevaba, quedaron atónitos viéndose así mismos en el muro sureste. Y así viéronse recreados corrieren asustados, mas después quisieren tocarlo. Y he aquí que al poner sus dedos sobre la piedra, vieren que estaba húmeda. Entonces pensaron que aquella obra habíase hecho por los gigantes. Y ciertamente creyeron: <<Es hermoso>>. Y fue la belleza lo que trajo a todas las tribus de Madba a las encrucijadas e hizo que penetraran en sus laberintos y contemplaran el orden en la creación, pues, así la vida abriese camino desde el mismo momento en que se abre la semilla y crece su fruto. El principio y el fin el mismo es, ya que dice la palabra del cielo: “Toma la vida y la muerte en un sol porque al igual que las generaciones, una viene y la otra parte”. Y dejaron los Nefilim que las tribus de Madba penetraran en sus largos pasillos amurallados y que les observaran prepa rando las capas de enlucidos. Y al poco uniérsense también las tribus de Atiqa. Y les vieren mezclar la argamasa con agua, arena y cal en cuencos de barro. E introducían los Nefilim los gruesos dedos y después los pasaban por todo el muro humedecido en una primera capa de enfoscado, donde lentamente la arena iba sobreponiéndose a la cal. Entonces marchaban y volvían al poco para preparar el segundo enlucido. Y a esta segunda capa ponían más cal que arena mientras asegurasen de que sobre el muro quedara un revoco de fina textura para poder transmitir la imagen que revoloteaba en su espíritu. Convirtiesen

así los vigilados en vigilantes, y largo era el tiempo que pasaban entre los gigantes viendo como estos traían al día cuarenta y dos cuencos llenos de pigmentos de minerales que habían extraído de las mismas grutas ocultas de los antiguos levitas sin que los clanes les oyesen.

REVELACIÓN DE LA IMAGEN

Dieron así a conocer el color del mundo: Zarnikh ל ח שח Verde Serpiente, Elem ל חר א Verde Espejo, Rojo Espejo ר א י ש, Amarillo Espejo ה בר א, Sol y Sangre Espejo ר א ד ם ש מ ש, Cromos /Cromos Viridus Cromos luteolum, Cŭprum ל ח שח – Verde Serpiente, Viridus rava Zafiro ר י פ Araq-/Opi natural Opi tostado, ל Sombra, tostado ל Ocre ר ש Me-al ם ח פ Grafeno negro, o ר ש ח ו ר negro vendimia ר ש ח ו ר calcinado ש מ ר פ ה In-ah ם י ר פ lapislázuli cebada ש ע ר ה Sangrado de Trigo ח ט ד ם, Plumbum- albus plumbum Luteolum plumbum Rubra plumbum albus ח ו ר Titanium- albus titanium Luteolum titanium Nigra titanium, Mercurius- Rubra ש י Ziw- Iwwar ziw ז יוח ור Parzel Mortuum ור Adom Parzel ח כ ל ל י Emas Adom ח חרז כ ל ל י Adom Aklil ש וש י Adamdam ל ב ן Carmesí ש י Púrpura de Tiro א ג ו ן

Y con estos pigmentos plasmaron los Nefilim a las tribus de Madba y Atiqa en su vida de dedicación a Yahvé. Y en los años siguientes hubo recreaciones de britos, germos, sajos y magnus y londum, sitos y afrisios, en todos los muros de las encrucijadas.

RELACIONES CON LAS TRIBUS

Salieron los nefilim de los laberintos y entraron en Madba y Atiqa como enviados del Altísimo. Y se les dieren pieles y castaños, y también tomillo y orégano. Y estos se congraciaban ayudándoles a penetrar en las bocas de los levitas que hasta entonces tan sólo habíanlas hecho servir para dar se pulcro a los muertos. Y dentro hallaron nuevas formas del mar que los levitas representasen como lo hacían los gigan tes de Nephila en sus encrucijadas. Ocuparon así los Nefilim un importante cargo entre las tribus. Eran buenos con sus prójimos y les ayudaban ofreciéndoles consejo y dedicación a las reses y a la recolecta. Las féminas les veían hermosos y los niños los admiraban por su fuerza. Con el paso de los años estuvieren presentes en la Pascua, y en los bautismos. Y viendo las cabezas patriarcales que los Nefilim eran parte importante, decidieren, pues, en una congregación con las otras tribus, que era el momento de que entrasen como clanes.

LOS CLANES DE LOS NEFILIM

Estableciese los Nefilim en tres clanes y escogieren un cabeza patriarcal por clan para representarlos en la congregación de las tribus. Así, estaban: Anak y los anaquitas, Refam y los refaitas, Emir y los emitas. Y las tribus de Madba y Atiqa les pidiesen que abrieran nuevas grutas para protegerse del duro invierno. Y los gigantes abrieron nuevas grutas en Atiqa, todas en el trazo del cazador con ocho estancias que eran los ocho soles y con una estancia superior para el cabeza patriarcal en lo que denominase la novena puerta. En las grutas restablecieron los altares de la doctrina de la palabra escrita por Malakiel y bajo las mismas leyes de las encrucijadas con

vivieron las tres razas. Pero pronto se entristecieron ya que muchos eran los pigmentos que hallaban, estériles ante las rocas calcáceas, resecas a causa de las sales provenientes de los minerales. Sus frescos no se aguantaban ni en las rocas de Madba ni en las de Ática ya que las grietas y el terreno angosto no permitían plasmar el reflejo de sus almas. Y ante el desigual de las formas quedaban confusos.

EL HOMO DE LAS NIEVES

Cumplióse el fin de la edad de los gigantes en la tierra mas estos no querían retornar al tabernáculo. Desaparecieron los emitas primero y después los anaquitas. Entonces los refaitas hicieron el mal a los ojos de Yahvé. Y sacaron de Madba a muchas féminas britas y de Atiqa a afrisias y sitas, y engendraron hijos en la llanura de Bug y viere el mundo sus primeros pasos en los Pesach. Y esta raza era temida entre las tribus de Madba y Atiqa. Pues, su corazón, jamás ablandeciese por ningún semejante; y no había llanto de criatura ni sombra de fémina que pudiera hacerles blandir sus hojas de hierro. Iban recios por las llanuras y las gargantas angostas, y los magnuns diciéronles: <<Legión>> porque que eran muchos en uno solo. Y esta mezcla hacíales la tez como ceniza y los ojos grandes y enrojecidos, como expuestos a una lluvia de pavesa.

CASTIGO DE LOS REFAITAS

Vino, pues, San Miguel arcángel y alzó su espada señalando el sol y esta fijó una gran sombra en un amanecer y un atardecer. Y no pudieren resistir los refaitas la tentación de ver la hoja del arcángel, y en la transición de la luz a la oscuridad distinguieren en su diestra un Beráq Jarbí << ק ר>>, que hacía la medida de un homo desde la montura hasta la punta, y esto eran exactamente tres codos y un palmo. Su peso oscilaba en dos talentos, su montura caía hasta el torso y abríase hasta los brazos en una empuñadura larga, ungida en granito, cual veíase el grabado de una cabra justo debajo de los dos brazos transversales que protegíanle el haz de luz de su mano. Era la hoja de plata con dos salientes en el vaceo para equilibrar el peso. Y del lomo hasta el contrafilo bajaba cuadrangular con el destello de la luz del tabernáculo cual resplandecía en la punta. Y viendo esto todos los refaitas quedaron ciegos para los restos. Y después señaló San Miguel arcángel la cima este del otro lado de la llanura y el Beráq Jarbí abrió una ciudad en las entrañas de las montañas cual nombre fuere ciudad de los titanes. Y a los refaitas encerró San Miguel arcángel, y cuando hubo dicho: “Yo os doy cau tiverio en nombre del Altísimo porque os habéis dejado engañar por la serpiente que no es de este mundo”, selló la entrada.

LAS BESTIAS DE YAHVÉ

Y después abrió San Miguel arcángel el paso de los cuatros ríos del Edén, y a los once reyes permitió que fueran a Nep hila en el sexagésimo mes del plenilunio de Zion. Y fueren los lobos desde el mar cuya costa vióse angosta, atravesando los descensos del Valle de Simoi que se encontraba a pies de las montañas de Ida, frente a la costa de Helesponto, y de allí los once tomaron los llanos desde los cuales veíase a lo lejos el peñón de

Troas en la tierra del Çanak. Y en veinte días cruzaron Aquilea, y en treinta habían llegado a Vétera. E iban todos en pos de la cabeza y siguiéronle por el camino que trazaban los rayos del sol hacía la tierra de Ultramar donde la nieve caía pesada y las ventiscas acumulasen en remolinos que erigiesen sobre la tierra como colosales tor mentas. Y esto era que el duro invierno había llegado. Fue ron puestos los once como guardianes de la ciudad de los titanes. Y hasta que no hubieren desparecido los refaitas no podían regresar al Edén.

HECHOS CON LOS LOBOS

Mira porque han salido los lobos y no han vuelto". Iban los afrisios con seis batiendo bosques y lagos de la llanura de Bug cuando vieron la hendidura de una luna en primer cuarto. Y llegaron, pues, y vieron una garganta angosta en la que veíanse restos de las criaturas que habían pertenecido al mar. Bajaron entonces haciendo agujeros de apoyo y anduvieron después por la ensanchada erosión. Y anduvieron entre los restos aprisionados de las bestias; entre el hielo y la roca helada, y mientras iban vieren de otras especies del mar que allí fueren a morir cuando la tierra era mar. Había entonces grandes cráneos aplastados atravesados desde las cuencas de los ojos por los dientes de hielo. Había también sombras que antaño eran como cavernas. Hubo un tiempo en que todo esto fue vida, mas no en la tierra sino en el mar. Y los afrisios sintieren el pesar mientras esquivaban los restos del primer mundo. Y mientras andaban sus almas perci biesen el origen de todas las cosas más allá de Orión. Apostasen, después, durante la noche e hicieren un fuego. Y al alba continuaren por el sepulcro y dirigiesen hacia el norte donde al poco caía un meandro en el que había un sólo árbol de Ion. Y buscaron los frutos en el envés de sus hojas mas no encontraron. Acaeció entonces que al mirar el cielo vieren a las nubes retorcerse en la premonición de una tormenta. Y levantose un viento que hizo sacudir el tronco y en esa misma dicha oyeron los afrisios un estallido de voz semejante al grito del duro invierno. Y enderezasen deprisa y al mirar al cielo vieron todos en lo alto a las bestias asomadas desde el relieve del desfiladero. Y he a las bestias como lobos, con los ojos sangrientos pues habían dejado de perte necer a Yahvé. Arrebatados en odio saltaron los lobos del desfiladero y fueron en pos de los afrisios. Y corrieron estos por la garganta angosta hasta que vieren el paso sellado. En tonces volviesen y oyeren la llegada de las bestias, y miraron sus manos y las vieren vacías por lo que pensaron:<< Esto es el fin>>. Volaron las bestias por encima de los afrisios y al volverse viérenlas prestas con los ojos enrojecidos ungidos en cólera. Y alzasen, pues, en su contra los afrisios e hicieren perecer a una a golpes. Pero después a dos habían alcanzado y habíanse tornado en los despojos para las bestias. Echaron a andar su valor y por esto viesen los afrisios al poco cercados por los lobos cuales venían a devorarles. Entonces oyóse un cuerno desde muy lejos que alzase por encima de todos los árboles y su estruendo llegare a oídos de las bestias. Y todos los lobos marcharon al unísono, pues

tenían que regresar. Y esto son los hechos del principio de la guerra con los lobos.

EL CULTO DE LOS LOBOS

Eran los hijos del invierno los que ululaban en las vísperas de muerte y sus aullidos oíanse de principio a fin por las sendas libres que dejan los que siempre callan. Y estos son los árboles. Desde el encuentro en la garganta angosta a las tribus de Madba y Atiqa les era frecuente hallar despojos de carneros mancillados en parajes desolados donde los troncos de los que callan caían muertos por desidia. La dulce melodía de los árboles guardaba silencio y los cantos del mar que hasta la fecha solían ocultarse entre los matojos blancos, subieron entonando como cuando tenían su lugar en el mundo. De la garganta angosta salieron de regreso a la montaña gris con el eco del sonido del cuerno pululando aún entre el viento helado. Azotados por aquel sonido levita fueren en pos del culto cuán éste aún seguía agitando el corazón de las bestias en los siguientes días. Llegaron, pues, a los campos de Ion y uno de ellos quedóse regazado por las heridas en las pezuñas. Y al ver el gran lobo blanco de la manada que su semejante tornóse débil, a él atacó y lo dejare a merced de la muerte. Y después desto atravesaron el bosque y ascendieron por un antiguo camino abrupto cual perdiese entre la neblina de las altas montañas. Y allí, en guisa, se encontraba el agujero negro; la boca que había hablado al mundo cuando sus tierras permanecían sumergidas en la venida y santa revelación de Sarshalom, hijo de Yahvé, que está en los cielos. Y entró la manada e hizo crujir los restos en el sepulcro de los levitas y después salió a una cámara donde habíase un gran shofar. Y en la siguiente cámara habían cuatro colosos sentados de frente, con las manos sobre las rodillas, esculpidos en bloques de cuarcita que hacían cuarenta y ocho codos. Y todos estos rostros pertenecían al rostro del Hijo; el Omega, esculpido por el arquitecto de Yahvé, Sargón. Y quedó entonces el lobo blanco de la ma nada sobre un sello e iluminase, pues, y relucieren las veinticuatro letras del abecedario Malkuth; una letra por cada era. Y en el centro habían tres soles encerrados en un círculo. Y estos soles indicaban el fin de los días: El primero había llegado con la ascensión de las tierras, el segundo llegaría con la glaciación, y el tercero en verdad llegará con el infierno. Y he aquí que este será el último. Cuando el lobo blanco pisó el sello levita las voces de los cuatro colosos se unieron. Y ciertamente la voz de los seres del mar es peligrosa para los que moran en la tierra de Yahvé, puesto que es dulce, como embriagadora y maldita a causa de sus aguas negras y profundas. Y por esto tornóse maldita toda criatura que la escu chara.

RESTOS DE BAAL

Estaba sonando el cuerno y la manada subía por el camino abrupto del desfiladero y penetraba en la montaña; iba por la boca hasta la garganta y después bajaba hasta la tierra, que es húmeda, donde apostase el que fuere oculto de las manos de los habilidosos, dícese <<lágrimas del sol>>, el oro. Pasaban por entre la faz de los caídos, de los que habían pertenecido al mar, y

sus restos, espectrales, de cuyos recipientes, más débiles y escurridizos, desprendíanse unos despojos como arga masa, irradiaban como estrellas en la noche. Toda la manada iba al estómago de la montaña, que es la cámara del shofar, donde viese al cuerno hecho con conchas de mar que el viento del sur hacía soplar. Quedasen todos frente a los restos de Baal, último rey levita de Melkhera, esperando las nuevas que no llegaban ya que estaba en su trono de crusta desaparecido del mundo, tan muerto y espectral como todo su pueblo. Y este último rey medía siete codos y un palmo, y tenía el cráneo largo y ovalado. El resplandor dorado sobre el pelaje grisáceo de los lobos veníase por la cota de malla que portaba y esta pesaba siete mil siclos. Y en la frente por taba una tiara también de oro con un cuarzo en el centro.

DE LOS HIJOS DE LOS REFAITAS

A los hijos de los refaitas: Vosotros habéis dicho: “Yo soy dueño de mi propia tierra y así todo aquello que habite en ella debe someterse a mi voluntad”. Mas de cierto es que lo que mora en la tierra así como la misma es propiedad del que las creado. Y he aquí que a las bestias del que os diere la vida sólo la sangre puede someter. Os he visto y sé lo que hacéis. Conozco vuestro dolor y vuestra debilidad en la guerra. Yo haré salir la bondad y le daré forma pues sé bien de vuestras continuas guerras para manteneros puros a mis ojos. Por eso extiendo mi mano y recojo la semilla de los que lavarán sus pies en aceite. Purifícalos y viértelos a donde se esparzan lejos de los últimos. Y en su nombre escribiréis que ninguno fue pastor en ninguna tierra.

EL HOMO DE ÉIN BE-FIHU NEJONÁH

A Burdigala surgiérenle los Keltoi. Los hijos engendrados por los refaitas tenían la faz de los Nefilim y el cuerpo de un homo. Pero eran más audaces que los de Neandertal pues llevaban el cáliz de los gigantes. En sus primeros años en el mundo, mientras preparase la guerra con los lobos, viérese les siempre en cuevas, alejados del sol como los aduladores de la Sarmatia. Después fueren bajando y esparciéndose por el mundo. Eran sedientos de desventura e infortunios. Ensalzaban la oscuridad en secreto a espaldas del Señor. Pero Yahvé sabía esto y dijéreles Éin be-fíhu nejonáh: “No hay en su boca nada seguro”.

CENSOS

Mandó Yahvé hacer entonces un censo en Yisrael, en la tierra de los dos ríos y en Kemet. Y en Yisrael estaban los des cendientes de las tribus que habían venido de Frigia acompañando a Hala. Y su censo entre los neandertales diere: Cien por Gabaón, Sitim y Gaza. Ciento cincuenta y dos por Nebo, doscientos ochenta por Jebús y Ai. Doscientos ochenta y siete por Betel. Ciento sesenta y siete por Hesbón. Trescientos por Bet-Peor y Jericó. Ciento diecisiete por Siló, y cuatro cientos por Gilgal. Y de los Keltoi surgiere: Veinticinco en Beerseba, dieciséis en Arad y doce en Horma. Y cuando hubo terminado dijo Yahvé: “Sean bendecidos con el agua del Jordán todo el pueblo que hace el bien en mi nombre”. De la descendencia

de Hala, la tribu de Aram, cual mora entre los ríos Hidequel y Éufrates, entregaron a Yahvé la tabla del censo, y estos les diere: ochenta homos en Calah, ciento tres en Nun-Ki, Unug, Larak, Sinaar y Marda. Dos cientos cuarenta en Nibru. Sesenta en Tibira y cincuenta en Ĝirsu. Doscientos en Urim, Kutallu y Shu. Mil por Dala, y quinientos dos por Kiš. Diecisiete en Ra y Der-Ki. Ciento doce en Zimbir, noventa en Tutub y otros tantos en Bad-si ab. ba-Ki. Quinientos en Kissura, dos mil más en Nu-bur-la Ki-or, ciento cuarenta y nueve en Ellasar, ciento veintidós en Si-In-Ki, diez en Kûthâh, y Akshak, y sesenta y seis en Esh nunna. De los Keltoi: Ochenta y nueve en Nísibis y ciento uno en Seleucia. Y cuando Yahvé mandó recoger el censo, escucharon todos la voz del Altísimo, diciendo: "Sea bendecida la tierra de Aram y su pueblo arameo". Acaeció el día de la Pascua y Mizraim, descendiente de las tribus de la Galacia que se unieren a Frigia en el éxodo, dejó la tabla del censo en el monte Buto. Y esto dieren al Altísimo: Cien en las tribus de Gosen repartidos en: Tanis, cuarenta, Buto, diez, Pi treinta y siete, y Menfis trece. En Heliópolis fueron ochenta y dos por Noph, treinta y tres por Hedy, y cien por Ptah. Las tribus del lago Moeris dieron cuarenta y cinco en Meruer, diez en Hawara y veintitrés en Dahshur. Al sur, en Abido, salió el censo por ciento quince en las tribus tinitas, y por Menes surgieron setenta y cinco. Y entre Tebas y los valles que formaban la corona de los reyes, contasen a Yahvé cuarenta y cuatro por Uaset. Las tribus elefantinas que se asentábanse en la triada dieron esto: Doscientos cuarenta y ocho por la tierra de Jnum, trescientos por la tierra de Satis, y tres cientos noventa y nueve por las tierras del Asuán. Las tribus de la baja y alta Nubia dieron un censo de ciento trece en Aniba y ciento setenta y dos en Amara. Y los homos de Éin be-fíhu nejonáh dieren a Yahvé el censo en Pitón, muy cerca del desierto de Sucot donde ocultasen de los neandertales en la inmensidad. Y por Pitón dieron tres mil.

YAHVÉ ANUNCIA SU LLEGADA

Todo esto le fuere entregado a Yahvé por los descendientes de la segunda alianza. Y cuando Yahvé tuvo el censo de la tierra que es santa, dijo: "Contad los días hasta mi regreso pues así el mundo me necesite a su diestra estaré".

LOS GOSERIANOS

Engendró Mizraim a diez hijos y a ellos llamó: Va, Yaar, Badím, Ha, Rih, Orej, Jalomot, Al-Ha, Mish y Japur. Y en los años posteriores al 50.000 aJ a ellos transmitió la palabra del Dios de Malakiel y estos así la llevaren a las tribus cuando fueren entrados en edad. En la tierra de Gosen fue Jalomot cabeza patriarcal quien durante su regencia unificó a las tribus de Tanis, Menfis, Pitón y Pi, y a todos ellos díjoles goserianos. Pero eran los goserianos celosos de Yahvé y habían pecado en su tributo. Cuando Jalomot iba con todo el sello de Tanis mostraba su fuerza delante de toda la multitud. Se apoderaba del ganado y se llevaba cautivas a las féminas de muchos. E hicieron mal a los ojos de Yahvé. Incumplieron la ley de Yahvé los goserianos y al Nilo hicieren de su propiedad. Despacharon a las huestes de

las orillas y las tomaron con una horda. Y los hijos de Mizraim estaban en el peso de la balanza con Jalomot. Hicieron entrar un edicto en el que leíase: << Todo lo que en tu mano esté es de Jalomot>>. E hicieron después otro que decíase: <<Una hija que nace antes que un hijo deba morir; una o más hijas por encima de uno o más hijos deban morir también>> Al día siguiente después desta ley hicieron un banquete. Y los hijos de Mizraim que iban en pos del mayor loaren a Yahvé mas el sol no se moviese hasta la medianoche.

CONFLICTO EN PITÓN

Servía la horda constantemente a los hijos de Mizraim y a las tribus Keltoi en Pitón no dejaba que acercasen al Nilo. Entonces congregasen los tres mil en el brazo del mar que es rojo e hicieron una rebelión. Al enterarse los hijos de Miz raim soliviantáronse y fueren a las tribus goserianas vertiendo veneno sobre la palabra escrita. Y salieron al encuentro de las tribus venidas de Keltoi pensando en que serían los mismos que habían acudido desvalidos y desperdigados por el Nilo. Mas no fue así, y lo que hallaron fue a un poderoso ejército que había salido a buscarles. Dispusiere el homo de Éin be-fíhu nejonáh de tres columnas de mil que comenzaron a derramar sangre con las manos a poco del ocaso. Y en el fragor de la noche batieron a todas las tribus goserianas que habían venido a guerrear e hicieren a sus homos morir. Y viendo los hijos de Mizraim que al alba las aguas del río que daba la vida bajaban en sangre, decidieron escapar a Aniba y en Elefantina, en las tierras bajas nubias, congregasen para la formación de un gran ejército del sur.

EL EJÉRCITO DEL SUR

La sangre corrompió el grano en la tierra de Elefantina y hubo escasez. Y Ashim congregó a sus hermanos elefantinos, que eran también las cabezas patriarcales de las tribus de la tierra media de Kemet y en Noph, y decidieren mediante la palabra escrita que aquellos que estaban por debajo debían ofrecerles su recolección, pues así ellos eran los sacerdotes de Yahvé. Y después de esto pensaron las cabezas patriarcales de Elefantina que debían tener preferencia sobre los alimentos sanos en pos de la descendencia sacerdotal. Y fue escuchado en toda Elefantina rumores de tormentas en el cielo. Cuando llegaron los hijos de Mizraim viérenles sedientos de sangre a causa de la escasez. Y mandó Jalomot una asamblea y las cabezas patriarcales de Elefantina reuniesen con los hijos de Mizraim. Expusiéreseles el problema con la raza, y sobre las tribus de Keltoi vomitaron pestes bramando. Y vio Ashim que podía ir a Gosen a combatir su tierra donde el grano era puro y las aguas manteníasen limpias. Entonces decidieren los Elefantinos crear un ejército del sur en el que uniéronse todas las razas del neandertal en Kemet en contra del Éin be-fíhu nejonáh. Y de la triada salieron seiscientos homos. En aquellos días revistieron a las huestes en el Asuán mientras que Ashim bajaba con los hijos de Mizraim a las tribus de la baja y alta Nubia. Batieron Aniba por la orilla del Nilo y bajando hallaron a sus cabezas patriarcales. Y uno le contaba al otro por la palabra escrita

hechos de los Keltoi allá, en Gosen. Llamaron después a Yahvé mas Yahvé no respondió. Pero había crecido la semilla del miedo en los corazones nubios y por esto aceptaron entrar en la guerra de las razas. Y al bastión del sur uniéseles cien, los cuales fueron revestidos en Amara. Contaron, pues, setecientos y con esto marcharon Ashim y los hijos de Mizraim hacia sus próximos en los limítrofes con Abido. E hicieron una asamblea en el que los tinitas pidieron el mar que es rojo para entrar en la guerra, pues esa era la tierra en la que habían estado Malakiel y San Miguel arcángel. Y Jalomot dióselas. Las tribus tinitas hiciesen un sólo ejército con Menes, Tebas y Uaset. Y fueren ochenta y tres a los que revistieren y unieren al ejército del sur.

PARTIDA DE TEBAS Y LLEGADA A HELIÓPOLIS

Salió el ejército de Tebas y en los siguientes días anduvieron por la orilla del Nilo hasta Hermópolis en cuya tierra vieren a las tribus recolectando. Y los que recogían en el shemu deteníanse al ver el avance de los que caminaban bajo el sol. Y sucedió que hallaron a las cabezas patriarcales apostadas en el lago Moeris a poco de partir para Heliópolis donde esperaban los otros para la recolección. Y acaeciere allí una asamblea. Comunicaron los hijos de Mizraim el peligro de esta raza mas fueren reprochados por los mer, pues, he aquí que vieren en su corazón que hacían mal a Yahvé. Insistió Ashim en la necesidad de volver a Gosen pero las cabezas patriarcales de Moeris no querían ir. Y no movilizaron a ninguna tribu de Ptha, ni en Hedy ni tampoco en Dahshur. Subieron, pues, a Noph y al cuarto día hallaren a las cabezas patriarcales en el Nilo, en la recolección. Y de esta asamblea sacaron cincuenta homos a los cuales revistieron en la balanza del Nilo.

LA GUERRA DE LAS RAZAS

Estableciese el ejército del sur en la ribera y al alba del día siguiente subió a Gosen con ochocientos homos y una re serva. E iba Ashim con los hijos de Mizraim, y Jalomot, en pos de su ejército. Batieren la tierra sin desviarse del Nilo topándose con muchos despojos de goserianos en los cena gales, cuales habían sido apartados de las aguas puras por los híbridos, dejando a los cadáveres lejos del agua, que es la vida, como hacían los neandertales con los suyos, misma mente. En el lugar donde debía acontecer el shemu había muchos recipientes de féminas y niños por lo que vieron que en la tierra de Gosen había acontecido un exterminio. Cam pasen por tres veces antes de llegar a la tierra alta de Gosen donde moraban los hijos de Mizraim y con el sol rojo llega ron al Monte de Buto. Y había allí al menos quinientos homos de Éin be-fíhu nejo náh. Y salieron sus jefes, los mismos que habían encabezado la rebelión en Pitón, y vieron venir al ejército del sur. Y Ashim mandó hacer dos columnas de cuatrocientos y una tercera con la reserva que rajase desde la retaguardia. Las tribus de Keltoi lanzasen al frente, todas como un sólo homo. Y Ashim enviáreles al campo y enfrentasen las razas en un hervidero. Las huestes enviadas de Noph cayeron las primeras y en el campo viérensen a

unos pocos perdidos entre la retaguardia que abría camino desde el sur partiendo en dos el bastión de Keltoi. Fue esta pérdida en tal guisa que el ejército del sur desbordase por una tormenta de homos de Éin be-fíhu nejonáh que enterró a la mayor parte de las huestes venidas de Elefantina. Quedóse entonces la reserva al descubierto y las tribus de Keltoi entraron para hacer holocaustos.

RENDICIÓN DE ASHIM Y MUERTE

Cuando Ashim llegó al hervidero había perdido la mayor parte de su ejército y sólo guerreaba con las reservas. Y mientras guerreaban iban agrupándose en círculo hasta que fueron cercados por las tribus Keltoi. Y aguantaron los gol pes los elefantinos mas cayeren todos con el último destello del sol. Y en la noche Ashim entregó su lanza a los jefes Keltoi y Elefantina rindióse. Entonces los llevaron a la cima del monte Buto y a las reservas hicieren morir y a Ashim se le separó la cabeza y los brazos y las piernas del torso, y so bre estacas las dejaron. La cabeza en Abido, los brazos en Hieracómpolis, y las piernas en el Asuán.

LOS NEANDERTALES SON PERSEGUIDOS

Sucedió que una vez establecida la victoria en Gosen comenzaron los sacrificios y holocaustos impuros. A los hijos de Mizraim hicieren morir y sus cuerpos bajaron en cieno hasta Nubia. Los descendientes de los Nefilim bajaron desde Kemet asesinando con los ojos a medio cerrar y la piel tostada entre la enmarañada vellosidad. Y persiguieren a los elefantinos hasta el día de las calendas. Todas las tribus de Nubia entraron en el desierto de Denderah. Y en su mar desolado fueron cayendo hasta morir. Y todas las tribus del Homo de Neandertal desaparecieron de la tierra por donde había caminado Malakiel y sólo quedasen los cautivos que fueron esclavos. El mal comenzó con los hijos de Mizraim y propagase con el homo de Éin befíhu nejonáh; del que desconfiaba Yahvé.

Cántico de los lapitas

Bienaventurados son los lapitas porque ellos son los que al Edén abren sus brazos.

Bienaventurados sean los guardianes de los árboles pan, porque a la melodía del Edén escucharon, y alabaron, y no la han vuelto a olvidar.

Pues justos son con la tierra, y glorifican y dedican alabanzas a los árboles pan. Y a ellos cantan mientras duermen sus raíces:

“¡Mira señor árbol lo que a nosotros llega. Una gentil melodía del pastor de los sueños!

Seguid la senda de aquel al que los vientos llaman Yahvé, pues, ¿Quién si no puede entonces cuidar de tus frutos y de tus hijos?

¡Encended una hoguera y atraed a las nubes del cielo!

¡Haced una señal a los ángeles de Yahvé!

¡Que vean a vuestra columna alzarse hasta el mismísimo cielo, más allá de las cumbres!

¡Pues ensalzados son los árboles pan en la melodía del Edén!

¡Los que a los lapitas dan la generación en la tierra que toca el fuego y después florece!

Bienaventurados sean los lapitas porque ellos alaban en misericordia a los árboles pan venidos del Edén!

EMIGRACIÓN DE LA TRIBU DE RA

Quiso Yahvé que los pocos de Ra abandonasen la tierra que iba tomar el Hidequel y fueren a cuidar de sus árboles pan. Y seduciéreles con el cántico de los lapitas por tres noches y al sexto salió la tribu neandertal de Ra siguiendo las voces de los ángeles del tercer coro. Así desplazasen y mientras atravesaban el desierto hasta Susa entonaron la melodía de los pastores de pan. Y esto les hiciere aguantar la sed y la hambruna cual comenzaban a padecer poco después del quinto día. Y en Persépolis, antes de llegar al desierto de Dasht-e Kavir cuya travesía contase en cincuenta días pusiéreles el Altísimo un árbol del Edén y un lago. Y del árbol que es santo tomaron el maná y del agua pura que ungía las raíces, bebieron. Y alabaron a Yahvé con cantos que entonaron en el desierto. En los días posteriores llegaron al Soan donde quedasen por tres. Y en aquella tierra pudieron abastecerse de los frutos de las palmeras que crecían en los oasis del mundo. Cuando estuvieron abastecidos volvieron a escuchar la dulce melodía de la tierra de pan y colmados de júbilo siguieren su estela del norte y lleváreles entonces a la tierra del Tubal en la hermosa Duarka. Y contemplaron un mar como nunca habían visto, sin el gélido reflejo pululante del espíritu del mar cual hacía entristecer a las orillas del mundo.

LA TIERRA DE PAN

Llegó el homo de neandertal a Renzi y se dejó caer por diez días junto al río Bri-chu. Y en los siguientes pasó por la tierra de Wúhú- shì, en el suroeste de Rénzìdòng, yendo por las lomas de Mă'ānshān como un gran puño. En los meses que anduvieron por el Yuan vieren que la tierra se estaba separando nuevamente como en el principio. Fueron hacia el norte, cruzando el estrecho paso de la cordillera hasta Ka rakórum, y de allí hasta Kush. Y entre Kush y el Valle de Nyingchi detuviesen para la Pascua. Y buscaron a los que se sacrifican por Yahvé mas ninguno había hasta que Yahvé los puso. Y batieron Shānnán, Chāngdū y Nàqū hasta que apareció una tierra donde abríase el caucho por doquier. Y al pasar entre las cañas notaron que el viento caía bajo y que soplaba en una dulce brisa cual podía verse pasar entre los dedos de las manos. Y abriose, pues, el caucho y en el horizonte quedaron los árboles pan ocupando todo el norte de Sahul. Y cuando los vieron, los homos los reconocieron y todos ellos quedaron estupefactos. Y enamoráronse por siem pre de los árboles pan.

LOS ÁRBOLES PAN

He aquí que Dios sintió congoja del espíritu del mar y fue al Edén y tomó un cuarto de árboles pan que dejó en la tierra de Sahul, en el horizonte en que hubo traicionado a los levitas. Y estos árboles hacían cuarenta y ocho codos, y cada raíz de las hojas de su copa verde

habíase tornado blanquecina a causa del látex lechoso. Las flores masculinas uniesen en una coral por todo el árbol, desde la cabeza hasta los pies del tronco, y las gruesas raíces sumergiesen en la tierra intentando alcanzar las raíces del siguiente árbol.

EL DIOS PAN

He a Pan con la imagen del Padre de los cabestros. Diéronle, pues, culto en las piedras y en el fuego. En su diestra pusiéronle un cayado del que hacía surgir la melodía de los pastores. Y a sus pezuñas vieren negras, recién ungidas en sangre. Y llegaron las brisas, primero la del amanecer y después la del atardecer, y los que moraban en la tierra de los tamiles las olían y seguían su funesta sombra abandonando la Pascua y olvidando a Yahvé entre los bosques, entre los árboles, con la neblina propagándose más allá de sus pies hasta sus confines. Y al vaivén de los vientos dijeren <<Voz de Pan>>. Y allí, frente a los que siempre callan, hicieron un aquelarre en el que habíase también incesto. Y a este día señalaron como “día de la procreación”, y desde entonces todos lo cumplieren.

LOS LAPITAS

Fundaron los primeros la nación de Lapan en la tierra de los tamiles y permanecieren juntos hasta el año 20.000 aJ. En aquel año los lapitas habíanse tornado desconfiados y celo sos, y su cabeza patriarcal era viejo y decrépito. Apenas le importaba su pueblo pues él mismo habíase sometido al Dios pan y al árbol que con recelo custodiaba día y noche. Y así dejaba hacer y deshacer a la voluntad de los suyos. Con el tiempo los lapitas comenzaron a olvidar los aquelarres y se separaron de sus prójimos escondiéndose en sus árboles y ocultándolos cubriéndolos con cañas de caucho. Sentían envidia cuando el árbol del prójimo florecía antes que el suyo. Y aquel sentimiento de destrucción conllevare al odio. Y el odio separó a los cónyuges y parientes. Y separados los unos de los otros refugiasen los lapitas en los troncos de los árboles pan y durmieren entre sus raíces. Durante ese tiempo las hembras dejaron de visitar los árboles de los homos y los lapitas sufrieren la pérdida de al menos dos generaciones posteriores. Su tiempo se detuvo mas no así el mundo que siguiere. Entonces llegó un diluvio e inundó parte de la tierra de los tamiles. Los ríos abriesen paso entre las cañas de caucho y a los árboles pan ungieron en sus aguas empantanando sus troncos y raíces. Pero los lapitas no los abandonaron y con ellos quedasen. Y moraron entonces en las copas de los árboles.

LAS TRIBUS DEL RÍO

Alimentasen los lapitas de los frutos y de las flores de los árboles pan. Y esto les hiciere lánguidos y gibosos. Su pre sencia en los ríos, en muchas ocasiones de pie, sobre las ramas de los árboles sosteniendo un cayado, atemorizaba a los que se sacrifican por Yahvé, que huían de las orillas y regresaban a la tierra de Ghat de la que ya no salían. El río caía de Ghat, al norte de Sahul, se adentraba en la tierra de Valnir y moría en el pantano de la niebla. En las orillas de Ghat estaban los sacras, cuya bronceada y humedecida piel vestía de

la faz de la tierra. Habían perdido conocimiento de la palabra escrita, y por tanto, debieren comunicarse por los sonidos del bosque empantanado. Moraban en silencio, observaban y callaban como los árboles, y a los peces que se colaban entre las raíces daban muerte con sus cayados. Su territorio terminaba con el último rasgado del sol. Entonces sucediese el bosque y el principio de la tierra de Valnir, donde se hallaban las presas. Todo aquello era controlado por los seisos; y he a los seisos más altos, con el cabello largo y caído por detrás de los hombros en espiral cual adornasen con ornamentos del río. Conocían los sonidos del bosque y adoraban la gran cúspide de arenisca que veíase muy a lo lejos en la tierra de Uluɽu. Los rayos del sol apenas penetraban en Valnir y eso hacía de los seisos homos más pálidos, con los ojos a medio cerrar y los dedos largos y escurridizos. Después no había nada. No existía la tierra de la niebla para seisos y sacras. Mas cuando el viento regresaba a su origen, a poco de llegar la segunda crecida del río, todos los seisos abandonaban sus preciados árboles pan y emigraban hacia el norte, más allá de Sahul, huyendo de la niebla. Los sacras les veían marchar en silencio, en una larga marcha fúnebre en la que también viesen a las hembras seisas dando de mamar a sus recién llegados. Nunca se acercaban, mas así les dejaban abandonar la tierra de Valnir en paz hasta el otoño, cuando las hojas de los árboles pan copaban el río. No hablaban de la niebla ni en sus canciones ni en sus sonidos del bosque. Sabían por sus ancestros que muchos habían sido arrastrados al fondo, después del diluvio. Y estos siempre habían transmitido al resto de generaciones que se alejaran de la niebla, pues he aquí que con la niebla llegaba Gudú.

LAS HUESTES DE GUDÚ

Envió el espíritu del mar el diluvio por mandato de la oscuridad y durante nueve días no dejó de llover en toda la tierra de los tamiles, en Ghat, en Valnir, en el Baalat y en el norte de Sahul. Y miraron al cielo los lapitas y le vieren abrir la boca y retorcerse en un gran mar de humo del que desprendiose gran cantidad de rocas. Entonces se oyó un gran trueno mas los lapitas no abandonaron los árboles. El mar abrió la tierra y sus brazos hicieron sucumbir la hierba. La tierra despedazase y muchos de los árboles pan comenzaron a quebrarse. Los lapitas cayeron en sus aguas y fueron arrastrados hacia el fondo, mas en la tierra de Valnir las presas ayudaron a muchos a salir nuevamente mientras a otros les empujaba hacia la antigua tierra de Baalat. Y se oyeron gritos y lamentos, y los ancestros volviesen a levantar y vieren a sus prójimos guerrear contra las aguas que bajaban en tempestad. Entonces llegaron consumidos a un gran lago pantanoso y los que venían iban acumulándose. Y entre el cieno in tentaban moverse mas no podían avanzar. Tomaron algunos las ramas que habíanse quedado por doquier e intentaron caminar con ellas, mas esto les fuere imposible puesto que caía la noche que es infiel al espíritu del Altísimo. Y el día hizo retroceder a las sombras y su dilatada faz fue en busca de las rocas. Retirasen, pues, del bosque

empantanado, entre los árboles muertos, hacia las grietas y resquicios de las mon tañas. Y cuando todo se hubo esclarecido no quedaba un sólo niño. Las hembras los buscaban entre el cieno mas no los hallaban. Cundió el pesar y el desánimo entre los lapitas que habían sobrevivido por voluntad de la oscuridad al diluvio, del espíritu del mar. Los homos clamasen con las hem bras mientras desesperasen por salir del lodazal. Entonces escucharon al mal hablar por boca de Malka y volviesen los que habían sido escogidos y vieren sobre una roca que sobresalía a la imitación de la puerta de Sargón. Mas esta, estaba también en comunión con Orión. Y viéronle, y entonces llegó la niebla y a todos los escogidos engulló.

EL CULTO AL ORO

Luego que fueran las huestes de Gudú, tocaron la imitación de Sargón y esta mantuviese firme. Y las huestes vieron los rostros del Padre y el Hijo en lo alto y su faz les conmoviere. Entonces acaeció un destello y una estrella negra en mitad del lago empantanado. Y así vieron esto las huestes sintieron la tribulación y estuvieren obligados a postrarse e ir en pos del que brilla. Fuesen entonces las huestes llevadas a Mathura por la niebla, y en sus montañas penetraron y anduvieron más allá de sus grutas, entre las entrañas. Y mandó la oscuridad que excavaran profundo en busca de cobre, al que reconocerían por su color tocado en sangre. Y mientras así obedecían a sus huestes díjoles que debieren tomar después de la piedra, de los huesos, del fuego y de la grasa del cordero para perforarla. Y cuando hubo terminado esto, reveló el secreto de la hierba seca. Y así, en la noche, iban las huestes de Gudú batiendo toda la antigua tierra del Baalat hasta los confines de Valnir, y por nueve días quedasen en esas tierras en busca de los hongos que mantendrían vivo al fuego. Y cuando obtuvieron gran número los llevaron a las montañas de Mathura, también con los corderos y su sangre. Y al saber esto Yahvé enfureciese tanto que el día fue noche y la noche, día. Sucediesen después las excavaciones en Mathura. En el principio sirviesen de sus manos para extraer la tierra. La sacaban durante día y noche en compañía de lascas de sílex y fragmentos de pirita y cobre. A la tierra dejaban a la diestra y al cobre y la pirita a la siniestra. Y al poco eran recogidos por otras manos que lo llevaban a los que habían sido escogidos para dominar el fuego. Y estas huestes los pasaban por las llamas al tiempo que los golpeaban con todo el odio de Mal ka. Y así formasen mazas líticas, picos y también cuñas. Y fue así, en aquellos días lejanos a la Pascua, cuando comenzó la búsqueda de las lágrimas del sol, del que brilla, al que las huestes llamaban: <<Gudú>>. Y en el año siguiente, cuando hubieren extraído todo el cobre de Mathura ungieron los hongos de grasa del que se sacrifica por Yahvé y sobre la hierba seca puso cada uno una llama para hacer nacer la luz blasfema. Y utilizando esta impiedad adentrasen en la tierra de Valnir en busca de sus cuevas, abriendo pozos y después galerías mientras el monte gritaba en la penumbra. Y mientras unos picaban la piedra, otros extraían el macizo de las rocas, y después recogían la tierra sobrante con las manos y la

llevaban fuera a un gran río. Y deste modo moviesen siempre las huestes en pos del oro al que Malka necesitaba para construir un nuevo portal.

EL CONOCIMIENTO DEL ORO

Vieron los ancestros las sombras de los muertos entre la niebla, de pie, observándoles, y por esta causa nunca la atravesaron. Esperaron, pues, a que se fueran, y al noveno día, cuando se hubo desvanecido, salieron por la tierra de Valnir y encontraron a sus montañas agujereadas. Y asomasen y vieren que algo relucía en su estómago. Y siguieren aquel reflejo y así llegaren a las entrañas vieren todo el oro que las huestes de Gudú estaban extrayendo. Y al ver su luz resplandecer como una deidad lo adoraren también los ances tros lapitas. Y durante todo aquel año lo sacaron y lo fuesen llevando a la tierra de Ghat donde la niebla no podía llegar.

LOS PRIMEROS HITITAS

Mucho tiempo después en el Javan los clanes de Hattusa salieron a la luz del sol. Y erigiérense sobre los pastos como fieles aduladores seguidores de la oscuridad. Muchos en esa tierra salieren por esa fecha y apostasen a la luz del día sin temer a Yahvé. E hicieren los heteos una tabla que sacaron de las entrañas de las cuevas de Tiliura que les diere conocimiento a las siguientes generaciones:

Α Β Γ Δ Ε Ζ Η Θ Ι Κ Λ Μ Ν Ξ Ο Π Ρ Σ Τ Υ Φ Χ Ψ Ω

α β γ δ ε ζ η θ ι κ λ μ ν ξ ο π ρ σ,ς τ υ φ χ ψ ω

† †† †† †† ††† †††† †††† † †† †† †† ††† †††† †††† †††† †††† † †† †††† ††††

El alfabeto superior fuere revelado a los seres del mar en la primera alianza, el del centro fuere concebido desde la imitación al Altísimo, y el inferior será verdaderamente el primero en el mundo.

LA ORDEN DE LA SERPIENTE Serpensnistrarum

Salió de Hattusa, de Tiliura y de Nerik y propagase como una gran plaga por todo el sur del Javan hasta tierras ciliceas. El fuego volvió a rugir desde lo alto de las montañas y el culto a Pitón sujetó el cayado del mundo. El que fuera criado por las serpientes, acompañado de heteos fieles a Pitón, alzó nuevamente el cayado en alto y partieron hacia las altas montañas donde estaban los que aún temían al sol. Fueron, pues, con la tabla de los III alfabetos y entraron en sus casas impías, y dejaron caer sus manos arrastrando sus dedos sise antes. Y a los aduladores sometieron al yugo del que vive y come como una serpiente. Y a todos sacaron de las montañas ocultas y los pusieren a caminar bajo el sol. Toda la tierra del Javan fue sometida al culto de Pitón y al hijo de las serpientes. Viesen a los sacerdotes vestidos con las pieles que las serpientes dejaban, y a efigies de Pitón por todas y cada una de las regiones donde se hallaban las tribus hititas. Y tomaron después los números de la oscuridad y con ellos levantaron los primeros templos de la Serpensnistrarum. Y a esos pequeños templos colmaron con fuego, y he a sus llamas trazando los caminos de la

oscuridad por patios y por el Sancta Sanctorum.

LA TORRE DEL MAL

La torre de Pitón fue levantada en Hattusa por los heteos. Y tardaron veinte años en darle al nacido serpiente una torre de adobe cocido que hacía ochenta codos y ciento dos de lado. Y se sirviesen de terraplenes para llevar a la cima las rocas de cal ungidas en argamasa. Y los sacerdotes llevaban las tablas con los números y a los heteos decían cómo y por donde extraer la piedra de las canteras. Y para construir la casa de Pitón hicieren falta todas las tribus hititas del Javan y de Dacia. Y estas últimas llegaron en el adar, atraídas por el culto, y enseguida fueron a picar la piedra de Nerik y de Halys. Fue levantada la imagen de Pitón cincelada en piedra en la cima frontal de la torre maciza. Y en su interior hicie ron una escalera que iba desde la base hasta la cima y que sólo podía ser pisada por el rey de las serpientes y sus súbditos sacerdotes. E hicieron allí un rellano donde vertiesen los ríos de sangre. Y todo aquel espacio estaba infestado de serpientes. En los años anteriores, mientras el culto se levanta ba como bastión clavado sobre la tierra haciendo a esta sangrar, el rey de las serpientes batió con el culto hasta Ugarit y después Alepo mas no atrevióse a continuar por temor al Mar Muerto.

ORGANIZACIÓN DE LOS HOMOS DE ÉIN B-FÍHU NEJONÁH

Estableciesen a los jefes como cabezas patriarcales y dividieren los territorios por clanes. Un jefe por cada clan y una cabeza patriarcal por cada territorio en toda la tierra del Kemet. Y partieron la tierra por la que anduvo Malakiel en tres: Novecientos doce en el reino de Gosen con Parhessar como gobernador de los saitas, mil doscientos en el reino de Elefantina con Tarna gobernante de los leonitas y novecientos seis en Nubia con Dalssur gobernante de los semaitas. De estos, trescientos serán sacerdotes y alabarán a Yahvé. Doscientos por cada reino irán al Nilo. Las hembras reco gerán frutos y los niños estarán presentes en la caza y también en la recolección.

Clasificó Parhessar a los esclavos neandertales en Gosen por el trabajo de la tierra del Nilo. De la limpieza del cieno en cargasen los lunitas; los neandertales de tez más áspera, de mediana estatura al ser comparados con los homos de Éin be-fíhu nejonáh. Los suitas, que eran más numerosos, cogié renles para siervos de los sacerdotes y sacrificios. En Elefantina, Tarna clasificó a los esclavos por: homos, féminas y niños. Repartiérelos entre los clanes y aunque en el principio teníanles como siervos enviáselos a todos al Nilo. Fue declarada Elefantina “Ciudad de Dios” y a Malakiel y los mensajeros mandó tallar Tarna sus efigies por doquier. En Nubia Dalssur agrupó a todos los esclavos y los separó dándoles su propio jefe y su propio cabeza patriarcal. Diéseles una parte de la recolecta para abastecerse, más de allí sea de un siclo medio para el que habla por Dios y un cuarto para el ish jáyil que salva a los semaitas de sus enemigos.

DEDICACIÓN A NUK

Murió Tarna dejando un seno de caos e injusticia e hijos en todos los lugares de Elefantina. Y sucediérele su diestra sa cerdotal, Meknâramu, y éste dispuso su conocimiento y trajo estabilidad. Siendo la cabeza patriarcal de Elefantina aplicó Meknâramu el culto al oro. Había descubierto una de sus lágrimas en Setrén, contiguo al Asuán, y desde entonces vagaba por las noches atrapado entre su esplendor. Organizó a los esclavos neandertales de Elefantina y los sacó del Nilo para ponerlos a batir las tierras yermas del sur. Partieron de Semna hasta Solab. Partieron de Solab hasta Napata. Y en Meroe vieron que su tierra brillaba. Y abrieron zanjas y había mucho oro. Y hacíase insoportable el dolor de tener que cavar con las manos. Pero los leonitas no les dejaban reposar. Y todo ese oro llevase a Meknâramu, cabeza patriarcal de Elefantina y señor de los leonitas.

ELEFANTINA CIUDAD DE DIOS

Apkarah, sacerdote y arquitecto de Meknâramu que poseía el conocimiento de las tablas del coro y del santo evangelio heredado de sus ancestros, dio al señor de los leonitas una ciudad en el sur del Asuán limítrofe con la primera catarata. Tomó de la cantera de la montaña de Qum en el valle de cuello de rey y cuando hubo obtenido la precisión exacta llevó las piedras con una guarnición del ejército leonita a Elefantina en medio siclo. Ordenó abrir las brasas en la noche y en ese mismo día fueron hechos ciento veintiún cinceles de cobre que fueron entregados a ciento veintiún esclavos escogidos por él mismo de entre los neandertales. Y los ciento veintiún fueron bautizados por Apkarah en el dique y después llevados a trabajar las mil piedras que iban a componer el atrio y la sala hipóstila. A cada piedra se le diere tres codos por un codo y un dedo de ancho. Y a las columnas ciertamente ocho codos por cuatro. En el tammuz del 19.997 aJ terminaron el primero de los cinco templos que unidos harían la base de Elefantina. Y para la construcción del segundo, Apkarah escogió sólo a cincuenta para hacer el trabajo de mil. Y estuvieron trayendo rocas del Qum y cincelando su piedra hasta el siván del siguiente año. Y con la ayuda de la heredad de las tablas del coro mandó Apkarah a las columnas erigirse y así obedecieron estas creyendo que aquella era la voz del Altísimo. He entonces terminada la base de Elefantina en el cuarto año desde su nacimiento hasta el nisán. Y terminado el corazón de la ciudad de Dios diere entonces el sacerdote efigies a las columnas de la cabeza del león. Y tomó esta vez de los niños, pues así sus finos dedos extraían la arenisca acumulada en los bordes y en los resquicios de los trazos. Y cuando lo hubo acabado en el décimo día de su nacimiento, mandó cerrar los cinco tem plos y esperó a que Meknâramu viera la siniestra de su obra. Y quedando complacido Meknâramu pidió a Apkarah que hicieran una efigie suya como siervo de Yahvé y que fuera puesta en el atrio donde se hallaba el templo que más acercase al río. E hizo Apkarah lo que Meknâramu le mandó y trajeron la piedra y la pusieron mirando hacia las aguas del Nilo. Y después fue cincelada la cabeza de Meknâramu mi rando con faz desafiante al espíritu del mar. El resto de Elefantina fue para su

irrespetuoso señor. A la diestra de la ciu dad, en la parte que alejóse del río, preparase un cinto de rocas de sílice extraídas de la cantera de Tebas e hicieron un armado resistente al agua. Se alzó doce codos y dos palmos y se le adjuntó una escalinata. Y viéndose Meknâramu por encima de sus semejantes quiso que su templo fuera de oro. Y fue Apkarah a las nuevas yermas en busca del que brilla y vio que no había suficiente. Y bajó de Meroe a Jartum con todo el ejército y los esclavos y abrió galerías en sus montes, y arrancó a lo que Meknâramu dijere: <<Nuk>>. Fue entonces cuando Apkarah quedó postrado al que brilla al igual que sus ancestros habilidosos. Encendiérense, pues, las brasas en Elefantina y el oro fue cultivado para Meknâramu. A su templo dieron columnas y un trono, y toda la palabra escrita fue cincelada sobre las lágrimas del sol con cinceles de punta de diamante. Así, en el vigésimo de sabat, llegó Meknâramu del valle de cuello de rey con su séquito y contempló satisfecho la obra de su arquitecto. Y Apkarah fue nombrado diestra de Elefantina, y por tanto, santo, señor y voz de todos los clanes leonitas.

EL VECTIGAL TRIBUTUM DE ELEFANTINA

Los primeros días de Elefantina trajeron a todos los leonitas a los templos y también al ajet del Nilo. Y paseando Apkarah por la llanura de Elefantina halló una inundación a causa de la crecida del caudal. Hizo un cálculo, pues, tomando la heredad de Malakiel, dividiendo las tres estaciones con la proporción de la cantidad de la fertilización de las tierras cultivadas, y a él diere la inundación de Elefantina en los años siguientes. Y así vio esto, fue a ver a Meknâramu. Y enfadóse el irrespetuoso con su sacerdote y le obligó a poner fin al fatal destino de su ciudad. Y pensó Apkarah en el segundo templo, sentado en la piedra silícea, con el manto de estrellas en el cielo. Entonces vino a él la palabra del Dios de Malakiel de lo que es alma y lo que es espíritu. Y pensó, pues, en un recipiente que encerrara al agua, y al día siguiente así hizo. Y fue con la primera luz a la orilla donde veíase a las aguas sobre la tierra a un palmo del zócalo del primer templo, y sobre el revestimiento del muro externo cinceló una medida de caudal que iba así: ף ט ש - ה מ ה ות ת (Zona de muerte- Ajet, inundación) מ ון ה - ל לק ק (I codo – Hambruna) ם י הש מ – ר ס ח (II codos – Escasez) ת ש ל ש מ ב ת ו ת ע ום ש - ה מ (III codos- Tiempos de paz) ט ב ח – ה מ י ב ר (IV codos – Seguro) ר ה - ה מ ש מ ח (V codos- Gozo)

Y después de esto mandó construir Apkarah un cinturón de presa contra las aguas del Nilo que circundaría toda la costa angosta de Elefantina. Y comenzaren, pues, a construirlo los leonitas y cuando concluyó el ajet, he aquí que había un cinturón de roca armada que hacía cuarenta y ocho codos. Esperó Meknâramu al ajet siguiente y cuando vió con sus propios ojos hundidos en la vejez que el Nilo no atrevióse a poner un pie en su ciudad, volvió a depositar su confianza en Apkarah y a él diere el custodio del cultivo del limo. Y a su pueblo escribiérele: Es deber extraer para el azul un cuarto de cosecha a más de un

siclo para el que dice por Dios y un cuarto para el ish jáyil.

EDAD ARCAICA ן יס ק

Después de la restitución del homo de neandertal en la tierra de Nephila, en Atiqa y en Madba, del asentamiento de los lapitas en los ríos en oriente, de la expansión de los heteos y del auge del reino de Elefantina, quedó el mundo en un cuarto para el homo de Yahvé. Y aquel fue tiempo para los arcaicos ya que en la tierra de mar y en Yisrael surgieron los primeros híbridos. Comprendían los territorios de Arad, Beerseba y Horma. Y no eran rectos a los ojos de Yahvé. Sólo en Horma habíaseles transmitido la palabra de Malakiel por las tribus que concibiéronles por gracia del espíritu santo, mas las otras tribus arcaicas habíaselas visto sacando el oro de los montes. En Arad, Beerseba llamasen a sus territorios: << Beith Shemesh>> y esto es: La casa del sol. Era el oro, pues, Dios, y a él rendían culto y hacían sacrificios trayendo a los olivos dos corderos, dos carneros, un novillo y un macho cabrío, y derramando su sangre sobre los fosos donde lo ocultaban.

LA REVOLUCIÓN DEL HABLA

No habíase oído nunca hablar a ningún homo. Eran conocedores de la palabra escrita porque así lo dice Yahvé, mas hacíaseles en dificultad el hecho de articular las fauces y al unir las palabras de las sagradas escrituras del testimonio de Malakiel surgían abominaciones. Habían sido los homos grandes habilidosos con las manos, grandes recolectores y cazadores, también grandes en la transmisión de la palabra y en la imitación de los sonidos del cielo, de la tierra y sus ríos y bosques. Mas no así del habla pues por la boca habla Yahvé pero también la serpiente. Y por esto Yahvé no quería que hablasen. Mas los híbridos fueren los primeros en olvidar al Altísimo y comenzaron a interpretar por la boca lo que habíaseles legado de las manos. Y en los hechos queda el inicio de una revolución que trajo el odio a las cabezas patriarcales del neandertal. Y suscitáreles Yahvé que no se desviaran de la palabra pero las tribus de Yisrael no quisieren más escuchar.

EL BRAZO DE YISRAEL

En los albores de los tiempos arcaicos las tribus de Yisrael habían sido buenas con las tribus de Keltoi. Algunas incluso unieren vínculos de sangre con los descendientes de los Nefilim lo que dio origen a los híbridos. Entonces acaeció que los quionitas buscaron frutos en los olivos de Horma, donde los híbridos guardaban el oro. Y esto llevó a Haim, jefe de la casa del sol, a los montes. Y a Quidón, cabeza patriarcal de los quidonitas, dijérele: “Al kol odót ashéer”. Y esto quiere decir: <<Precisamente porqué>>. Y al escuchar esto, temiéseles Quidón desde entonces. Abandonaren los quidonitas el monte sin llevarse los frutos y en el siguiente día congregó Quidón a las cabezas patriarcales y expuso los hechos de Haim. Y estaban las cabezas de: Gabaón, Sitim, Gaza, Nebo, Jebús, Ai, Betel, Hesbón, Bet-Peor, Jericó, Siló y Gilgal. Y estaban acordes con el peligroso crecimiento de los híbridos en Yisrael y con su falta en las costumbres hacia el Altísimo. E hicieron, pues, un

brazo conjunto, del que serían jueces, y mandaron a Sorqot, cabeza patriarcal de los gabaitas, para que trajera a la tribu de Haim con su pastor.

LOS ARCAICOS ANTE EL BRAZO DE YISRAEL

Escribió Quidón א יפ ה "¿Dónde moras?". Mas Haim guardó silencio. Y volvió a escribir Quidón ה י יב "Háblanos". Y viese Haim a Quidón débil por tener que inclinarse ante él para poder comunicarse. Y viere a todos también débiles ante los híbridos. Y respondiérele Haim: "Ve-jatavtá baér heitév". Y esto dice: "Escribirás lo que yo te mande". Y todo el brazo de Yisrael quedó asombrado al oír las sagradas letras en boca de un semejante. Y dijo Haim: "Niv'ásh Yis rael ba-nephilim béin qódesh le-jol lo hivdílu nish'árnu meát me-harbéh af éin kotváh al lúaj itám". Y esto quiere decir: "Yisrael se nos ha hecho en odio. Entre el bien y el mal no se hace diferencia. Somos unos pocos, ni uno solo toca en una tablilla en su presencia". Y escribiere Quidón enojado <<Lo dibér El-Shádai bi>>, que quisiere significar: "Yahvé no ha hablado por mi boca". A lo que Haim no respondiere. Pasó Quidón sus manos por la arena y después escribió esto: ת א ל וא ח מ כ ח עי ד que quisiere decir: Enséñame, da a conocer, manifiéstalo a nosotros. Pero los híbridos no qui sieren.

EL ODIO DE ARAM

En Aram creció el odio contra los híbridos y al levantarse el día siguiente fue tal el brote que azotó a las tribus de Calah, que acaeció una guerra entre prójimos. Y desde el primer día hasta el duodécimo hubieron guerras contra los híbridos. Los híbridos fueren a Akshak y fijaren posiciones con números a lo largo del río hasta Kid-Nun. Mientras que los descendientes de Hala afianzasen en Calah, y también en Eshnunna y en Tutub, y en Kish, al sur. Los homos que habían hecho estallar el odio tomaron Sippar y fueron por los campos de olivos desenterrando el oro que permanecía oculto. Y estos eran muchos, casi cien. A las hembras y a los hijos de los homos dejásenles cerca del Éufrates, mientras que hembras e hijos de híbridos viésenlos también en el campo de batalla. Con el día séptimo los homos impelieron al débil número de híbridos en Kid-Nun, obligándoles a su bir hacia Akshak. Y con el décimo estaban todos los híbridos en el territorio donde habíanse hecho en gran número. Y se hizo la luz en la vasta soledad de los arcaicos e iluminase el sol del duodécimo a los que repelían los ataques de los homos. Y cayeron con todas sus hembras e hijos y en esos días y por aquellas tierras no se oyó voz alguna.

LA SERPENSNISTRARUM LLEGA A HAZOR

Estaban los territorios de Yahvé en conflicto por las razas y no veían lo que bajaba del norte. Los heteos, que no habían pasado de Cilicia, probasen a Yahvé bajando de Tarso hasta Hazor. Y en Hazor erigieren un terraplén a su diestra y sobre esa tierra levantaron el impío templo de la serpiente. Y por sus caminos acudían las tribus de Yisrael que habíanse separado de la tierra que es santa por Yahvé. Y viesen que los heteos no les hacían mal y que les

invitaban a presentarse en sus colinas para que fueran testigos de cómo la serpiente se arrastraba hasta la cima del mundo. Entraron en sus cuevas y encerrasen con el que brilla. Y vieron primero en las cuevas y después en las columnas y en la arenisca el culto a Pitón. Sus sacerdotes mandaron abrir surcos donde hiciésese la recogida y la redistribución del agua. E hicieron también diques y presas donde cultivaren el limo. Su templo fue ci mentado en sal y construido en la misma cantera. Y todo esto hiciérenlo posible porque Seshabaal tenía en su poder la tabla partida del Sacrosanto Evangelium.

LAS MALAS OFRENDAS

Contra los híbridos esgrimían en Aram. En Akshak viérase a los últimos sin lengua. Largos hiciéronse, pues, los días del odio entre los dos ríos del Edén; caídos en torridez. No había raciones para los prisioneros y las bajas llegaban a fin de día en diez. Los homos de Aram dejábanles perecer, sus cabezas patriarcales hicieron la paz echándoles al desierto. Y viendo la oscuridad que los homos de Yahvé no eran rectos mandó el culto desde Hazor y a sus fieles sacerdotes portando en su siniestra una alianza. Y estos sacerdotes eran sabios a los ojos de los homos. Moviánse deslizándose sigilosamente con el esbozo en la faz del que viene portando el cayado de paz. Abandonaban sus costumbres salvajes y adormecían a la bestia en sus corazones con gestos de integridad. Los que vinieron como emisarios del culto desde Hazor portaron: teles de farro, legumbres, hojas de papiro, piel de oveja, de serpiente y arcilla. Y las cabezas patriarcales de Aram di érenles a los prisioneros híbridos como esclavos y a un tercio de su oro, que era lo que en verdad habían venido a buscar. Salió el culto al día siguiente de Aram y tardaron treinta días en regresar a Hazor. Y a su templo ofreciérenles escla vos y al hijo de las serpientes ofreciérenle el oro, cual tomó sin pensarlo. Entonces pensó en Yisrael y en el Mar Muerto cual temían todos los aduladores. Subió Seshabaal al templo y abrió el vínculo de Sarrám y a su corazón fuérele dicho que no bebieran del agua que se para en el camino pues allí mora un leviatán de Yahvé; que los homos de Yisrael habían hecho mal a los ojos del Altísimo y por tanto podíaseles seducir. << ¿Es que por ventura no han venido a vosotros los mismos que adoran a ese quien dícese “Señor de los cie los”?>>. Entonces pensó Seshabaal: Debemos ir a Yisrael y rebanar su cuello. Y esto hicieron. Y fueron recibidos los heteos y por el brazo de Yisrael en Sidón y fueron después llevados sus sacerdotes a Betel donde recibieren agasajos de Elkizemec, cabeza patriarcal de Jebús. Y a los hijos de Yisrael diéseles las malas ofrendas: Un tel de cuarzo rojo y rosado, yeso, cinceles de cobre y de punta de diamante y frutos de dátil. Y al mostrarlos a Elkizemec bajo el peso del culto quedó sometido a la voluntad del hijo de las serpientes יר ש כ מה כ ר אמ ל <<Y ahora aplicad a vuestro corazón en Pitón y en Mot>> La alianza hiciérese fuerte también con la tribu de Jericó, puesto que Eshem, su cabeza patriarcal, desoyó a Yahvé y a los heteos entregó el oro de los arcaicos que por doquier

buscaban. Y esto lo hicieren también los otros cabezas patriarcales del brazo de Yisrael. Entonces, cuando los híbridos habíase colmado de paciencia, hicieron un censo y en el mismo día fueron setenta contra el brazo de Yisrael en sus tribus más débiles, en Gilgal. Y saquearon el Jordán y echaron sobre las aguas el limo y el cereal recogidos. Y después hicieron morir a las tribus del Gilgal y a su cabeza patriarcal.

EXTERMINIO DE LOS ARCAICOS

Esto escribió el Brazo de Yisrael: ר כ ת ה שא חלף ך Que viene a decir: “Todo se ofrecerá porque la muerte les llegue”. Y los sacerdotes de la Orden de la Serpiente partieren con la promesa de la llegada de una legión en el quinto mes de Ab. Estos a su regreso enviaron una legión de heteos a la Casa del Sol, en Beerseba, y en el atardecer del día deci motercero desde su llegada hicieron un exterminio. Y lejos, en el Valle de Cedrón, entre los olivos de Betania, dieron caza a Haim sin saber quién era, y a él y a todos sus fieles mataron. Y después continuaron hacia Tiropeón, donde estaban los que habían saqueado el Jordán e hicieron también una matanza. Y al saber desto el Brazo de Yisrael, sometió a la tierra que es santa por Yahvé al culto de Pitón. Y en toda la tierra viese una sombra que venía del cielo y las nubes tornasen negras en el día y rojas de sangre en la noche.

LA SERPENSNISTRARUM EN ELEFANTINA

Afianzaron el culto Yisrael y después salió una legión del cuello del Jordán que atravesó todo el desierto de Sur hasta Sucot y después hasta Pitón donde se quedó esta legión. Y estando allí los sacerdotes de Pitón vieron al homo de Yahvé esclavizado en la recolección. Y esto les sorprendióles. Los homos de Éin befíhu nejonáh que vigilaban a los esclavos corrieron asustados en busca de su señor y muy pronto regresaron con Menhotep, la cabeza patriarcal de Gosen, y con una horda armada. Y mientras se acercaban estaba toda legión hetea esperándoles entrada en paciencia. Y alzó el señor de las serpientes el cayado de Pitón y los goserianos inclinasen. Llévaseles Menhotep al Delta y abasteciere allí a los heteos y a su señor Seshabaal. Y manifestó el que fuera criado entre serpientes que venían en busca del que brilla mas no dijere para qué lo querían. Y Menhotep llevó a la legión a Elefantina y en Asyut envió emisarios neandertales para que dieran la nueva a Drokan. Y cuando llegaron a Ele fantina estaban los leonitas esperando.

ELEFANTINA BAJO EL CULTO

A Seshabaal diésele lo que había venido a buscar pues Elefantina tenía más oro que Gosen, Yisrael y Aram de los dos ríos. Y ante su pueblo no respondió y al que fuera criado entre las serpientes dio todo un ejército de semejantes y es clavos que fueron en pos de las serpientes por toda la tierra de Kemet. Y los montes fueron batidos y cuando hallaron el oro hicieren galerías con las tablas del Sacrosanto Evangelium que los heteos ocultaban al homo de Éin be-fíhu nejonáh. Diere Menhotep a Seshabaal la tierra de Pitón mientras el oro era cargado por los esclavos y siervos ofrecidos. Y en Pitón levantaron los sacerdotes templos con las efigies de

la serpiente. Y los leonitas y los goserianos quedaban realmente asombrados de la dedicación de los heteos a Pitón. Y sus cabezas patriarcales fueron invitados a entrar y dentro con templasen las leyes de la serpiente. En los años siguientes los templos de Pitón llenasen de leonitas y goserianos, y las tribus abandonaban las orillas del Nilo, y todos oían al culto y después le rendían.

EL MUNDO BAJO EL CULTO DE PITÓN

El año diez mil antes de la llegada de Jehová (10.000 aJ) el mundo infestaba de serpientes. La plaga estaba en la Sar matia, en el Javan, en el Dodanim, en Kemet, en Yisrael y en Aram. Y por ese año preparaban los sacerdotes del predecesor una legión para conquistar la antigua tierra del mar. Las tribus sirvieron a los heteos, a Pitón, a Mot, al Dios blasfemo Aten y a Malka. Luego se levantaban las cabezas patriarcales sobre patios donde arrastrasen las que fueron expulsa das del Monte Horeb por Malakiel. Y acaecían holocaustos diarios y la palabra del culto era escrita con sangre. Aquellos templos contenían el aroma del acero y el vínculo con el cáliz, con el Aku-as-aki-lit, cual permitía al espíritu de la oscuridad surcar por entre los corazones de los homos pecadores porque el mundo había pecado y los homos de Yahvé eran la causa de su mal.

LAS MINAS

Precisaba el culto de mucho oro para desbordar a Eridanus del cinturón de Orión. En el año sexto de su reinado, Baalakhet puso tablillas en todos los lugares corrompidos que alentaba a traer esclavos a las minas de oro. E hiciérese el tumulto al ver esto: <<Habla la boca de la justicia: Yo soy vuestro pastor y vosotros mi rebaño. En este día a vosotros hablo por mi boca que también es la vuestra. Este ha sido el conocimiento que se os ha negado desde el principio y os ha postrado como las bestias. Escuchad mi voz, oídla en vuestros corazones. Sentid el deseo de expresaros con la lengua de Pitón. Venid a mí hijos míos pues jamás os negaré el conocimiento ni os privaré la entrada en mis templos. Abrazad a la serpiente mártir dominadora de todo y glorificadla. Sed sus ojos y sus oídos en todos sus lugares. Llevad su efigie a los que no saben de ella, velad por los que no conocen a Pitón ni a Mot. Deshaceos de los que no siguen el culto con la fuerza, ya que son débiles e hijos de un Dios menor. Arrojadles a las bocas de lo profundo pues en el dolor mora su salvación>>. Acabados los días del llamamiento los heteos poseían un tercio de la población. Del tercio iban quinientos Kor por homos de neandertal, doscientos cincuenta de Letek a los enfermos, en los que incluíase a los más ancianos, y cuarenta y cinco Efas en heteos, que endurecían su cerviz al tiempo que sus manos cogían peso. El número de huestes fuese dispar en Kemet y en Yisrael. En Yisrael el peso de los esclavos caía en los híbridos de Arad, mientras que en Kemet los hechos dicen que el peso fuere para los homos de Yahvé, que eran en verdad los descendientes de los derrotados del ejército del sur. Y el aire que iba por las gargantas era impuro. Y su paso era lento y pesado y apenas

hacía mecer las frágiles llamas que iban por todo el corredor sujetas a hongos secos y argamasa. Apenas había luz. Aquello era verdaderamente un reino en las tinieblas.

RESPUESTA DEL EDÉN

Tocaron el corazón de los montes y la tierra llamó al Edén. Y desde Jojmá viniese una brisa que hiciere ceder todo el suelo de los montes que estaban siendo mancillados. Y las aguas subieron y viniese todo de repente abajo. Y a las paredes les salieron raíces y los restos que escapaban de sus grie tas enterraron a muchos que huían. Las estrechas galerías cayeron en oscuridad y por sus resquicios venían las aguas impuras del limbo azul cual gira siempre entorno al espíritu del mar.

CAMPAÑA EN ULTRAMAR

Hechos acaecidos en el norte: De las entrañas de Tanais sacó Baalakhet a los caníbales y a los aduladores de la ciudad de los muertos y los puso en el camino de la tierra del mar portando el cayado del culto. Batieron tribus hasta Ultramar y mostrasen respetuosos con el prójimo. Llegaban a los territorios haciendo creer que eran rectos a los ojos de Yahvé portando ofrendas y conocimiento empero después dejaban caer sus efigies y poníanse a buscar oro. En el segundo año de campaña llegaron a los lagos helados, que era el principio de Ultramar, y en el mismo día de su llegada fueren recibidos por el duro invierno. Abrieron, pues, zanjas y esperaron tres días a que cesaran las ventiscas mas cuando asomasen sólo podían ver como el vasto horizonte seguía siendo devorado por el paso del duro invierno. Entonces enviaron a los aduladores de la ciudad de los muertos, que eran también rastreadores, y a espaldas del coloso gris hallaron unos muros donde resguardarse. Estuvieron allí por tres días guerreando contra la espada de hielo pero adonde fueran, seguían siendo acechados. Y al cuarto día había muchos aduladores a los que habíase helado la sangre. Y en sus muertos encontraron nuevamente la fuerza para seguir batallando. Cayó entonces el manto traslúcido de la noche y al poco la tierra tembló. La niebla se disipó y en la última línea del horizonte del gran muro comenzó a surgir la primera línea de los lobos. Y vieron los caníbales llegar un gran número de líneas y en la última iba un lobo de las nieves. Avanzaron hacia el muro con los lomos juntos y a poco de llegar a los peñascos detuviesen. Entonces pudieron distinguir los aduladores desde lo alto a la gran manada del culto. Y he aquí que hubo un silencio en la víspera de la batalla. La suave brisa dejó de silbar y las copas de los árboles callaron. Entonces rugieron los caníbales al cielo y despertaron el fuego de Yahvé. Y al poco hicieron llover lanzas sobre la manada y en el instante abatieron a muchos allí mismo. Y ante esto fueren los lobos contra el muro como uno solo y por cada golpe los muros temblaban. Entró la primera luz del día y los caídos agolpasen contra los muros. Y por aquel cúmulo los lobos subiesen y enfilasen hasta los aduladores. Y se oyeron los rugidos de las bestias que guerreaban por doquier. Y mientras los caníbales eran abatidos por las fauces saltó de lo alto el Lobo de las Nieves y sobre el hielo vertiese la sangre de la serpiente.

Y caían lanzas contra éste mas ninguna pudiere acabar con él. Entonces sonó el shofar del mar y los lobos dejaron de guerrear y continuaron hacia Nephila.

LA GRAN REINA

La casa de Malka en el mundo debía alzarse doscientos noventa codos y dieciséis palmos con un lado de base de cuatrocientos doce codos y una pendiente de ángulo de veintiún dedos. Debiera tener un volumen que oscilara entre los dos cientos setenta y ocho codos, diez palmos y un dedo, y su punta pétrea debiere señalar a Orión. Sería alzada en Ezión, cerca del monte Geber, entre el Sinaí y el Madián y tendría la necesidad de cuatrocientas miríadas de bloques en piedra caliza que las tribus extraerían de la cantera, en Geber. Y ciertamente debía pesar cada bloque entre cuatro y seis Kors. La forma desta casa debiere ser piramidal como el umbral entre Zion y Orión, y en su interior debiere tener tres cámaras principales, dos de ellas sacerdotales, dos en el subsuelo y una cámara subterránea que debiera comunicar con la cúspide. La piedra debiere ser cincelada con un metal cuyo secreto fuere revelado a los aduladores por boca de Malka. Y a este habría que buscar en las grutas pues ciertamente se hallaba muy cerca del que brilla.

CONSTRUCCIÓN DE LA GRAN REINA

Estaban cien sacerdotes de Pitón, cuarenta arquitectos y doscientos capataces viendo llegar a las tribus con el oro. Y no sentían misericordia del sufrimiento de sus prójimos. Acumulásenlo sobre el trazo de Orión en el mundo y después un tercio de los capataces salió y llevó a las tribus a las canteras del Madián. Y fueron y entraron en el Monte Geber y juntasen las tribus de Elefantina y Yisrael con los esclavos. Y a ellos dieren utensilios de cobre que habían sido forjados por los capataces y enseñaron como debían extraer la roca con la heredad de los números de Sarrám. Pero había que no tenían el cobre por lo que debían cavar con las manos. Y esto hiciere morir a muchos en los primeros años. El culto no permitía a los débiles y estos eran sacados de inmediato de las canteras y ofrecidos en sacrificio a Aten. Su carne iba para los esclavos, convertidos en aduladores, y la sangre fuere para los sacerdotes, quienes abrían el vínculo. Trabajan en la cantera hasta que la sangre brotaba de entre sus dedos y los gritos de los que caían agotados se oían en mitad de la noche. La piedra era tallada en bloques por los escogidos de los arquitectos. Y a ellos decían con la tabla de los números como debían cincelar las esquinas. Y después estas piedras eran transportadas por otras de construcción más cilíndrica para hacerlas rodar hasta el emplazamiento de la primera mastaba. Y he al emplazamiento muy cerca del mar. Los arquitectos ordenaron revestir los primeros bloques con una segunda capa que diésele la forma de los pies de Orión. Y los cinco mil esclavos de Ezión por esos años, obedecieron y levantaron rampas de tierra y pusieron las tallas cilíndricas bajo los bloques. Y muchos los fueron empujando por el declive, colocándolos sobre los otros, formando así un segundo cinturón. En aquellos años cayó también la ira de los

capataces sobre los débiles, pues eran muchos. Y en el año undécimo los dejaban moribundos en el mar pero en el siguiente año fueron tantos los que caían por agotamiento que dejánseles perecer allí mismo. Los sacerdotes dispusieren a los esclavos del monte Geber en el santuario de la oscuridad, el transporte de los bloques y el trabajo en las canteras. Y mientras otros fueron en busca de nuevas canteras, los esclavos de la Gran Reina fueron poniendo escalones que erigían a una mastaba sobre otra. Y estos fueren exactamente cuatro; cuatro escalones revestidos de piedras que iban de los pies hasta el cuello de la Gran Pirámide. Y los esclavos sufrían para subir los bloques de piedra, cada vez más pesados por la pendiente, y los capataces los azota ban hasta hacerlos sangrar. Y sobre la tierra santa que fuere bautizada por el Altísimo volvióse a derramar la sangre de la esclavitud.

EL AÑO 2012 AJ

Y hubo tanta sangre en el mundo que las raíces del Edén no pudieron darle de beber. Y aparecieron entonces enferme dades que no conocían Yahvé ni sus ángeles del reino. En Ezión vino la disentería que amaneciere en los recipientes de los esclavos y capataces a poco de colocar la quinta mastaba. Y la plaga obligó a los sacerdotes a detener la construcción de la Gran Reina para lanzar a los muertos a la grieta de Aqaba, que hacíase más grande con el paso de los años y el distanciamiento de las grandes tierras. Y los que yacían y fueron lanzados contemplaron bajo aguas cálidas a las lágrimas del sol revistiendo de esplendor el manto crisálido mientras la luz de sus ojos se apagaba. Llegó después otra plaga que floreció de la carne de los semejantes. Y esta desatóse por los recipientes de los sacerdotes. Y caídos los señores del culto en Ezión los esclavos huyeron y esparciesen por el Madián y el Sinaí. La construcción de la Gran Reina viese interrumpida y esto enfureció al Señor de la Oscuridad. Y cuando cesó el tumulto en Ezión hizo salir la sangre de la tierra mancillada. Entonces puso Yahvé su voz en el primer profeta del mundo.

ISRAFEL

Tenía Israfel cuatro años cuando lo llevaren a las minas de Har-Tabor en el valle de Jezreel al sur de Galilea con su padre Yehý y su hermano Ezú. A su padre se lo llevaron a sacar cobre en los primeros corredores junto a los otros híbridos de Arad. A los niños, en cambio, los llevaron a las galerías de las entrañas, que es por donde iba el agua subterránea. Los arquitectos los utilizaban para trabajar tumbados, enco gidos en zanjas muy pequeñas que después eran abiertas por los brazos de cobre. Sacaban primero al niño muerto y entonces comenzaban a abrir la nueva galería. Pues en verdad todo niño que entrara en una de estas estaba condenado a morir.

MANIFIESTO DEL ARCÁNGEL GABRIEL Y NUEVO ANUNCIO DE LA LLEGADA DE YAHVÉ

Hijo de Yahvé ten cuenta que aquí moras por la voluntad de tu padre pues yo a ti envío la visión del fin de vuestra era que acontece con la caída de la serpiente. Pero no es vuestro final

porque vuestro único y verdadero Dios es misericordioso y en el día de la Pascua vendrá a vosotros con la imagen y el nombre de Jehová. Tú que no ves aún en el mundo no viste la deshonra de los hijos del arca del convenio. Esto te dice el que a vosotros viene: Pon tu fe en mí porque a aquel que no reniegue de mí ningún bien le faltará. Permanece, pues, aquí hasta que el silencio reine. Y con la luz del decimocuarto día, sal y engrandécete y habla como Yahvé. Y dicho esto miró Israfel sus manos y viérelas repletas de maná. Y devoró el alimento y cuando hubo acabado escuchó entonces un goteó. Y fue en su busca, y observó que de las rocas caía el agua, y bebiere, pues, el que iba a ser profeta de Yisrael.

EL NACIMIENTO DE LA LEPRA

Llegó el día decimocuarto y vio Israfel que a los que estaban en derredor saliéseles pústulas y manchas blancas en la espalda, en las piernas y en el cuello. Y con esto fuere a ver a los capataces pero cuando llegó a los confines de la V galería con la IV, vio a dos destos guardias moribundos en el suelo. Y al acercase examináseles y viéreles impuros, pues tenían el cuerpo lleno de erupciones y al sentir la sombra ajena, temblaban. Presentase Israfel entonces en el III corredor donde ciertamente el aire era fétido y amontonados halló a los esclavos blanquecinos, llenos de pústulas y otras llagas que hacían pudrir la carne del recipiente. Presentase en la siguiente y encontró a los capataces caídos con los brazos hacia delante, con el cuerpo a rebosar de manchas blanco rojizas que surgían como erupciones de la cabeza y de la garganta. Y era la enfermedad temida por Yahvé: la lepra. Salió Israfel de la mina de Har-Tabor por su propio pie y halló una marcha de leprosos en la que iba encabeza Zoar. Y detuviere Zoar la marcha al ver a Israfel, y le dijere: Ha méat, que quiere decir niño; el más insignificante, ¿por qué no vienes con nosotros? Y fue Israfel con Zoar hasta Ofra y en el Valle de los Leprosos quedóse con los demás.

INFANCIA DE ISRAFEL

Había entre los leprosos un giboso que traía el agua del valle cada mañana en un ostracón y daba un sorbo a los que moraban en la clandestinidad. El culto a Pitón combatía la plaga defenestrando a toda la podredumbre impura aquejada de llagas y pústulas. No atreviesen, pues, a tocarlos, mas eran expulsados de los territorios y obligados a correr junto a ciegos y mutilados hacia la tierra de Ofra, en Yisrael. Amaneció, pues, ofreciendo el giboso de beber. Y después oraban según las leyes de Malakiel que el mismo Zoar había tallado en las cuevas de Tabor mucho antes de que la enfermedad le postrase en austeridad. Y a la ley del Dios de Ma lakiel todos obedecieren. En los primeros años a Israfel llevásenle a las cuevas donde aprendiere toda la historia recogida por los Pueblos del Mar. Y vio en su piedra recreaciones hechas por Zoar que hablaban del pasaje de la liberación de los hijos del Canaán por su redentor Yahvé y San Miguel arcángel. Y en clandestinidad aprendió que todo está bajo un sólo Dios y ese es Yahvé. Y los leprosos organizasen así: En horas de sol: Ewat - Ayuno, Bau – Oración, Nesar – Recolección, Mazón –

Alimento. Y en horas de luna: Bau - Oración, Gab – Descanso. Y cuando la noche hacíase densa oíanse los gritos de dolor ya que la carne iba muriéndose. Y en cada despertar iba Israfel con Zoar y a una docena por mes daban sepulcro en las lomas del Valle de Jezreel.

ISRAFEL EN EL GOLGOTÁ

Creció Israfel y salió de Ofra sin que la lepra hubiera entrado en él. Y ascendiendo por el camino que llevaba al Gólgota sintió la degeneración del homo, cegado por el oro y el culto. Y oyó el vaivén de las tiaras, de las argollas, de los anillos y de los aros que circundaban en muñecas y cabellos y también en la nariz. Y siguiendo el sonido del bullicio del Golgotá escuchó rugidos llenos de odio en contra de nuevos infestados. Y a poco de esto sintiese entre la multitud a los gritos apagándose.

ISRAFEL ARREMETE CONTRA LAS MALAS ACCIO NES

Había en el núcleo del atrio siguiente una hembra con su hijo de cuatro años. Y estaban infestados de lepra. Y llegó entonces Israfel y la multitud hiciérele un hueco. E interpusiérese el profeta, clamando: ¿Por qué no estáis en los pas tos, junto a las reses, a la sombra de Getsemani?¿Oísteis lo qué fue dicho? Pues, ¿Cómo podéis atentar contra el señor vuestro Dios, si es él quién os da la vida? ¡Dice Malakiel!: “Yo hablo a todo aquel que escucha mi palabra porque mi palabra es también la de mi padre”. Ay de tus hijos que obtienen el alimento por medio de la fuerza y no de tu palabra, dice también, pues así está escrito, sólo que habéis olvidado. ¿Qué mal hacéis para que así lloren vuestras hembras y vuestros hijos? Mancilláis al que fue vuestro pastor pues así él vino al mundo a dar testimonio de la existencia de Yahvé.

ISRAFEL ANUNCIA LA LLEGADA DEL ALTÍSIMO

¡¿Qué haréis cuándo reciba él a nosotros?! Pues así vendrá así verá el pecado en el mundo. Y vendrá. Brillará su estrella en el cielo y ella os revelará que está en el mundo. Mas vosotros, pecadores, no le veréis andar, ni hablar, ni estar entre vosotros. Pues suya será la palabra para quien tenga boca y oídos. Y dicho esto calló Israfel. Y hubo un silencio en todo Golgotá y después se rieron de él y comenzaron a lloverle piedras y también puñados de arroz por doquier. Y vino entonces la guardia del brazo de Yisrael y lo sacó de Golgotá, y lo lanzaren por un terraplén.

PREDICACIÓN DE JERICÓ

Yo habito en este cuerpo. Verificad que es cierto porque os hablo. La recompensa de la pobreza es la diestra de Dios. El necio que es abominable en su conducta aborrece al que está por venir. Y cuando llegue a mí encontrará dispuesto a se guir la obra dejada por su hijo Malakiel y a los otros expulsará como hizo con las serpientes porque esta es su casa y nosotros vivimos en ella. Pues mi boca dirige mi voz y mi mensaje vale más que el oro que ha dejado en camino tortuoso de podredumbre a muchos que mueren insensatos maldiciendo el espíritu del que nos dio sus obras. Y al odio suscita el que brilla, y oculta la lengua bífida en labios acrisolados que parecen ser ricos

cuando en verdad están enfermos. Porque tarda es su malicia y a todo lo pudre, y a la vida desprecia y la hace arrastrar, y a los pastos hace coberto res de ceniza y olvidados sobremanera caen castigados sin la gracia de los justos que el oro ha postrado sin dejarles andar. Yahvé contempla desde los cielos a quienes buscan la verdad y el conocimiento. Abrazad a un árbol con espinos y sangraréis. Sinceraos, porque la riqueza del mundo no está en el que brilla, está en el alma que os guía hacía el espíritu que es santo. Regresad a las enseñanzas del Santo Evangelio pues aunque hayáis olvidado su palabra, ella no os ha olvidado. Llorará el cielo y regará los pastos, florecerán los días y traerán la paz hasta que el sol se extinga y la luna dure tanto como su adversario. Nosotros, los prodigios de Yahvé, ire mos a su diestra y regresaremos a la casa que nos vio nacer. Pero todo lo que de la tierra y del mar es, en la tierra y en el mar queda.

AL BRAZO DE YISRAEL

Sólo Yahvé es rey. Su ley está escrita en el corazón de cada obra. Por tanto, si no estáis hechos para odiar, ¿dé dónde os viene tanto odio? Todo lo que tu odio toca, devora. Desdichado es el que al odio deja entrar porque en él está la fuente de la maldad. Líbranos, oh Dios, de él, del que torna a los corazones ceniza. En esto vosotros no sabréis de la bondad porque permanecéis bajo su ley. Sembráis la discordia y hacéis enemigos donde antes no hubo. Hacéis el ultraje y la tortura a vuestros hermanos. De Yisrael surgen ahora los ríos que entregan a su pueblo al sufrimiento. El odio que llevan ha desbordado en el pecado e inundado cosechas y al mismo trigo que fue revelado por el hijo de Dios. Sea, pues, Jericó el nido de las serpientes y la causa de la tribulación.

A THASABAAL

¿Oísteis hablar al que dícese rey? No puede porque inunda la tierra con sus gritos. En cambio se alimenta de su pueblo y a los montes y sus carneros hace sangrar para vestir con ellos a sus aliados del sur. Yo os digo: ¿Quién a él puso en el trono? ¿Acaso fue Dios? ¿Vino el Altísimo a todos nosotros y dijo he aquí a mi rey y a mi linaje? Escuchad porque mi voz también está en vosotros, mas sólo debéis buscar el conocimiento. Salid del lugar donde arde el pecado y entrad nuevamente en la casa de Dios donde se os espera. Oíd lo que dijo Miguel, el mensajero: ¡No adoraréis a falsos ídolos! Alejados de los impíos debéis estar porque el que no escucha a su padre, ahoga a su rebaño en el lodo. ¿No han escrito los antiguos sacerdotes acerca del Dios de Malakiel? ¿Por qué entonces se escucha a un blasfemo? Volvieron las espaldas los que dícense reyes y a la vid no contemplan más que para pecar.

VISITA DE THASABAAL

Al que fuera criado entre las serpientes llegaron las nuevas del que habla por boca de Yahvé. Y he aquí que fue a verle. Y estaba Israfel predicando en Bet Láḥem, en la casa del pan, el Santo Evangelio de Malakiel a sus fieles cuando a él vino Thasabaal revestido de engaño. Y vio Israfel en Thasabaal a una raza que no era de allí, pues su tez era etíope y sus ojos eran grandes y rasgados y brillaban a contraluz como

los de una serpiente. A él dijere Israfel sin saber quien era: Acércate. Mis ojos no puede ver pero sí los de Yahvé y a través de ellos veré cuán de largo ha sido el camino que ha hecho el huésped. Mi casa, que es la de Dios, también es su casa. Mi voz es ahora su tierra, y en mis manos está el sustento que será su firmeza. Y entonces supo Thasabaal que aquel era verdaderamente el pastor de Yahvé y que poseía el conocimiento y el don de la palabra.

ENCIERRO DE ISRAFEL

Llegó la guardia de la serpiente a Bet Láḥem en busca de Israfel y temiérenle al verle pues había muchos con él. Y de los pastos de Judea lo arrancasen y se lo llevasen a la tierra de Galilea donde metiéronle en una cueva que en verdad era un sepulcro. Y la entrada fue sellada para los restos con una roca que deslizóse hacia la abertura. Entonces acaecieron los disturbios en todas partes y los que habían escuchado a Israfel rebelasen contra el culto de la serpiente.

MÁRTIRES

San Gabriel a Israfel: Verdaderamente hay mártires por todo el mundo. Acaecerán entre los tiempos oscuros, cuando las sombras hayan enterrado las llamas de luz de la esperanza. Tendrán, pues, el conocimiento de la verdad porque así han sufrido y han vertido el dolor de su corazón sobre la tierra herida. Y su sangre llenará el vacío de los que no ven ni oyen ni sienten. Serán tocados por la mano de Yahvé, que es rey de todos los mundos, y algunos se quedarán en el camino mas otros irán directos a la muerte. Pero el que muere por Yahvé es ángel en el cielo y a su diestra estará cuando acontezcan el fin de todas las edades. <<Ven>>. Toma el lino que es la pureza de la luz, revístete con la faz del Altísimo. Deja al cuerpo en la tierra y sube el alma con el espíritu que es santo. Toma la llamada de Yahvé y haz sonar su voz en su llegada y en la de sus hijos. Haz sonar en cinco para Malakiel, en siete para Abesalón, en nueve para Sarshalom, en dieciséis para Assarhaddon y en treinta y tres para Jesús, que es primogénito de Yahvé.

CAPÍTULO 6: EL EVANGELIO DE SAN MIGUEL

LA ESTRELLA DE DOVID ד דו וגמ

Lo que aquí acontece es fidedigno y veraz: El mundo ha pasado y sobre la tierra han arrojado los días de la persecución. Bienaventurados aquellos que habéis permanecido fieles a Yahvé porque así vosotros le veréis caminar por el mundo. He aquí que Orión se puso a la cabeza del cayado de los mundos y se alineó también con el alma de los levitas. Y su rayo llegó y en el cielo resplandeció una estrella en el día de la Pascua. Y esta era una estrella de dos triángulos adversos envueltos por una luz tenue azulada cual relucía en una estrella de seis puntas. Y los que se ocultaban de la serpiente salieron de los montes y contemplaron la estrella de Dios.

ANUNCIO DE SAN URIEL ARCÁNGEL DE LA LLEGADA DEL PADRE CELESTIAL

Ha venido, pues, el redentor del yugo de las serpientes. Marchad a verle sin temor pues así San Miguel arcángel hará que caiga el Beráq Jarbí sobre el mar que cubre la vida y la resurrección. Porque ante el paso de las naciones Jehová se abrirá y arrojará sobre el mismo camino cuán veneno han ingerido en todo este tiempo. Mas no debéis turbaros por que el día será noche y la noche día. Y el sol mostrará su corona de fuego y no habrá serpiente que pueda ver hasta su descenso. Id, pues, a ver al sanador; al que cura de la ceguera a los mundos, al que es rofé de Yahvé. Venid pues él obra el prodigio cual se le ha encomendado en la tierra de Yisrael, en la tierra de las abejas y de los dos ríos del Edén. Y con la gracia divina del que es por siempre santo hará desvanecer el odio de vuestras casas. Y no se cerrarán sus puertas ni en el día ni en la noche. Serán oídas vuestras quejas y súplicas y también vuestras plegarias. Su voz será escuchada hasta en el mar de vidrio, y estará fortificada con la gran alabanza, de <<aleluya>>. Los templos están vacíos, sus atrios perecen en la soledad marchita porque grande ha sido su ofensa al mundo. Los que pecaron a ojos del Altísimo han salido con las mismas llagas y pústulas. Guerrean, empero sucumben a causa de los prejuicios que les han hecho tambalear su fe. Y ya nadie queda sobre esa tierra. Y entre falsos maestros que han sido decapitados ha llorado la luz del mundo hasta estos días. Y ha llorado también el cielo, y las nubes y el firma mento. Los impuros de lepra aguardan sin pisar los atrios a fin de sepultar lo que fue. Y en esos atrios la sangre es arrastrada por pies que no fueron rectos por el camino de la verdad. El que a vosotros se manifiesta como el Nombre de Dios ha sido concebido en esta era. Caed, pues, de bruces en cruz porque el Altísimo señor de los cielos trae la salvación de la condenación del alma por la boca y la profanación de los despojos en manos pecadoras. Yo, he sido testigo de su sanación y así he visto. <<Amén>>.

MENSAJE A JAFETEZ

Así habla Yahvé: A ti Jafetez dirijo la palabra diciendo: Yo Yahvé vendré y me llevaré a tus hijos y los pondré como administradores de las tierras que son

santas. Y tú recibirás a mi <<Nombre>> y yo comeré tus mismos alimentos y be beré del agua que tú me des.

CONCEPCIÓN DEL PADRE JEHOVÁ

Así habló Yahvé: No puede el homo volverse espíritu entre tanta carne. Hágase entonces mi nombre en la tierra y libre a los hijos del arca del yugo de las impurezas. Y aconteció que los ángeles custodios entraron en la torre del mal y salvaron a uno de los nacidos que habían lanzado al foso y que no iba a ser rey entre las serpientes. Y después le dieron el aliento de Yahvé y éste entró en su alma. Y cuando despertó su aliento vital tenía Jah catorce años. Y comenzó a ver con los ojos del Altísimo.

DESTIERRO DE JEHOVÁ

He a Jehová con la imagen del Padre que en la puerta de Sargón está. Y esto fue causa de temor en Sidón, entre los primeros fenicios cual viérenle como impuro. Y fue a ver la cabeza patriarcal al brazo de Yisrael y decidieron que había que desterrarlo.

JEHOVÁ SE PRESENTA A LOS SEGUIDORES DE ISRAFEL

Después que Israfel fuera encerrado sus seguidores fueron perseguidos por el culto desde Thasabaal hasta estos días. Y estaban todos ocultos en Ofra cuando por el camino que ninguno que estuviere puro de lepra atrevióse a coger, vieron llegar al Nombre de Dios. Y agolpase todo el tumulto en el monte y vieron caer arrodillado al que no se asemejaba a ningún homo, pues había rapado todo su cuerpo. Y vieron que su piel era de lino y sus ojos parecían encogerse de dolor, en la penumbra, en el vacío que llenaban hasta los lacri males que extendíasen cayendo en surcos como viejas raíces. Su voz era dulce y llegaba a todos por igual ya que en verdad esa era la voz que ilustraría al mundo. Y a su diestra había una vara hecha de tronco de olivo que medía cuatro codos, un palmo menor y un dedo, y de cuyo cabezal comía el sol. Vino entonces la voz de San Uriel arcángel diciendo: He al Nombre de Dios, el que es, el que había de venir. Y los seguidores de Israfel postrasen ante el Señor y el Señor entonces se levantó.

PREDICACIÓN EN OFRA A LOS PUROS DE LEPRA

Pueblo de Yisrael: Os mando que miréis porque vuestros perseguidores llevan en sus ojos llamas de fuego; en la cabeza y también en las manos y en el espíritu. Arrepentíos porque se han incumplido las leyes del Reino de los Cielos. Se han levantado a falsos dioses y se les ha llamado “santos”. Abrid vuestras manos entonces porque también abriréis vuestros corazones y veréis que la segunda alianza ha sido quebrada en esta tierra a la que se hizo santa. Porque Yisrael se ha corrompido al permitir que otros hablaran por sus naciones profiriendo blasfemias e insolencias. ¿Es que por ventura no veis que sus hembras dan a luz a hijos sobre hijos que oscurecen la sucesión con una soberanía? Por esto no se conoce a Yahvé ni a su palabra y no se es recto a sus ojos. Pero yo os digo que existe y que su casa está en el Reino de los Cielos que es el cáliz que contiene la luz que vertiese sobre el mundo con humildad y mansedumbre.

SANACIÓN DE LOS LEPROSOS

<<Venid>>. Y después que dijera esto bajó por el monte y todos siguierenle hasta el valle de Jezreel. Y viendo que iba a la casa de los leprosos ninguno siguió mas Jehová clamó: “Casa de Yisrael todo aquello que escuches acógelo en tu corazón y anúncialo a los que todavía han de llegar. De cierto es que el mundo os aborrece por vuestras faltas y os aleja de su diestra. Pero debéis marchar, y tomar sus pastos y haceros con la viña pues para eso fuisteis arrojados. Retomad la senda que os enseñó Malakiel, tomad de sus corderos y cabestros, id al aliento vital que a vosotros hiciere por boca de Yahvé. Sed misericordiosos empero a los que siguen en la senda de la oscuridad pues están lejos de su casa sin saberlo. Coged sus hijos si es necesario si en ellos no aparecen las marcas del pecado, y si alguna fémina de estos os acompaña dejadla también porque largo y cristalino es el camino que lleva al Reino de los Cielos”. Y así habló Jehová y puso sus manos en la frente y en la espalda de los impuros de lepra y sucedió que volvían a levantarse por su propio pie. Y la carne llena de impurezas caía y sobre el cuerpo ya no aparecían más llagas ni pústulas ni tampoco erupciones. La tiña dejaba de comer y las costras resurgían como armazones protegiendo el forro. Y viendo los puros de lepra levantarse sanos a los leprosos cayeron asombrados ya que su corazón viese entonces liberado también de su recelo. Y los sanados salieron de Ofra y caminaron puros por la tierra corrompida. Y al verles otros preguntaban por quien había hecho los milagros. Y los sanados dijeren: “Ha sido el Nombre de Dios”.

PREDICACIÓN EN LOS TEMPLOS DEL GOLGOTÁ

A los templos llenos de mugre donde hacinasen montones de impuros de lepra fue Jehová predicando la palabra. Así habló el nombre de Dios: El mundo fue escogido por su semilla. Por esto a él damos las gracias desde el principio hasta el fin de los tiempos. La benevolencia es el Edén, la misericordia por siempre permanece. Sed agradecidos con su naturaleza, sed agradecidos con el que os revistió de polvo y os ungió en aceite de olivo, Yahvé, señor del cielo y las estrellas, por los siglos de los siglos. Y mientras hablaba iba sanándoles Jehová. Y los que habían sido impuros de lepra volvieren a levantarse como homo renacidos. Id pueblo de Yahvé, orad en los olivos, bajo la palidez del que os ilumina en tiempos oscuros, sembrad amor en la tierra de la contienda, separaos del estruendo de la voz y cambiad lamentos por cánticos, oráculo de Yahvé. Id, pues, y explicad a otros lo que habéis visto; de lo que habéis sido testigos, que los días dejen de ser fríos y se tornen cálidos, que los vientos dejen de recoger la tempestad del odio que ha secado los cánticos jubilosos. Han sido cometidas vuestras faltas por ignorancia sobremanera, pero arrepentíos y no cambiéis pues vuestro Dios verdadero es misericordioso. Mirad, que la alianza se mantiene en vuestros corazones pese a ser que brada porque Yahvé es juez y desde el kodesh ha-kodashim ora por vuestro espíritu para que regrese puro a la casa de vuestro padre. Estáis

destinados a recorrer esta tierra ante los bramidos del mar, pues así nosotros somos enviados a vosotros para dar testimonio de la regeneración del mundo. Id, pues, sed libres y reclamad lo que se os ha dado cumplida en esta edad.

SANACIÓN DE LOS ADULADORES

Por Yisrael fue Jehová sanando a los impuros de lepra. E iban con él muchos de los seguidores de Israfel. Y en Besteda había los sacerdotes de Pitón que también estaban infestados. Y viérenles los seguidores de Israfel caminar como leprosos, pasando entre las sombras que daban los olivos. Y al ir uno de los seguidores de Yisrael preguntó a Jehová: ¿Por qué sanar a los que trajeron la congoja? Y díjole Jehová: Vuestra alianza es con Yahvé, vuestro único y verdadero creador. Porque él hace que veáis al sol brillar en la mañana y a las estrellas alumbrar en la noche, porque os ha traído el testimonio de la verdad, pues no estáis solos ni en el mundo ni en los cielos. Son muchas y grandes las cosas que se os han ido concediendo hijos de la tierra. Yahvé, vuestro único Dios os da vosotros el conocimiento sobre todas las cosas. Os manifiesta su mensaje que es el amor. Amaos sin temor, mostrad la verdadera naturaleza del amor cual llama arde pura en todos los corazones pues así habla Yahvé a sus mensajeros y a todas las cosas que ha creado: Con el sagrado espíritu que es el corazón de la pureza. No huyáis de su sentimiento, dejad que se abra paso entre las rocas del deseo para que no muráis pues desfallecerán vuestras manos y vuestros pies, y vuestro corazón mas no así el amor porque es eterno. Y fue Jehová hacia los antiguos sacerdotes del culto y a todos sanó. Y cuando viérense de nuevo en el mundo loaron todos al Nombre de Dios.

ACERCA DE LA SERPIENTE

Mirad, porque he visto recluidos en una gran torre a los adu ladores abriendo el vínculo en contra de la luz. A todos ellos se les lanzasen espinos para provocarles en altercado. Y ciertamente cada espino que hacía sangrar traía consigo la ira. Mismamente a las féminas se las vistiese con mudas de serpiente y se las llevase con afectuosa sumisión al que dícese señor de la torre. Y en el enjambre cargan su pensamiento evocando el deseo de procrear para seguir llenando el mundo con los que hablan por boca que oculta la lengua bífida. Esta es la autoridad en la maternidad cual rige desde el núcleo la máxima autocracia cuyo poder se extiende en un periodo de ciento cincuenta y siete años. Cuando su espíritu retorna al origen a su recipiente se le ofrece sepulcro en el vientre de la torre. Y después uno de sus cinco toma el cayado de la serpiente y no desordena, pues así ejerce su manda to desde una jerarquía en la que incluye a todos los seres del mundo. Si bien dice el espíritu que es santo que la tribula ción terminaría por apoderarse del mundo, todo el amor de los números nace controlado. En la casa son víctimas del adiestramiento, y así ven a sus semejantes con menosprecio e utilidad. La fe en la conducta comienza, pues, en la voluntad de la falsa efigie y termina en los deberes hacia la exhortación del Altísimo. Pues así, mis amados nos han

excluido del mundo; con la prohibición a nuestra palabra que en buena lid trajo la vida y la resurrección del alma.

CON LOS NIÑOS Y DESVALIDOS

Asimismo toman de la doctrina del instigador y sobre estos practican la destrucción y el desuso de la sangre. Se vive libidinosamente en grupos de fieles perversos cuyo respeto se debe en su única forma a la efigie de la impiedad y no a las bestias de la tierra que así dan caza y profanan con total de dicación a esta nueva orden. Si así se quiere mancillar a un niño, sea pues hecha la fornicación. Si así se desea tomar la fémina del prójimo, sea también concedida y si después no resultara fértil, sea entonces desechada al foso de las serpientes. Todo esto es proclamado desde las altas torres de las efigies. Y a los que no han renegado de Yahvé son lanzados también. Los que se mantienen a la diestra de las serpientes, su señor les provee. Pero no hay paz que sea plenamente dada con los placeres del mundo. Pues los placeres son la debilidad de la carne, el apego por algo que debe quedarse hace que vosotros os quedéis también. Salid, pues, liberad el espíritu porque no habrá entonces muerte ni dolor.

DE LAS HEMBRAS

Acerca tu faz al río que contiene el agua de la vida y verás que no es la rama que se tuerce sino los ojos que engañan pues así han errado al creer que la rama no se mantenía recta a los ojos de Yahvé. Póstrate ante el instrumento que Dios escoge para hacer llegar a los pastores al mundo pues la placenta que arroja a la luz a los retoños envuelve al feto en la gestación nutriéndole de los conocimientos de las antiguas heredades. Cuando estés sobre la hierba y dormites, cuando tomes de los alimentos de la tierra y el día llegue y despunte la luz desde firmamento, piensa que el tiempo transcurre hasta el ocaso del mismo luciendo mucho más fuerte que el oro y que éste revestido conocimiento te ha llegado del cáliz que la hembra por siempre lleva. Porque la heredad de Dios está en el útero de la rama que parece no estar recta, mas no es así porque lo que es puro, como lo es también el fuego, no puede quedarse quieto eternamente.

JEHOVÁ SE ENCUENTRA CON UN SACERDOTE DEL CULTO

Anduvo Jehová con los hijos de Jafetez en el día siguiente por los atrios que había levantado el culto a Pitón y en contrásenlos saqueados y abandonados. Y cuando salían halló una pequeña marcha de híbridos guiados por un sacer dote de Pitón. Y al sacerdote preguntó Jehová: ¿Adónde vais? Y el sacerdote respondiérele: “Por todas partes, hacia delante en la brisa del día, para la Gran Reina”. Entonces Jehová díjole al sacerdote: A ti llevo las desavenencias pues pernicioso es el heredero al cayado de Pitón que en las noches envía huestes a las afueras de los templos y se llevan a los que alejados se mantienen de la palabra, y después los convierten en esclavos entrados en sumisión a la orden. Esto te digo: Congregaros, pues, entorno al santo evangelio y orad porque de aquí a tres tu cabeza se llenará de tiña y tu cuerpo de llagas y pústulas. Y al escuchar a Jehová, el

sacerdote alejase de él. Y mientras iba volvió a mirarle y entonces sintió temor.

LOS HIJOS DE JAFETEZ

En la tierra virgen de Galilea apostasen los hijos del desierto que esperaban al Nombre de Dios. Y cuando le vieren llegar salió a su encuentro Jafetez y dijere: Aj mélej Yisrael. Y esto tradujese por: En verdad tú eres el señor de Yisrael. Y a sus hijos entregó Jafetez y estos eran siete: Sanahim, Zizeteo, Farsis, Ceretrón, Emonita, Resezías y Saita. Y fueren con Jehová para ser administradores de las tierras que son santas.

JEHOVÁ ANTE EL BRAZO DE YISRAEL

Enviaron las cabezas patriarcales a los guardias en busca de Jehová pues habían oído de él. Y viéseles venir Jehová y dijere a los que iban a su diestra: Estad, pues, a punto porque dondequiera que habitéis debéis llevar la voz del arrepentimiento. Tened fe porque los pecadores querrán eliminaros de la posteridad y así harán con muchos de vuestros descendientes. Mas no hay que temer amados míos, pues así las aguas del conocimiento son esparcidas y si alguno de sus dedos fuera cortado, otros seguirían propagándose. Y llega ron los guardias y se llevaron a Jehová y lo dejaron en presencia del Brazo de Yisrael. Y estaba en un atrio en el que se levantaban cuatro columnas por cada esquina ahogadas por las efigies de la serpiente Mot y en el que también hallasen los cinco, como los cincos dedos de una mano y su cabeza fuerte. Y la cabeza fuerte acercase y exclamase asombrado al examinarle: ¡Yefát mar’éh at! Y quiere decir esto: ¡Tú eres hermoso! Y continuó diciendo: ¡ke-mar’éh ad! Que traduje se: Un único. Y así les habló Jehová: Todo lo que en el oráculo se deposita es fe. Sea pues mi palabra la que os arranque de vuestro pecado. Si yo doy testimonio del mal entonces no soy fidedigno porque a vosotros llevo la palabra no escrita de quien no merece la resurrección. Pues ha pasado de la muerte a la condenación, a causa de pecar, ya que el que mucha luz engulle, acaba finalmente hundiéndola en tinieblas. ¿Deseáis en verdad la salvación? ¿Queréis seguir ocultando vuestras lla gas y pústulas a los puros de lepra? Entonces dejad de ser señor y sed siervo. A vosotros digo, Brazo de Yisrael, que lo que no es aprendido no puede ser renovado porque tropezaría con una misma piedra cuantiosas veces y a los otros daría mal. Y yo os pregunto entonces: ¿Cuán tardío sería que por ventura pudierais amar lo que se os ha ofrecido? De cierto es que estar en la luz implica también tener cerca a las tinieblas, pues es cierto que la oscuridad vaga entre las sombras en busca de luz, ya que es su alimento. Y al que atrapa engulle y consume hasta languidecer como a un árbol seco. Pero no temáis en este día pues no daré mal, porque cierto es que al mal no le debilitas con venganza. Lo haces fuerte. Y preguntó entonces la cabeza visible de Yisrael: “Mah wat?” Que traducido quiere decir, ¿quién tú eres? Y respondiérele Jehová con la voz del trueno y el espíritu de la tor menta: ¡YO SOY EL QUE SOY, YO SOY JEHOVÁ, EL NOMBRE DE DIOS! ¡AL TASHÍU NAFSHOTEIJÉM HABÍAH LA-MUSÁR LIBÉJA! (No

engañéis más a vues tro espíritu y poned recto a vuestro corazón). Y resquebraja sen las mudas de la serpiente y al volverse vieron los jefes de la guardia que sus cabezas patriarcales eran impuros de lepra. Y tomaron piedras y quisieron lanzarlas en contra del Brazo de Yisrael. Mas entonces díjoles Jehová: Habéis buscado día tras día a los impuros porque no podéis ver vuestras propias impurezas. Al alba, yo os digo, que habrá amaneceres blancos por todo vuestro cuerpo y también erupciones. Y sintieron miedo de las palabras de Jehová y la guardia disipase.

PURIFICACIÓN DE JERICÓ

Hasta Jericó anduvo Jehová con los siete y sólo detuviesen para orar. Y halló, pues, las minas que habían hecho a muchos esclavos y en su boca clamó para que fuera oído: ¡Pueblo de Yisrael, escucha porque clamo a ti! ¡Sal, pues nada has de temer ya, abandona tu causa, ensancha tu corazón y abre tu mano, pues volverás al camino en el que no se encuentra falsedad! ¡No permitas que no haya voz en vuestra boca, responde porque muchos son los que piden tu auxilio! Y de la boca salió una multitud de homos que estaban puros de lepra y que se habían mantenido ocultos durante todos estos años por miedo a los impuros que infestaban Yisrael. Y vio Jehová que eran muchos los que iban abandonando las minas, tantos como un gran pueblo. Y quedasen todos alrede dor de Jehová. “Al mundo diréis que me habéis conocido. Lo que ha sido volverá a ser, y lo que será se manifestará de nuevo. Dad paz a los santuarios que entraron en la profanación, purificad los lugares que han sido mancillados con el dolor, dad sangre impura por sangre pura, sanad los huesos que se hayan enterrados sin sepulcro”. Y cuando hubo callado Jehová vino a él un cabestro que le encomendó su espíritu. Y cogió Jehová una piedra del suelo e hizo un trazo limpio en la garganta del animal. Y dejó su mano y la palma fue conteniendo la sangre que es santa. Y dijo: Esta es la sangre que es pura. Hallaréis en vuestras casas a un cabestro y diréis: “Esta es mi fortaleza”. Vaciaréis su sangre en el lugar de pecado y lo purificaréis.

PURIFICACIÓN DEL HOMO

Sacad todo el vello de vuestro cuerpo porque crece impuro. Deshaceos de vuestro cabello y cejas, de la hierba que brota mansa en vuestra faz, por encima también de vuestros pómulos, y en los pies. Entrad nuevamente en el agua y lim piad vuestros cuerpos, y después salid y caminad como habéis venido al mundo. Siguieron a Jehová y lo hallaron de pie, por encima de las aguas del río Jordán y quedaron todos asombrados pues así podía verdaderamente andar y sostenerse sobre el suelo crisolado. Y miró a los que eran puros y dijéseles: Antes que vosotros estuvieron las bestias como pastores, y antes de ellos estuvieron los que cuidaban del mar. El cuerpo, que es el recipiente del alma, no era como el vuestro. Vosotros fuisteis hechos para la tierra, a ellos se les hizo para cuidar de la semilla que hizo crecer la vida en este mundo. Es por tanto, el agua, la santa madre purificadora también de los pecados. Es el elemento vital que es porción del Arca del Convenio y también el deseo de la oscuridad. Por eso hay agua impura. Si

el agua desapareciera del mundo su tierra moriría. Del mismo modo que todo cuanto quedara después tampoco podría sostenerse por mucho tiempo. La piel que lleváis permite que moréis aquí mas no venís de aquí. Venís del mar porque sois en verdad su heredad. No le temáis, pues, y ungíos en su vientre en el principio y el fin, permitid que os reconozca desde el arroyo que fluye del sagrado corazón. Y fue entrando la multitud al Jordán y todos fueren renacidos en aguas de la mano del Nombre de Dios. Y habló después Jehová: Es el nombre el que responde a Dios de sus actos. Sabed que hay un juicio sumarísimo en el que hablan los dos nombres: El que se os dado en la tierra y el que se os ha dado en el cielo. Es a los nombres a los que los maestros hablan y si su camino ha sido recto y próspero retornará del polvo para seguir completando sus buenas obras.

JEHOVÁ CON LA ESPADA DE YISRAEL

Sentase Jehová con los siete hijos de Jafetez. Y todos comían de los frutos de la vid y del dátil y bebían agua de os tracones. Habló Jehová y dejaron de comer y beber: “Vosotros sois la espada de Yisrael. Y con vosotros yo me encuentro. Los que subyugaréis a la serpiente que es una infamia. Quemaremos sus ojos, su lengua, y sus excrementos. Con equidad dictaré sentencia sobre sus acciones que son impuras. Caiga sobre esta orden el Nombre de Dios que en la diestra lleva la espada de Yisrael”.

ELEFANTINA ACUDE A JEHOVÁ

Hasta Jehová y su espada de Yisrael llegaron de Elefantina homos de Éin be-fíhu nejonáh con híbridos bermejos. Y en su apariencia notáseles que habían hecho un largo viaje para encontrar al Nombre de Dios”. Y a pies del Nombre de Dios cayeron los emisarios de Elefantina, implorándole. Y díjoles Jehová a los que habían entrado en estupor: En sus corazones llevan escrito que la tierra de las abejas padece también de la mancha. A su administrador a golpeado y también a todo el pueblo desde la tierra de Gosen. Y cayeron los emisarios en lágrimas mientras imploraban a Jehová: <<Guesh hál’ah>> que significa: “Acércate más allá” que quisiere decir: Ven con nosotros. Y respondió Jehová: A vosotros iré pero os desharéis de todo el oro que acumulasteis porque si no lo hacéis, yo, Jehová, el Nombre de Dios, volveré mi rostro contra vosotros. Y los emisarios decían << Hen>> que es “sí”, entre alabanzas.

ADMINISTRADORES DE YISRAEL

En Yisrael dejó Jehová a Sanahim, Emonita y Resezías. En esos días no quedaba llama ni bullicio en ninguno de los templos levantados por el culto mas aún había tribus que ocultasen de los perseguidores. Y entregó Yahvé la vara de olivo a los administradores de Yisrael y dijere: Este es el sello de la casa de Yahvé (ת י ז olivo). Haced que los desamparados se acerquen a vosotros y cuando os hayan visto levantad el cetro del olivo que es el cetro de Dios. Así me erigiréis entre la nación de Yisrael y las impurezas se despojarán.

PARÁBOLA DE JEHOVÁ EN EL DESIERTO

Iba Jehová con Saita, Zizeteo, Farsis, Ceretrón, y los emisarios de Elefantina por el desierto cuando dijo: Las buenas obras son alimento del peregrino. Cuantos más años pasen más duras serán las obras pero más alejado se mantendrá del deseo que es quien esclaviza en verdad al alma. No se puede matar al deseo, se le domina con las acciones puras. Y se adormece con el sacrificio de la ofrenda, lejos de la usura que es la enfermedad que trae. Había uno que no era recto y al que Dios le dio un arroyo para beber y un árbol para alimentarse. Pero había otro también cerca que tenía lo mismo. Y este primero que os digo deseaba lo que tenía el otro. Y cuando una noche se metió en territorio ajeno y bebió el agua del otro hasta no dejar ni gota y comió los frutos del otro hasta terminarlos, puso a Dios como culpable por haber hecho nacer en el deseo. Y el que se había quedado en empobrecido dijere: “Somos iguales pero yo no he sentido lo mismo”. Y el ladrón le contestó: “No debes temer, por que si Dios es justo y bueno aparecerá y te dará un nuevo arroyo y un nuevo árbol”. Pero aconteció que Dios no apareció y al poco culpó también a Dios por haber permitido que empobreciera. ¿Entonces es por ventura Dios el culpable de todos los males provocados en la tierra? ¿Si golpeáis con una rama al prójimo y lo matáis es también culpa de Dios porque no impidió qu´esto acaeciera? ¿Si por ventura repetís tres veces su nombre y no aparece en la casa de la que vosotros sois sus huéspedes sea culpable, pues, por no haber impedido que pecarais? ¿Es el hijo siempre hijo y el padre siempre padre? No toméis por juicio las acciones de los otros y sí las de vosotros mismos. Porque el ladrón recogerá en la casa que se siembra pero serán semillas pequeñas. Y como hay deslealtad en sus acciones todos desconfiarán de él. Mas el que se mantiene recto y no piense en hacer mal no oscurecerá su pensamiento y el amor volverá a brotar, y su luz le descubrirá nuevamente el camino.

LAS MOSCAS

Fue largo el camino hasta la tierra de Gosen mas antes se detuvieron en Pitón, tierra mancillada por las efigies del culto. Y vieron sus templos como el de Golgotá; saqueados y abandonados. Anduvieron, pues, y al poco encontraron una torre de mal, como la que había en Hattusa, donde unos pies habían sacado un largo rastro de sangre. Y oyeren entonces de su interior un zumbido molesto. E iban los hijos de Jafetez mas Jehová díjoles: Deteneos. Estos son los números de la oscuridad. Y añadió: Oídlos hablar, no pueden encontrar por sí mismos lo que falta. Y después entró Jehová, solo, en la torre de Pitón. Y dentro vio sangre y moscas por doquier. Las efigies estaban echadas a los suelos, y había también restos de ostracones y de mudas de serpiente que habían sido rasgadas. Miró entonces Jehová la escalinata que iba a la ci ma y viere más moscas y sangre.

LA QUEMA DEL TEMPLO

Subió Jehová a la cima y viere entonces un sepulcro sellado por moscas. Y miró Jehová a su diestra y siniestra y viere que el fuego aún ardía débil en aquella cámara. Y entre los muertos por infección atisbó hongos secos, pues en verdad aquella torre había sido un lugar

permanente de culto. Entonces dijo Jehová: “Que lo que ha acontecido aquí no vuelva a ocurrir en el mundo”. Y tomó el fuego y lo arrojó, y las llamas levantasen del suelo y corrieren a las efigies a través de los muertos y de los hongos secos. Y al poco todo ardió.

JEHOVÁ EN EL NILO

Cantó Jehová para el Nilo que había muerto:

Em kol jay ashív et shevutám Ki mi-ménu tots’ót jayím Rab Elah di li-tqufát ha-yamím lahen

Va-yavdél béin ha-or u-béin ha-jóshej

Adonéi ha-adoním nejár

Mizráyim maalát gueráh maalát

Gueráh tevarejejáh nafshí

Sus aguas bajaban impuras por los leprosos y ya no se veía aparecer si quiera a los esclavos separando el cieno del limo y el papiro. Bajaron, pues, y sólo detuviesen para orar y para comer. Pero entonces llegó la sed y buscaron agua viva en el Nilo mas no había por aquel entonces.

JEHOVÁ HACE LLOVER

Fuese el cielo oscureciéndose en el día como si llegara la noche. Y los truenos hablaron y la espada de Yisrael así miró y vio a Jehová esperando la tormenta. Y habló el Nombre de Dios diciendo: ¡Del agua que yo os mando bebed porque es pura, pues a su faz lleva por todas las infecciones y las ex pulsa! Y dicho esto, sucedió el milagro de la lluvia y todos bebieron loando al Nombre de Dios.

EL REY LEPROSO

Siguió Jehová a los emisarios a través de los cinco templos de la cabeza del león. Y el pueblo de Elefantina estaba asombrado puesto que todos habían oído hablar de sus prodigios, allí, en su tierra de Yisrael. Colmados de júbilo pasaron entre el tumulto que les observaba. Pasaron por los dos primeros templos donde estaban los que habíanse mantenidos puros a la plaga y entraron en el tercero sobre el que sosteníanse los primeros brotes de impureza. Y había oro por doquier. Estaba amontonado entre la mugre que le había arrebatado todo el esplendor de antaño. Los que estaban presos de su deseo permanecían junto a él sin codiciarlo, condenados a la decadencia, aunque muchos habíanlo abandonado antes, cuando vieron que en verdad no podía curar la enfermedad impura que es la lepra. En el cuarto la muchedumbre impura agolpase en derredor a Jehová y los que iban a su diestra. Y en los rostros veíase la faz de la lepra, en hembras y en niños también. Y decía Jehová mientras iban: “Velad en esta noche porque hasta el alba no serán todos sanados”. Y seguía diciendo: “Ved, porque esto acontece al pueblo cuando es guiado por ciegos que siguen a ciegos”. Dejaron los emisarios a Jehová y a la espada de Yisrael frente al trono de Elefantina donde estaba el rey leproso. Y había a su diestra un híbrido que hablaba por él. Y nada más verle Jehová supo de sus faltas y de sus holocaustos pues este rey, que era en verdad administrador, era descendiente del linaje de Thasabaal. Miró Jehová en derredor y vio que sólo él y sus ungidos estaban más altos que el rey. Entonces díjole: Todo lo que está torcido Dios lo

endereza. Sed entonces precavidos porque lo que yo os digo ahora lo volver éis a escuchar en el Reino de los Cielos. Ladeó el rey hacia su voz y musitó. Y la voz habló como si fuera la boca del rey y empezó así: “Avír Jehovah” (Poderoso Jehová) y siguió: El señor ha oído de tus milagros en Yisrael. Dijérase que tu mano tiene el poder de curar el castigo. Avír Jehovah, tus legiones de sanados caminan diciendo tu nombre. A ti dicen: <<EL NOMBRE DE DIOS>. Avír Jehovah, ¿permitirías que fuéramos testigos de tus milagros? Y Jehová díjole: Habéis sido testigos de mis milagros desde que vinisteis al mundo. Estáis iluminados porque venís en el cáliz que es siempre santo. Pero ahora decís que no creéis si no veis. ¿Por qué vuestros ojos deben valer más que las bocas de muchos? ¿Es que por ventura es más fidedigno el testimonio del que no estuvo, que del que estuvo allí y vio? ¡Ved como se han le vantado entonces los falsos profetas! Y calló Jehová al ver como uno de los emisarios decíale al rey leproso: “Verdaderamente es milagroso porque he sido testigo de cómo el cielo lloraba al verle”. Musitó nuevamente el rey y su boca dije re: Avír Jehovah mi-qtsotám Elohím (Dios de entre todos), que te das a conocer entre nosotros. ¿Qué mandas y se te dará? Y esto dijo Jehová: Raparéis todo vuestro cuerpo, rasgaréis vuestras vestiduras, tiraréis abajo las efigies que han dominado al mundo por diez mil años, haréis un fuego y todo lo echaréis. Le daréis al que viene del sol sepulcro (Esto es el oro) y cuando os hablen de él diréis que no le visteis ni jamás le conocisteis. Tomaréis a diez de mi espada en Yisrael y a ellos diréis: “Administradores de la tierra de las abe jas”. Y vosotros les serviréis en mansedumbre por vuestro arrepentimiento. Y dirigida la palabra, Jehová volvió por su camino. Mas antes de salir preguntó la boca: ¿Qué será de nosotros, Adonáy? Y respondió Jehová: “De cierto os digo que mañana las aguas bajarán vivas y en su reflejo veréis vuestra faz tal y como fue”.

ADMINISTRADORES DE ELEFANTINA

En Elefantina dejó Jehová a dos de los hijos de Jafetez; Far sis y Saita. Y a ellos dijo: Si una criatura del arca atenta contra un juramento el designio será que su palabra expulse la sangre de su boca. Este reino será revestido desde el propi ciatorio y vosotros administradores tomaréis un novillo y lo sacrificaréis. Y verteréis su sangre sobre todas las efigies que fueron impuras. Y en los días siguientes Elefantina cumplió la voluntad de Jehová y las aguas del Nilo bajaron nueva mente en la viveza.

JEHOVÁ ES LLEVADO A GOSEN

Oyó la cabeza patriarcal de Gosen de Jehová en Elefantina y mandó a unos cuantos que fueran y le trajeran al delta desde donde el usurpador reinaba en la decrepitud. Y había allí un templo de culto a la serpiente repleto de montañas de oro al que el usurpador había arrancado las cabezas de todas las antiguas efigies y las había hecho rodar por el atrio. Y cuando llegó Jehová con los que iban a su diestra vio al usurpa dor en el rincón de la oscuridad hastiado por la vehemencia. Y había otros a los que también había alcanzado la locura mas cuando entró Jehová dejarenle

delante del usurpador. Y dijo éste: man hu eláh di adradza ke-nafshó. Que quiere decir: ¿Qué Dios es éste que camina cómo uno de nosotros? Y Jehová respondiérele: Me has mandado llamar y he acudido a ti. Y dio el rey sus ojos a los que estaban con él y todos rieron. Y después añadió el usurpador: Le-shéma ózen Yad'in d jajám lev atáh anahri rav jartumín mah yotér le-jajám. Y esto quisiere decir: De oídas sé que tú eres sabio. Habla señor de los magos, ¿Qué ventaja tiene saberlo todo? Y a esto respondió Jehova: "El cielo viene en tu auxilio para que puedas ver al viento derramarse en el escondrijo cual moras". Entonces el usurpador se rió de Jehová y así también todos los que estaban con él. Mas el Nombre de Dios no se inclinó ante la burla. Y dijo el rey usurpador: Rav mag me han dicho que debo llevar a mis hijos a la Gran Reina. ¿Cómo Dios sabio, qué dices tú? Entonces Jehová fue a una de las montañas y tomó un puñado de oro, y lo arrojó. Y como polvo cayó y las lágrimas del sol volviesen como serpientes. Y todos en Gosen queda ron verdaderamente asombrados de los prodigios del Nombre de Dios. Y díjole Jehová al usurpador: He puesto la tierra en manos del pastor. El que camina entre la burla colma a su espíritu de ignorancia. Y pisó Jehová a las serpientes y al pisarlas volvieron a ser oro. Y recogió después el oro y lo dejó en las manos de rey. Y añadiere: El que redime es Dios. Y sólo ante él responderá el alma.

CONCLUSIÓN DE JEHOVÁ

Salieron del templo del usurpador y hacia medianoche llegaron al Soán. Y a Zizeteo y Ceretrón mandó Jehová: Permaneceréis aquí y prepararéis la sucesión. Porque el Reino de los Cielos da las cosas santas a los que son santos. Y al que ofende a Yahvé pecando en detrimento no se le pondrá la diestra sobre su hombro.

JEHOVÁ Y LOS NÚMEROS DE LA SANGRE

Dijo Jehová a Zizeteo y Ceretrón antes de regresar a Yisrael: En esta noche conciliad el sueño profundo porque se derramarán los números. Y preguntó entonces Zizeteo: Mah minyan maré maljín. Que dijere lo mismo que: "¿Qué número señor de reyes?". Y dijo Jehová: Hay un mal peor que el propio mal y es el olvido. Si no guardáis los mandamientos de los que llegaron antes que yo, si desconfiáis de los mensajeros que traen la sabiduría y el conocimiento, si para el gozo debe pecarse, entonces os digo que sois moscas y no pastores. No podéis hablar contra Dios porque lleváis sus números en la sangre. Todo lo que sois ahora está también entre las estrellas del firmamento. Vuestra sangre, <<La Sangre>>, es la señal que manifiesta la identidad propiciatoria; el río no puede llegar al mar si no es agua, los rayos no pueden retornar al sol si no son rayos. En la sangre está escrita la alianza con Dios.

MUERTE DEL USURPADOR Y SUCESIÓN

No mucho después de Jehová cayó impuro el usurpador y murió. Y sus hijos fueron débiles como lo había sido su padre y los que habían estado en derredor quisieron tomar la sucesión.

Pero entonces los hijos de Jafetez formaron un consejo con todos y repartieren el oro. Y así sacaron a los otros usurpadores de Gosen que también había en el templo. Y a los hijos dióseles la parte mayor mas sólo un hijo, Corintio, rechazó y el oro y quedase para gobernar con los administradores.

HABLAD DE MÍ

Dondequiera que vayáis diréis: He visto y he oído al Nombre de Dios. He sido testigo de su temple frente a los ana temas que le lanzaban. Doy fe de sus milagros que con tan fausto motivo han traído el reverdecimiento de la palabra. Él trajo la sanación al mundo y asentó la paz en las casas. Redimió a los hijos del arca y volvió a ungir sus almas. Mante ned siempre viva la llama de la alianza, no permitáis que se apague porque los malvados serán expulsados, y el dolor será sanado. Porque la llama es la luz que transmite que creéis y tenéis fe. Y así ve Dios la luz brotar en la oscuridad, así actúa. Pone su mano en derredor y expulsa a los que quieren poner piedras al amor.

DETALLES DEL TIEMPO

Yo estaré delante, sobre el polvo de Yisrael. Su aroma camina entre ceniza, su tierra se levanta en cantidad pues he aquí que el viento cae descontrolado con estrépito en Getsemani. Yo veo a Orión mientras la luna del mundo ilumina los senderos ocultos. Mas los hijos del arca ahora duermen en los nidos de las serpientes. Lo hacen adormecidos, también en espíritu en el atrio del templo blasfemo alzado en impiedad en mi contra. Dormitan, pues, como ya he dicho, también junto a los árboles, a la intemperie, agrupados. Cuando llega la brisa de los ochocientos mil años, yo veo llegar a los que marchan rectos guiados por los sacerdotes de las impurezas. Cuando llega la brisa de los novecientos noventa y nueve mil setecientos setenta y siente, yo veo a las manos de los primeros cananeos sangrar. Si es un hijo o una hembra me encuentra a su diestra, utilizado también como un esclavo. Mas estoy en el vigésimo noveno día de la ciudad sol. Y os hago saber que el aroma es laico. No se oyen gentiles a los alrededores y el polvo lleva en su voz la profanación de Yisrael. Yo me hallo en uno de aquellos días de la aniquilación. Cien mil años después de mí veo que lo que ha decretado yace en la devastación. Atrás, a cuarenta y tres millones de años del mundo veo los despojos de los primeros pastores y a la marca de Set por el mundo. No hay un solo ruido. Los restos de la penumbra se arrastran y callan en las lagunas del vacío. En el centésimo milenio después de mí acontece lo mismo. Hay silencio y mucho frío.

CONCILIO DE LOS ADMINISTRADORES

Volvió Jehová a Yisrael y fue testigo de un nuevo comienzo en Ofra. Y eso llenásele de júbilo. El pueblo entero de Yisrael esperaba en un trueno la palabra de Dios de la boca del Nombre. Y estaban allí los administradores e hijos de Jafetez: Sanahim, Emonita y Resezías. Y cuando llegó Jehová y le vieren andar por su tierra cayeron todos, uno por uno, pues en su faz irradiaba que no era de ese mundo y en sus ojos

revestidos veíase toda la existencia desde el principio que es el Alfa. Se reunió Jehová con los tres hijos de Jafe tez y a ellos dijo: Sólo vosotros os acercaréis a mí. He mandado, pues, a vuestros hermanos administradores de la tierra de las abejas. De su heredad y la vuestra nacerá un río que será la comunión del mundo. Todo este pueblo debe ir en peregrinación hasta Calah, en la tierra de Aram, pues esa tierra ha quedado pura de las impurezas que soliviantaron al mundo. Allí os haréis una descendencia que en el segundo milenio después de mí retomará la tierra de Yisrael pues habrá, ya, sido purgada.

PERFIDIA DEL ANTIGUO BRAZO DE YISRAEL

Alejase Jehová del pueblo cuando a él asaltó un grupo de impuros de lepra alentados a lo lejos por el que había sido Brazo de Yisrael, y mano y cabeza de la tierra corrompida. Y acaeció un destello que apartó a los que intentaban asaltarle. Y uno preguntó a Jehová: ¿Por qué no nos sanas como a los otros? Y Jehová respondió: Hay un sólo mal en todos vosotros. Haré salir ese mal de la gran torre donde crían hijos con serpientes. Y llevaron los asaltantes esta información al Brazo de Yisrael y desde entonces supieren donde estaría Jehová.

JEHOVÁ PERMITE A LA TRIBU DE HAMOT QUE LE ACOMPAÑE

Andaba Jehová por el Canaán cuando Hamot acercósele con Amaonias, Donías y Ara. Y viese Jehová que eran hijos del desierto y que en el pasado habían pecado trayendo nuevas a los gobernadores. Pero habíanse mantenido alejados siempre de la serpiente y del culto y en sus corazones no quedaba resquicio para el mal. Y por esto permitiese Jehová que le acompañaran a Hattusa.

JEHOVÁ EN EL JAVAN

Al llegar a la tierra de los aduladores vieron que se habían erigido muchas ciudades de los muertos. El mazo de la lepra había caído en el Javan con más contundencia que en ningún otro lugar y aquella tierra por la que anduvo el Señor era ciertamente una fosa de cadáveres. Sobre las piedras habían puesto llamas y esto hiciese que allí por donde fueran otea ran un manto fúnebre que en el anochecer hacía brillar la tierra como en el cielo. Si la llama estaba encendida había, pues, bajo la piedra un impuro de lepra que caminaba por el Valle de las Sombras. Mas si la llama estaba apagada sólo quedaban allí los despojos por los que se peleaban las moscas.

RESTOS DE FRIGIA

Lo que antaño fue, había sido sacado del mundo por los aduladores. De los frigios y sus celos no había rastro ni faz sobre el mundo. El camino hacia la Torre del Mal estaba libre, y mientras iba Jehová cantaba para que la tribu de Hamot no cayera en tentación y comiera y bebiera de los atributos del Javan que habían caído también en la impureza. Decía:

Se han perdido por el mundo entre celos y perfidia

Acordaos de las maravillas que se os dieron

Oh pueblo de los argonitas

Que tus hijos subieron y que yo les revestí

Y en las tierras de los pueblos del mar han pecado

Pero Yahvé, tu Dios, está aquí para limpiar lo que fue profanado en mi Santo Nombre

LA TORMENTA DE FUEGO

Guéshem nedavót esh tamíd

Subid porque voy a daros testimonio. Y entró la tribu de Hamot en la Torre del Mal después de que lo hiciera Jehová, y vieron tantos muertos como granos hay en un desierto. Y estaban llenas las escalinatas de infestados; la del norte y la del sur, y por doquier la mugre despertaba el hedor de la muerte. Y en esto que entraron en otra cámara donde el foso quedaba a la siniestra. Y mientras subían los escalones iba el reflejo del haz de luz que penetraba desde la cima girando, descubriendo los huesos de los nacidos que fueron devora dos por las serpientes. Los pedazos de las tablas de los números comenzaren a aparecer convertidas en polvo con todo el vestigio de la oscuridad borrado del todo, y de nuevo surgió el pórtico de la cámara superior cual tomó Jehová y los que iban en pos. Y allí estaba, sobre un enjambre de féminas e hijos de féminas heteas cual retorciese entre impurezas, el último criado entre las serpientes; su señor, al que fuere concedido el vínculo con la oscuridad, Mekebaal. Y levantase Mekebaal del trono de la carne al ver entrar a Jehová y cogiere un cetro de oro puro con la efigie de Pitón terminado en punta afilada, y fue hacia él. Y he aquí que Je hová se transformó en fuego y se levantó en su contra en una gran tormenta en llamas con la voz del trueno diciendo: ¡YO SOY YAHVÉ, Y JEHOVÁ, Y EL ALFA Y EL OMEGA! ¡Todo de lo que la matriz sale me pertenece! ¡Sólo yo decido quien vivirá y quien morirá!¡Ningún homo se sentará en un trono porque no ha sido digno del altar!¡La tierra que os vomita sus impurezas por haberla mancillado con sangre manchada es de la casa de los cielos y por tanto hay una sola ley! Y el que fuera criado entre serpientes sintió como el corazón se le volvía piedra y sobre el suelo de la torre dejásele y después Jehová lo envió de regreso a la casa de los padres.

YO SOY EL PADRE

Habló Jehová en una voz en la que hablaban muchos al mismo tiempo. Dijo: Yo soy el Padre. Vengo a vosotros porque sois hijos del arca y pastores del mundo, al que debéis cuidar. De lo que habéis visto y oído otros fueron tam bién testigos mucho antes que vosotros, mas otros lo serán mucho después. Porque todo recipiente es esfera y así acaece en el principio y el fin que es el Alfa y Omega. Mi faz está en todos los corazones que como lágrimas penden en mise ricordia de los hilos de la bóveda de los cielos. El que me precede hará también lo mismo. Porque no hay bien sin que aparezca el mal y hasta que no se destruya por completo la luz se verá siempre amenazada por culto a las tinieblas.

PREMONICIÓN DE JEHOVÁ

Pasaron por los cedros y quedasen. Y oraba Jehová a media noche cuando Hamot despertó y vio que había rayos y truenos en el cielo. Y al poco de esto las

nubes desprendieron lágrimas que cayeron como piedras. Y la tribu de Hamot buscó refugio bajo los árboles. Y protegidos buscaron a Jehová mas el Nombre de Dios ya no podía verse. Esperaron, pues, y cuando la lluvia calmase anduvieron a lo largo de la noche y hallároнle apesadumbrado. Y díjoles Jehová: “Mi espíritu se encuentra sobre una tumba en llamas”. Y aconteció que desapareció la luna del mundo y el pesar mantuvo a Jehová postrado, mas no volvió a hablar ni a de cir.

MALKA ל ב ו ש ח

Hubo lumbreras en el cielo de Baalat. La noche abriose y el haz de la luna alumbró la imitación de la puerta de Sargón que irradió desde el grueso norte y fue cayendo en un trazo hasta el grabado del sol, el cual iluminó. Y después siguió bajando el haz y estalló, y como las raíces de un árbol fue bajando por las imitaciones del Padre y el Hijo, alumbrándolos. Y al llegar a sus pies aconteció que el haz unióse e hizo resplandecer a Orión y a Zión y a sus doscientos treinta y tres soles. Entonces se oyeron cien aldabas a la vez desde lo alto hasta lo bajo. Y el haz de luz blanca que había iluminado la imitación fue engullida por una luz dorada que surgió de la ranura por el cual aparecían también destellos que al tocar sus lágrimas hacían a la tierra de en derredor marchitar. El Hijo adelantase al Padre y al quedar el resquicio, mayor fue la mancha que iba acaeciendo en el lago pantanoso. La imitación empezó a separarse y cuando las bisagras hicieron chillar al Hijo, he aquí que comenzó a abrirse también el lado del Padre. Entonces la luz de oro estalló y sus rayos bien alcanzaron los confines con Valnir ensombreciéndolo todo. Y de su núcleo comenzaron a salir, en bandos separados a la par, los primeros capataces manteniendo en alza por cada flanco una vara de oro con el sol incrustado sobre la base de su punta. Y a ellos seguían legión tras legión, armados con lanzas de oro, látigos de espinas con púas de hierro, garrotes y bifaces. Después surgieron los carros de oro conducidos por los arquitectos de los que tiraban caballos negros que ciertamente podían oler la sangre. Y tras ellos aparecieren cuarenta y cuatro sacerdotes por detrás de los carros alineados en paralelo portando cada uno un grueso libro forrado con piel de cor dero. A la espalda de estos salieron los niños árbol agrupados en cinco centurias. Y veíase en sus delicadas manos un cofre de oro en el que habían grabado el sol de Aten irra diando sobre el viejo mundo del mar. Entonces la luz dorada dejó de ser intensa y empezó a parpadear débil hasta desvanecerse como en el crepúsculo. Y cuando esto acaeciere aparecieron a la espalda de los niños árbol cuatro colosos transportando un sarcófago de oro. Y estos cuatro colosos hacían diez codos de alto, el doble que un mensajero de Dios, y sobre sus cabezas portaban cada uno máscara de oro a imagen y semejanza de un macho cabrío. Y el sarcófago medía cinco codos de largo por tres codos y un palmo de ancho, y estaba hecho completamente de oro macizo con la imagen de una hermosa deidad de apariencia angelical boca arriba con los brazos en cruz, mas lo que iba

dentro no era de este mundo ni del Reino de los Cielos.

CAMINO HACIA LA GRAN REINA

De la diestra del mundo fueron bajando sin pasar por Yisrael. De Écbata fueron a Surea y de Surea desviasen por Ur en la tierra de los dos ríos cual había sido abandonada a causa de la lepra. Llevaron las legiones al señor de la oscuridad por el Madián hasta Ezión donde eríjase la Gran Reina. Y al llegar allí todas las legiones, así como los carros de oro, los niños árbol y los sacerdotes, detuviéronse frente a la brecha que había abierto el espíritu del mar para abastecer a los constructores de la casa de la oscuridad.

LA CASA DE LA OSCURIDAD

Fue en la noche cuando la superficie comenzó a decrecer y a dejar entrever la punta de la gran pirámide que se hallaba muy cerca de la ensenada. Y mientras se acercaban las arenas fueron bajando y descubriendo en el horizonte una pirámide reina escalonada cuya punta pétrea señalaba Orión y a las estrellas de Equuleus. Sus bloques de caliza silícea embadurnados de argamasa revestida con granito diérenle un color negro resplandeciente. Llegaron los colosos transportando el sarcófago con las legiones detrás. Y fueron directamente al pórtico de acceso y atravesaron un ancho pasillo formado por columnas protodóricas adosadas a los muros de la reina. Y después salieron a una enorme cámara cuadrangular donde habían tallado figuras, todas ellas de perfil, de caballos con cuerpos de homos recibiendo el pequeño sol de Aten, siempre de manos de un ser alto, lánguido, erguido hacia adelante con el cráneo alargado echado hacia atrás. Y los cuatro colosos siguieron adelante con el sarcófago y atravesaron el pórtico que llevaba a la siguiente cámara. Y las legiones siguieron después y con ellas los niños árbol y los sacerdotes, mas no así los carros de oro ni los caballos que tiraban de ellos, pues estos, con sus arquitectos habían llegado al concluso de su destino. El sarcófago fue llevado por una rampa ungida en oscuridad. Y a cincuenta pies torcieron por un corredor y a ellos siguieren la primera legión de capataces, los niños árbol y los sacerdotes. Mas no así la segunda ni la tercera legión que siguieron hacia adelante descendiendo por la interminable rampa que llevaba a los pozos y a las cámaras subterráneas. Los que siguieron a los colosos subieron por el corredor y se desviaron dos veces a la siniestra por dos veces más a la diestra. Y después volvieron a torcer hacia la diestra y así llegaron al pórtico de la antesala a la cámara sacerdotal. Y por allí pasaron y quedaren las centurias de niños árbol en un espacio rectangular repleto de fosas que habían cavado en la misma piedra y cubiertas después con arena del desierto. La cámara sacerdotal se hallaba a mitad de la construcción de la reina y esto situose exactamente a ciento cuarenta y cinco pies por encima de la base de la pirámide. En las cuatro paredes se retractaba el juicio de su dios en un “Jaláq ba-avár naharáˊ” que es un “más allá del río de la vida y la muerte” Y esto era el rostro de la deidad del sarcófago sentado en un trono, y a sus pies una larga cola de seres inferiores que le portaban ofrendas en forma de

balanzas con oro, jarrones, vasijas doradas, carneros, cestos repletos de trigo y cálices. También había fosas a ambos lados y frente a cada fosa habían clavado un ara donde iban los cuarenta y cuatro libros sacerdotales forrados con piel de cordero que contenían la palabra de Malka. Y allí quedaron todos los sacerdotes, mientras los cuatro colosos y la primera legión entraban en la siguiente cámara.

EN LA CIMA DE LA GRAN REINA

Seguía la legión a los colosos a través de una cámara de guardia que tenía tres pórticos. Y el de la diestra llevaba a un corredor que desembocaba en otra cámara que a su vez se comunicaba en dos corredores más con la antecámara sacerdotal y con los pozos, y el de la siniestra llevaba a un pasadizo que bajaba directamente a la cámara subterránea donde se hallaban las otras dos legiones. Y en esta cámara de guardia permaneciere la legión. Y enseguida de llegar pusiéronse a cavar con los bifaces nuevas fosas para guarecerse. Y así los cuatro colosos quedasen solos con el sarcófago que llevaba al espíritu de la oscuridad y siguieron por el tercer pórtico que era el que venía a su paso. Y dieron con unos gigantescos peldaños que subían y bajaban. Y subieron, pues, con el sarcófago en alza hasta la cima de la pirámide, y cuando pisaron el último peldaño recibiéreles un solo pórtico por el que entraron. Y salieron a una estrecha cámara de cuyo suelo alzóse el hedor de la sangre. Y allí viese sangre en las paredes, sobre la roca caliza y entre las grietas. Y también había restos de uñas de los condenados que habían ido allí a morir. Entonces los colosos dejaron el sarcófago en el suelo y dos de ellos metieren los dedos entre el resquicio de una losa de piedra maciza que era en verdad una puerta, y la abrieren derrochando parte de su fuerza. Después cargaron nuevamente con el sarcófago y entraron los cuatro portando a la oscuridad. Y viese dentro como volvían a dejar el sarcófago en un suelo cual movíase inquieto. Y después, dos de los colosos vinieron y sellaron la losa encerrándose con la deidad.

HALLAZGO DE LA CIUDAD DEL SOL

Cuando el sol se puso nuevamente sobre la tierra los carros de oro salieron de la pirámide reina hacia el norte y en dos días llegaron primero a Ezión y después a Jotbata, al sur de Elat. Pronto las ruedas radiadas pisaron la tierra bermeja del Edom, en el oasis que toca al oeste con Qades y al norte con Puñón. De allí hasta el Moab fueron dos semanas de duro látigo trenzado que arriaba a los caballos hacia el Canaán. Dos días después habían cruzado el paso del Jordán por Neguev y marchaban en una gran centuria hacia la tierra de Jebus. Entonces tiró Saa de las riendas hacia atrás y alzó la mano mientras sus caballos frenaban ante el obelisco des truido. Y todas las cuadrigas se detuvieron tras la de Saa y vieren su obra partida por la mitad. No descansaron en la noche y fueron hacia Jericó y después hacia Gabaón y dos días más allá llegaron a Gilgal y un día después atravesaron Betel. Y atónitos vieron que nada había sobre aquellas tierras conquistadas y que su presencia en el Canaán había sido borrada de la

existencia. Y en Ai siguieron sin encontrar rastro, y en el día siguiente llegaron a plana de Siló con la montaña de Bet-Aven en el horizonte bajo un sol abrasador. Entonces fueron hacia el norte, y al dejar atrás la montaña vieron atónitos cual había sido el destino de la ciudad del sol. Y descendió Saa del carro y vio como la arena subía y bajaba como las mareas en un dilatado relieve del que escapaba algún que otro canto de piedra caliza que había estado en el templo. Y fue hacia allí, y de repente sus pies chocaron con algo. Entonces Saa se inclinó y apartó la arena que cubría aquel montículo. Y encontró entonces la media efigie de la cara de Malka.

REGRESO A LA PIRÁMIDE REINA

Volvieron los carros de oro, esta vez pero, descendiendo sin camino establecido, en un mar de sangre bajo un sol encrespado. Así atravesaron en diez días todo el desierto de Parán y cuatro días más tarde llegaron Ezión sin haberse detenido ni una sola noche. De allí bajaron cerca de la costa de Aqaba, hasta la pirámide reina. Entonces se oyeron a los caballos relinchar muy cerca de la pirámide y por esta causa salieron todos los sacerdotes menos Maat, que aún no habíase despertado, y estupefactos vieron que los arquitectos habían regresado. Entonces Saa fue hacia un sacerdote de nombre Euérgetes, y a él manifestó en la lengua de la oscuridad lo que había visto en Siló. Y Euérgetes no aguardó un instante y fuere al interior de la pirámide por el pórtico de acceso y de allí fuere a la cámara donde dormían los hijos de Equuleus, llamados Abiréi lev, que quisiere decir “Poderosos de corazón”, y después corrió por las rampas y corredores que llevaban a la antesala sacerdotal, y al pasar el pórtico continuó sin desviarse hacia la cámara sacerdotal mientras a cada lado descansaban los niños árbol con el cuerpo semienterrado en la fosa, manteniendo la cabeza y los dedos de las ma nos y los pies fuera. Atravesó la pared que tenía incrustado el pórtico y entró en la cámara sacerdotal donde descansaba Maat en una de las fosas. Y fue Euérgetes hacia Maat y allí viésele con su cabeza al aire, con el cráneo alargado, estirado hacia atrás en forma de luna creciente. Y oyó el susurro Ma at y abrió los ojos de súbito. Y Euérgetes revelásele lo que habían encontrado las legiones de Saa. Entonces Maat corrió soliviantado a despertar al señor de la oscuridad que en ese tiempo dormitaba.

LA IRA DE MALKA

El sol fue saliendo, ocultándose y emergiendo nuevamente. E iban los carros de oro al frente con las legiones detrás y los colosos con el sarcófago de la oscuridad. Y a estos seguían los sacerdotes, que portaban los libros sagrados forrados, y una centuria de niños árbol. Llevaron, pues, el sarcófago a los restos de la ciudad del sol y los cuatro colosos lo dejaren caer a un palmo del primer montículo que se alzaba sobre la llanura. Y después todos se apartaren y se mantuvieren lo más lejos posible del sarcófago. Y dos de los colosos fueron con el resto y otros dos se quedaron para abrir el sarcófago. Y entonces cada uno de los colosos se colocó en cada extremo del ataúd

antropomorfo y tiraron hacia arriba la cubierta de oro macizo. Y la cubierta pesaba tanto que los brazos de los colosos temblaban. Entonces acaeció que las nubes se abalanzaron furiosas sobre el cielo y ocultaron el sol y llenaron la tierra de truenos. Los colosos tiraron la cubierta cuidando de que no cayera dentro del sarcófago, y corrieron con los demás. Y mientras corrían y se alejaban sus máscaras de oro se fundían y su piel se tornaba ceniza, mas no estu vieron a salvo hasta que se juntaron con las legiones que les aguardaban. Los sacerdotes abrieron los libros al mismo tiempo y he aquí que estaban todos escritos con sangre de carnero en la lengua de la oscuridad. Y leyeron en voz alta las oraciones de Dæmon:

UMMEDA-dU- hutu DSIN-SIG-AH-GISH SAR-UTTU NU.SIG-NU.GAL NIR.GAL-LÚNAGAR NA-LUGAL LAMMA- KINU -LÚKÚR-KISHIB

Dios de la luna, salva el jardín de tus sacerdotes. Porque no es propicio, ni bueno ni favorable. Porque no existe Poderoso escultor, gran rey, protector, Abre al enemigo tu sello

Y la arena del desierto que estaba alrededor del sarcófago se volvió ceniza y al morir la tierra quedaron al descubierto los cuerpos de los capataces y de los niños árbol que habían sucumbido al Leviatán, mas estos fundiesen en ceniza tras ser hallados por la muerte que desprendía la oscuridad. Entonces asomó una mano del interior del sarcófago y he aquí que era una mano pálida, esquelética, con los dedos muy largos y las falanges engarrotadas. Y de dentro se levantó Malka. Y los sacerdotes guardaron silencio y se postraron. Y las legiones comenzaron a caer así como también los arquitectos de los carros de oro y los cuatro colosos. Quedó entonces Malka sobre la ceniza. Su imagen estaba representada en un cuerpo adulto de casi cinco codos; lánguido, como había sido retratado en las cámaras funerarias, cuasi transparente. Tenía, pues, faz angelical, sin cabello, ni oídos, con la piel áspera y tuberosa, repleta de bulbos que despertaban un olor desagradable. Su rostro era largo, puntiagudo como el pico de una montaña y su cráneo se curvaba hacia atrás en un penacho de piel aplastada que hacía un codo. No tenía labios. Su boca consistía en una sola línea transversal que pasaba por debajo de dos orificios negros del tamaño de un grano que formaban la nariz. Y sobre los dos agujeros negros se había creado un par de ojos vítreos, cuya esclerótica era transparente, cuyo iris era del color de la sangre, y cuya pupila caía hacia abajo rasgada, como la de una serpiente. Entonces Malka, al ver lo que había acaecido, dijo: “Ea, el coloso se alza frente a mí ser. Ciertamente tiene tres rostros. El Mal-Ak (Esto es mensajero) no habla bajo sus pies. Calla y obedece a su dios con fidelidad. Ea, tan poderoso él, que su piedra está caliente. Así el Mal-Ak no tiene dominio sobre él. No daña su cuerpo como a mí. Es poderoso quien se acerca al cielo. Temido por todos es, y el Mal-Ak de abajo, ea que no se atreve a tocarle. Así lo que piso es mal, porque está abajo y ciertamente todo es sufrimiento. Y lo que se aproxime al cielo es bien, porque así se aleja, así llega ciertamente al calor de lo que le

reluce. Ea, que yo digo, que lo que queda entre el cielo y el Mal-Ak es dios porque puede mantenerse. Y todo lo que se encuentre debajo así será enterrado para siempre". Y tomó Malka un puñado de arena y esta se convirtió en ceniza. Y dijo: Ciertamente debo llegar al cielo. Todo el trabajo debe caer en hast de mí. Todo hecho para conquistar el cielo. Puesto que mis esclavos han sido raptados, puesto que esta tierra no puede decir, otras quizá si puedan encontrarlo para el sacrificio de mil. Pero el hast enseña que millones de formas no pueden y el señor <<O>> está cada vez más cerca, y su calor también. La tierra está ahora en oscuridad. Entonces Malka miró furioso a sus legiones y sacerdotes, y a ellos dijo: Encontradle. Traed al mal de mi causa. Seguid a Ursa mayor por Auriga y en una tierra próxima a un monte, le hallaréis. Y después Malka volvió al sarcófago, y los truenos callaron y las nubes volvieron a ser blancas. Y así regresó el sol y el cielo volvió a ser azul. Pero la tierra que se había tornado ceniza no renació. Y cuando vieren todos aquellos fenómenos, los cuatro colosos se acercaron y dos de ellos recogieron la cubierta del sarcófago y lo cerraron. Y desde entonces todos buscaron a Jehová para prenderle.

TRAICIÓN A DIOS

Entraron las legiones en Jebús y vieron una tierra renacida de los olivos. Y al preguntar dijéseles: <<Mirad, lo que ha hecho Dios pues está en todas partes>>. Y siguieron ba tiendo toda esa tierra mas todos decíanles lo mismo. Entonces a Maat vino un grupo de infestados de lepra entre los que habían los antiguos cabezas patriarcales del brazo de Yisrael a quienes Jehová había depuesto como gobernadores, y al pastor de esto permitiésele hablar con el sacerdote de Malka. Y a Maat dijeren: "Ese a quien buscáis está en Attu (Hattusa)". Y cuando volvió a preguntarle Euérgetes si era veraz, contestó la que había sido cabeza de Yisrael lleno de odio: Tú lo has dicho. Y hacia allí fueron todas las legiones.

JEHOVÁ ANTE LAS LEGIONES

Al séptimo día Jehová dejó de orar y se levantó y fue hacia Hamot, Amaonias, Donías y Ara. Y a ellos dijo: ken hu mesós darkó. Que quiere decir: Aquí se desvanece el camino. Y al mirar al este por la cuesta de los cedros vieron subir a un sacerdote que traía a muchas legiones. Y juntase la tribu de Hamot entorno a Jehová, protegiéndole, y las legiones les cercaron por orden de Saa. Entonces salió Euérgetes y preguntó:

¿De entre todos vosotros, quién es aquel que se hace llamar Jehová?

Y respondió Jehová por sí mismo: <<Heme aquí>>.

Y abriese la tribu de Hamot y dejare al descubierto al Nombre de Dios por voluntad del Señor. Y cuando Euérgetes contempló la faz de Dios quedó asombrado. Y díjole:

¿Tú eres el que dice ser el Nombre de Dios?

Y díjole Jehová: Yo soy Yahvé y Jehová, el Alfa y el Omega, la vida y la resurrección. Todo aquel que siga mis pasos a mi diestra estará y hasta el río de la vida le llevaré. Entonces él me aceptará y yo le aceptaré también. Y yo

seré su padre y él será mi hijo. Porque se sentará en la misma mesa y tomará y comerá del fruto del árbol que yo le dé. Y dicho esto miró Jehová a Maat, y Maat no podía aguantarle. Y volvió a decir Euérgetes:

Di que tú no eres el causante de la destrucción de nuestra ciudad y te dejaré marchar.

Y así le habló el Nombre de Dios a Euérgetes: ¿De quién es el cielo sino del cielo? ¿A quién pertenece la tierra sino a la tierra misma? ¿Acaso no es cierto que este monte no estaba antes que todos vosotros? Pues si él estaba antes, ¿cuál es vuestro derecho sobre él? Arranca aquel árbol de allí y raíces y no templos encontrarás. Separa la piedra de las rocas y habrá vacío y no ciudades. Así, en verdad te digo que los templos y las ciudades sean levantadas en nombre del mundo y de la palabra del cielo y no para adorar a falsos ídolos. Pues, ¿cómo puede llamarse así mismo Dios, aquel que trae martirio?

Volvió a preguntar Euérgetes: ¿Eres tú el portador de la desgracia?

Y así habló Jehová: Si a ese al que con tanta insistencia buscáis llamáis destructor, yo soy. Si le acusáis de haber destruido las impuras imágenes que fueron levantadas para adorar a un mismo dios, yo soy. Si a ese al que llamáis ladrón por haber liberado a los hijos del Canaán de la esclavitud, queréis prender, sea yo también. Porque escrito está que a los ojos de la maldad, todo es mal.

“Tú lo has dicho”. Contestó Euérgetes. Y después miró a Maat y mandó a Euérgetes que prendieran a Jehová.

JEHOVÁ LEVANTA A SAA

Cayó la tribu de Hamot sobre las legiones que intentaban prenderle y entonces Donías mató a Saa. Y entraron las legiones a hacerles morir. Y fue Jehová hacia Saa, y dejó caer la mano sobre su rostro, y dijo: “Yo Jehová en la tierra mando a ti que te levantes”. Y Saa se levantó. Y las legiones quedaron estupefactas y no sabían que hacer.

JEHOVÁ ES LLEVADO ANTE MALKA

A Hamot, Amaonias, Donías y Ara les fue dirigida la palabra: No se puede prender un designio. Lo que ya es será y lo que será volverá a ser pues uno solo ya no lleva las sagradas escrituras sino muchos. Y fue Jehová con las legiones a ver al Señor de la Oscuridad. Y bajaron de Frigia hacia Licia y no detuviesen ni en el día ni en la noche. A la mañana del cuarto pasaron entre las montañas de Araxá. Atravesaron Cilicia y la llanura de Issos sin descanso salieron de la tierra del Javan y fueron durante largas semanas por la tierra alta del Jordán bajando por todo el desierto de Amon pasando entre Jericó y Hesbón hasta el monte Nebo. Y de allí descendie ron por el Moab, quedando el Mar Negro al este. Y aconteció que con el tiempo las legiones dejaron de temer a Jehová por un momento. Y en algunos asomó el esbozo de burla. Y empezaron a cercarle y algunos escupían. Y les miró Jehová a los ojos y he aquí que de sus bocas comenzó a salir sal. Y entonces dejásenle andar. En esos días cruzaron toda la tierra de Jotbata, y al siguiente día llegaron a Ezión, el cual también atravesaron. Entonces empezó a asomar la punta de la pirámide reina, muy cerca

del golfo de Aqaba, y en el quinto día de marcha viérese por entera. Al llegar a la pirámide reina viere el Nombre de Dios a todos los niños árbol formando cerca del pórtico de acceso. Entonces bajó Maat de uno de los carros de oro y fue hacia Jehová con Euérgetes y diez más, y llevánsenle dentro. Y a Jehová vino enseguida el olor a muerte que saturaba el lugar. Y fueron por los corredores hasta la antesala sacerdotal y después de dejar atrás las tumbas de los niños árbol, entraron en la cámara sacerdotal. Y vio Jehová los grabados en las paredes, en las que Malka se erigía como único y verdadero dios sobre todas las cosas vivientes. Y viere también los libros forrados con piel de cordero que estaban colocados sobre las aras y de los que se desprendía un hedor de sangre. Y al pasar el pórtico vio las gigantescas escaleras que subían y bajaban. Y miró hacia abajo y no viere nada más que oscuridad. Mas cuando miró hacia arriba vio a cuatro colosos que le espera ban en la última, la primera desde la cima. Dejó Maat a los cuatro colosos al cargo de Jehová y después fuese con los diez capataces, mas Euérgetes esperó a ver entrar a Jehová, pues, ciertamente, había quedado asombrado de sus prodi gios.

QUIEN PUEDE VER EL MAL

Tomaron los colosos la custodia de Jehová y lleváronle hacia donde descansaba el espíritu de la oscuridad. Y subieron y entraron en el pórtico, y mientras atravesaban aquel corto pasillo sintió Jehová que mucha había sido la sangre derramada allí. Y por un momento escuchó los gritos y los lamen tos de aquellos a los que Malka había torturado hasta que las uñas habíanse quedado en las piedras. Entonces los colosos se detuvieron y dos de ellos abrieron la enorme losa que era en verdad una puerta. Y un viento gélido asomó y con éste las voces de los condenados. Y después entraron con Jehová y sellaron la puerta.

JEHOVÁ ANTE MALKA

Entró Jehová en una antecámara que tenía las medidas de un estrecho corredor. Y viere delante un pórtico y a su diestra y a su siniestra cuatro tronos de madera chapada en oro. En tonces viere como tres de los colosos se sentaban en los tronos, mas el cuarto le empujó hacia el interior del pórtico. Y sintió Jehová correr ríos de sangre bajo sus pies. Entonces he aquí que de su espíritu nació una luz entre la más absoluta oscuridad en la que se hallaba. Y la luz de Dios creció hasta formar un aura. Entonces vióse en una cámara cuyo suelo había sido cubierto con sangre. Y sobre toda aquella sangre derramada estaba el sarcófago descubierto, y más allá, un trono de oro, recubierto con granito y diamante. Y viere Jehová sentado en el trono a Malka, mirándole a los ojos.

Malka habla a Jehová: No temas porque tú me has visto y a tí pondré la corona de este nuevo mundo. A mí deberás lla marme dios, porque fui enviado en mil, ciertamente del cielo. Ea, que yo te entrego a tí mi poder y oscuridad pues en mil sofocarás la guerra. Y después dirás: He aquí que he salido glorificado sea en hast de mil dioses, porque de él he obtenido la venganza. Porque me ha dado el poder del trueno, la furia del viento y el dominio de la tierra. Porque

mis manos no volverán a estar vacías. Pues en ellas encontrará la hoja que corta como el hielo. Ea, que el enemigo sienta ese frío en su cuerpo, aquí se postre. A él consagramos porqué él así me ha hablado y dicho: “Levántate en hast de mí y reconstruye la ciudad del sol para devolverme mi obra. Ea, que será reconstruida por aquellos que os obedecieron y a ellos llamaréis siervos de Malka. Y les azotaréis y les tortu raréis por sus faltas. Ea, que el nuevo mundo se abre y se extiende como agua por nuestra tierra de sangre. Por eso todo sea llamado en hast de Malka, portador del rayo. Todo esto a tí entrego, Padre, porque ambos caímos del cielo y llenamos al mundo de obras.

Jehová habla a Malka: Veo tu rostro Meskhelet mas ya no eres mi hijo. Si la roca golpea el tronco de un árbol, mal para la roca y mal para el tronco. He aquí que tú buscas mal, por que en mal has renacido y mal todo lo ves. Mas de cierto te digo que hallando el bien en los demás, hayas también el bien en ti mismo. Y por esto, en verdad te digo que no puedes hacer el mal y querer hacer el bien porque no se puede hacer el mal sin dañar a otro.

Malka habla a Jehová: Mira pues ea yo veo tu obra sobre la mía. Ea, que veo tu luz bajo mis muertos. Quien vino detrás de mí debió ver la misma maldad. Ea, que debió ver mil pirámides extendiéndose sobre los montes, sobreponiéndose sobre las rocas en dirección al cielo. El hast de mil debió de hacerlos, mas sus siervos no obedecen y obran a su voluntad y no al poder del sol que domina el mundo. ¿Mas por qué no viene a ellos? ¿Qué mil hace que no pueda descender y casti gar a los hijos que no se tuercen a ellos? Ea, nosotros, Padre amado, somos dioses, ea, que así nos ven en lo más alto del cielo. Ea, es nuestro poder, y ellos nuestros siervos.

Jehová habla a Malka: Si del árbol no se come. ¿De qué sirven entonces sus frutos? De cierto te digo que si a la llama mucho alimentas, acabarás por apagarla. Porque todo aquello que ambiciona poder tiende a perderlo fácilmente pues, todo lo que se aleja del espíritu santo no es más que vació para poder construir. Y cuando el tiempo termine por destruirlo, de cierto te digo que no quedará nada. Dices que veo el mal, y cierto es. Dices que siento la maldad y así yo te digo. Pero también es cierto que el sabor más amargo es del arrepentimiento, mas yo, que no como ni bebo del mundo, siento su sabor. E igual que doy el castigo doy también el perdón y por aquellos que se consideraban enemigos daré testimonio en el cielo y daré fe de que su arrepentimiento ha existido cuando no tengan boca para hablar ni oídos para escuchar.

Malka habla a Jehová: Si te unes a mi, todo te daré. De la luz te construiré un templo que estará por encima de las sombras y ellas se postrarán a tus pies y te obedecerán. Yo, el único y verdadero dios, te entregaré a Dæmon que puede penetrar en la sólida roca, y levantar contra los enemigos mares ensangrentados, y ea, que Dæmon a mi hermano servirá y en su hast el agua ante él se arrodillará. Si te unes a mi, si te unes a mi, la sangre abrirá sus océanos y su palabra te revelará, y ea,

que a ti caerán las estrellas rendidas y el sol negro se mostrará y de sus rayos mil ma oirás y esas, Padre mío, las voces del futuro serán. Todo esto entrego a ti. No sólo el poder de la vida, sino también el de la muerte. Si eres un dios, si dices portar las sagradas escrituras, si aseguras venir de las estrellas del cielo, ea, que debes comportarte omo tal y que tu mano caiga sin piedad sobre el que no des ee ver.

Jehová habla a Malka: Conozco tus vestidos, astucia, y sé de tus máscaras. Pero cuán equivocada estás, oscuridad. No es poder lo que me ofreces sino deseo. Y de cierto te digo que el espíritu se corrompe de deseo pues es el deseo la sangre que llena la copa hasta derramarla. Y el deseo trae lujuria y envidia, y con esto llega la ostentación y la sumisión a todo lo que reluzca. Y cuando no se tenga acaecerá el crimen y lo que era bueno se tornará asesino. Mas todo cuanto hubo poseído desaparecerá a pies de la muerte, ya que el alma y el espíritu no pueden cargar con nada que no sea su propio peso. Por eso, tu proposición no es tal, porque no existe la felicidad en el lago de los vicios. Porque olvidaste que la maldad no te hace fuerte sino débil, ya que sale por tu boca y deja tu espíritu vacío. Y cualquiere que entre en él, dominará para siempre su destino. Malka habla a Jehová: Ea, que si los dos nacimos a partir de una guerra entre los cielos, ¿por qué tú floreces en vida y yo me hundo en muerte? Ea, ¿en qué instante tú fuiste luz y yo tinieblas? Somos hermanos, nacimos de un mismo vientre. Pero si tú das la vida yo la arrebato. Lo que tú llamas sagradas escrituras, yo llamo la lengua prohibida, mas ahora hablamos en esa lengua puesto que nada sabes ni escuchas de la oscuridad. Mírate hermano. Tu cuerpo, tu perfección. Ea, que yo veo y toco y todo muere. Pero ea, que no tu cuerpo porque alberga luz, la luz que yo no tengo. Piensas ahora que me he alejado de ella, pues soy la oscuridad, pero en hast de mil te digo que es ella la que se ha alejado de mí. A la que nunca conocí, ni supe cuando estaba en otro lugar, lejos de aquí. Dime, portador de las sagradas escrituras. ¿Quién eres tú? ¿Quién soy yo?

Jehová habla a Malka: Nada nace de la maldad porque la maldad no puede crear vida.

Malka habla a Jehová: En mi no hay luz. No hay luz en esos agujeros, ni frío, tan solo, vacío, ea para ser llenado.

Jehová habla a Malka: De igual modo que sólo un camino lleva al arroyo, sólo hay una verdad. Ve a tus siervos y míra les a los ojos, pues si ellos temen, mira, porque es el miedo el que les lleva a glorificar tu reino, mas no creen en él sino en el terror que tu espíritu propaga. Corre, y grita al carnero, y si éste corriere entonces teme tu voz y por tanto desconfía de tu palabra. Despójate de todo cuanto has construido a tu alrededor y si entonces todos te adoraren, yo te daré mi luz y mi bendición y lo mío será tuyo y lo tuyo será nuestro. Más no lo harás porque yo veo el temor más grande de todos en lo profundo de tu espíritu. Pues es ese miedo que has construido es lo que protege tu debilidad, dios de los cielos.

Y enfureciese Malka por esto y del suelo recogiere un puñado de sangre y

la dejare caer a ojos de Jehová. Y mientras la sangre retornaba a su lugar de origen, he aquí que del suelo se iba levantando una cobra. Y la cobra escupió contra Jehová, y éste dejó caer la cabeza hacia adelante, como si expi rara, y de su nariz cayó al suelo una sola gota de sangre mezclada con agua que al tocar el suelo ensangrentado, floreció inmediatamente un pequeño jardín de rosas alrededor de sus pies que perdieron y cegaron a la cobra. Entonces Malka se retiró furioso. Y fue Malka hacia su sarcófago e introdujo la mano y sacó un puñado de arena. Y miró a Jehová y sonrió con maldad y a sus rosas arrojó la arena del sarcófago y entonces esta se transformó en una plaga de moscas que al revolotear por las rosas, las marchitaron. Entonces Jehová echó la cabeza hacia atrás y cerró los ojos y abrió la boca. Y la mantuvo abierta hasta que de su espíritu surgió un viento que atrapó a las moscas en una nebulosa de un color amarillo y las apartó de sus pies. Y ante esto Malka se enderezó furioso y arrancó el respaldo del trono y en su mano lo transformó en una lanza de oro con la punta de diamante que hacía dos codos y un palmo. Y fue hacia Jehová y le atravesó el vientre. Y después el Nombre de Dios pasó su mano por su pecho en suavidad de lienzo y este abriose despacio, como los pétalos de una flor, y saliere de él agua mezclada con sangre. Y sus gotas cerraron las heridas del cuerpo. Entonces Malka dejó caer la lanza de oro y volvió a ser respaldo.

Malka habla a Jehová: Ea, que por esta causa estás aquí. Pero así te digo que fracasas porque no se puede redimir a la oscuridad. Ea, que los dioses deben ver mi marca. En hast de mil edificaré grandes monumentos que irán hacia el cielo. Y a ellos llegaré y me reconocerán como su semejante. Ea, que todos los de abajo deben servir a los de arriba, por eso todos serán esclavos y los que no se tornen a mi voluntad, serán sacrificados. Devuélvemelos porque míos son. Y a ti y a tus creaciones dejaré marchar porque soy el único y verdadero dios. Dios benévolo que perdona también a sus enemigos poderosos. Dame lo que es mío, hermano, y ve libre y en paz. Dame o caiga sobre ti mi oscuridad.

Jehová habla a Malka: Ya no hay esclavos en Yisrael. Todo lo que ahora florece nuevamente, pertenece a la tierra. Y sus hijos así comen de sus frutos y así viven de sus aguas. Lo que fue yace ahora en un largo olvido silencioso del que nada queda. Porque la semilla que no se cuida con fe, en ver dad es arrancada con facilidad.

Malka responde a Jehová: ¡Yo soy quien debe reinar en hast de mil! ¡¿Yo y nadie más que yo! ¡¿Porque yo soy dios y todo lo que hay sea mío hasta la última piedra!

Jehová responde a Malka: El mundo es vida, y la vida pertenece a quienes creen en su belleza.

Y el espíritu de Malka estalló furioso. Y alzó el sarcófago y lo tiro contra el muro. Y después cogió lo que quedaba del trono de oro y lanzáselo contra Jehová mas no llegó siquiera a rozarle, por lo que Malka entró en cólera. Y levantó en contra de Jehová la sangre

del suelo en forma de llamas, mas estas no podían tocar los pies del señor.

JEHOVÁ ES CASTIGADO

Y dijo Malka a sus sacerdotes: Ea, que yo entrego a éste a la oscuridad. Entre Ab y Elul, reciba una media de siclo en la espalda. Y entre Etanin y Bul reciba él, dos talentos y tres minas en los brazos y en las piernas. Destrozadle este cuerpo. Los colosos salieron del pórtico con Jehová y en manos de Maat dejáronle. Entonces lo sacaron de la Pirámide Reina y lo llevaron más allá donde aguardaban de pie todas las le giones con sus carros de oro. Y vinieron seis arquitectos y clavaron un poste de madera. Y llegó otro y pasó argollas de oro y diamante por las manos de Jehová, y a ellas encadenó al poste. Y después colocaron a Jehová mirando hacia la salida del sol y a él vino un capataz que portaba una vara de granito cuya cabeza de maza estaba encadenada a tres bolas de oro repletas de púas del tamaño de un puño. Y entonces Jehová se arrodilló y entrecruzó los dedos pegando los nudillos al poste, esperando que todo aquello cayera sobre su espalda. Y en eso vino a Euérgetes el pensamiento de por qué Dios se adentraba en humillación si podía hacer caer las estrellas sobre todos ellos. Y este pensamiento vino a Jehová que le miró a los ojos. Y a su corazón habló, diciendo: Yo a ti y a tus siervos me entrego para ser azotado. Véase mi vo luntad porque Dios es amor, y no destrucción. Porque su palabra no trae el miedo sino la bondad y es su amor y no el terror el que une y envuelve a todas las cosas de la vida. Por todo esto, en verdad os digo, hágase ahora vuestra voluntad y cuando hayáis derramado la sangre, ved entonces vuestras manos porque en ellas quedarán escritas los números de la oscuridad. Y Jehová fue azotado. Y los capataces se turnaban en veinte a modo que el sol iba decayendo y esto acontecía desde el amanecer hasta el mediodía y del mediodía hasta el ocaso. Y al caer la noche dejaban a Jehová tirado en el suelo con todo el cuerpo descarnado. Mas en verdad él no sentía dolor y en silencio oraba el Padrenuestro hasta el lucero del alba. Y así oraba pidiendo el perdón de todos aquellos que empuñaban las armas en su contra. Entonces llegó el siguiente día y el primer capataz del flanco derecho de la primera centuria, empuñó el látigo. Y éste lo dejó caer sobre Jehová. Y Euérgetes ya no atrevióse más a mirar. Por la espalda de Dios se derramaban ríos de sangre mezclados con agua. Y esto duró treinta días, desde el Ab hasta el Elul, tal y como había ordenado Malka. En el Etanin volviere a ocurrir lo mismo. Y ya no había espacio entre la carne viva. Y si guieron azotándole hasta que Jehová cayó y en el suelo si guieron flagelándolo. En el último día del Bul, Euérgetes mandó parar y he aquí que estaba Jehová tendido sobre la arena del desierto con todo el cuerpo desollado. Y al acercarse Euérgetes, oyó la voz del Señor, hablando: “Yo Yahvé, ahora Jehová, digo que toda mi furia caerá sobre vosotros. Habrá venganza pero no se derramará la sangre”. Trajeron otra maza encadenada a un martillo de púas. Y empujó Maat al que lo empuñaba y él mismo hiciérese cargo. E hizo volar la maza primero por encima de la cabeza de Jehová y des pués dejásela caer destrozándole todo el

cuerpo. Los brazos y las piernas quebrasen y la cabeza se desplazó un codo. La carne fuésele desgarrada hasta los huesos y Maat siguió aplastando el cuerpo hasta que ninguna forma quedó.

LA FURIA DE YAHVÉ

Salió Euérgetes y vio que el Nombre de Dios había expirado y que su espíritu había retornado a ser rey en los cielos. Y cayeron rayos y truenos y oíanse por todos los confines de la tierra. Y vino entonces la furia de Yahvé a la Gran Reina, e hizo que del cielo se desprendieran mil y una lágrimas de hielo que cayeron durante seis días sobre todo el Madián. E intentaron que la sangre detuviera la ira de Dios y a Malka le fuere entregado por los sacerdotes treinta y tres niños árbol los cuales sacrificó. Pero la ira de Dios no viese saciada con esto, y la sangre de los niños trajéronles más perdición puesto que llamó a los ríos e invocó a un Leviatán de mar. Y viendo Malka lo que estaba por llegar mandó a sus sacerdotes que abrieran sus libros negros y leyeran el Appant, la oración que privaba el paso de todo Leviatán. Y decía esta así:

AQBI-ASHME,ANA-LÚAGRIG LAM-M-A-NARÂMU ANNÛ-NUME-dU EN.NU.UN ADI-ID-TARH HINK-KURSA NIR GAL-dSIN SHA BAL-ANU-KI

“Yo digo que escuché de tí en casa del tutor, protector escogido: Este no es bueno porque combate al dios de la tor menta en casa del guardián hasta que el río venza. Entrégame tu escudo, oh poderoso dios de la luna, descendiente de Anu y de Ki”

Pero el sol no salía. Y en el séptimo día dejó de llover y el viento cayó desde el cielo e hizo estallar las aguas de Aqaba. Y surgió el Leviatán en un remolino gigantesco que fue agujereando el mar hasta lo más profundo. Entonces la tierra tembló y las aguas de las orillas se retiraron despacio, y las legiones oyeron golpear el suelo. Y muchos de ellos salieron de las cámaras subterráneas y fueron hacia la entrada, y allí vieron como la piedra se resquebrajaba bajo sus pies y de entre las grietas brotaba el agua. Entonces las columnas del pórtico de acceso se derrumbaron una a una y la entrada quedó sellada a causa del derrumbe. Y después toda la piedra de la base de la pirámide reina se partió en cientos de trozos y permitió la irrupción de las aguas, y sucedió que al perder los cimientos la pirámide se fue viniendo abajo muy lentamente sin desmoronarse, siendo engullida por la propia tierra. Y mientras esto acontecía las aguas iban inundando todas las cámaras y corredores hasta la cima. Y las legiones corrieron hacia la entrada y muchos murieron aplastados por sus semejantes. Y cuando quisieron salir vieron que la entrada estaba sellada y que el agua venía en un ciclón. Y quisie ron volverse para salir y al hacer esto otros tantos murieron aplastados. Y los caballos relinchaban asustados mirando de reojo como el agua ascendía por sus gruesos cuellos empapados. Y las legiones que en ese momento se encontraban cerca de los corredores fueron a las cámaras sacerdotales. Entonces las centurias que se encontraban en las cámaras más alejadas de la entrada, corrieron. Y cuando vieron que llegaban las aguas

entraron en los pozos creyendo que eso les salvaría. Mas no fue así.

ASESINATO DE LOS SACERDOTES

Quedó la pirámide inundada por la mitad y bajo sus aguas yacían dos mil. Y entre el blanquecino por haberse mezclado con la arena, podía distinguirse los tenues reflejos del oro de las cuadrigas que habían quedado relegadas a la cámara sin poder acceder al sendero de la muerte. Y fueron las centurias, que habían sobrevivido, a la antecámara sacerdotal y ante la atónita mirada de los niños árbol, la atravesaron sin decir palabra y llegaron a la cámara de los sacerdotes donde se encontraron con la oposición de Maat y de los otros. Y viendo los capataces que estos no los dejaban pasar, comenzaron a asesinarlos. Entonces Euérgetes quiso salvar los libros y llevárselos a Malka pero cuando dio la espalda fue también asesinado.

MUERTE DE LA REINA DE LAS PIRÁMIDES

Y habiendo acontecido este crimen, las centurias salieron a las grandes escaleras de piedra que subían y bajaban. Y muchos quisieron subir, mas temían a Malka y decidiesen por bajar. Pero cuando iban vieron que el agua llegaba también desde abajo, y corrieron hacia la cima. Y mientras ascendían notaron que sus pies no pisaban piedra sino ceniza. Y al mirar arriba vieron a Malka sobre el último peldaño oteando lo que estaba haciendo Dios. Y las legiones que huían quedasen sobrecogidas al verle, y sin más retrocedieron esperanzados de no despertar la ira de su señor. Y aconteció que Malka abrió la boca y en silencio pronunció un susurro. Y los que habían hecho morir a los sacerdotes fueron obligados a postrarse ante la deidad con las manos en los oídos. Y mientras se retorcían de dolor, salió sangre, de su boca y de sus orejas. Y todos los que le habían servido murieron a pies de la deidad antes de que el agua los arrastrara.

Y esgrimió Malka en contra de Jehová: ¡Maldito seas, hermano! ¡Maldito seas tú y todas tus creaciones!

Y después las aguas se lo llevaron y la tierra tragóse entera a la Gran Reina.

EN EL LIMBO DEL MAR

La pirámide reina quedó en el profundo abismo de Aqaba. Y en su interior quedaron todos los que se habían hundido con ella. Y he aquí que la paz reinaba por primera vez entre las tinieblas. Y por encima de las gigantescas escaleras de piedra flotaban miles de cuerpos que subían y bajaban como fantasmas en la penumbra. Y los cuatro colosos habían quedado ahogados, postrados a cada lado del pórtico de la cima, con la cabeza inclinada y los hombros tirados hacia adelante. El sarcófago de Malka se encontraba volcado en la cámara que que daba tras la puerta de piedra. Y en aquel espacio donde tantos habían sido sacrificados quedaba ahora silenciado por las aguas que lo ocupaban. Y la antecámara donde se sentaban los cuatro colosos estaba completamente derrumbada. Y el pórtico que llevaba a la cámara de Malka había sido sellado por la deidad. Dentro, los ríos de sangre habían sido reemplazados por agua de

mar, y la piedra del suelo resplandecía entre la neblina. Y el espíritu de Malka se revolvía sin cuerpo, entre en el cieno.

EL VALLE DE LAS SOMBRAS

Cuando el alma abandona el cuerpo antes de regresar a su origen debe caminar por el Valle de las Sombras. Es un océano de tierra donde las nubes se mantienen firmes en el suelo, como los árboles en la tierra. La siniestra se aleja de Orión y por tanto Zion no puede brillar con todo su esplendor. A la diestra está la salvación y el camino, pues los ángeles envían a los que fueron santos para que unan al espíritu con el alma. Es la senda que Yahvé pone para que se en cuentre el camino de regreso a la casa del origen que es el Reino de los Cielos.

CAPÍTULO 7: EL REINO DE LOS CIELOS

El alma se une con el espíritu y regresa a la casa de los padres

DE LA MUERTE A LA VIDA

El camino que recorren las almas: Y a los cielos subieron. Y eran tantas que iban como un campo de trigo luminiscente pero sin una tierra que las fijara. Y no había vientos, ni brisas, ni aromas que llevaran a pasados recientes. Sólo la negrura, la luminiscencia esparcida y las voces de los ángeles del coro que guiaban el camino de regreso a casa. Atrás quedaban los recipientes (cuerpos) que no pudieron contener la vida; los más pequeños, los grises, y después el esmeralda y el rojo, y el xanthos. Las rocas flotaban en derredor como un gran cinto, con el sol siendo testimonio de esto. Las auroras marchaban con todo su esplendor azulado resplandeciendo blanquecinas por el cielo nocturno. Abajo, estaban los que escapaban del sol, los más grandes, el recipiente blanco cuyas tormentas salían de su faz, el dorado, en el que aún manteníanse los anillos de Zion que intentaron protegerlo, y los mundos helados de los confines del Reino del Sol Karmél (El nuestro). Por encima, los espíritus lucían entre las burbujas aradas gigantescas que iban hacia las nubes de oro que se mantenían bajo los soles de Benéi Torín, los más cercanos a Karmél. Llegaban ojos en el vaivén que al acercarse a los espíritus se abrían expulsando las estrellas blancas de su núcleo rojizo. Y así se mostraban ante lo que venía del mundo, en forma de esferas luminosas, y después volvían a recogerlas retomando nuevamente a la

forma del ojo. En el mar de la oscuridad, donde todo atisbo de luz brilla, las flores que giran con el sol son grandes, angostadas en capas mordidas, envueltas por un aura verde y otra azul. Emulando los latidos de un corazón se acercan a los viajantes, les susurran cosas mientras aletean. Y los ríos negros caen desde las montañas verdes de Zion con sus orillas de malva, en torrentes nebulosos que van a perecer a la tierra de las estrellas, que es Orión. En los confines de Benéi Torín se extienden los mares de nebulosas que aún llevan en su vientre los restos del umbral brillando entre las nubes oscuras que se arras tran en cúmulos lejanos a la luz. Y son tantas y tan enormes que parece que copan todo el cielo nocturno. Los soles de Chiwja, Leb y Aréi Réjev brillan desde la luminosa azulada y al salir de los mares se los ve resplandecer en cruz. Las nebulosas se abren a cada lado en una escalera verdosa cuya matriz cambia constantemente de forma. Su paso abre el enjambre de nubes malvas que están por encima de los veintitrés soles. Entonces regresa el vacío y al poco aparecen las cascadas de Zion: Cincuenta y tres torrentes luminiscentes a cada lado, que llenan las fosas negras del Reino de Op, en el cual, resplandece Nesar, que es su sol rojo. Las nebulosas emigran del anillo de Sadhay bajando protegidas en crisálidas verdosas y anaranjadas, descendiendo como seres del mar pero al cielo del anillo del sur, que es Yomer. Por encima deste reino el embalse luce encarnado conteniendo las lumbreras verdes que saltan de lo más alto. Y estas arrojan el camino fluvial por cuatro lados dejando entrever las nebulosas con imagen de arcilla que suben escalonadas hacia los reinos de Nun con los soles de Egón y Sagón, y Dekar con Tsefír ha-izím. Caen los granos púrpura como lluvia mecida provenientes del Reino de Aryeh. Entran en las nebulosas que irradian bermejas azuladas y permanecen allí suspendidas. Y en lo más alto desaparecieron y dieron con el sol de Equuleus gobernando sobre los veintiún recipientes: יאב, טאב, ו ב ח ה, ב א ז , ה ו א ו , ה ור ק, א ה א פ, ב, ה א ס , , ד א מ, ל, כ ,

Y todo aquello pareciese el mundo en su reino de Karmél mas no lo era. El ojo de Abiréi Lev surgió en el firmamento con su núcleo dorado y su aura de espinos de color malva. Y los espíritus casi no pudieren diferenciarse pues así compart ían la misma luz. Entonces cayeron los velos nebulosos y en el creciente hacían puentes que surcaban Toláat Sháni, Pe santerin y Epar. Y la nebulosa que pareciese arcilla hiciérese mayor en Atón. Y los torrentes de Zion vieron su cúspide en un gran río que serpenteaba en un cúmulo de nubes azuladas que no dejaban de moverse en espiral.

ZION

Peresáh Zión be-yadéiha lishuátah lánu

Y las nebulosas abalanzasen y cubrieren el surco fluvial. Y a su vientre acercasen curioseando las más pequeñas en seis aros bermejos con un ojo homínido de córnea aceitunada. Entonces todo tornase de un denso transparente y el co razón de Zion empezó a palpitar. Y del vacío abriose una lacrĭma que llamó a muchas luces y estas vinieren e hicieren resplandecer su contorno. He aquí que los anillos elevasen entonces, levantándose en una sucesión de arcos

por encima del río luminiscente que volvía a verse tras el lento paso de las nebulosas. Y el río iba a un estanque refulgente del que se derramaban las cincuenta y tres cascadas. Al ascender llegaron a un puente hecho de granito cual situose por encima del estanque. Y allí, sobre su piedra, dejasen caer los espíritus hasta coparlo y como en su origen levítico se dejaron mecer siguiendo la estela de los ángeles del coro sobre el puente hasta el árbol del bien y del mal, puesto allí por Yahvé. Y la luz blanca iluminó la copa de olivo y sus hojas relucieron en oro. Y descubriese una escalinata de la caliza de mármol que iba hacia arriba. Y oyeron el susurro, y atraídos subieron hasta los pílonos de Zion. Sobre el vacío viese un dromos con imágenes de machos cabríos a la diestra y siniestra. Y siguiendo el camino penetraron en la antesala del Reino de los Cielos, en el umbral de Yahvé. Y había un peristilo en el que oíanse solamente las voces del coro pasando entre las columnas con la imagen del viento. E iban los espíritus y se veían como granos al lado de las ráfagas gigantescas aladas que al torcer mostraban una forma cuasi angelical. Y de pronto el peristilo se llenó de estos vientos alados cuales circundaban por encima del camino de los espíritus. Y a los viajantes mostraron sus rostros y estos eran terriblemente hermosos. En la sala hipóstila, que es la siguiente, está el oráculo de la bóveda de los cielos. La muerte de todos y cada uno de los soles los cuales serán restituidos por el alumbre de los anillos de Zion. Después llega el santuario donde estos guardianes del cielo dejábanse caer en trescientas trein ta y tres fosas que eran en verdad sepulcros. Y llegó nueva mente el vacío en el confín piramidal de Zion. Y había un nuevo umbral en el que enseguida viesen un cúmulo de nebulosas encarnadas retorciéndose. Y eran tan grandes como dos reinos enteros. Era el principio del Reino de los Cielos; era, pues, la espada de Orión.

ORIÓN כ ס י ל

En treinta años luz alzóse la espada de Orión. Las nebulosas, las cuales se retorcían, y su aura grisácea eran en verdad el pomo. La escalinata de luces en las que había grandes y pequeñas, hacía la empuñadura. Su guarnición constaba de un trazo del mismo color que el aura, y del regazo surgía la hoja de estrellas en el tercio fuerte hasta la acanaladura. Y en ese punto volviesen a verse las montañas verdes cuales piedras nebulosas remontasen hasta la bóveda del cielo. Y del tercio medio al débil iba la sombra que empujaba todas las lumbreras, acumulándolas en el filo fuerte de la espada de Orión. Entonces se abrieron agujeros como soles en todo el cielo bajo. Y aquello era una industria de estrellas. Y empezaron a llegar nebulosas como insectos, como trompas y como caballos marinos. La luminosa irradió y las lacrĭmas fueron abriéndose a lo largo del vacío. Entonces giraron los pies de Orión, y a la diestra estaba Nephila; la estrella más brillante diecisiete veces por encima de Karmél. Y a la siniestra de la luminosa azul situose el pie siniestro, Regel. El cielo abrió un agujero encarnado donde viese una luz blanca que lo empujaba desde su vientre. Y en derredor habían otras estrellas que estaban en comunión con

estas dos y con las tres estrellas que forman el cinturón: Jagoráh, Mariam מירמ, Gab. Y las llamas de estas tres veíanse en toda la bóveda del cielo. De pronto las nebulosas se impacientasen por cubrirlo todo, e irradió en el cielo alto el hombro de Orión, Béin Yadéija, y su ruego fue escuchado por el gigante rojo siniestro, Meló jaf, que es la plenitud de mano de Yahvé. E incendiase éste y la luz de sus llamas iluminó el monte verde que subían hacia el reino. Y he aquí que caían chorros luminiscentes de lo alto. Y cuando llegasen a la cima irradió la corona de espinos de Karbelah, que era, pues, la cabeza de Orión. La luz desapareció y quedó un pozo negro que era el vacío. Y en lo alto de todo el cielo nocturno he a la bóveda de todos los cielos por encima de la oscuridad y del firmamento, más allá de Orión, en la cima del monte verde de Ur Elohim, donde se encuentra el Reino de los Cielos.

LAS PUERTAS DEL REINO DE LOS CIELOS

Salían afluentes de debajo pues el reino se alza un codo por encima del firmamento del Monte Santo. Sus puertas hacen ciento veinte codos y son de oro puro con el dintel a imagen de esfera sujetado por las jambas comprendidas entre la quinta y la sexta parte del ancho de la abertura con los laterales ungidos en las pilastras que doblan escalonadas hacia el interior de los claroscuros en el que hay escritas a la diestra mil cien oraciones en la lengua Malkuth, con medio dedo de separación entre renglón. En el ala siniestra están las figuras del Padre y el Hijo comprimidas. Entonces las puertas del reino se abrieron y de dentro irradió la luz del sol que ocupó todo el espacio hasta más allá del infinito. Las voces de los ángeles tronaron y se hizo la música del coro. Las estrellas que había en derredor cayeron y todo lo que brillaba en el cielo nocturno se oscureció. Esto es, pues, el Reino de los Cielos.

EL REINO DE LOS CIELOS

Extendíase seiscientos codos de largo por cuatrocientos de ancho y estaba rodeado por un muro fortificado de cinco capas con bloques revestidos de jaspe. Las puertas dorsales que precedían a la antesala viesen en un compendio de la creación del mundo con el sol de Karmél siendo testigo de cómo el mundo albergaba la semilla del agua en su sagrado corazón. De ahí seguía la entrada en veinte codos sobre sue lo de oro puro hasta el canal del anfiteatro levantado con rocas labradas y vigas de cedro recubiertas en oro. Después iba la escalinata en llamas que bajaba al anfiteatro cuyo espacio circular ardía en derredor del monolito de piedra que hallase en medio. Y este monolito era en verdad una gran tabla que levantase cuarenta codos por encima del suelo. En su tabla tenía grabado la faz de la bóveda del cielo con la ubicación de Orión, Zion y todos los reinos circundantes hasta el último que era el del sol de Karmél. Seguía entonces una misma escalinata en llamas que llevaba al patio interior en cuyo espacio fueron levantadas doscientos ochenta y ocho columnas revestidas de oro puro de las que caían cortinas de lino que eran zarandeadas por las voces de los ángeles del coro. De su color sonrosado salían perfumes

que mezclasen con el incienso de los altares. Y con este aroma se oían las risas de los querubines jugueteando con esto. Al final de este patio estaban los treinta altares de plata recubiertos por el humo del incienso. Y en el espacio intermedio había una escalinata de grafeno que ascendía sobre el vacío infinito. E iban siendo copadas por ángeles custodios que enmudecidos observaban el lento paso de las almas convertidas en espíritus. Y al final eran quinientas mil miríadas asistiendo. Tenían la expresión de un relámpago e iban cubiertos de lino con las alas sobresaliendo por encima de la cabeza y los pies. Aquello fuese, pues, un conjunto de formas luminiscentes; algunas de espaldas a los viajantes, manifestando su presencia testimonial en el camino de regreso al arca. Aconteció entonces destellos en lo alto que salían despedidos de un trazo parecido a una gran boca. Entonces el vacío ocultase bajo el huerto de Getsezáyit, el padre del Edén; y extendíanse en el horizonte de caminos de un sábado y dos días. Y he aquí que la tierra había sido labrada y en sus caminos nacían tallos con cabezas de burbuja como lágrimas de agua. Y todas las plantas que allí había como también los árboles, producían la semilla. Surgieron de pronto, de la misma tierra, las escalinatas que subían y bajaban; las mismas por las que paseaba Yahvé. Y desde las últimas hasta el atrio exterior había una distancia de novecientos pies. Las raíces agolpasen contra los basamentos; salían de la tierra enrevesada en cúmulos y se juntaban con otras de diferentes colores y tamaños. El atrio exterior estaba circun dado por ciento dieciocho columnas sobre un suelo pavimentado de mármol policromado. Y había ángeles protecto res asomados desde las cornisas de las columnas cantando al lugar que fuera testigo del nacimiento de los primeros ángeles del tercer coro. Y los protectores irradiaban blanquecinos desde el Espíritu Santo, entonando el cántico de la voz de los cielos con sus túnicas de lino y sus alas encogidas unidas a su espalda. Saliendo del atrio se encuentra un patio cuyo tablado blanco abarca cuatro mil brazas desde todos los ángulos cuadriformes. Siguiendo el camino que es recto se llega al árbol del bien y del mal; el más grande de todos con sus raíces haciendo levantar el mármol que hallase en derredor. Tras el olivo de Dios se alza la curia de los ángeles del coro, y a la diestra se encuentra la casa de Yahvé.

LA CASA DE DIOS

A la diestra de la curia alzóse un altar de los holocaustos hecho de bronce donde las llamas guerreaban sin salir del cuadro que hacía veinte codos por cada lado. Después llegaba el templo de la casa de Yahvé y hacía ochenta por cuarenta por treinta codos. Y había cuatro columnas en la entrada cuyos nombres eran: Miguel, Gabriel, Rafael y Lucifer. El portal de oro por el que se accede a la casa de Dios alzóse setenta y tres codos. Y en su enchapado viesen nuevamente las figuras del Padre y el Hijo intentando alcanzarse. Venía después el vestíbulo santo y todo estaba revestido con láminas de cedro; las vigas, las piedras de los muros y su forjado. En el espacio interior los lienzos de lino revestían la mesa de los

panes y los candelabros. Constaba este adytum de seis columnas de bronce que hacían catorce codos, dispuestas hacia la puerta del lugar que es santo, el Hekal. Y cuando la puerta del Hekal abriose vióse un camino remarcado con maná pasando por en medio de una cámara extensa en la que habían veinticuatro sillones de oro donde sentasen veinticuatro ancianos vestidos con las túnicas santas de Yahvé. Y estos ancianos eran tan grandes como un refaita y tenían la cabeza ovalada y estirada en dirección a las estrellas. Los dedos de sus manos y de sus pies estaban unidos por una membrana azulada casi transparente. Y sobre sus cabezas relucían las coronas de oro, todas de ocho puntas. Estos ancianos eran los veinticuatro reyes levitas que habíanse mantenido rectos a los ojos de Yahvé durante la edad oscura, cuando el sol aún no irradiaba sobre la tierra y toda la vida desarrollase en el mar. En el camino de los espíritus vieren estos a los bueyes retractados en las paredes y más adelante al caballo blanco y oscuro y a algunos antecesores de los reptiles que habían sido los primeros pastores dominantes del mundo y cuyo espíritu santo había sido Abesalón hijo de Yahvé. Entonces la luz irradió y abriose su haz en una puerta. Y al apagarse vióse el Debir, que era la Sancta Sanctorum, con el kodesh ha-kodashim; el tabernáculo, y el Arca de todas las alianzas.

EL ARCA DE TODAS LAS ALIANZAS

Hecha de oro puro, tocada cada una de sus láminas por el sol de Gófer, el más alto de todos; mide 10,5 codos de brazo por 9,5 de alto. Sobre la cubierta rezaban de rodillas revestidos en oro los querubines que habían sido testigos de su creación, y estos habían sido Abadón y Eylon, ambos con descendientes de la curia en pos de la palabra de la Tierra y del Cielo. Y vino a la Sancta Sanctorum San Gabriel arcángel y abrió la cubierta del arca. Y salieron las nubes de los cielos y los rayos de los truenos desde el vacío infinito. Y la mancha de oscuridad desvaneciese y pronto irradió una luz dorada en la que viese una faz; la faz del Altísimo señor de los cielos. Y tomó San Gabriel los espíritus del mundo y los puso en el arca y estos regresaron a la casa de sus padres que era el origen. Fue entonces sellada, pues, lo que guarda el arca son los cielos del Alfa, del principio, cuando la luz gobernaba en toda la bóveda de los cielos y más allá de los confines del infinito, mucho antes de la irrupción de la oscuridad en los mundos.

Jerarquía de los ángeles

Ángeles del primer coro כ ריקמ ל א ך

Principados ר שא ו

San Lucifer Arcángel ל לי ה

San Miguel Arcángel לאכימ

San Gabriel Arcángel ל אי ר ג

San Rafael Arcángel ל א פ ר

San Uriel Arcángel ל אי וא

San Barakiel Arcángel לאיכרב

San Yehudiel Arcángel לאידוהי

San Sariel Arcángel לאניירהז

Ángeles מ ל א ך

San Dagón וגד

San Mordejai או ו ו

San Qaholom ת כ ל מ מ

San Nahliel ח ל אי ל

San Asmodeo יאדמשא

San Yejezkel י ח ז ק לא

San Efráyim א פ ר י ם

San Silas סליס ימת

San Avimelej א ב מי ל ך

San Joshej וסוי

San Meofef ים פ ר ש

San Berenike ה ו ת

San Samahel לאמס

San Ajiezer ח קא ז ח

San Yahalom ם"להי

San Menayem מ ח ם

San Asael לאהשע

San Molok דלמ

San Mitzrael מ ר א ל

San Jehiel י י א ל

San Netzrael ב בא א

Ángeles Custodios מ ריבאדאל

Jofiel לאיפוי

Hahasiahel ה ח ש י ה

Reha-El ר ה א ל

Haladiahel ל ד י ה

Hariel א ר אי ל

Sehaliahel ס א ל י ה

Kahetel כ ה ת א ל

Helemiahel ע ל מ י ה

Reylel ר י י א ל

Vasariahel ו ש ר י ה

Mehi-El מ ח י א ל

Mahasiah מ ה ש י ה

Aiayel ה י י א ל

Leuviahel ל ו ו י ה

Aziel ה ז י א ל

Yéhuiahel י ח ו י ה

Umael ו מ א ל

Asaliahel ע ש ל י ה

Haniel ד י ל

Habuliahel ח ב ו י ה

Sitiel ס י ט א ל

Léhaliahel ל ה ח י ה

Lekabel ל כ ב א ל

Hachahiel כ א י ה

Harael ה ר ח א ל

Jabamiahel י ב מ י ה

Malachiel ם ל א

Abihaiel א ב ג י י ל

Narael א א ל

Menael מ ד א ל

Heyael י ע א ל

Aquitofel אתיתמל

Nijael י ת א ל

Issequel ל אישש

Urabel ו מ ב א ל

Eliel אליאל

Ieratel י ר ת א ל

Asriel אשדיאל

Hahael ה ה ה א ל

Betel יתיאל

Mebahel מ ב ה א ל

Beseleel לאל

Neyael ל כ א ל

Güel ואל

Vehuel ו ה ו א ל

Geddiel ריאל

Anauel ע ו א ל

Gamaliel אל לי ס ב

Veuliel ו ו ל י ה

Duel אל ו רע

Yelaihael י ה י ה

Zabdiel אל וי ן

Vehuel ו ה ו א ל

Ángeles del segundo coro ך א ל המ רמש כ

Dominadores de la Muerte ם י ת ומ ה

Guardianes ם י ב

Gog מבב י

Metatrón ן ורטט מ

Magog גוגמ

Lothan ן מז ל

Merob ד

Nobé ה ג

Mosoc ך מש

Obed דד

Og ע

Lud וד

Eglón ע ג ול ן

Semhri די מ ש

Efod א ופ ד

Segub ביכ ש

Giblos ליס בב

Sihor שיהוך

Gad בך

Socot זה מ

Gedor ע גוי י

Ahod אתוך

Gaddí ג י

Ohol חל א

Oham תם ו ח

Dor דאד

Sarva עה דז

Misael לאשימ

Seror דז ד

Rohel ר א ה א ל

Accaín קיז ה

Bohobot בזה דח

Sis יץ

Jesboc בק יש

Virtudes ת ד

Astaroth א ר במ ר

Agniel ץעוה

Semihazah הזחימש

Lemanahel ר ב ח ר י

Azazel לזאזע

Armerech כ ש ף

Ammiel אל מי

Batraal בט יד י

Ezriel אל רי ו

Anane א ת כ ת

Hadriel אל רי ד

Tofiel חפל

Oziel אל יי

Sálem סלייס

Neregel עד א ר ש

Ángeles Custodios מ ריבאדאל

Netanel החיש

Gadreel ור ז ל

Nahaliel אל לי ה כ

Penemuéh ף לק ט

Namuel אל כמי

Kasdeyae ות מ ל ה מ

Zequel ברק

Kasbeel ה ל וא אב ש ו

Arataqoph ת ושא

Êzêqêêl לאיקיז

Mesezebel אל כ יז מש

Batarjal יא ר מ ת

Kôkabiel לאבכוכ

Jaziel אל יעזי

Armaros מרת י

Hosiel אל הזי

Matrael ם ח ר

Hébel ל ה

Potestades ל ב מ א מ

Baruk ב ו

Zavebe ד ע

Jekutiel לאיתוק

Samsaveel ר ז

Sagnessagiel ה מ כ ח

Rahuel אל ו ד

Tamiel ל מש

Ertael יר ק

Ramuel לאימער

Kamuel אל י מ ק

Aghat תדגא

Turel ות ר ב ק

Ziel ח כ ד

Yomyael ו לא א ר

Saraknyal יד ג בל

Fatuel אל י ה פ

Esrael מ ח

Othoniel אל י ה

Kaziel פק לאי

Adriael ר ד א

Shateiel ך א ל טמ ל

Agares רגא

Bethel לא תיב

Adá דה

Urakabarameel ר ו

Addó דוא

Akibeel ת ל ג ת

Adrammelech א ד דר

Jatanael אל י ה י

Adarezer רעזר ו ה

Satoel ות עש

Batuel אל ו כח

Shamshiel לא ן ישמש

Aher הד א

Sahariel לאימער מער

Eldad דר ל א

Ismiel אל מ י יש

Aharehel הל ר ה א

Jeqon ר ק רח ח

Eliezer רזעילא

Asbeel א ר המ א ר מ

Ahoé ה אהז

Ángeles del Tercer Coro ך א ל ן מ יו ס

Serafines ש ף ר

San Beelzebub בובז לעב

San Asrael לארזע

San Furfur ל

San Elemiah ע ל מ י ה

San Aciaiah כתר

San Israfil ת ו ת

San Tamnateo י ח

San Samaot שמהזה

San Sécronah ה ך

San Sedeur גד וי ש

San Subael אל כ שו

San Sefamot שפטזה

San Cisón קישת

San Zedmihel אל ומי ק

San Tyrio תלכתה

San Enhaddah רה ה יו

San Naaratha הה ר

Querubines ם י וב כ

Abadón א ב ד ן

Sapardah רד פ ס

Ofir אזמיד

Mofim פיס

Argob ו א

Sarae ש ר ה

Arfah ד פ א

Anae א ה

Kumidí יס ד

Harecón גז ק ד

Buzính זי ג

Tofet פת

Galím ליס ג

Betsehán או ש

Zelfah פה ל ז

Cariot ויזה ק

Hurí י ד הז

Farfar פד פ

Tronos ד אי ס

Sabeeh בע

Adón ד יט ל

Admiel לאדמה א

Soph Ramiziel לאיזר

Siddim דיס

Hevel שיכל לבח

Zékrona ה דז כ

Lirot תוריל

Ofer ד פ ע

Festo ד ו מ

Fedael אל ח ד

Mezimah ותח ת

Fitón פיהזו

Aharhel הל ר ה א

Masal משל

Menajem גיד וב מ מח

Meroz מדזו

Nisrefah י מפ

Jetró הדז י

Prócoro ר יוש ר כ

Azur עזד

Cuarto y Quinto coro Ángeles custodio אדאלמ cuyo espíritu en haz de luz contasen en quinientas mil miríadas.

Ángeles de la guarda ו למ cuyo espíritu es en haz de sueño, contasen por doce miríadas.

Ángeles del silencio כ א ל ס Guardianes del sepulcro, viesen sus espíritus en todo el reino en haz de luz coherente. Contasen, pues, en cuatro miríadas.

Ángeles observadores בטמ ל א ך testimonios de Yahvé en el mundo; encargados de acometer las epístolas a los cronistas. Contase en una miríada.

Sólo el Altísimo puede ascender a los ángeles o dejarlos en el mismo coro. Si así sucediere, diéseles a los escogidos un nuevo nombre.

LUCIFER ה לי ל

Hete aquí Lucifer, hijo de la aurora, principado de Dios, el que acaudilla sus ejércitos en el cielo nocturno, portador del manto crisólito hecho con rubí, topacio, diamante, piedra de ónice, jaspe, zafiro, malaquita y esmeralda. El Hijo del Ángel, el primero, creado en el Monte Santo, dominador del fuego; espíritu de la belleza y esplendor que empuña la espada del cordero. Nacido de las cenizas de las estrellas, protector del Altísimo señor de todos los cielos. Y entró Lucifer arcángel en la curia y pusiérase en la primera grada de caliza junto a los que hacían fuerte la palabra del cielo por encima de la tierra. Y al retirar su mano viérese la espada del cordero. Y hacía nueve codos y dos palmos y pesaba diez mil siclos. Estaba hecha con plata pura de Zion, y desde el regazo hasta el confín del tercio medio he a un dragón enroscado expulsando fuego hasta el filo.

DEL CONFLICTO CON LOS LOBOS

Habla San Uriel arcángel a la curia: Jonwate (hermanos). He aquí que traigo a vosotros el lamento de la tierra del mar pues los lobos no han abandonado el culto y prosiguen la lucha. Su corazón obedece al odio, el hechizo del espíritu del mar que por tanto tiempo fuera enterrado ha surgido de alguna parte y los ha hecho sucumbir en la oscuridad, en la penumbra, en la turbación cual mora muy lejos del Padre que es nuestro. Las generaciones que guerrean allí permanecen entre la confusión y el caos, y desde lo alto de la

puerta de Sargón vi mucha sangre derramada. Los gritos de los pastores se suceden agonizantes y algunos han sido heridos tan profundamente que no volverán a creer en la palabra ni en Yahvé. Reconstruyen el muro pero los lobos lo saltan y profanan después los alimentos y a los hijos del arca. La ira de los caídos viene siendo empujada por el viento que arrastra una legión cual viene de Malka. El espíritu de la oscuridad está en el que alberga la semilla del agua, y el mundo está cambiando pues vuelven a subir las aguas. Jonwate. Pronto acaecerá la desaparición de la descendencia en la que fuera tierra de Levi, y la pureza de la palabra quedará en la mano del Dodanim, pues así el corazón del homo ha sido fácilmente corrompido en todas partes de la tierra que fue escogida como santa.

Habla Abadón, querubín de la palabra del cielo: Jonwate. ¿Es que por ventura no nos ha dado el Altísimo su amor y también su fuerza? ¿Dejaremos, pues, que nazcan dioses blasfemos y se creen más enemigos en el mundo? ¿Es que por ventura obraríamos en el mal yendo en pos de sus plegarias? ¿Acaso no está escrito en la palabra de la tierra: "¿que los frutos del mismo árbol deben comer y reposar bajo la misma rama pues ella dará la sombra?" Acaso no dice mismamente: "Bebed de mis ríos y ungíos de sus aguas porque de este tomarán unos y también otros?" De cierto os digo que la tierra fue de la tierra hasta que irradió la luz del Altísimo. Y si nosotros, que somos creados a su imagen y semejanza, tenemos la obligación de servirle, ¿por qué no debiera hacerlo todo lo que a partir del polvo fue creado?

Habla San Sariel arcángel a Abadón: Si al dejar caer la espada de la justicia desviamos la rectitud del Altísimo, entonces no somos nacidos a partir de él ni podemos llamarnos: "semejantes".

San Beelzebub, serafín seguidor de la palabra del cielo, a San Sariel arcángel: La oscuridad reviste a la legión, ninguno lo olvidéis.

Habla San Gabriel arcángel: Si un cordero abandona el rebaño está condenado a la muerte. Si muchos lo abandonan dos se unirán mas otro será dejado. Por lo que estarán condenados a muerte. Así veo y oigo y en verdad os digo que la oscuridad ha puesto su semilla aquí mismo, entre nosotros. Pues ciertamente sólo ha tenido que desplazar una columna para que así cayera el templo. Miraos porque muchos aquí queréis dejar caer vuestra redención sobre el mundo, ahogándolo, hundiendo a los pecadores bajo tierra. Y si yo os preguntare después por vuestros actos responderéis que por "la gloria de Yahvé es", mas yo diría que es por gloria vuestra.

Abadón retoma la palabra: He aquí que antes del cordero vino el olivo como antes vino la montaña y las estrellas. En toda creación hay un orden mas no así en la oscuridad pues no sabe del tiempo ni de cuán impía pudiera llegar a ser su densidad. Y la vida no empieza en el mundo hasta que Yahvé no pone la semilla y crece su fruto. El principio y el fin el mismo es, pues dice la palabra del cielo: "Toma la vida y la muerte en un sol porque al igual que las

generaciones, una viene y la otra parte". Todo lo que en el oráculo se deposita es fe, sea pues la palabra del cielo, la verdadera, la de Yahvé, la que arranque su pecado de las entrañas del mundo.

DIVISIÓN DE LA PALABRA DEL CIELO Y DE LA TIERRA

Habla San Miguel arcángel a la curia: Abadón, a ti digo que aquello que no es visto antes no puede ser renovado porque así volvería a pecar y en vez de caminar por el mundo se arrastraría. Cuando Malka tocó los árboles del bien y los convirtió en mal, y las hojas blanquecinas cayeron y a la diestra del fruto que es puro, nació el impuro, ¿es que por ventura pensaste que la oscuridad había vencido? ¿No tomó, pues, Yahvé, al árbol del bien y lo separó del mal? ¿No volvió a florecer el fruto bueno entre el fruto del pecado?

San Samahel, a la siniestra de Lucifer, dice: La melodía de los bosques ya no se oye en el rocío, y la lluvia ha quedado ensordecida por el paso de la guerra. Sólo la palabra del cielo puede traer el amor a los que olvidaron. Llevemos a Yahvé la voz del leviatán. Que los ríos se desborden y el sol caiga desde lo alto.

Dice San Miguel arcángel a San Samahel, a la siniestra de Lucifer: No traigas la congoja a este sello diciendo: "Aniquilación", Samahel. El que vendrá después llevará la misma palabra que Malakiel, que es la de la tierra. Te empeñas en poner la palabra del cielo por encima de la palabra de la tierra y haces que el sol (Gófer) se torne sangrante. Han sido oídas tus palabras y yo he estado dispuesto a escucharte. Todo lo que se aleja de la diestra del Padre que es nuestro, así pierde la luz y se consume, como está escrito en las dos palabras que en verdad es una.

Y miró San Miguel arcángel a Abadón prosiguiendo: Yahvé te reprenderá. Entonces protegió Abadón el secreto que guardaba su espíritu y de la curia escapó volviéndose hacia Lucifer, diciendo: ¿Qué es lo que tiene que decir el Hijo del Ángel?

Habló San Lucifer arcángel y esto dijo: "Todo lo que tienen por la carne lo sacrificarían. Si a mi preguntáis por esta raza de cierto es que la aborrezco"

DE LOS LAPITAS QUE VAN EN CONTRA DE YAHVÉ

La curia vuelve a congregarse.

Habla San Rafael arcángel: Legión. Hasta el muro del mar del norte las brisas han hablado de la legión que adora a los árboles del río. Lo que no pertenece a ese mundo está en él. En el último estío abandonaron la niebla e hicieron un yugo a sus semejantes. Los vientos que Yahvé dio al mundo han soltado sus brisas hacia el Edén diciendo que todo lo que allí nace, muere. Los bosques están sometidos a un profundo silencio, sus hojas ya no son mecidas por el viento del norte. El Edén envió sus pájaros pero dicen que ya no se oyen. No hay melodía que atraviese sus montes. No hay nada. La fatalidad que allí aguarda ha sido revestidapor el espíritu de Malka. Y a esta raza que ora en la guerra se le ha concedido un corazón endurecido, como la piedra. Dice Abadón: Los conductores los desvían y no se preocupan por Yahvé. Acercan su brazo

a la serpiente y permiten que muerda su carne y gobierne su sangre. Obras y conocimiento destruidos, luz arrojada al vacío. No se apiadan no miran a este monte, el monte de Yahvé. Serán siempre carne porque no cuidan a sus bosques. A San Miguel arcángel: El Altísimo debe arrepentirse de haberlos hecho y vosotros debéis arrepentiros por poner en su mano vuestra palabra.

DISPUTAS INTERNAS

Esto dice San Miguel arcángel: Tu palabra no se humilla ante Dios y por esto no es escuchada en el Arca de los Cielos. Que el Señor te reprenda. Réplica de Abadón: Yo hablé al Señor de los Cielos y le dije: “Tú, mi señor, que eres santo, permite a tus estrellas poner en práctica el custodio de tus preceptos y cuando hayas en trado habrá conocimiento en tu observancia”

Habla San Beelzebub: Erráis, pues somos aquí muchos, juntos. Conozco tus pensamientos, Principado, son afectuosos, puros hacia los pastores. Ahora, pues, ¿por qué a tu semblante causan sus actos tribulación? Han prescrito los preceptos del Altísimo, cuando hablen en sueños diles que en tren en arrepentimiento, que regresen a los pastos, pues, para eso fueron creados. Lava sus pies, humíllate ante sus reinos, cautivos por simples lágrimas de sol. Todos ellos, siervos de la guerra, todos designados a la destrucción.

Habla San Gabriel arcángel: Tened en cuenta que es la voluntad del que es. Lo que haga Dios es mejor que lo haga el ángel. << ¿Por qué?>>

Y al preguntar esto Abadón toda la curia le observare.

Díjole San Gabriel Arcángel: Que escuche la palabra del cielo en esta casa porque ha acontecido la intercesión. ¿Quién es el que anuncia la duda y trae también la semilla de la tentación?

Habla San Qaholom, Ángel del Primer Coro: Dejará de echarles El-Sadday leviatanes cuando prueben a guardar el pacto de la alianza. Librados los levitas de los Taninim (Esto es monstruos marinos) apagaron la ira de Dios y dieron a sus reinos y a sus bestias el amor cual escrito está. Temblaron y se pusieron en pie ante la palabra del cielo. Ninguno pudo conciliar el sueño y no hacían más que pensar en Yahvé.

Así habló el principado San Barakiel Arcángel: Acuérdate de ellos porque el Altísimo se arrepintió de haberlos hecho. Si escuchas a los hijos de Yahvé verás que entraron firmes en la tierra que Ajaróm (Esto es el nombre del espíritu del mar) les ofreció para devastarla. Es la palabra de la tierra, pues, la que contiene los mandamientos de su salvación. Es la palabra de la Tierra y no del Cielo la que Dios ha puesto sobre los pastores cuya fe abre el paso de la luz divina.

EL BASTIÓN DEL MAL SE HA HECHO FUERTE TRAS EL DEVASTADOR PASO DE LA LEPRA.

Reuniese la curia y hablase Semihazah, virtud de los guardianes, que escogió la palabra del cielo: Hay un señor por millar y enfermo no yace. Lo que trajo la demolición del mundo se ha escondido. Se han restablecido los números y las huestes cual adornan sus

pieles con las plantas del río marchan sacudidos por el espíritu de la oscuridad. Su corazón busca derramar sangre, pocos combatirán contra ellos y muchos se unirán.

Y esto dijo San Mitzrael, Ángel de Primer Coro: Haced bajad al Altísimo de Galed (Monte del Testimonio) porque llegan cantos de guerra. Y toda la curia que guardaba la palabra de la tierra, asintió.

Entonces San Samahel dijere: No habléis por mí. Haced subid al espíritu que es santo a Galed y cuando el Altísimo os pregunte decid que no encontraran la paz hasta que no encuentren la muerte.

DUDAS ACERCA DE LA SALVACIÓN DEL MUNDO

Lucifer en el sello. El Hijo del Ángel habló y dijo: ¿Acaso no se ha llevado con sacrificio lo que al polvo volverá? ¿No se le ha cercado y entregado el Sagrado Evangelio que guarda la palabra del Cielo y de la Tierra? He aquí que si al homo traes un cordero y lo guarda, de cierto os digo que si tiene hambre lo degollará. Si caéis ahora y os arrojáis al mundo no le hallaréis en los pastos si no acrecentando sus bienes en la tierra. Han acometido sediciones en todas partes. Mira, que hemos perdido todo el tiempo desde el lucero del alba. He aquí a la posteridad establecida en un montón de escombros. Si a mi decís que se conserve el mundo, os digo que lo que queda siempre suspendido de un filamento no puede ser salvado.

ACERCA DE LOS ÚLTIMOS

Congregación de la curia en el quinto. Tomó el principiado San Yehudi-El la palabra: El testimonio de Dios mantiene la gracia en los llanos del Dodanim. Su revelación recibiréis entre los olivos, pues ellos, en su tierra, han cuidado los pastos y han ofrecido holocaustos puros en la cima de los montes. Han tenido cuidado en la dedicación y han respetado el pacto de la alianza. Cuando así alguno no ha sido recto, sus jefes lo han apartado. Las generaciones han mantenido los censos y hay un total de cuatro mil trescientos seis registrados. El sacerdote toma el agua que está en derredor de esta tierra y la deja caer sobre los nacidos. No pasan del umbral de las montañas donde se encuentra recluido el oro que cae desde el cielo.

EL MONTE DEL TESTIMONIO

Estaban los ángeles en el patio, más allá del árbol del bien y del mal, e irradiaron de repente y ascendieron. Y vieron en tonces a todas las estrellas de Dios caer desde lo más alto del firmamento. Y había anillos de Zion, los cuales iban relucientes hacia abajo envueltos por auras escarlatas luminiscentes. Y todo aquello pasó hasta el extremo norte donde alzase el monte de Galed desde el que Yahvé y sus hijos dan testimonio a los mundos. Y mientras ascendían tornasen los ángeles minúsculos, y sucedió que al traspasar el umbral apareció Yahvé en el monte, sentado en el trono de la asamblea cercado por Abesalón, Assarhaddon, Malakiel, Sarshalom y Jesús. Y eran tan grandes como soles, y todas las estrellas uníanse en el contorno. Así les habló Yahvé: Abrid el arca y volved a poned a los Nefilim en el mundo. De la tierra de los

olivos se levantará un ejército que acaudillará el señor de los ejércitos. No habrá corazón tembloroso sobre la faz y en toda la tierra se sembrará azufre y también sal. Y entre todos los pueblos tronará mi voz diciendo: <<Porque yo soy Yahvé y porque habéis tras pasado la alianza>>.

LA GUERRA CON LOS LOBOS

En el mes de Elul, en el año quinto después de Jehová, envió la oscuridad a los lobos desde los campos de Ion saliendo de la montaña gris hacia el norte, atravesando el glacial de Ultramar hasta Vétera. Y cayó la manada cual contase en miríada de lo alto de la boca de luna en primer cuarto y su jefe los condujo por entre los cadáveres de Britos y Germos que habían perecido defendiendo el paso de las banquisas. Y había lanzas quebradas y cuerpos recostados sanguinolentos a lo largo del valle y del cielo enmarañado caían los bramidos de los homos de las nieves que controlaban toda la llanura de Bug hasta el muro de Nephila. Y cuando entraron hubo guerra. La legión asediaba Nephila sitiando el muro, cubriendo los flancos en torno a la antigua ciudad del mar. La manada que entraba agolpase y empujase a la retaguardia al frente. Y algunos de los jefes tomaron piedras del suelo y las lanzaron contra los afrisios que atestaban en el adarve. Debajo, hacinados sobre la escarpa, los homos de las nieves eran alcanzados por las piedras que les lanzaban los niños y las hembras. Y mientras, en el otro extremo, debajo, los sitos y los sajos traían hielo de Madba cual remontaban sobre las punteras que estaban siendo dañadas. Estaban las cabezas patriarcales de las tribus, en el Partenón, orando a Yahvé, y los hijos destos mantenían las defensas moviendo a muchos. A las hembras y sus hijos, y mismamente a los ancianos diéronles

piedras para defenderse del millar enfervorizado que intentaba trepar el muro. Y eran tantos que cuando subieron y pasaron de lado hicieron salir a los afrisios hacia ambos lados. Y ocuparon el norte de Atiqa e hicieron una matanza. Y viendo el Magnus que venían, organizase, pues, en una defensa ante el camino que llevaba a la cima de Nephila. Y los homos de las nieves los cogían por las cabezas y los lanzaban a los que venían de retaguardia. Y eran ayudados por los lobos cuales iban desgarrando la carne que cerníase sobre sus cabezas. De pronto apareció la tenue luz del solsticio y los homos de las nieves volvieren a ocultarse, y en las llanuras y en las gargantas angostas aguardaron a que pasara, retornando así la guerra a los lobos.

ENTREGA DE LAS ARMAS OSCURAS

Y bajaban de Sahul las huestes de Gudú con seisos y sacras capturados por la traidora melodía del shofar y en los días de niebla atravesaban los frondosos cenagales y penetraban en fiordos olvidados con largas cuerdas hechas de juncos y fibras de planta. Y entraban en sus aguas empantanadas y entre las raíces sumergidas buscaban los instrumentos oscuros que Ajaróm, el espíritu del mar, había utilizado para hacer caer a los levitas. Y hallaron uno en Susa, donde había les señalado Malka, y pusiéronle las cuerdas y tiraron un millar de él. Y sacaron de las aguas uno de los vestigios del mar, y era un asta de viento revestido de plata con tres cuernos que salían de unos agujeros recubiertos de algas. Y hacía doscientos codos de longitud, cuarenta codos de ancho y veinte codos de largo. Y al sacarlo soplaban las huestes y los vientos del norte bajaban y recogían su funesta melodía y la arrojaban por doquier, captando primero a los que mantenían su corazón oscuro. Y eran muchos. Los siervos de Malka dirigiesen después al Valle de los Muertos entrando por Lothal, su colina. E hicieren allí sonar el asta y las tribus lapitas levantasen en medio de sus hermanos y fueren en pos de la oscuridad. Y al llegar al siguiente, que era el montículo, abrieren el vínculo con la oscuridad y Malka revistióles con las armas oscuras. Hizo vibrar el viento cual levantose huracanado frente las huestes. Y comenzaron a ascender de la tierra anillos fulgurantes galvanizados que circundaban esto. La nube incitada desvaneciese y en su lugar hubo una imitación de la gloria y esplendor de Yahvé, pues había sobre la tierra un arca revestida de oro que era tan grande como una montaña. Tenía compartimentos dentro y podía ir al cielo con todas las huestes para la guerra, yendo del primero al cuarto día. Subieron sacras y seisos al monte más cercano y de las nubes oscuras llovieron varas de oro con ornamentos en la que viesen diez varillas de una braza saliendo de los tallos. Y clavasen estas columnas espinales en el monte y seisos y sacras las tomaron.

LA ARMADURA DEL DRAGÓN

Habló Yahvé a Lucifer: Ve a la tierra de los pastores en el que abundan las violencias. Entrarás desde la bóveda de los cielos e irás antes a Nephila, donde quebrantarás la alianza, y después al lugar de los olivos donde levantarás tu

ejército. Pongo la armadura del dragón en tu espíritu para que sea testigo el mundo de que estás bendito en toda la noche hasta la mañana. Dirás: “Es de Yahvé porque todo ha salido de la matriz y sois su consagración”. Así yo te mando. Y revistió Yahvé a Lucifer con la armadura del dragón. Y cayó de lo alto del tabernáculo despidiendo llamas y enfundósele. Y he a la armadura flameante hecha de hierro rojo con un millar de piezas entrecruzadas que ceñían el tronco musculado hundiendo la parte inferior en la lorica escamada de la que salían dientes de bestias engarzados en el quijote. De las hombreras salía un cuerno cuya punta manteníase más alta que las del guantelete. La galea iba unida a cinco cuernos que salían de la celada. Dos que hacían codo y medio de alto, otros dos de un codo y el que uníase desde lo alto con la visera, de un palmo menor. Y los calzados con el apresto manteníase en presencia de Yahvé y de los veinticuatro reyes. Y cuando dejó caer el Altísimo las dos espadas flameantes, en cuyas hojas de plata viesen dientes adosados en el tercio medio, en el tercio fuerte y en el tercio débil, he aquí que los ojos de Lucifer resplandecieron dorados, envueltos en llamas, bajo la visera cruzada.

LOS SIETE ÁNGELES DE LA MUERTE

Yahvé habló en Zion: “No estará solo el Hijo del Ángel en el mundo. Siete, que en verdad serán uno solo, irán con él”. Y la mano de Yahvé entró en el santuario y a siete dominadores de la muerte levantó de las fosas. Y después creó junto al árbol del bien y del mal una faz de luna, sin rostro, para siete, cual introdujo en los hábitos por cada escapulario. Y acaeció que unos ojos semejantes rasgaron la faz y se abrieron en presencia del Altísimo. Y en cada mano dejó Dios una espada del Padre y después les dijo: “Sea un solo puño tras la hoja, unido en golpe, tomado y hecho salir en una décima”. Estos fueron los ángeles de la muerte que acompañaron al que acaudilla a los ejércitos de Dios en el mundo: Magog, Og, Gedor, Seror, Obed, Eglón y Giblos.

INTERVENCIÓN DEL EJÉRCITO DE DIOS

Y las defensas cayeron y los lobos subieron. Y los que huían en pos del Magnus murieron con él. El gentío derramóse por ambos lados y eran muchos los que caían desde lo alto. El jefe de los lobos llevó a la manada hasta la cima en una lanza cual mancilló la carne de los que habíanse mantenido rectos con Yahvé. Viesen hembras, por aquellos días, lanzándose al vacío con sus hijos. De pronto vieron las cabezas patriarcales de las tribus a los lobos irrumpiendo en la acrópolis, esparciendo el terror por el Megarón, en Madba. Entonces entraron en el Partenón cuatrocientos y no quedare ninguno. Los homos de Madba vieron que no había posibilidad de huir y algunos saltaron de la cima yaciendo sobre la roca gélida de Atiqa. El oráculo, viese, pues, sus letras en sangre. En medio de este esperpento sucedió que los homos de las nieves salieron nuevamente de las sombras y fueron raudos cruzando los escombros de Nephila. Ascendieron, pues, gibosos, con los nudillos rozando el

desprendimiento, y cuando llegaron a la cima persiguieron a los rebaños de Dios. Y todo lo que corría era alcanzado. Enterada la oscuridad de los templos de Dios mandó hacer desaparecer todo rastro del Altísimo señor de los cielos. Y fueron los homos de las nieves a la sala de la divinidad y dos de ellos arrancaron la puerta de Sargón que antaño había hecho servir Sarshalom para introducir el arca. Entonces acaeció un trueno que hizo salir a los lobos y a los homos de las nieves de la persecución. Y al mirar al cielo vieron los restos de una estrella desprenderse sobre los escombros amontonados del muro de Nephila. Y de su estela vieron esclarecer a Lucifer y a sus ángeles de la muerte. Convocó el jefe de los lobos a todos en el principio de Atiqa y corrieron a enfrentarse al ejército de Dios. Y al entrar sus cuerpos, los siete ángeles de la muerte retrocedieron un paso como uno solo e hicieron un salto, un giro completo en el aire de pies juntos y manos cruzadas sobre el pecho, y al caer de frente hicieron crujir los corazones de sus adversarios en una décima. Y resbalase la sangre por la acanaladura de las siete espadas del Padre. Deslizase Lucifer entonces de espaldas e hizo un cambio de la diestra a la siniestra y a los lobos partió en dos y a los homos de las nieves sesgó la cabeza. Y arreció, pues, la batalla y Lucifer y los siete ángeles de la muerte sumergiesen en el enjambre. Los jefes de los homos de las nieves levantasen bañados en sangre mientras sobre el camino veían desbor darse a los que venían en su ayuda. Y en esto que salieron volando hacia atrás, despedidos por las espadas flameantes. Y sus restos introdujesen entre los huecos de la maraña de carne. La derrota ante el ejército de Dios iba a ser grande porque rompiesen los siete ángeles de la muerte por el centro e hicieren una brecha importante, en el enjambre. Y moviesen como uno y atacaren como uno también y las fauces de los lobos no podían alcanzarles. E hizo Lucifer gran cantidad de sacrificios, batiendo un millón entre lobos y homos de las nieves. Veíase el paso de la armadura del dragón desprendiendo las llamas del altar de los holocaustos e inmediatamente expandíase la sombra de la carne sobre la tierra como la hierba marchita. Y allí yacía casi todo el culto retornando al polvo cual cubría la faz de Dios en el Arca del Tabernáculo.

LAS TRIBUS DEL RÍO ENTRAN EN GUERRA

Fue cubierto el solsticio por el arca que arrojaba fuego sobre Nephila. Y Lucifer y los siete ángeles de la muerte viéronla descender sobre la tierra. Y he aquí que del pórtico salieron las huestes de Gudú con seisos y sacras poseídos por los poderes del mar. Y entraron en la batalla llenos de odio y pronto cubrieron todo Atiqa y aquello pareciese un mar de langostas. Oíanse, pues, crujir los ornamentos del río. Los gibosos hacían salir soles poderosos de las varas que habíales dado Malka. Y he aquí que sonaban como un trueno enfurecido. Los colosos desprendiesen y su mar de piedras enterró a un tercio de las huestes. Y mientras, el día caía y entraba la noche. Lucifer excitó a los lobos decapitando a su señor y esto hiciere que se volcaran en su contra.

Encendió la ira de los lobos y estos pasaron por encima de los homos de las nieves para guerrear con el Hijo del Ángel. Y batíales despegando, suspendiéndose y cayendo sedoso, con los filos en vueltos en llamas. Y escuchábanse por doquier aullidos de muerte. Las armas de la oscuridad causaban estragos en todas las razas. Cayésenles las uñas y el cabello a quienes las llevaban. Muchos de los lobos volviesen blancos por enteros y los alimentos de Madba y Atiqa habíanse tornado impuros. Las multitudes del río que soplaban las varas tenían la piel abrasada; antes pálida y humedecida. Y los que iban siendo cortados por las espadas flameantes quedaban reducidos a las cenizas y después, al polvo.

DESTRUCCIÓN DE LA TIERRA DEL MAR

Hubo relámpagos y las armas de la oscuridad cayeron en la tierra como un trueno. Y levantase sus entrañas e hiciere a los soles volverse en su contra. Y abriesen también sus laderas, y sus colinas y sus bosques separasen. Los homos de las nieves huyeron del rugido y de las llamas, y los lobos vieron alzarse al trono de la muerte. El mar irrumpió con sus aguas gélidas desde el abismo e hizo que las tribus del río rompieran su ataque en pos de la salvación. En cuanto vieron ascender las aguas corrieron hacia el camino que llevaba a Madba, empero este desprendiose y a todas las huestes ahogó. Toda la tierra del mar volvió a estar bajo las aguas; mas hasta Ultramar todo aquello tornase impuro por causa de las armas de la oscuridad que tanto daño habíanle hecho al mundo.

EL HIJO DEL ÁNGEL HABLA A LOS AFRISIOS

Los que no habían sido exterminados, los afrisios, escucharon hablar a Lucifer: Yo Lucifer, el Hijo del Ángel, el que acaudilla a los ejércitos de Yahvé en el mundo, extiendo mi mano y quebranto la alianza pues he aquí que habéis pensado y hecho como dioses cuando en verdad sólo sois conocedores de la blasfemia. Esto os dice Yahvé: “Todo es mío porque todo ha salido de mi matriz, y sois mi consagración”. Moriréis como habéis venido al mundo, desconociendo la palabra que viene del cielo. Y cesó la voz del Hijo del Ángel y su luz y la de los siete ángeles de la muerte desvaneciese. Entonces salió el sol como nunca antes y los afrisios vieron un paso que había quedado al derrumbarse la cima de uno de los colosos. Y emigraron, pues, de aquella tierra que habíaseles concedido a sus antepasados y marcharon noventa y nueve en silencio mirando desde lo alto todos los ornamentos de las tribus del río que mateníanse flotando esparcidos por todo el territorio de las aguas del abismo.

MALKA CONVOCA A LOS HÍBRIDOS DEL DESIERTO

Habló la oscuridad a los corazones de los descendientes híbridos: “Ea, que vosotros a mí debéis el conocimiento”. Tocó Malka los corazones de los hijos del desierto y colmáselos de miedo. Diéseles después la paz del oro y a las lágrimas del sol puso en manos de sus jefes y prometiéseles más de esto.

Sacárelos, pues, de las arenas y pusiérelos a su diestra, y abandonaron a sus mujeres e hijos y fueron a ser la espada de la oscuridad. El polvo apartase durante su marcha puesto que eran miles, mientras el sol caía rojo. Entraron en Jebús, por el camino del mar que es muerto, y en el Valle de Hinom vieron un olivo entre muchos que tenía las hojas marchitas y el tronco podrido. Vieron detrás de él al espíritu de la oscuridad dentro de un cuerpo de homo cual pudríase oculto en la sombra que daba la copa. Estaba cubierto de andrajos, algunos incrustados en la carne impura. Llegaron y viéronle debilitado; hecho en cuerpo descarnado, sometido a la vejez y a la enfermedad del pecado. Puso a los hijos del desierto a buscar a otros para que le dieran un ejército. Y él pondría las armas para guerrear contra el ejército de Dios, en igualdad. Salieron los hijos del desierto del Valle de Hinom con la promesa del oro y con la voluntad de la oscuridad de que todo rastro de Yahvé en el mundo, ya sea por la palabra escrita o por sus creaciones, debía ser exterminado.

REVESTIMENTO DE LAS TROPAS

Olieron los gigantes un aroma dulce en la mañana y salieron de sus laberintos, allá, en Madares, en las lomas de las montañas blancas, en la Isla de los Olivos, y en un altar vieron al Hijo del Ángel con sus siete ángeles de la muerte. Habíanse mantenido ocultos de los homos desde que San Gabriel abriera el Arca y los pusiera de nuevo en el mundo. Y desde entonces habían esperado la profecía de la alianza con Yahvé pues así los dejaría con descendencia si luchaban en su nombre. Revistiere la luz de Yahvé a sus tropas con cotas de malla de oro puro cuyo peso oscilaba según la altura de estos gigantes que iba entre seis y diez codos. Diéseles una lanza y una jabalina con la punta afilada de cobre, y también al sol que los protegiera. Salieron diez mil para Knosos y en la siguiente mañana vieron un sol por cada gigante que salía de la tierra. Y estos soles habían sido concebidos por la luz del Altísimo y hacían seis codos y un palmo menor. Habían sido revestidos con raíces de sauce que lloraban entrelazándose. Y estaban cubiertos por tres grabados: Dos en el centro y uno en el borde exterior. En el dorso de la protuberancia estaba la agarradera por donde sujetasen todos estos escudos de fe, y sobre el armazón he al olivo, símbolo de Dios.

CAÍDA DEL HOMO

La oscuridad gobernaba al este del mundo, en las tierras lapitas hasta todo el Valle del Indo. Quedaban huestes de seisos y sacras en Lothal, Harappa, Mehrgarh y Mohenjo-Daro. Los instrumentos oscuros del espíritu del mar estaban repartidos por estas tierras del sur. Eran millares. Habían dejado a sus hembras en Ghat y en Valnir llevando a sus hijos en el útero a la espera de dar a luz y crear nuevas huestes. En los días posteriores a la caída de la tierra del mar habían venido a los asentamientos del Valle Indo homos de las tierras gélidas del norte que habían sucumbido a los cantos del mar y que no obedecían a ninguna deidad ni palabra. Diéseles mazas y lanzas, y odio. De allí salieron todas estas huestes de la guerra en el octavo. Y cuando llegaron a Aram de los dos

ríos dejaron guarniciones en Susa, Asur y Ninive, mientras la miríada iba a guerrear con los gigantes del reino de Dios. Y las cabezas patriarcales del Hidequel y el Éufrates permitieron el paso de los ejércitos de la oscuridad porque estaban irritados con Yahvé pues habíales abandonado por haber exterminado a los híbridos. Y no sólo enderezaron su camino sino que dieron mil homos de guerra a cambio de las minas de oro del sur de Galilea, en Har-Tabor. El segundo mes después de la marcha de los hijos del desierto por Yisrael, acaeció que todos los homos cayeron y dejaron de ser hijos del Arca para convertirse en la mano de la oscuridad. He aquí que Yisrael y el Kemet habían sufrido el devastador paso de la lepra; y en el sexto año después de Jehová no se mantuvieron rectos y se dejaron seducir por las sombras de Malka. En Gosen acontecieron sublevaciones en contra de los hijos de Jafetez y el antiguo séquito del rey guiado por los hijos del usurpador estableciese una horda en el extremo norte. En Elefantina acaeció la muerte de Farsis por lo que Saita quedóse solo como administrador en una tierra donde casi todos los homos habían escuchado la voz de las som bras. En la tríada de Jnum, Satet y Anuket estaban preparándose doce millares que irían a guerrear en nombre de la oscuridad. Y al año siguiente empezó la guerra en Yisrael. Entraron los hijos del desierto por Cesárea con híbridos traidores y mataron a los administradores de Yisrael, y quebraron la vara de olivo de Jehová. Y organizase entonces una guerra en Iturea entre los que habíanse mantenido fieles a Jehová y los homos que oían el susurro contínuo de las sombras. Pero las hordas oscuras eran más e hicieron con los seguidores de Jehová lo que les pareciere. Tomaron así la tierra escogida por Yahvé y afianzaron posiciones desde Masada en Judea hasta Tiro en Fenicia, y a la diestra en Bestsaida y en el monte Hermón. Y sacaron de la faz todo rastro de la palabra y de la llegada del Altísimo.

GUERRA EN BUTO

En el día decimoséptimo, en el mes de Siván, arreció la rebelión en Gosen y convirtiese el conflicto en una guerra. Marcharon dos mil homos en el decimoctavo del extremo norte hacia Buto y dos días después batieron Sais tomándola por la fuerza. Entonces los administradores de Gosen congregasen junto a uno de los lagos del noroeste del Delta y allí dieren a Corintio, único hijo del usurpador que habíase mantenido fiel a Jehová, la defensa de Buto. Y dispuso Corintio de ciento catorce homos híbridos a los que juntó hombro con hombro al sur de Dep. Y cuando vieron asomar a los rebeldes por el horizonte lanzaron una oleada en ataque frontal y a medio paso abriesen en un despliegue cubriendo la mayor anchura posible del campo. Entonces entró la horda del extremo norte con un mayor número y mejor disposición e hizo una matanza. Los derrotados apartáronse prestos a la muerte y Corintio retirase a los que pudo del campo abierto. Huyeren y fueren perseguidos hasta las ciénagas de Per. Y cuando llegó la horda del extremo norte detuviese y quedare estupefacta ante los vómitos del Nilo cuales revolviesen en la acumulación

del cieno por todo aquel atascadero. Y aquello convirtióse en una defensa para Buto y sucedió que entonces comenzó una nueva guerra.

LAS SOMBRAS Y CENIZAS

Hiciere la oscuridad humear la tierra que convertíase en ceniza a su alrededor. Mandó a los que habían abandonado a Yahvé y ahora eran sus siervos, traer una hembra virgen y un cabestro para sacrificarlos. Aquel día sacaron a las hijas cautivas del Cedrón y escogieron una. Y cogieron un cabestro que andaba suelto por Tiropeón y lo llevaron también. Bajaron y al atardecer retornaron a Hinom y diéronle esto a Malka. Y la oscuridad los abrió y sacó el corazón y el hígado. Y los puso después en las cenizas y toda la tierra tornase brasa e hiciere salir incienso. Entonces aconteció que los números de la sangre resplandecieron y por cada gota, que era un número, alzóse una sombra de Dæmon. Y quedó frente al olivo marchito un ejército entre los ejércitos. Cogió la oscuridad el hígado de la hembra y exprimiólo, y de la hiel tomaron las sombras de Dæmon y de sus manos surgieron espadas negras creadas a imagen del cielo nocturno de donde verdaderamente provenían. Fue abierto todo aquello del mismo núcleo de la oscuridad por el Aku-as-aki-lit, el vínculo. De este ejército entre los ejércitos, dos tercios de tres mil fueren a incitar a los homos contra Dios y el gran número desplazase por los cielos hacia la tierra de Buto en Gosen donde cerníase la víspera de una gran batalla.

LLEGADA DE LOS GIGANTES

Atacaron los híbridos de Corintio y se ocultaron en la densidad de las aguas estancadas y poco profundas que sellaron el extremo sur de Per cuando el hallux del Delta cambió su curso, allá por la tercera edad de las serpientes. La horda mandada por los hijos del usurpador pusiere sus pies en medio de la ciénaga y encontróse con que ya no podía retornar. Fuese, pues, su avance lento y sus ataques previsibles. Mar charon en silencio arrastrando los pies por el lodazal y no estaban a salvo de sus salteadores. Las líneas rompiesen y la defensa de Buto anduvo por todos lados batiendo huestes. Pero eran muy pocos y una muerte abría una brecha en la pobre y única defensa de los administradores y de las tribus de Gosen. A sol levante, echase sobre Corintio un número de veinte y persiguiéronle y cercáronle junto a los lagos crecientes donde el territorio tornábase más denso y las piernas caían hasta sumergirse en el lodo. Entonces sonó la tierra como cien tambores, y ciertamente los juncos parecían danzar. Los sedimentos desprendiesen de las orillas mordidas y desde el fondo hicieren que las aguas impuras tornasen como sangre. Las hordas de los hermanos de Corintio volviesen temerosas y del horizonte por donde ellos habían venido vieron unos que en verdad hacían como tres. Tres mil gigan tes guiados por el jefe del principado de Dios. Y cuando vieron al que portaba la armadura en llamas, y éste es, pues, el Hijo del Ángel, algunos dejaron escapar el agua del pozo y de los pies salíales como humo. Juntasen las líneas dispersas de retaguardia y fueron contra el ejército de Yahvé. Hicieron lo mismo

las otras restantes y los cerca de dos mil diesen la vuelta y marcharen arrastrándose por la ciénaga. Por el con trario, el paso de los gigantes era devastador. El cieno era aplastado con sus brotes impuros de hierba maléfica con una facilidad injuriosa. El lodo era llevado de un extremo a otro como la hoja de arce es trasladada por la brisa. Los gigantes de Yahvé sacaban dos brazas de avance a los homos del ex tremo norte por lo que la distancia entre ambos ejércitos era cada vez menor.

MUERTE DE CORINTIO Y CONFRONTACIÓN

Pasaron a Corintio a filo de lanza y dejaron su cuerpo en las aguas impuras. Y después fuesen estos con los otros en el lento avance cual estirábase hacia la confrontación. Y exten dió Lucifer las alas y alzó las espadas flameantes en cruz. Y dejó caer una a la diestra y la otra a la siniestra y después he aquí que giráselas un dedo por encima de las cabezas de los adversarios de la primera línea. E hiciere salir al núcleo de la segunda línea hacia ambos lados y esto hizo que todo el frente fuera resquebrajándose. Entraron, pues, los gigantes cubriéndose con los escudo de fe y embistiendo con las jabalinas. Y hacíalos volar en dos y en tres conjuntamente. El lodo iba trepando por las piernas mientras avanzaban por los flancos, los rostros eran salpicados por los granos sanguinolentos. Mas no había homo, ni línea, ni defensa que pudiera detener el paso aplastante de los gigantes de Yahvé. Los homos que habían defendido Buto salieron de sus es condites, allí, por detrás de juncos y lirios, y quedaron asombrados, bienaventurados y exultantes por la venida del ejército de Dios. Subió Lucifer y atravesó el corazón de un homo que quería batirle. Volvióse e hiciere perecer a dos más. Clavó una espada flameante en el lodazal y tirase hacia arriba y levantose la tierra del humedal y el filo alcanzó una faz que partió en dos. Reunieron los homos del extremo norte a los mil que quedaban en pie en las planicies de tierra firme e hicieron allí un cerco para defenderse. Entonces los gigantes que atravesaban la primera de las líneas veíanse pronto al canzados por las lanzas de la segunda y tercera. Y algunos empezaron a caer sobre las mismas huestes de los que gue rreaban en nombre de Malka. Llegaron por detrás los homos defensores de Buto y cayeron sobre la retaguardia. Abrieron, pues, el cerco, y las líneas interiores tuvieren que ir en su contra para sofocar la brecha. Y al acaecer esto su defensa hicérese más débil por los flancos y los gigantes de Yahvé tomaron sus escudos de fe y los llevaron con todas sus fuerzas contra los homos como un martillo de piedra. Y cuando se levantaron los que habían caído vieron caer al Hijo del Ángel del cielo haciendo morir a los fieles de la oscuridad.

LAS SOMBRAS ENTRAN EN LA GUERRA

Y llegasen de improviso las sombras de Dæmon y arrasaron el ala diestra, mutilando al paso a los gigantes de Yahvé. Los pulgares de las manos viesen esparcidos por doquier en un millar. Y muchas de las cabezas hundíanse muy cerca de los que habíanse sublevado. Levantasen

entonces los homos de Malka y continuaron la guerra con más contundencia. A la defensa de Buto hicieron caer, matando a todos los que habían luchado al lado de Corintio. Las sombras comenzaron a ensartar gigantes con sus espadas de hiel; estas abominaciones desfallecían a los gigantes que necesitasen de furor e ira para traspasar varias veces a las sombras. Y pese a esto no las hacían caer y su oscuridad tomaba las armas y los escudos de fe y hacía que se pudriesen. Tan sólo las espadas fla meantes hacían añicos a las abominaciones de la oscuridad. Fuese Lucifer luchando, combatiendo con la armadura del dragón, batiendo adversarios. A las abominaciones hacíales desaparecer y a los homos sublevados que cruzasen con él los cubría de fuego. Iba recuperando el terreno perdido hasta que situose en el fragor de la contienda, donde los gigantes estaban sufriendo mayor número de pérdidas. Y las sombras de Dæmon desplazasen, pues, en pos del Hijo del Ángel. Y durante la contienda fue alcanzada una de las espadas flameantes y he aquí que su fuego apagóse y su hoja se hiciese añicos. Entonces tomó Lucifer la espada del cordero, hecha de plata, con el símbolo del dragón en su hoja, y batiéseles a todos con los ojos encendidos.

MOHENJO-DARO

Entraron Og, Magog, Gedor, Seror, Obed, Eglón y Giblos; los siete ángeles de la muerte, en el día vigésimo primero, con un ejército de mil gigantes por la llanura de Bactria, en el montículo de la muerte que es Mohenjo-Daro. Y cuando llegaron vieron a las tribus viviendo en el pecado y blasfe mando en contra del Altísimo, levantando casas con adobe y muros de defensa en cuya piedra distinguiese un nuevo alfabeto que había revelado la oscuridad. Esto, era pues, una ciudad, próxima al río Indo, levantada desde la imitación de los números del Altísimo, allá, en el Reino de los Cielos. Malka habíales dado todos los instrumentos para construir esta ciudad que irritó a Yahvé. Los sacó de los ríos y de los bosques y los plantó en una civilización que vomitaba sobre las obras de los santos. Había una ciudad baja por encima de otra subterránea en la que viajaban los excrementos, y una ciudadela en lo alto, sobre un monte. La escritura era cuneiformis y estaba por doquier; en tablillas, vasijas, muros y efigies de las serpientes. Todo aquello fuese visto por los ángeles enviados del Altísimo. Y abrió Yahvé el cielo y de él cayeron rayos y truenos. Y las hembras que afilaban las astas con piedras talladas distinguieron en lo alto a los gigantes de Yahvé. Y corrieron a avisar a los sublevados e iniciase, pues, la batalla.

LIBERACIÓN DE LOS LEVIATANES

Helos en la madrugada, en la mañana del día, guerreando. Llevó el Hijo del Ángel a los gigantes de Yahvé hasta los lagos crecientes empujando a los homos traidores y a las sombras que los ayudaban. La ciénaga de Per fue por aquellos días como un sepulcro. Sus aguas empantanadas cuales centelleaban verdosas hundían los cuerpos; los de los gigantes, comenzando por el torso a causa del peso de los anillos de oro que

revestían sus túnicas de malla. Los otros, quedaban entre el barro, de bruces la mayor parte, con los rostros ennegrecidos, algunos empero aterrados. Hasta siete veces había que ensartar las sombras para desvanecerlas. Y mientras su oscuridad cuarteaba tenían tiempo de desgarrar a más de un gigante. Del día pasó a la noche, y los gigantes cambiasen la jabalina y la lanza por el escudo de fe pues la luz que irradiaba desde el símbolo del olivo, de Yahvé, las manifestare. Entonces apresurasen para ir a su encuentro y batirlas antes de que llegaran a obtener todo su poder. De Lucifer viese la espada flameante y la espada del cordero ir de un lado a otro de la armadura del dragón. Los homos de en derredor caían sobre el cieno, amontonados, como langostas aplastadas, mientras las sombras de Dæmon manteníanse firmes cruzando las espadas de hiel con las del Hijo del Ángel. Y dijo Yahvé: “No caiga uno sino todos los leviatanes.”. Y entonces el cielo esclareció de repente y los lagos hirvieron. La tierra partiese en toda la ciénaga y de las entrañas de la tierra salieron bestias como plagas. Levantasen, pues, columnas enteras de humo y fuego, y eran tan devastadoras que Lucifer tuvo que sacar del lugar a los gigantes. Las nubes juntasen y descendieron en un remolino cuyas corrientes llevasen a muchas sombras. El resplandor del relámpago recorría el humedal de tierras y quedaba espe cialmente reflejado donde había agua a la que llenaba de impurezas catastróficas para los homos que andaban cerca. Aquello era al alba un holocausto. Por delante quedasen so lamente un centenar de sombras y una docena de homos asustados. Entonces llevó nuevamente Lucifer a la batalla a los gigantes de Yahvé.

LA BATALLA DE MOHENJO-DARO

Destruyeron la muralla oeste y los gigantes de Yahvé pasaron por encima de los escombros de adobe. Las hembras y los hijos replegábanse por las avenidas y las calles rectas, mientras topábanse con las huestes que bajaban encolerizadas hacia la guerra. Y a sus hembras apartaban estos sin de tener su avance e incluso eran aplastadas si entorpecían demasiado el paso. Su cólera hiciéreles entrar con todo en la contienda. Los seisos gibosos subiesen a lo alto de las casas y desde allí lanzaban su ataque contra las cabezas de los gigantes. Y a los valientes del Altísimo irritaba esto y cuando cerciorasen de que la mayor parte de los ataques venían por alto, rompieron el avance de a uno y dividiesen esparciéndose como dos ríos cual iban conduciendo a los otros por todas partes de la ciudad. Los sacras y los homos que habían venido de las tierras gélidas fueron guiados por sus jefes hacia la confrontación. Y desparramasen por la ciudad baja, acumulando huestes en el frente de la batalla, conocedores del territorio. Fueron, pues, un millar de homos contra mil gigantes. Y en la ciudadela había otro millar que preparaba un ataque con las armas de la oscuridad. Y salieron y colisionaron, y los escudos de fe hacíanles pasar por encima de las cabezas. Muchas de las lanzas quebrasen cuando chocaron, y los seisos y homos del frente ya no levantasen más de la tierra. La entrada de los siete

ángeles de la muerte fuese por el flanco diestro hacia el norte. Entonces desbandasen al verse en medio del exterminio y todo el ala de ataque siniestro giboso que situosen en lo alto, quedó desguarnecido por los de abajo y esto hiciere que los gigantes los sacaran de allí a filo de jabalina. Y sus cuerpos quedaban sobre la marabunta y después perdíasen entre los pies descalzos. De la ciudadela llovieron entonces lanzas y los gigantes viesen con la obligación de ir aproximándose, protegiéndose con los escudos de fe. Y esto hiciere su avance mucho más lento. Y emprendieron los siete ángeles de la muerte el declive de la ciudadela y comenzaron a sacar a las tribus a golpe de espada, arrojándolos sobre el camino. Las huestes remontaron las posiciones del frente intentando restablecer la punta de ataque rápidamente, mas la acometida de los siete entraba en juicio con toda la venganza de Yahvé.

EN AYUDA DEL EJÉRCITO DE YISRAEL

Entonces los sublevados no quisieron retornar a la senda de Dios y fueron a morir por el oro de la oscuridad. Y al llegar a la confrontación cruzaron lanzas con los gigantes mas estos los destruyeren. Así las sombras quedaron cercadas por el ejército de Yahvé. Y de las cien, más de un tercio habían quedado dañadas por causa de los leviatanes por lo que estaban a una o dos embestidas de retornar a la nada. En sus últimos susurros de agonía guerrearon, mas Lucifer fue batiéndolas con ayuda de los gigantes. Y en el ocaso quedaban veinte valientes del Altísimo por cada sombra. Y antes de que cayera el sol definitivamente, el Hijo del Ángel destrozó a las últimas. Habló Yahvé al jefe que acaudilla sus ejércitos: “Irás en ayuda de Yisrael porque su ejército vencerá en Gad mas no podrá cruzar el Jordán”. Y salió Lucifer de Buto con novecientos y a estos gigantes los sacó de Kemet y los puso a andar por el desierto de Sucot en el Sinaí.

PÉRDIDA DEL BRAZO DIESTRO DEL MUNDO

Salieron a guerrear las huestes de la ciudadela. Desbordasen del muro que habían erigido circundando el montículo, y saltaron sobre los siete empero estos repeliesen a las tribus y las entregaren a la muerte. Acaecieron de pronto arcas en el cielo, de las que desprendíase unas llamas fulgurantes abrasadoras. A los costados tenían dos ruedas como de cuadrigas, y el aspecto de una montaña revestida de oro. Y de esta embarcación comenzaron a llover huestes de Gudú que venían de las tribus del río. E iban armados con lanzas y mazas de clavos y púas, hechas con hierro, que iban encadenadas a un astil. Subieron los gigantes por detrás de los siete, y saltaron el muro y dejaron caer su fuerza sobre las huestes de Gudú. Hubo entonces un enjambre donde la sangre corría de lado y en derredor. Los siete ejecutaban como uno y el número de caídos a su alrededor iba creciendo por cada codo conquistado. Las huestes retrocedían y salían desbordadas porlas puertas, cuales situosen en la parte trasera y en uno de los extremos que señalaba al este. Entonces encendiesen las arcas como antorchas y de las cubiertas surgieron llamas en soles que cayeron como

relámpagos en toda la ciudadela. Y los gigantes y las tribus gritaron y viesen sus rostros y sus cuerpos abrasados por esto. Volvió a caer un rayo, esta vez recubierto de oro, y todo el adobe y también la carne de un gran número de huestes y de gigantes fundióse. Y al ver los siete ángeles de la muerte el poder destructivo de las armas de la oscuridad cuales ejecutaban como Dios, despojasen de sus túnicas y volasen al cielo como ángeles alados. Y los gigantes que huían retornando a la ciudad baja conjunto a muchas huestes, detuviesen para contemplar el esplendor de las obras de Yahvé que detuvieron el fuego de las arcas y las volcaron sobre la tierra. Pero he aquí que el mundo padeció con esto. Entonces toda la tierra tembló y se abrió. Y de abajo salió Mulciber arrojando vómitos sobre la ciudadela. Sus ejércitos de fuego corrían en pos de lo viviente y todo lo que tocaban era calcinado. El suelo empezó a agrietarse y otros como él salieron y cubrieron la tierra de fuego. Las arcas partiesen en dos y de su vientre amanecieron nubes negras, impuras, que ascendieron al cielo y lo cubrieron de tinieblas. Y como la oscuridad, estas nubes fuesen extendiéndose a lo largo del firmamento, arrasándolo. Y en aquel día rugió el mar. Y las olas se levantaron como gigantes y al juntarse hacían como un gran muro que preparábase para caer como un nuevo mar sobre el brazo diestro del mundo. Y cuando así hizo toda la tierra desde Uluɻu hasta Duarka quedó bajo un océano.

GUERRA EN EL JORDÁN

El mayor de los ejércitos de los gigantes, el conducido por Tanás, entró por Cesárea y encontrase con los hijos del desierto en los arrabales de Betsaida junto al mar de Galilea. Y cuando llegaron viesen entrados en una emboscada entre tres ejércitos pues habían venido en ayuda de los hijos del desierto y de los híbridos traidores el ejército de la triada desde Jnum, Satet y Anuket, en Elefantina, en el sur, aposta dos junto a estos en treinta centurias, y desde el norte los millares del Valle Indo con los sublevados del Hidequel y el Éufrates que venían a luchar por el oro de Har-Tabor que codiciaban sus cabezas patriarcales. Habían sido congregados estos ejércitos por la oscuridad para erradicar a los gigantes de Yahvé. Le dijo Tanás a las huestes de la oscuridad: “Escuchad a Yahvé porque sois sus siervos. Habéis llevado vuestras almas por el mal camino y el deseo os domina. Oh Dios, señor de todos los cielos, dejaré caer tu espada de la venganza y pondré estas almas de regreso a tu tabernáculo”. Y sonó un cuerno como las trompetas del Reino de los Cielos. Y las reservas se abrieron desde su núcleo para dejar paso a las armas de guerra. Y entraron en el campo las milicias de sacerdotes tirando de carros cubiertos por caparazones de oro batido de cuya parte superior salían guirnaldas abiertas que desprendían fuego representado en láminas de oro. Y al entrar temieron las huestes el poder destas armas y abriesen saliendo hacia ambos flancos, dejando a la primera línea libre para su ubicación. Los que tiraban estaban al servicio de Malka y no se veía su faz ni tampoco las manos ni los pies, los cuales protegían de este armamento. Tenían las túnicas rasgadas desde el escapulario hasta las mangas

cuales caían holgadas, y el rostro ungido en una máscara revestida por una capucha lívida. Cuando se presentaron vieron que las armas de la oscuridad dejaban escapar un rastro de lágrimas impuras que al desprenderse hacían humear la tierra. Y miró Tanás al frente y vio a las milicias preparándose para soltar las armas. Y después volvióse y viere a los millares del Indo a poco de caer con todas sus huestes sobre su ejército. Y muchos pensaron entonces: << Oh, Señor, ayúdanos porque ciertamente nos hallamos a un paso de la perdición>>. Entonces fue Tanás diciendo: Ve-samtá sakín be loéja raáh négued peneijém meór panéija Elyon hadar apanána sefarad. Y esto es: Aguantad, controlaos, el mal está delante de vuestros rostros pero la luz los ilumina, gloria a Yahvé y a sus ejércitos. Y al escuchar a su jefe clamó después todo el ejército de Dios y su griterío llegó hasta Betsaida. Entonces hicieron los sacerdotes hablar a las creaciones de la oscuridad. Quitaren los caparazones de los carros y dejaron a la intemperie la boca de un astil negro. Los sacerdotes que iban en la retaguardia, sin carro alguno, sacaron cada uno un cuerno y lo hicieron sonar. Y el cielo que estaba abierto cerróse y de las nubes que se agolpaban enfurecidas llovieron relámpagos. La tierra pareció entonces temblar, y el mar de Galilea hirvió y se calentó irritado. Su ira se engrandeció y a través de las bocas de los carros iban columnas en llamas fulgurantes que manteníanse suspendidas en el cielo como el sol y la luna. Y los seis mil gigantes de Yahvé observaren estas luces consternados pero pronto dejaron de mirar a razón de su deslumbramiento. Entonces gritó Tanás: “La-amód al nafshám”. Y cuando oyeron los gigantes a su jefe tomaron los escudos de fe y refugiáronse bajo ellos mientras caían llamas del cielo. Y al caer el fuego el polvo se levantó y el viento manifestase del este, mas todas las llamas que habíanles enviado las huestes cayeron contra el símbolo de Yahvé y desapareciesen. Y volviesen a levantar mas entonces arreciaron las llamas y tuvieron que hincar nueva mente la rodilla en el suelo. Y esta vez causó destrozo entre el ejército de Dios pues el flanco del extremo oeste viere caer a diez y heridos a muchos otros. Acaeció que los ejércitos de la oscuridad entraron en la batalla. Los hijos del desierto corrieron contra los gigantes de Yahvé con los híbridos traidores en pos y abiertos sobre el campo con el fin de ensancharlo. Y del otro extremo cayeron las tribus de seisos y sacras con los sublevados de Aram. Corriesen todos en contra del ejército de Dios. Y viendo esto gritó Tanás: “Misgáv jomotéija”. Y el ejército se levantó e hizo dos muros de tres mil gigantes, uno por delante y otro por detrás. Y gritáseles Tanás: “Jalutséi ha-tsabá”. Y los dos muros de gigantes echasen atrás divididos con las puntas de las lanzas y jabalinas señalando el cielo por un lado y otro. Gritó Tanás: “Shamrú dérej”. Y los gigantes fueron contra las líneas que venían y las ensartasen repeliéndolas y ensartando de nuevas al tiempo que manteníanse férreos sobre la tierra. Luego, juntasen para cerrar los huecos, combatiendo contra los muchos que saltaban sobre ellos.

EL JEFE DE LAS SOMBRAS

Hirieron a Tanás, pero todas las fuerzas conjuntas de los que habían hecho la emboscada no podían sacarlos de sus posiciones. Y vinieron, pues, al campo las sombras desde el Valle de Hinom y alzasen junto a los sacerdotes que custodiaban las armas de la oscuridad. Y había una que era la más grande y que mandaba sobre todas las demás. Y despachó esta a los sacerdotes y a la milicia pusiere junto a los carros. Y estando todos los ejércitos guerreando soltaron el fuego deslumbrante y lo pasaron por encima de los ejércitos. Y salían corriendo los gigantes envueltos en las llamas de las armas de la oscuridad. Y mientras corrían dejaban ir los escudos de fe y gritaban irreconocibles hasta caer sin el cabello, sin las uñas de las manos y los pies, y con las llamas aún flameando en la carne. Las huestes de la oscuridad también iban siendo alcanzadas. El plan de ataque torciese ya que muchas salieron del combate quemándose como los gigantes. Esperó el jefe de las sombras a que el número decreciera, y cuando la tierra dejó de humear y quedasen todos desparramados, perdidos en el campo de batalla, levantó el más grande la espada de hiel y todo su ejército extendió las alas negras. Y después entraron en el campo y batiesen a los gigantes por las piernas y las manos, y finalmente por la cabeza.

DESOBEDIENCIA DE LUCIFER

Llegó Lucifer con ochocientos noventa y seis a Sodoma, al sur del mar que es muerto, donde había maná para su ejército. Y mientras tomaban del alimento de Yahvé viérelos Lucifer exhaustos para entrar en combate. Debía ir, pues, por el Moab hasta el Monte Nebo y de allí por Amón hacia Sitim y después a Gerasa y Gadara por Decápolis. Pero el Hijo del Ángel dejó a los gigantes de Tanás perecer ya que en verdad temía que los suyos diezmaran. Así, con esto, dirigiese hacia Beerseba por Neguev guiándolos a Masada donde había una pequeña guarnición de huestes. Y entonces irritó a Yahvé.

DERROTA DEL EJÉRCITO DE YAHVÉ Y MUERTE DE TANÁS

Llegó la aurora y despuntase el día en el tercero. El ejército de Yahvé viese en medio de una guerra encarnizada en la que los hijos del desierto, los seisos y los sacras, saltábanles por la espalda y pasánbales sus cuellos al filo, mientras estos defendíanse de las sombras con escudos y lanzas. El ejército de Yahvé fue diezmando hasta que quedaren sobre el campo setecientos. Aquellos que caían heridos quedaban ante el arma del siguiente. Entonces una punta fue hundida en el muslo de Tanás, y otra sintíesela en su costado. Y quedó el gigante en pleno campo, y las sombras batiérenle. Toda esta batalla quedó en derrota y a la conclusión del mismo día habían caído los seis mil. El cielo quedó arrasado y el sol no volvió a salir en aquella tierra ocupada ahora por las tinieblas.

AVANCE DE LUCIFER HACIA JEBÚS

Cuando Malka supiere de su aplastante victoria en Betsaida mandó al jefe de las sombras que permaneciera allí a la espe ra de la comparecencia del Hijo del Ángel y de los siete, y después desplazó las guarniciones de Jericó y el Gilgal e

hiciérelas llevar al mar de Galilea para restablecer las defensas. Pero Lucifer había trocado el plan de Yahvé y había entregado todo un ejército a la oscuridad por la astucia. Su avance fuere sigiloso e inesperado, pues era contrario a Yahvé. Batió la guarnición de Masada en Judea y fue libre hacia Jebús por la senda del Hebrón. Allí había cuarenta apostados a la intemperie y con ellos estaban las cabezas patriarcales de los hijos del desierto. Y entraron en el campo, contra ellos, sabiendo de su victoria. Y al no disponer de suficientes armas defendíanse del ejército del Hijo del Ángel con las manos. Dejaron aquel lugar libre de hordas y de pecado y siguieron al anochecer para el Valle de Hinom, cual alcanzasen al siguiente día.

CONGREGACIÓN DE LA CURIA EN EL REINO

San Rafael arcángel a la curia: Ha caído el homo en todos los días desde su nacimiento. No está en los pastos ni en pos de la palabra. Ya no es bendecido, pues, la oscuridad le ha enviado a la guerra. No abrirán los ojos, ni con hiel. Se han levantado en nuestra contra y ahora que Dios ha quebrantado la alianza y han perdido su gracia, dejan las obras de los vivientes. El mal les ha sobrevenido y llaman a Dios << Enemigo>>.

San Gabriel brillando en bronce bruñido sobre el sello del olivo: Yo mismo a causa de esto os llevo el testimonio de la caída del pastor predilecto. Pero estad atentos y humillaos porque los que hoy luchan con Dios lo harán mañana con la oscuridad. Lucifer combate allí por varios días y es necesario que siga pues acontecerá el final de una era y el principio de otra que traerá la paz por mucho tiempo. Pero algo llega, tan fuerte, tan estruendoso, que la visión de Dios no alcanza a ver. Y su oráculo tampoco.

Y preguntásele Abadón curioseando: ¿Qué es, principado? ¿Qué impedirá a Dios observar?

Salió San Miguel arcángel en ayuda de San Gabriel, y dijo a la curia: No se le negará la ayuda al mundo sino que se le dará más conocimiento.

Volvió a preguntar Abadón esta vez cuestionándole: ¿Principado, es que ciertamente eres ahora Dios? Pues hablas como si no necesitaras de él.

Y díjole San Miguel con el semblante del relámpago: ¿En qué parte del tiempo Abadón dejaste de ser sabio para ser impío? Dichoso el que dude de las obras prodigiosas y lo oculte sellándolas en un secreto.

Defendiese Abadón ante la curia: Es la frustración de la palabra de la Tierra lo único que en secreto se guarda. Todos aquí, vosotros, negáis en esta curia vuestros fracasos.

Díjole San Miguel a Abadón: Ve Abadón y descansa. Álzate, después, como el que tiene vida eterna, y recibe de la diestra del Señor tu parte en el fin de esta era.

SAN MIGUEL ANUNCIA LA CONCEPCIÓN DE LA IDEA DEL HOMBRE QUE PIENSA

Habló San Miguel arcángel a la curia: El Señor ha dicho: “Este pueblo se salvará”. Habrá pastores en el mundo

hasta el fin del sol y no se dejará morir al que alberga la semilla del agua en el cielo nocturno, ni aún después. No serán probados por la oscuridad pues vendrán con el conocimiento de un tiempo anterior.

Habló, pues, San Molok: ¿Es que por ventura la palabra de la tierra no será borrada de en medio? Cuando se reproduzca este homo y tome la descendencia y su ira sea sobre todas las criaturas de Dios, ¿Quién se volverá en su contra? ¿Qué juicio caerá sobre los hijos que cargarán con el pecado de sus padres? Y abandonó Abadón la curia con el pensamiento de la sucesión de Dios.

Habló San Barakiel Arcángel después desto: Dios no ha hecho aún. Pero si a sus ojos no crece el fruto de un árbol no se quitará al árbol sino que se le ayudará a concebir el fruto.

Respondiérele Molok: Yo sé que habrá un determinado en el que no pueda ofrecer. Han entregado Yisrael a la tribulación. Más aún, de nuevos conducidos por pensadores con conocimiento acumulado. ¿Cómo puede darse esto a registrados que no hacen más que extender el pecado?

Entonces habló San Gabriel arcángel: Vendrá una edad con uno y se marchará otra con otro. Todo lo que de la oscuri dad sale proviene de Dios, esta es la verdad. Y han venido sobre el mundo las sombras que también han engañado a muchos. Querrán cambiar los tiempos, derribar a los santos y volcar la ley. Desde el primero de los días ha llegado Yahvé en ayuda de los pastores porque están vinculados con el mundo. Su heredad y su tiempo en medio de nosotros son importantes porque ellos cuentan uno por un día y no uno por mil y esto es importante para la dedicación de las obras.

COMPLOT PARA LA SUCESIÓN DE DIOS

Estos son los que opusiérense al plan de Yahvé en la curia. Todos fieles a la palabra del cielo: Abadón, Dagón, Asmodeo, Samahel, Molok, Astaroth, Semihazah, Azazel, Beelzebub, Asrael, Qaholom, Adriael, Adrammelech, Agares, Agniel, Urakabarameel, Tamiel, Ramuel, Aghat, Armerech, Batraal, Anane, Zavebe, Samsaveel, Ertael, Turel, Yomyael, Zequel, Arataqoph, Kôkabîêl, Armârôs, Matrael, Satoel, Shamshiel, Sahariel, Jeqon, Asbeel, Gadreel, Penemuéh, Kasdeyae, Kasbeel, Êzêqêêl, Batarjal, Furfur.

Habló Beelzebub en ausencia de Abadón: Amo al Señor que todo lo ve y a sus hijos misericordiosos. Oye, pues, Reino de los Cielos, mi voz porque mi súplica rebusca la insensatez en la zarza, no porque dude de mi creador, ni porque quiera agitar sus vientos y alimentar sus tempestades, si no porque cuando me fue dirigida su palabra y le vi, escuché: “Quien busque la verdad me busca también a mi”. A todos vosotros se os ha dado ojos y oídos. La tierra de la semilla del agua volverá a ser quebrada. Despedazada por causa de la rebelión. Y otro pastor viene en camino para seguir la traición de sus antecesores. Llegará el día en que no le temeréis a Malka ni a la oscuridad sino a los homos del arca. No han sido liberados todos los animales del Edén por temor a su insensatez, por su desidia. ¿Si yo estuviera ciego y no

quisiera ver, qué es lo que haríais conmigo? De cierto os digo, Jonwate, que la luz de una antorcha no puede iluminar eternamente el camino de todas las generaciones aunque se mantenga por los siglos de los siglos, ya que su llama irá decreciendo hasta que no pueda ver más allá del cerco que ha creado la oscuridad a su alrededor. Y por tanto el mandato se acabará. Quien así vea de entre vosotros, haga, quien diga “yo guardo y yo protejo los senderos de Dios” venga sobre el oráculo o quede rendido sin franquear y permanezca doblegado como una estatua.

Molok se dirige a la curia: ¿Quién de entre vosotros no pensó alguna vez que la creación del homo no era una obra divina? ¿Acaso sus pocas obras buenas colmaron alguna vez el espíritu de esta asamblea? ¿De dónde viene, pues, ese padecimiento por su carne, ese sufrimiento por la grasa de su piel, sobrepasado en un mandamiento que hiede y supura? Oíd, escuchad nuevamente: “La tierra será quebrada”. Cuantos esfuerzos para cántaros que recogen agua y beben de esta fuente.

Samahel en la asamblea: Ahí tenéis nuestra voz y nuestras visiones. Nuestro consejo, abandonado, desde que Yahvé dio su luz al mundo. El que está sentado en su trono esplen doroso, el que posee el manto estrellado en el Monte del Testimonio, y dijo: << Hijos míos, escuchadme: Sois iluminados, os habéis levantado de mi oráculo. Iluminad allí y no vacilaré>>, goza del principio y el fin desta raza. Necesita mos ser oídos en el Monte del Testimonio, habrá que tener más poder.

Y desde entonces los fieles de la palabra del cielo, y esto son, todos aquellos que habíanse opuesto al plan de la creación del Altísimo, mantuvieron el silencio para que Yahvé no supiera ni sospechara de sus intenciones. Pero en su espíritu pensaban que había llegado el tiempo de la sucesión.

ABADÓN DENUNCIA A DIOS

Salió Abadón del camino de Yahvé y amaneció en él la maldad. Subió al Monte del Testimonio y se manifestó a Sarshalom, hijo de Dios. Y díjole: Oh, mi Señor de la justicia, guardián de las sagradas escrituras y de la palabra del cielo en el reino que es santo, hijo de Dios todopoderoso, Sarshalom. Te invoco. Ve a los pies del Altísimo, detente frente a su trono porque traigo la voz de los que piden la consumación de su eterna venganza. Hizo con ellos el pacto pero le rechazaron y ahora luchan contra él. ¿Es que por ventura el que es santo y gobierna los cielos desde el trono de la asamblea ya no puede oír ni ver? ¿Qué es lo que ha erigido entre el Dios todopoderoso y el Dios misericordioso? ¿Es acaso viejo? Entonces cayó una estrella que desprendiose de la bóveda como la lágrima del lacrimal. Su luz era de oro e irradiaba con tanto esplendor que Abadón no pudiere contemplarla. Deshizo delante de él la imagen de los dioses y revistiérese en un ángel mientras llegaba. Tomó la túnica de lino y enfundásela con el manto crisálido de todas las estrellas de Galed. Y deste modo bajó Sarshalom, y miró a Abadón. Y Abadón vio amanecer a los truenos y a los relámpagos en los ojos del hijo de Yahvé. Y esto díjole el protector del

oráculo de Dios: Todos los ángeles de la divina asamblea, los pastores del mundo, los animales, así como los bosques, los mares, los ríos, las montañas y los cielos, todos, son de Yahvé. Por eso yo te mando que llames también “hermanos” a los pastores que fueron creados a partir del polvo del Arca del Convenio.

Y replicó Abadón enfurecido: ¿Así? ¿Sin más? ¿Es que por ventura no habéis oído de la guerra que acaece en el mundo?

Y respondiérele Sarshalom: He escuchado los pasos del que entra en el sepulcro y he visto al que comete pecado y no es recto a los ojos de Yahvé. Pero vosotros hacéis venir al mal porque el que también es “vuestro” os habló de sus creaciones y sus planes y mientras, vosotros, os lamentáis, entonando las blasfemias de aquel que no acepta jamás la corrección de sus actos. Y contestó Abadón entrando en maldad: Si vosotros no mejoráis vuestras obras haré cumplir, sin que nadie se ponga delante de mí, una ley con todos los mandamientos que de nuncien los hechos equivocados del Altísimo. Y a esto respondiérele Sarshalom: Dirás a toda la asamblea: “Así habla Yahvé: Haceos un juicio y que cada uno hable en favor o en tu contra. Ya que abandonas la mano que te hizo florecer en el atrio sean, pues, los jueces de todos los que guardan y protegen a esta raza aquellos que presenten atención a tu impenitencia. Está escrito que mi padre levantará al muerto que quiera vivir y enterrará al vivo que desee la muerte. Reserva la luz que se te ha concedido porque se te preparará un proceso y acatarás la sentencia de la divina asamblea.

JUICIO A ABADÓN

Y Abadón pusiérese sobre el símbolo de Yahvé y después habló: Jonwate. Juzgadme con todas vuestras acusaciones. Pero sabed que me he acercado a Dios y me ha rechazado. La raíz de esta asamblea ha caído como la luz de las estrellas cuando perece bajo la bóveda de los cielos. Es vacío lo que hay aquí, pues todo cuanto le llega al Altísimo es un eco que los hijos reportan. Yo he cometido el mal por que en el mundo ya no se escucha al Altísimo ni a su palabra. Y así he dicho. Quien quiera creerme hágalo. Vosotros, mis iguales, hallaréis en mi propósito el arrepentimiento pues preferiría estar bajo el filo de la ley que tener que destruirla. Miradme porque se ha cometido una injusticia. Dios está cansado, ¿Es que no lo veis? Es un tronco viejo, desgastado, protegido por todos nosotros como sustento. Se manifiesta grande ante sus enemigos mas ¿quién hace la guerra ahora en su nombre si no nosotros? Jonwate. De cierto os digo que ha llegado el momento de la sucesión.

Entra San Miguel arcángel Principado del primer coro: Sacad toda fruta del árbol que esté podrida. Que las bestias huyan desmochadas, atadas con cadenas de hierro. Que le sea arrancada la lengua y se le dé la de una serpiente. Porque todas estas palabras devorarán al reino y lo entregarán a la oscuridad. Y darán su espíritu y lo que es impío les recibirá. Apartad de vosotros esta maldad porque el Señor ha salvado a su pueblo. En aquellos días, en los días en

que la luz gobernaba todos los cielos desde el primero hasta el último, hubo perdición a causa del que no nombraré en esta asamblea (Y este es Meskhelet). El Señor le puso en el umbral del dragón y estuvo a la cabeza de Zion mas se entregó a la oscuridad. Acordaos Jonwate lo que dijo el que no nombraré: “Ea, que yo reduciré a la oscuridad en hast de mil y seré se mejante al Altísimo, que es mi padre. Ea, que aquí vengo en la estrella de Galed sobre la que reinaré por encima de las sombras ya que mi padre está débil y entrado en decadencia”.

Testimonio de Molok: ¿Quién puede comprender esto? Yo he escuchado su voz retumbar entre las columnas en el día de su juramento. Id, marchad con Yahvé para que retire de nosotros esta burla. Basta ya de buscar pecado, porque vosotros queréis estar solos en esta asamblea. Y después he aquí que saldrá otra acusación en contra nuestra que extirpe la palabra del cielo entre nuestras leyes. ¿Así, pues, qué haréis a partir de ahora? ¿Es que por ventura, a los pastores que llevéis a la siguiente era, diréis, juzgar a aquellos que no opinan como vosotros?

Testimonio de San Rafael arcángel: Le conozco, le he visto en derredor del árbol de Dios sin bendecirlo. Ha ocultado sus dudas hacia Dios y las ha mantenido en secreto, y por esto ha hecho crecer a la oscuridad en su espíritu que es santo. No obra en el bien porque en su oración atesora deseo, el origen de todo pecado. Le he dicho: “Manifiesta tus dudas al Señor porque es grande y benigno”. Pues bien, cuando estaba contigo no dudaste y fuiste lejos. He prestado silencio ante ti para que libres de tu mano la hiel y pongas el agua purificadora de Yahvé, mas no has escuchado mi vacío.

Abadón habló a la asamblea: Así acaban los juicios del Altísimo. Con incuria a sus creaciones. Ayer hablé y hoy soy juzgado. Es el proceso de una destrucción, el castigo cual endurecerá los mandamientos. Se decía: “Alabado sea también Abadón yo, porque en él ha nacido la semilla de la creación desta asamblea”. Lo que yo sufra en tinieblas lo sufriréis también vosotros. Porque en este día cae la justicia de Yahvé con toda la iniquidad de los dioses.

Habló Molok a los jueces: ¿Qué hemos hecho para ser nosotros jueces? Si el Señor quiere un castigo hágase pues su voluntad. ¿Acaso no es Dios el Altísimo? ¿Acaso no está por encima de la bondad y de la maldad? ¿No fue él quién decidió descender de los cielos para alumbrar el camino de los pastores con el nombre de Jehová?. Entonces, ¿Por qué nos llama a juzgar? ¿Es que por ventura teme una rebelión? ¿Es que teme que el verdadero poder de sus creaciones se levante en su contra?

Habló San Sariel: Vosotros veis lo que ha hecho el poder de la palabra del Cielo a sus maestros y discípulos. Es impura y por eso hay que extirparla. Se les enseñó a <<los Perfectos>> (Es tos son los seres del mar; los primeros levitas) y acabaron en el gozo. Dios manda para obtener la paz. Y yo le he visto temblar cuando su voz ha llevado a la guerra. Porque es un Dios bondadoso.

Entonces intervino Molok: Ha obrado según la ley mas no ha sido escuchado. Maldito sea el hijo que cayó en su oscuridad, maldita sean sus obras y sus acciones, y toda su maldad. Ahora, bien, los que hablan de un cambio no están bajo su mano ni tampoco a su diestra. Cúmplanse la voluntad del Altísimo, caiga su ira sobre todas y cada una de sus creaciones perfectas, que somos nosotros. Que los pastores sigan haciendo lo que quieran, que tengan poder supremo para mancillar todas y cada una de las obras de Dios. Que con tinúen trayendo sus holocaustos impíos y codicien los territorios del mundo. Que mueran en el campo y se los coman los gusanos de la tierra. No está en mi mano hablar sino obedecer. Alabado sea Dios y sus hijos pues ellos reinan y hacen a la voluntad de este reino. Y dicho esto Molok y todos los ángeles de la palabra del cielo marcháronse.

Dijo San Miguel a Abadón: “El Señor oye y ve todo. Lo que habéis dicho y hecho quedará escrito por los siglos de los siglos. Y esta será una ley para vosotros. Yo he vuelto mi rostro contra ti. Mas si hay en esta divina asamblea una voz que quiera defender las cosas que ha dicho y hecho el querubín de Dios, salga ahora y ponga su luz sobre el sello santo”.

Y sucedió que ni una sola voz de la palabra de la tierra salió a defender la causa de Abadón.

Habló San Miguel: Yo, Miguel, El que es como Dios, vuelvo mi faz contra ti. Hago caer sobre ti el espanto y la condenación de tu espíritu santo. Temerás sin que nada haya que temer. Quebranto mi juramento y no oirás de mi la palabra “hermano” <<Ah>> rompiendo así mi alianza y aban donándote en la consunción. Tu castigo será eterno si continúas haciendo enemigos en contra de Yahvé. Habrás de mantener tu espíritu libre de pecado y de pensamientos impuros pues no estarás en suelo santo y te consumirás. He aquí que yo estoy haciendo venir la sentencia contra ti. Clamó entonces el querubín de Dios: Tú y tus siervos del cielo diréis a Dios que golpeó a una de sus creaciones y la llamó: “Traidor”. ¡Esto es traición! ¡Porque dejó Yahvé al que cantó para él y sus obras y lo ungió de tinieblas! ¡Porque le he manifestado que yo haré ver su errores y los juzgaré!

SENTENCIA

“Hirshía laasót”. Oyese esto cien veces en la curia. <<Rashá la-mút>> Condenado a la culpabilidad. Habló, pues, San Miguel arcángel: Ha venido ahora la justicia y ha caído sobre el instigador. Desde el primero de los días en que desempeñaste la concesión, querubín de Yahvé, no te has humillado delante de tu Señor, tu Dios. Aparta de ti esa túnica de lino, y la luz crisolada que la envuelve y llévalas al fuego de los holocaustos en la casa de Yahvé. Porque ya no se te es permitido hablar en esta asamblea ni en todo el Reino de los Cielos. Yo, San Miguel, Arcángel del primer coro, Principado de Dios, a ti hago saber que serás arrojado al estan que de azufre y que serás encadenado en todos los días de la bóveda de los cielos y en todos aquellos días desde tu reprimenda. Amén.

LA SEGUNDA BESTIA ES ENCADENADA

Había sido el primero Meskhelet y el segundo Abadón, el querubín. Terminado el juicio, los ángeles custodios del primer coro llevaron al querubín a Zion y lo encadenaron a la fuente de la eternidad, en el estanque de azufre, sobre los manantiales que se encuentran bajo el estanque refulgente donde las cincuenta y tres cascadas vierten el flujo luminiscente. Las cadenas eran de hierro y bronce y hacían dos codos y medio. Los óvalos fueron incrustados en la acumulación de piedras con forma de cáliz que era la fuente de la eternidad. Y allí quedaría el instigador para los siglos. Su espíritu iría menguando hasta languidecer al estar alejado de la luz de Yahvé, y sus lamentos no serían nunca oídos por el Altísimo.

LA TIERRA ES QUEBRADA

Y acaecieron terremotos en todos los lugares y las montañas cayeron y enterraron a los ríos, y los bosques desaparecieron. El sol y la luna no volvieron a verse más en el fin de esta edad y los vientos dejaron de levantarse de las veredas, y los que iban deambulando se unieron a las columnas de humo de Mulciber y a sus semejantes que estaban devastando la tierra con sus legiones de fuego. Entonces los leviatanes oscuros rugieron de las profundidades del abismo y se liberaron de las cadenas de Sargón. Y salieron a las costas con la forma de gigantes fluviales y se dejaron caer sobre los territorios, hundiéndolos. Y los cinco fragmentos se quebraron y cada tierra fue partida en dos, y una parte se mantuvo firme sobre las aguas y la otra se hundió.

CAPÍTULO 9: II GUERRAS SANTAS
La rebelión dentro de la rebelión

BATALLA EN EL VALLE DE HINOM

Y amaneció el cielo de escombros con los vientos encolerizados levantándose en contra de la tierra del mundo. Y salió Lucifer delante de los gigantes a combatir en la cañada del Valle de Hinom. Entonces llovió fuego y aquello fue, pues, un infierno. La tierra humeaba y las copas de los olivos y del Zaqum ardían. Los gigantes cubriesen con los escudos de fe mientras iban hacia las colinas que extendiesen al este hasta el siguiente valle, el del Cedrón. Por dondequiera que miraban no se encontraba guarnición alguna y aquel lugar estaba, pues, desprotegido por la oscuridad que esperaba al ejército de Dios con todas sus huestes en Betsaida. Y sucedió que Malka, que andaba cerca, sintió la presencia del Hijo del Ángel. Entonces gritó con tanta fuerza que hizo salir las raíces de algunos. Y al escuchar el grito desgarrador de la oscuridad he aquí que el jefe de las sombras volvióse y saliese con su milicia para la guerra de Hinom. Los que se habían juntado allí salieron después de las sombras. Pero les era imposible llegar a la batalla en el mismo día. Fue así como el miedo de Lucifer a caer derrotado trajo sin quererlo a la astucia. Y Malka, que esperaba que se cumpliese el plan divino, viese sorprendido por esto. Los seis mil sacrificados junto al mar de Galilea que habían sido vendidos al enemigo del Reino de los Cielos dieron a Lucifer ventaja en la contienda. Y al entrar estos por la pendiente escarpada del valle que viene a ser el límite entre

Judá y Benyamín no vino sobre la tierra ningún ejército en su contra. Pasaron por un monte, que era el límite, y al dejarlo atrás vieron a los olivos cayendo en las mesetas que iban desde el lugar más alto (Tofet). Y de pronto vino la lluvia de fuego y las llamas entraron en las copas de los árboles, incendiándolos, desde las entrañas. Y viendo aquello llamó Lucifer al lugar: "Gehena"; la tierra del fuego, que es el purgatorio. Entraron en la pendiente de los lugares altos y el paso hacíase con más dificultad. Los gigantes protegíanse de la lluvia de fuego como bien podían, y cuando oían a alguno precipitarse no se les estaba permitido volverse. Y entonaron, pues, cantos en alabanza a Yahvé; cantos en oraciones que aplastaron el miedo y avivaron su coraje:

"Im lo batím rabím le-shamáh yihiú neqásh derajím yáar karmiló yam éin saríd bi-mguráv hashpílu shévu guidléi basár jet mishpát mávet" "Quedaran ciertamente las casas en desolación. Los caminos se tornarán torcidos. Bosque y mar no sobrevivirán. Humillaos, sentaos, gigantes: El pecado merece la muerte"

Y al llegar al filo de la pendiente comenzó nuevamente la guerra. El jefe de las sombras salió del lugar más alto y se dejó caer el primero con toda la milicia siguiéndole en el camino de la batalla. Y los gigantes de la primera línea fueron contra ellos con los escudos y los pasaron por encima dejándolos para los que venían. Y las líneas del segundo y tercero pasaban a las sombras a filo de lanza. El jefe abrió una brecha en el centro y bajo su espada de hiel caían los gigantes y después bajaban por la pendiente envueltos en llamas. En cada una de las embestidas viese el odio derramándose. Los gigantes que subían y las sombras que bajaban aplastaron el fuego que crepitaba. Entonces Lucifer y el jefe de las sombras encontrasen en el fragor. Y levantaron las espadas en su contra y las cruzaron con tanta violencia que las hojas gritaban y exudaban rayos. Y dejó caer Lucifer la espada del cordero y ante esto, el jefe de las sombras confiase en que habíale punzado y cargó con toda su furia sobre el desprotegido hombro diestro del Hijo del Ángel. Pero he aquí que entonces humillóse el Hijo del Ángel y al inclinarse y recoger la espada del cordero el jefe de las sombras sólo batió viento. Alzóse, pues, frente a la gran sombra e hiciésele un corte desde los pies hasta la frente. Y todo su peso cayó sobre la tierra y la cubrió de cenizas. La batalla pasaba al otro extremo donde la pendiente se desparramaba en la meseta alta. El ejército de Dios empujaba a las sombras hacia el barranco en cuyo profundo terreno comenzaban a verse los campos de olivos, con el podrido en medio de todos. Y estaban las sombras desconcertadas pues así los gigantes manejaban el escudo y la lanza contrarrestando eficazmente las furiosas embestidas de la espada de hiel. Y caían desbordadas, despedazándose y clamando en la lengua de la oscuridad mientras eran pasadas por lanza.

BATALLA DE TOFET

En Tofet aguantaron las sombras. Estaban combatiendo bajo una lluvia de fuego y amontonábanse los cuerpos, en pilas, y ciertamente aquello era un

vertedero. En el segundo día seguían combatiendo en lo profundo del barranco, muy próximo al extenso huerto de olivos que estaba siendo atacado desde el cielo. Y dábase prisa el ejército de Dios pues la oscuridad había llamado a los homos rebeldes que derrotaron a Tanás y a sus seis mil. Llegaban en esto desde el Cedrón, con los sacerdotes tirando de las armas de la oscuridad que habían quebrado al mundo. Corrían los hijos del desierto, con los híbridos traidores y las tribus de seisos y sacras hasta la claridad del día siguiente entre gritos de guerra. Y en el camino de Tiropeón juntáronse con las tropas de lobos y de aduladores hititas que Malka había hecho bajar del norte para que fueran a la emboscada del ejército de Dios, allá cerca de Betsaida. Todo este ejército se plantó en el huerto de los olivos, y por mandato de la oscuridad, los lobos y los hititas quedasen en la defensa del árbol que está podrido y todos los demás fueron a la caída de Tofet en ayuda de las sombras que guerreaban con los valientes de Yahvé. Las armas bélicas que traían los sacerdotes oíanse venir entre las copas flameantes, pero para entonces el ejército de Yahvé había desparramado toda la milicia y de sus restos caídos habíase hecho un campo de cenizas. Llevó, pues, Lucifer, a todo su ejército por el torrente y lo derramó sobre la llanura. Y el cuerno de Toph volvió a sonar y los sacerdotes tenían prisa por descubrir las armas de la oscuridad puesto que sus huestes estaban siendo masacradas por el ejército de Dios. Encendiese la ira del Hijo del Ángel mientras duraba la guerra. Todos los enemigos, rebeldes de Dios, morían bajo la espada del cordero. Abatíales, aplastábales, ni uno solo volvía a levantarse. Los sacerdotes dejaron caer sus manos sobre los instrumentos de la guerra mas cuando qui sieren hacerles hablar he aquí que la voz apagase en un susurro ya que los gigantes los abatieron. Entraron llenos de coraje e hiciérenlos doblegarse bajo el símbolo de Dios, y cuando levantaron los ojos de la tierra vieron caer al Hijo del Ángel para comandar al ejército de Dios hacia la venganza contra todas las naciones de aquella era.

BATALLA EN EL HUERTO DE LOS OLIVOS

En el huerto se levantaban las columnas de humo en medio de los árboles. A los gigantes, esto, hacíales toser y enrojecer los ojos exhibiéndolos en fuego. Entonces llevaron los escudos de fe al frente y el humo no atrevióse a tocar el olivo de Yahvé. Y así fueron pasando por el huerto cuando aparecieron los lobos, asaltándoles, dejando a varios sin vida. Los enviaba Malka por ambos flancos y entraban en el humo como la oscuridad en la noche y salían después, con las fauces abiertas, llevándose la carne de los gigantes. Así, pues, fueron avanzando, guardando sus posiciones, tras el Hijo del Ángel, ya que las llamas que desprendíanse de la armadura del dragón dejaban entrever el resto del camino. Y aconteció que salieron los hititas aduladores corriendo hacia la guerra. E iban contra ellos estos malos homos con las espadas en alto y el cuerpo embadurnado para infundir espanto. Subió entonces Lucifer a unos pocos y a los otros mandó ensanchar el campo. Los aduladores abriesen y el

llano quedó desprotegido. Pero enseguida los lobos se retiraron y vinie ron hacia el frente de avance y guerrearon con los gigantes de Yahvé en una media de espacio, en medio del huerto.

FIN DE LA GUERRA DE YISRAEL

Al tercer día guerreando cayó toda la defensa que la oscuridad había puesto en el huerto. Habían sido todos batidos y ni un alma se alzaba en pie. Los gigantes heridos eran recogidos y sacados de entre los olivos por sus semejantes mientras a los otros comíaselos el campo. Sucedió que fue el Hijo del Ángel al olivo que había sido tocado por la oscuridad. Y cuando llegó he aquí que Malka ya no se encontraba allí. Y el tronco pudriese y la copa hizo levantar las cenizas. Y acercóse Lucifer con los gigantes detrás y al tocar los restos de la muerte sintió que aquella tierra había sido mancillada con sangre virgen puesto que olía a hiel.

DESTRUCCIÓN DE LA IMITACIÓN DE SARGÓN

Temió, pues, Yahvé esto y envió a San Gabriel diciendo: Vete del reino a la tierra y destruye la imitación de mi arquitecto. Ve, llévate su espada y haz dos cortes que estén rectos con Orión. Uno desde Galed y otro desde Zion. Bajó San Gabriel al mundo con la espada firme que había pertenecido a Sargón, arquitecto de Dios. Y he a esta espada de seis codos con dos hojas, una desde el regazo y la otra desde el pomo que hacía un codo y un palmo menor, con la hoja agitada en forma de lengua; forjada en uno de los anillos de Zion y con un peso de mil quinientos talentos. Entró San Gabriel en el mar y dejase caer sobre la tierra sumergida de Baalat. Y cuando estaba dentro vio la imitación de la puerta de Sargón por donde había entrado Malka con todas sus legiones. E hizo un corte de lado desde abajo y volvió a pasar la imitación por el filo. Entonces vino la roca abajo y así la puerta quedó sellada para los restos.

EL ESLABÓN PERDIDO

En el año décimo después de Jehová, esto es, treinta mil años antes de la Edad de hielo, estaba la tierra dividida en dos: La que iba hacia el norte y la que iba hacia el sur. El Edén y los restos del Dodanim y el Javan juntasen y fueren llevados por las aguas hacia el norte. Los restos de Kemet, Yisrael y Aram fueren empujados hacia el sur. Todo lo de más quedase bajo el mar, cerca de Ajaróm. Y fue esta la voluntad de Dios al término de la era segunda del mundo: “Para que nazca el hombre debe librarse la tierra del conocimiento de la maldad. Así, pues, todo volverá a ser creado. A las tierras que yo llamaré y haré levantar del abismo en el cual ahora permanecen, les daré brazos, piernas y también una cabeza. El cielo volverá a verse y cuando se cree nuevamente la luz gobernará la tierra como al principio. Y así será también con las otras dos eras que vendrán después. Cúmplase, pues, mi voluntad”. Esta es la edad perdida del mundo. Lo que aquí ha acaecido desde los padres de los rep tiles, que son los primeros pastores, hasta su total destrucción a causa de las armas de la oscuridad. Este es el eslabón que guarda la alianza de Yahvé con el Homo antecesor del hombre. Y todos sus hechos se ocultan en los

sepulcros del mundo; esto es bajo la tierra, y en el fondo del abismo.

A LAS TRIBUS DEL NORTE

Yahvé dirigió la palabra a los últimos homos que aún moraban en la tierra que iba hacia el norte: Os haréis una ciudad bajo la tierra. Llevaréis un rebaño por cada familia. Recolectaréis alimentos y oraréis cuatro veces por día: En la mañana, que es la más importante, en la tarde, que es cuando cae el sol, y en medio, deberéis bendecir a los alimentos veinte veces, dieciocho veces en pie en el principio y dos en el fin. Diréis: “Atiende Dios del mundo, Dios todopoderoso de Yisrael. Adonai es nuestro Dios”.

YAHVÉ PROCURA LA DESCENDENCIA A LOS GIGANTES

Mandó Yahvé al arcángel San Gabriel: Condúcelos bajo mi estrella hasta la tierra de la salvación, pues a esta especie voy a conservarles la vida y a procurarles una descendencia. Todavía faltará por venir, incluso después de la destrucción, el homicida. El que adora a los dioses extraños se liberará como sus bestias e irá al Edén. Mas cuando aparezca, yo Yahvé, único y verdadero Dios, arrojaré todo Zion sobre el mar y helaré el mundo. Habla, pues, a los que se han mantenido rectos y diles que no profanen mis obras y mi nombre porque en la edad que está por venir les reclamaré.

YAHVÉ ENVÍA AL ARCÁNGEL RAFAEL

Los que habían sido cautivos de los rebeldes contra Dios, y esto son las hijas e hijos de Yisrael, fueron bajando por la tierra de fuego (Gehena) buscando los ríos. En el cuello del Jordán hicieron un censo y diéreles cuarenta y cuatro. Pusie ren un cabeza patriarcal que los guiara y batieron el lugar, mas no hallaron ni ríos ni rebaños ya que había aparecido lo seco en toda la tierra que estaba siendo llevada hacia el sur. Y batiendo hallaron al Arcángel Rafael de pies juntos sobre un montículo de piedra contemplando el mar de Dios. Y preguntáronle: ¿Quién eres? Y díjoles el arcángel: “Yo soy uno que está a la diestra de Dios. No debéis temer porque estáis bendecidos y Dios me envía a vosotros para cumplir su voluntad. Allí donde estéis manifestad su gloria y esplendor”. Y al levantar el brazo el arcángel he a la arena del de sierto retirándose. Y no bajó el brazo hasta que brotó el agua y formó una cuenca. Entonces las tribus bebieren.

A LAS TRIBUS DEL SUR LES ES DIRIGIDA LA PALABRA

Mirad, porque seguiréis bajando hasta donde pueda hacer yo, llover maná. No tomaréis jamás de lo que yo no os dé pues cada alimento que se ingiera debe ser bendecido antes ya que pudiera ser impuro. En el séptimo año extenderé mi mano y encontraré entre vosotros a quince hembras a las que daré quince valientes de entre mi ejército. Y así con tendrán el fruto y procrearán después y darán su descendencia.

UBICACIÓN DEL EJÉRCITO DE DIOS

Cuando concluyó la guerra en Yisrael, Lucifer batió primero la tierra del sur con el ejército de Yahvé y los siete ángeles dominadores de la muerte. En el año 10 dJ el Hijo del Ángel abandonó la

tierra del sur con los siete y fuere a la del norte a batirla en busca del espíritu de la oscuridad. Y a los gigantes dejó en la tierra del sur. Cuando el ejército que había luchado en nombre de Dios quedase vieron descender a San Gabriel arcángel. Y a él preguntaron entonces: ¿Quién tú eres? Y respondiéreles el Arcángel de Yahvé: Hijos del arca, lo que yo soy lo habéis escuchado desde el inicio de los tiempos en vuestra era. Yo soy un siervo del Señor, uno que está a su diestra. He sido enviado por el Señor para que se cumpla la promesa de vuestra descendencia. Fueron bajando los gigantes tras el arcángel y en el segundo día detuviese y señalare una llanura. Y díjoles el mensajero de Yahvé: Apresuraos. Haceos una tribu y no os turbéis jamás, ni aun cuando oigáis caer las montañas, ni aun cuando veáis andar a los ríos de fuego de Mulciber. Pues pasará esto y esta llanura perdurará.

MALKA HUMILLADO POR DIOS

Abandonó la oscuridad al cuerpo y se echó al mar. Se hundió en las profundas aguas, entre la grieta del abismo, y al tocar la tierra arrastróse con el vientre, y chocó con los abrojos sin haber llegado aún a Baalat. El agua bajo su espíritu hacíase impura, su estrella negra volvía la tierra ceniza al pasar. Y cuando llegó a lo que había sido Baalat encontró la imitación de Sargón reducida al polvo. De allí no podía retornar al cielo nocturno siendo sometido, pues, a la voluntad del Altísimo.

MAHIRIMAH

La hija de Mamagal, llamada Mahirimah, porque era la hembra más hermosa de la tierra alta, fue vendida a un siervo de la oscuridad por dos minas (maneh) de oro. El siervo la llevó a un pantano que estaba cerca y la ofreció a su atemorizado señor que temía perecer sin descendencia. La llevó por la vereda que manteníase sobre las aguas en putrefacción hasta un sólo sauce cuyas raíces viesen por encima de los nenúfares, y por mandamiento de la oscuridad la entregó. Y Malka la tomó y la hizo engendrar hijos mas todos ellos morían al ver la claridad. Ella decíale: Vive Yahvé dentro de mí, pues, por cada uno que ha muerto ha descendido un ángel y lo ha abrazado pues así yo lo he visto. La misma noche sucedió que Mahirimah engendró la sucesión de la oscuridad. Y he aquí que después murió y su espíritu fue recogido por los ángeles del Reino de los Cielos. Malka tuviese así su descendencia. Y tomó un cuerpo que estaba enfermando y acercó se, y cuando viere que Mahirimah había dado a luz a una hembra, cogió a esta por el cuello y la arrojó lejos del sauce, mas no la mató. Y por venganza hundió el cuerpo de Mahirimah en el pantano e hizo que se pudriese sin darle sepulcro.

ABOLICIÓN DE LA PALABRA DEL CIELO

Así habló Yahvé a la divina asamblea: Todos los seres que sean vivos deben permanecer en el mundo. Todos los ángeles mensajeros deben estar en comunión con todas las creaciones. No está bien que Dios desnude al homo y no lo cubra cuando tenga frío. Por eso vosotros, que habéis sido desobedientes por causa de vuestro temor, de vuestros celos y de vuestro terror por tener que humillaros ante las generaciones de los

hijos del arca, no podéis llevar la voz de la palabra del cielo, pues así no sólo destruiré la rebelión sino también esta palabra para los restos. Y así hizo Yahvé y sacó a los ángeles de la palabra del cielo de la curia y los puso en el atrio. Y fue Molok quien pensó que había que desafiar a Yahvé y que necesitaba un nuevo Dios para sacarlo del trono.

LA ASTUCIA DE LUCIFER

Dijo Lucifer a los siete: Id en pos del siervo que yo iré en pos del señor. Y los siete ángeles de la muerte fueron a darle juicio. Adentrase después en el pantano y hallare al sauce cual iba enfermando a causa de la oscuridad. Entonces vio levantarse una sombra por detrás del tronco y un cuerpo decrépito y decadente se manifestó. Y supo el Hijo del Ángel que aquel era Malka porque todo lo que pisaba no volvía a levantarse. Y Malka decíale: Elohim atáh? Y esto es: ¿Eres tú el Altísimo? Y díjo Lucifer: Aní hu yoséf ka-jém élef peamím rav pealím rav jésed. Que viene a ser: Yo soy mil veces más de lo que eres, en fuerza y en gran misericordia. Díjole, pues, la oscuridad: Elah la- wat az. Y esto es: Entonces tú no eres Dios. Y preguntásele: Etna? Que significa: ¿Dónde está? Y prosiguió: Yeré Elohím atáh lahén min di éved lamó'.Tú temes a Dios, pero por cuánto serás su siervo? Y díjole después: Min yatsív sholéaj devarím be-yad kesíl al odót be-mal'ajáv yasím toholáh yatsivá di saarú sáar kol odót ashéer di-iojon asen. Cuyo significado tiene: Ciertamente envía el recado por medio de un necio porque en sus ángeles encuentra el error, pero es cierto que están muy aterrorizados por causa de vuestro poder. Y seguía hablando la oscuridad y Lucifer lo escuchaba. Entonces a él volvió a dirigirse diciendo: Aní rishón va-aní ajarón min-yatsív, ea, di nishbá la-shéqer. Y esto es: Yo soy verdaderamente el principio y el fin, ea, que él ha jurado falsamente. Y terminó diciendo: Hashpílu shévu di li tijrá kol bérej ki atáh imadí kol odót ashéer aní hu maqóm ejád Elyón. Que significa: Humillaos porque delante de mí todo se inclinará porque tú estarás junto a mí ya que yo soy un único Dios, el Altísimo. Entonces Lucifer habló y dijo: Atáh min qeshót di Elah neteh aléinu or panéija ke-fí ashér páam aját yabé otó be-aláh Adonáy. Y esto es: Si eres un Dios haz brillar la luz del día puesto que de una sola vez Yahvé lo hizo. Y Malka miró el cielo y acaeció de pronto un brillo entre las tinieblas que era el sol desde lejos. Y vio el Hijo del Ángel a todo el cielo esclarecerse y por un momento la tierra empantanada volvió a relucir mas al poco apagóse. Habló nuevamente Lucifer, diciéndole a la oscuridad: "Si eres un Dios toma mi espada, atraviesa tu carne y después vuelve a levantarte". Y Malka cayó en la astucia de Lucifer y tomó la espada del cordero y la hundió en su pecho. Y la carne se abrió, y el cuerpo sangró. El corazón del homo dejó de latir y el cuerpo cayó mas no así la vida que era sostenida por el espíritu de la oscuridad. Entonces he aquí que Lucifer esperó a que volviera a levantarse, y cuando así hizo tomó la espada por el pomo y ensartó el espíritu de la oscuridad y lo partió en dos. Y Malka desapareció por los siglos y para los restos; que es lo mismo que morir.

LÁGRIMA DE VACÍO

Cayó toda la carne y sobre la tierra quedaron las cenizas y una lágrima de vacío del tamaño de un grano. Y ese grano era, pues, lo único que se mantuvo de la oscuridad. Y recogiérelo el Hijo del Ángel y contempláselo en su mano. Y mientras no movíase sintió lo mismo que había sentido Meskhelet, hijo de Yahvé. He aquí que esa gota con apariencia de lágrima se alimentaba de la luz de Yahvé y de todos los seres vivientes. Y si así se le daba odio y muerte era capaz de cubrir el firmamento de tinieblas y cegar, pues, la visión infinita del Altísimo. Y Lucifer ocultase esto.

SALVACIÓN DE LA DESCENDENCIA DE LA OSCURIDAD

Estaba San Gabriel Arcángel junto a Lucifer. Díjole el Hijo del Ángel: Todo lo que tiene es oscuridad. Y cuando nazca maldecirá. Fue San Gabriel y tomó a la hija de Mahirimah y la abrazó. Y su alma quedó con él y después la llevó con Dios.

DEPOSICIÓN DE LA ARMADURA DEL DRAGÓN Y DESCONFIANZA HACIA LUCIFER

Regresó Lucifer al reino y a los siete ángeles de la muerte dejó Dios en la tierra para que batieran a los últimos antes de retornarlos a Zion. A Lucifer depusiérele Yahvé de la armadura del dragón y de la espada flameante y se le retornó el manto crisólito. Pero había desconfianza en él pues sabía Dios lo que en su espíritu guardaba mas esperaba que fuera él, el primero de todos, quien arrojara la lágrima de vacío al Altar de los Holocaustos. Pero al entrar Lucifer en el reino vinieron a él las dudas y en su espíritu arreció los celos hacia Yahvé y los pensamientos que debían ser quebrantados.

ENCUENTRO DE LUCIFER CON LOS OTROS

Andaba Lucifer por el atrio cuando vio a los cuarenta y tres. Y a ellos preguntó: ¿Qué hacéis que no estáis en la divina asamblea? Y respondió Molok al Hijo del Ángel: Dios ha expiado nuestra palabra, nos ha arrojado fuera de la curia, y los de la palabra de la tierra la han habitado por siempre y para los res tos. Pero tú, tú eres Dios nuestro. Has ido a guerrear en nombre de Yahvé y has vuelto victorioso. No existe en no sotros la fuerza que hay delante, tú eres el rey de Yisrael, el que debe sentarse en el Monte del Testimonio, por encima de la divina asamblea. Por esto, yo estoy hablando contra la voluntad de Dios, en su reino, en su infinita presencia. Entonces preguntó Lucifer: ¿Por qué no está entre vosotros el querubín de Dios? Y respondió Molok a Lucifer: Él está bajo Zion para desaparecer. Porque intentó sacar a Yahvé de su guerra, incendió su ira y su mano lo dejó en el estanque de azufre contra la voluntad nuestra.

LUCIFER VA A VER A ABADÓN

Después, bajó Lucifer a Zion y anduvo por los manantiales hasta el estanque de azufre. Y alzó su espíritu y se dirigió hacia la fuente de la eternidad donde estaba Abadón. Y mientras iba a su encuentro la luz que envolvíale fuese desparramándose pues Dios no se encontraba sobre él. Cuando llegó vio a Abadón caído a sus pies. Díjole algo,

mas estaba el querubín tan abandonado por la luz de Yahvé que habíase entregado a la desidia del olvido. El vacío se lo estaba comiendo. Su faz había caído, sus gestos eran lánguidos, y la luz de su espíritu ya no relucía sino que brillaba en un débil destello lleno de confusión. Mas cuando vio a Lucifer aparecer sacó fuerzas desde su infinita maldad y dijésele: Dios sacrifica a todas sus creaciones por causa de esa raza inicua que no debió ver nunca la luz. Henos aquí, a sus siervos juzgados por rebelión. El ser que tanto temimos helo aquí, pues el Altísimo creará un pastor aún más sabio, que será sabio entre los sabios. Y estos serán nuestros enemigos algún día, y de ellos saldrá todo el conocimiento para matarnos. Crearan altares y prepararán holocaustos en contra de nuestras leyes y de nosotros, sus verdaderos dioses. Mientras Dios y sus hijos están sentados en el Monte por encima de la divina asamblea nosotros seremos enviados a la guerra, a combatir por sus errores, por los viejos y por los nuevos, contra unos inferiores. Al tiempo que llega su vejez llega también su impureza. Toda la palabra de la tierra está a su diestra, mas yo te digo que ha llegado el día de la sucesión. Y yo doy a la divina asamblea tu nombre, Lucifer, Hijo del Ángel y de la aurora, porque tú, verdadero redentor del Reino de los Cielos, debes subir al cielo supremo, elevar tu reinado por encima del de Dios, y sentarte en el trono de Yahvé sobre las estrellas del septentrión. Mátalos a todos. Parte su espíritu, haz que su luz mengue hasta desaparecer. Debes hacerlo para que este reino vuelva a ser reconstruido.

LOS ÁNGELES CAÍDOS

Álzate, yo te ruego, Miguel, contra los ángeles que han caído. Háblales y diles que su pecado es muy grande y que su espíritu está corrompido por su culpa. Entonces tomó San Miguel Arcángel a cien custodios del cuarto coro y se levantó contra los ángeles que habían caído. Fue al atrio, junto al olivo de Dios, y violes allí, conspirando, en una rebelión. Y San Miguel habló a los caídos diciéndoles: Si estrujarais a vuestros espíritus he aquí que caerían lágrimas de orgullo, pues es tan grande vuestro pecado que sois putrefactos a los ojos del Señor. Serán entregados a la divina asamblea pues contra vosotros cae la acusación de rebelión. Y así Dios, que todo lo ve y oye, fulminó los deseos de rebelión en los ángeles que habían caído.

LOS DOMINADORES DE LA MUERTE COMBATEN A LOS ADULADORES

Los aduladores huyeron al confín norte de la tierra alta que había empezado a helarse. Y a su paso demolían toda la palabra del mundo antiguo que aún no había sido enterrada. Los que subían arrancaban piedras, partían tablas y borraban de la faz toda lengua Malkuth que había sido manifestada. De abajo, venían los siete ángeles de la muerte batiendo a los que se resistían a desaparecer. Iban contra ellos con toda la ira de Yahvé, e iban recuperando las tierras que estaban siendo pasadas por fuego. Cuando llegaron a lo más alto de la tierra quedaron enfrentados contra los hititas en el glacial. Los dedos de Mulciber no tenían poder alguno sobre aquella gélida tierra y los leviatanes

oscuros no se dejaban caer sobre ellas porque se encontraban lejos de los fragmentos del espíritu de Ajaróm, y por tanto he aquí que temían su estrépito. Y los hititas combatieron contra los siete sobre el hielo, y eran más de cien. Y abatíanles los ángeles dominadores de la muerte de un solo movimiento, desalentando a las huestes que venían contra ellos desparramando ira. Y hacían todos crujir el hielo y la fuerza con la que iban al choque dejaba a muchos esparcidos que al poco eran aplastados por sus semejantes, los cuales remontaban el ataque frontal desde la retaguardia reemplazando a los que caían en el frente.

ALZAMIENTO CONTRA LA DIVINA ASAMBLEA

Y extendió Lucifer su mano y la abrió. Y la lágrima de vacío comenzó a devorar la luz al tiempo que se elevaba hacia los cielos. Y todo aquel agujero negro que cerníase bajo el Monte del Testimonio, por encima de la divina asamblea, cegó y ensordeció a Dios y a sus hijos para el terrible holocausto. Entonces fue después a la curia y subió la escalera de mármol con la espada del cordero en la mano. Y en la divina asamblea quedó y vio a los ángeles y arcángeles de la palabra de la tierra, observándole. Y cuando miró las gradas vio que faltaban cuatro y eran: San Miguel, San Gabriel, San Rafael y San Uriel. Entrado en el sello de Yahvé llenó su espíritu de violencia. Y he aquí que se levantó contra los principados, San Barakiel y San Yehudiel y comenzó un exterminio. Todos iban siendo aniquilados en genocidio. Los serafines de Yahvé cuya fidelidad a Dios habíase mantenido en su totalidad, quisieren huir mas el que ya no era el Hijo del Ángel, pues así ciertamente estaba rasgando su espíritu y condenándolo para la eternidad, apoderase de su luz e hiciérela desaparecer partiéndolos por la mitad. Durante estos acontecimientos tomó San Sariel una espada flameante y salió a guerrear. Y Lucifer midió la fuerza de este principado y después asentó un golpe con la espada del cordero y su cabeza salió a los pies del trono. Y viendo todos los presentes esto, gritaron a Yahvé y después a sus hijos mas he aquí que ninguno podía escucharlos. Entonces voló Lucifer por encima del sello de Dios cual estaba siendo mancillado, y a los ángeles del Primer Coro y a las potestades diéreles un sacrificio impío, ensartándolos y separando sus extremidades, las cuales se apagaban en un destello de luz cuando las hacía regresar al polvo. Y cuando habíase consumado el genocidio estaba Lucifer allí, alzado en orgullo, sin arrepentimiento. Y a su alrededor iba cayendo toda la divinidad que habíale dado Yahvé por haber atentado contra la luz y todas sus creaciones.

LUCIFER CONTRA LOS SIETE ÁNGELES DE LA MUERTE

A Magog, Og, Gedor, Seror, Obed, Eglón y Giblos les fue dirigida la palabra: Esto haréis: Dejad de golpear a los rebeldes. Os ruego pues, que me escuchéis, porque el cielo se ha llenado de repente de estrellas. Porque me he asomado desde el monte y me impide descender una nube negra. Y a mis hijos no puedo enviar pues he aquí que están a mi diestra. A mis principados hago llegar mi voz mas no pueden

escucharme a mí ni tampoco entre si por lo que están extraviados. Por esto yo os mando que volváis. Volved ángeles de la muerte y salvad al Reino de los Cielos. Y los siete hicieron levantarse al viento y retornaron al Reino de los Cielos. Y entraron en la curia como los rayos en la tierra y vieren a Lucifer de pie, esperándolos. Y comprendieron los temores de Dios cuando vieron que allí había acaecido un genocidio con la palabra de la tierra. Después fueron hasta Lucifer con la mano asiendo con firmeza la empuñadura de la espada del Padre, y cuando pasaron el sello de Dios diesen a la batalla en todos los rincones de la divina asamblea. Y fuesen batiendo las espadas en las gradas, por debajo de la bóveda de los cielos, sobre el símbolo del olivo, en la segunda, tercera y cuarta grada continuamente. Y la piedra caliza desprendíase por cada centella que hacían caer los filos del Padre y del cordero. Y así iba cayendo también la construcción de Sargón, y mientras guerreaban íbase revistiendo de polvo el trono de la divina asamblea. Las heridas que sufrían al cruzar las espadas eran ciertamente fatales. La luz asperjaba las gradas y el sello, los trozos del manto crisólito bajaban lentos de lo alto y en el transcurso de la contienda viese brillar en el suelo al diamante, al zafiro y la esmeralda entre nubes de polvo. Y comenzó Lucifer a bajar contra los siete, y a Magog arrancásele la mano que empuñaba la espada del Padre y después hiciérele caer de un golpe en el cuello. Y entonces quedaron seis cuales siguieron guerreando completando al unísono cada uno de sus movimien tos. Y al poco cayó el siguiente que le había rasgado la faz, y al quinto, que era Gedor, le hundió el tercio medio en el vientre. Pero el caído no retiró el ala diestra y la espada de Og cortásela por el medio. Y todo lo que desprendiese del instrumento de Yahvé para surcar los cielos retornaba al polvo cuando tocaba el suelo. Y los cuatro ángeles de la muerte separasen y fueron contra el homicida desde lo alto. Y dejaronse caer empero Lucifer hiciere morir a dos de los cuatro, pues estaba malherido mas no así su maldad que seguía intacta. Entonces fuésele amputada su ala siniestra y al volverse hacia Eglón dejó caer la espada del cordero sobre su cabeza y la separó de los hombros. Así, pues, quedó el último de los ángeles de la muerte que había hecho salir Dios de Zion. Y guerrearon, y la fuerza de este ángel hacía postrar al caído que podía retener los golpes cruzando la espada del cordero. Pero entonces la hoja empezó a temblar y pareciere que iba a quebrarse, y dejásela ir Lucifer para tomar una de las espada del Padre que habían caído en combate mas he aquí que al hacer esto quedó desprotegido y la espada de Og rebanásele media cintura y partiéselo en dos. Y cuando hubo acabado con el asesino cayó Og malherido y así pereció volviendo al polvo.

SAN MIGUEL PERMITE LA ENTRADA DE DIOS

Encadenó San Miguel a los ángeles caídos y después ascendió de Zion y vio el Reino de los Cielos cubierto de tinieblas. Y tomó su espada, la espada de San Miguel, y la fijó en el sol de Galed e hizo que el día y la noche fueran uno. Uniesen entonces todas las estrellas del cielo en una conjunción con

Orión y cayeron en el agujero negro como un torrente. Y la oscuridad viese resplandecida y así quedó sanada y reducida nuevamente la lágrima de vacío. Cogiésela San Miguel después, y arrojásela al fuego del Altar de los Holocaustos.

ENTRADA DE DIOS Y LAMENTO

Y he aquí que vino Dios con sus hijos del Monte del Testimonio. Y cuando vio lo que había acaecido en la Divina Asamblea, dijo: ¡Ay de ti, Lucifer, Hijo del Ángel y de la aurora. Como la cima de una gran torre de tierra te has precipitado, cayendo de todos los cielos! ¡Tú que fuiste el primero de todos, quien tocare mi mano y la amó, a ti que has llevado mi gloria en todos los finales de las eras! ¡El más hermoso, portador del manto crisólito hecho por mis hijos en el Monte del Testimonio y entregado a ti como pertenencia!¡Tú que juraste en los confines del septentrión: “En santidad y en justicia honraré por siempre a mis hermanos” has caído, destruido mis creaciones, y convertido en mi adversario, asesino!

EXPULSIÓN DE LOS ÁNGELES CAÍDOS

Habló Yahvé a los caídos: Yo os expulso del Reino de los Cielos. Del juramento que hicisteis, que hasta el fin de los tiempos serviríais y protegeríais a la sangre y al cordero, yo os libro. De la palabra escrita, que es ley, y dice: “Sean todas las criaturas de Dios el fruto de vientre”, yo os libero con la consecuencia de que todo aquel que permanezca lejos de mi diestra permanecerá también alejado de la luz. Y si es la luz la fuente de vida eterna he aquí que los días están contados porque el espíritu que es santo no puede mantenerse sólo de oscuridad. Sea así, pues, por todos los siglos.

SAN MIGUEL HACE CUMPLIR LA VOLUNTAD DEL ALTÍSIMO

Bajó San Miguel arcángel de todos los cielos con los ángeles caídos y arrojóselos a la tierra desde lo alto. Y al entrar en el mundo y perder la luz de Dios empezaron a caer muchos en demonios de carne.

CAPÍTULO 10: LA REBELIÓN DE LUCIFER

La batalla de los cielos

VISIÓN DE LOS DÍAS ANTIGUOS EN LA SANTA REVELACIÓN DEL ARCÁNGEL APOLIÓN

Yahvé me arrebató el espíritu junto al río y pude mirar y ver como el mundo se abría y los velos caían uno por uno. Cuando se me acercó Apolión los objetos carecieron de valor, y lo que antes había sido venerado fue ignorado. Los dioses que habían erigido los hombres se derrumbaron, y el tiempo dejó de ser insípido y comenzó a contar, primero hacia delante y después hacia atrás. Y a mí me fue revelada la palabra de este arcángel quien manifestó lo que fue, lo que era y lo que será. Y entre sus muchas visiones esta fue la acontecida desde la rebelión:

EL PACTO DE SATANÁS ב ר שת ט ן

En el Tammuz del decimoquinto año después de Jehová, estaban en la Tierra los demonios que habían conspirado e irritado a Yahvé. Los vi retorcerse sin descanso, llorando desesperados, en un lugar oculto, junto a un mar creciente cuya media no estaba fijada. De noche hacían crujir sus huesos, se apretaban la carne y se la desgarraban. Habían sido crueles, se habían vuelto en contra de Dios, allá, en el cielo de todos los cielos, y esperaban que retornara a ellos la luz y que les devolviera al menos la belleza de sus rostros. Habían caído de tan alto que aquello que les fue concedido para surcar los cielos se había hecho añicos. Me hizo ver a los expulsados, a los que habían sido desterrados, reunidos en dirección a la luna. Entonces se cubrían de arena y se lanzaban al mar, y después hacían pozos, en las rocas y en la tierra, y penetraban en estos agujeros hasta las entrañas y se ungían de oscuridad donde la escasa luz que aún mantenían y que les permitía la vida, se hacía más intensa. Me hizo ver el arcángel que si esta luz se perdía los demonios dejaban de verse en el mundo y al poco morían. Y a causa de esto cada uno hacía su camino por su cuenta porque debían permanecer en su aprendizaje como demonios en la tierra. Todo lo que vieron mis ojos fue comprendido por mi corazón. Reconocí a uno, batido, al que uno de ellos llamó por su nombre, le dijo: <<Abadón>>. Visualicé su rostro como el más viejo de todos, tenía las facciones muy marcadas. Se le veía lánguido, apenas se movía del sitio donde el mismo que le solía llamar por su nombre le había dejado. Al otro lo reconocí enseguida por sus ojos enrojecidos. Las pupilas le ardían como dos soles crispados y el iris caía ensangrentado, irritándole los ojos. Al hacer pasar su mano el arcángel por la oscuridad vi que había perdido medio cuerpo y que en la penumbra agonizaba, y que lo único que le mantenía despierto era su venganza contra el Altísimo. Esta, fue la primera visión de Apolión, y después oí una voz que suscitaba más ira entre los demonios caídos. Y al levantar la mano el arcángel vi sombras que salían de debajo de las piedras y se mostraban en las cavidades profundas, sobre la roca. Y al pasar el arcángel su espada entendí que les pedían un sacrificio de carne y de sangre. Y el que había caído de la luz a las tinieblas se

hizo sangrar y se dio así mismo en sacrificio y las sombras así le aceptaron. Y en mis oídos retumbó una voz siniestra a la que no podía comprender pero entendía. Y de cía: “Sé Dios y levanta un reino”. Y me dijo entonces el arcángel: “Este fue el pacto que hizo a Satanás”.

EL LIMBO

Y se abrió una brecha en el cielo nocturno, por encima del Valle de las Sombras, yendo a su siniestra. Y abandonaron las sombras, las tempestades de la oscuridad, y fueron atravesando las nubes que se mantenían sobre el suelo, y entraron en el mundo y se dejaron caer en la tierra. Y al que hubo abierto el vínculo (Aku-as-aki-lit) e iba a reinar en aquel infierno, le proporcionaron un nuevo cuerpo. Y oí que le llamaban Satán, Satanás. Vi como cogían el cuerpo y hacían entrar al rey en el limbo y lo levantaban como el demonio más grande y siniestro que jamás ha existido ni existirá. Lo ungieron completamente en hiel y lo subieron a un trono de azufre. Y después le dieron dos alas negras, de siete capas, como las de un dragón. En su diestra pusieron una espada que hacía en total tres codos, casi como todo el cuerpo. Del pomo recubierto de grafito salía una hoja menor que se curvaba hacia el exterior como una luna menguante. La hoja era de fuego negro y en el fin del tercio fuerte, en la acanaladura, parecía quebrarse pues vi una brecha de la que salía una hoja más delgada que acabada en un filo cual brillaba. Acercáron se a él las sombras y él les dijo: Yo debo reinar en el cielo, yo debo ascender hasta el trono de Dios y debo sentarme por encima de la divina asamblea y de todas las estrellas del firmamento. Y en esta visión estaba todo el dolor que se acumulaba en el mundo producido por la misma crueldad de los que habían vivido en el mundo antiguo. Y todo esto había empobrecido el alma y la carne, y el deseo se habían hecho fuerte por encima del espíritu. El dolor quedaba entonces unido y los que así lo llevaban al Valle de las Sombras eran engañados por el resplandor del limbo. Y al cambiar de camino hacia la siniestra vagaban perdidos hasta que las tinieblas requirieran de sus servicios.

EL EJÉRCITO DE LAS TINIEBLAS

Tsva ha- jóshej

Tuve el conocimiento de aquellos días en los que los demonios se levantaban como espíritus oscuros, con la carne ennegrecida, sudando sangre. Miraron hacia los cielos enfervorecidos y convertidos a las tinieblas, concibiendo un odio muy profundo contra el Altísimo y todas sus creaciones. Y los muertos fueron convocados y los que caminaban perdidos por el Valle de las Sombras retornaron a la carne y se levantaron del fondo como habían perecido. Vi levantarse a muchos sin la cabeza; a los que habían sido aduladores en todas las eras. Llevaban las armas de antaño enmohecidas y se movían con los pies tan juntos que parecían cimentados. Toda la tierra alta y baja se llenó de muertos. Todos se estaban rebelando contra el Altísimo señor de todos los cielos. Después me fue mostrada una parte de la tierra que estaba cubierta de cenizas. Y vi llegar a los demonios, y también al que

llamaban <<Abadón>> y les oí gritar mientras se arrancaban la carne del costado y echaban sus despojos a las cenizas. Y en esto me sobrevino la palabra de Apolión diciéndome: << Estos harán regresar a las sombras y después irán todos al cielo en un gran ejército>>

LA CORAZA DE SAN MIGUEL

"No debes temer, pues lo que fue ya ha llegado a oídos del Altísimo". Entonces el alma me abandonó y se marchó con el espíritu. Y me fue concedida la visión de las puertas del Reino de los Cielos. Y estaba de espaldas, en lo que era como una sombra, frente a dos puertas enormes de oro, cuando estas se abrieron y de su interior salió una luz blanca que lo engulló todo. Oí a las trompetas sonar y al pasar visualicé lo que eran ángeles del cielo, tocándolas. Y delante se abrió la Casa de Dios y había veinticuatro seres a ambos lados de un pasillo que concluía en la boca de lo que al parecer era otra puerta. Y al cruzarla vi una enorme arca sobre un altar en un tabernáculo. Y había un ángel que iba a encabezar una guerra pues así llevaba una espada y una coraza ceñida de plata con el peto musculado reforzado de granito. Y del espaldar le salía por cada espátula un ala recubierta de plumas blancas cuyas puntas habían sido ungidas en oro. Y al volverse vi en su pecho el sello del olivo de Dios a la altura del corazón.

LA VOZ DE DIOS

En la víspera de la batalla. Tronó una voz que hacía temblar los cimientos y en la que se reconocían muchas hablando al mismo tiempo. Y oí que me decían a mi espalda: Así habla el Señor: "Todo lo que se encuentra cerca del umbral se unirá y dará luz a la gélida oscuridad que ha hecho nacer a las sombras. Los que vienen hacia mí, blasfemando y han bañado sus cuerpos en hiel, y han comido carne y vertido sangre, quedarán entre las nubes del más alto de todos los cielos, pues así este es también mi ejército. El que los haya levantado contra mí será maldecido en todos los rincones del cielo nocturno y se recordará su nombre en todas las eras hasta el fin. Y al que acaudilla mis ejércitos en los cielos y es santo por siempre, Miguel, se le dará la bendición y todos los corazones de los que serán los nuevos pastores querrán llevar por siempre su nombre en el mundo. El arma que yo os doy es la cruz porque la cruz es el mártir de Dios en la tierra que debe ser salvada. En su hoja correrá la oscuridad para que los homicidas no puedan comparecer al juicio pues no me acordaré de ellos ante la Divina Asamblea.

EL EJÉRCITO DE LA LUZ

Tsva ha- Ad ha-or

Y se oían trompetas por todas partes, y en Zion se levantaron de las fosas los ángeles dominadores de la muerte y se guían a San Miguel. Y oí a las veinticuatro voces diciendo al unísono: ¡Haced justicia a Dios! ¡Quien escuche a las trompetas de Israfil vaya a defender su reino! Y los cielos se lle naron de ángeles y eran tantos como estrellas. Y a mí me fue revelado quien era cada uno y cual era su jerarquía dentro del reino. E iban todos fuera a defender el reino con una espada del Padre hecha de metal y revestida por

una capa de plata que devoraba los ojos de los demonios si la hoja se colocaba en dirección al sol. Y oí que eran llamados muchos <<Custodios>> y supe que Dios les había dado una túnica de lino para que se les reconociera. Las trompetas resonaron en todos los cielos, desde lo alto hasta lo bajo, y las nebulo sas cayeron y abrieron un firmamento en rojo en el que no se distinguía al resto de las estrellas. Y en el cielo de este umbral que está a los pies de Zion, San Miguel y los ángeles de Yahvé se presentaron a la batalla.

LA BATALLA DE LOS CIELOS

“Grande es el sufrimiento del que tiene que ver a sus hijos enfrentados” Y llegaron las sombras aladas antes porque ellas traían el antiguo pecado, que es la oscuridad. Y entraron primero en un choque contra San Miguel y los ángeles, y antes de que llegaran los demonios comenzó la batalla de los cielos peleando entre las nubes cubiertas. Y las sombras embestían hacia lo alto, rindiendo adoración a Satanás, su nuevo señor y arrojando todo tipo de desprecios. Y vi caer a San Miguel con todo el testimonio de Dios y de Jesús y al agitar su espada hacía un destello que era día y después noche y al retornar al día no había sombra alguna guerreando delante de él. Y se volvió e hizo este gesto nuevamente y las sombras que estaban detrás fueron atravesadas por la hoja del arcángel y ya no eran impedimento alguno para Dios. En esto, los restantes, que eran los custodios y los ángeles dominadores de la muerte, aún luchaban por encima y por debajo del cielo rojo, haciendo la guerra a los que habían llegado en primer lugar. Entonces subieron los cuarenta y cinco demonios guiando hacia el combate a los muertos que hab ían sido convocados por el limbo. Y entraron zurriendo sus alas batiendo custodios desde abajo. Y comenzaron a caer en un torrente un sin fin de ángeles con los rostros consumidos, marchitos, como ancianos humanos en el óbito. Acaecieron rayos y estruendos, y los que guerreaban iban remontándose por encima de las nubes entre el clamor de la batalla. Y apareció entonces el blasfemo. Tenía dos cuernos de macho cabrío y un rostro lleno de cicatrices. Sus ojos eran negros, pues estaban llenos de oscuridad, semejantes a dos soles parciales restañando. Tenía la piel roja, como en sangre, y dos pezuñas. Y rendía culto a todo lo opuesto a Dios pues así se declaró como su adversario. Hablaba como una serpiente, escupiendo y blasfemando. Y hacía la guerra contra los ángeles induciéndoles a que se unieran. Pero entonces cayeron las sombras bajo el filo de San Miguel y no hubo emplazamiento para estas en los cielos. De inmediato ocuparon los condenados sus posiciones con algunos de monios que combatían vertiendo odio; siendo esta la fuerza que les llevaba a derrotar a los ángeles dominadores de la muerte que quedaban encogidos y demasiado juntos cuando procedían al ataque. Entonces otro arcángel cuyo nombre me fue revelado con el de Rafael, entró en esta parte de la batalla y arrojó a muchos condenados a la muerte.

LA GUERRA SE ACERCA A ZION

Entonces subió la guerra al iluminar del surco fluvial, donde la lágrima

resplandece. Y mientras hacían allí la guerra el cielo se cerró, las nebulosas desaparecieron y todo se tornó en oscuridad. Y no pude ver ni ángeles ni a demonios combatiendo pero si oía el chirriar de sus armas. Entonces fui puesto cerca y el arcángel me abrió su luz y pude volver a verlos. Y el que tenía la faz de anciano, éste que por nombre lleva Abadón, fue uno de los que subió encolerizado en contra de San Miguel. Y le vi combatir muy cerca de aquella lágrima mostrándose orgulloso y arrogante. Había allí otro arcángel cuyo nombre me fue revelado con el de Gabriel que los hacía escupir fuego antes de pasarlos a filo de espada. Y estaba junto a San Miguel ensartando condenados y cruzando espadas con los demonios. Se enojó Abadón y se plantó solo delante de San Miguel. Y fue señalado por el que más se asemeja a Yahvé y al ser tocado por su espada sus ojos y su lengua salieron y se le dio la muerte. El resto seguía combatiendo y al tocar San Miguel la lágrima esta se abrió y la batalla discurrió en un río luminoso que desembocaba en un estanque.

CAÍDA HACIA LOS MANANTIALES

Cuando la lágrima volvió a abrirse estaban todos bajo un gran arcoiris transparente que había atraído rocas y nebulosas y las hacía rotar también por debajo. Y a este arcoiris seguían otros como una gran escalera que iba remontándose hacia alguna parte. Y al mirar abajo vi a muchos ríos que se dirigían hacia un estanque. Y no había agua en estos ríos sino un flujo cuyos colores eran como los de sol y la luna. Entonces los vi a todos caer y pelear en el mismo vacío. Y San Miguel degolló a un demonio y al otro que señaló con su espada le envió un haz de luz que hiciérele morir. Y fueron cayendo todos en el estanque donde desembocaban es tos ríos luminosos. Y entre la luz, el fuego y el resplandor de la tempestad, se enfrentaron los ejércitos de la luz y las tinieblas mientras caían. El cielo volvió a abrirse fulgurando y bajo los rayos que despedía había unos manantiales en un lugar que parecía una tierra pues así tenía su mismo color. Allí fueron cayendo todos sin dejar de guerrear, prologando el combate sin retirada, batiendo ángeles, demonios y con denados. Limpios y majestuosos eran los movimientos de los dos arcángeles, pero ninguno podía compararse a San Miguel, pues era el más poderoso de cuantos allí guerreaban.

LA GUERRA CONTRA SATANÁS

“Escribe: Esta es la guerra de San Miguel contra Satanás”. Se juntaron miríadas en los manantiales, combatiendo. Y el cielo volvió a abrirse y a caer en rojo. Y con este, lo que era la tierra del manantial se desvaneció con todo el paraíso y las alas tuvieron que salir batiendo de nuevo. Entonces San Miguel encontró a Satanás degollando custodios sobrexcitado con la espada de fuego negro, y esto es la espada de la oscuridad. Y fue señalado antes por el que se asemeja a Dios pero la bestia, astuta, batió sus alas y se perdió en el fragor de la guerra en vez de intentar contrarrestar la espada de San Miguel como habían hecho los otros demonios que habían caído bajo el filo de esta. Después apareció cayendo del cielo

pero San Miguel se mantuvo firme y la exhibición de golpes que desató la bestia fue contenida hacia arriba y hacia abajo. Y entraron ángeles dominadores de la muerte y la batalla se interrumpió, y vi al adversario de Dios, al que llaman Satanás, batiendo una multitud, desmenuzándola. Pero fue empujado en la guerra hacia un estanque en el que vi azufre, y apareció a la diestra del demonio San Miguel arcángel des plegando las alas de Yahvé.

VICTORIA DE SAN MIGUEL

Y la bestia, que era el demonio, se levantó contra San Miguel mas sus ataques no le hicieron daño alguno. La fuente del estanque fue partida por la espada de la oscuridad y el azufre asperjó a San Miguel y Satanás. Y metió la bestia, el demonio, el filo resplandeciente de la hoja de fuego negro, empuñándolo, y San Miguel encontró la ocasión, y cuando el embiste hubo fallado quebró la espada de Satanás y le hizo hincar una sola rodilla en el estanque, entre la humareda que salía y se dirigía hacia los cielos. Entonces tuve la interpretación de que San Miguel se apiadaba de la bestia. Y en esa visión le vi radiante en el gran día de Yahvé. Y supe que éste era la gloria de Dios y también su ira y su venganza.

EL ARCA ES ABIERTA

Oí la voz del Altísimo en mi alma y supe entonces que a los veinticuatro Reyes Levitas les era dirigida la palabra: “Id y to mad el Arca de todas las Alianzas, y después abridla y vertedla sobre los que no creen en mí ni en mis prodigios”. Y después de escuchar esto vi a los reyes levantarse de sus tronos e ir a la Casa de Dios, al tabernáculo, y quedarse frente al altar donde estaba el arca. Y en la siguiente visión pude ver les sosteniendo barras acacias recubiertas de oro las cuales hicieron pasar entre las argollas. Y después de esto levantaron el arca de todas las alianzas y la llevaron a la batalla. E iban diciendo los veinticuatro reyes levitas: ¡Gloria a Yahvé, el Altísimo, conocedor de todos los mila gros y las proezas, Glorificad su nombre en su día, su santo nombre que no consiente la rebelión, Reconocedle porque él hará caer a los que le vendieron por los falsos dioses que traen la mentira y la tribulación, Clamad al cielo, alabad su nombre, anunciad su llegada, pues he aquí que los que lo hagan no volverán a temer ni a sentir terror! Y mientras iban diciendo esto vi derrumbarse la casa de Dios y la curia de la divina asamblea cuando sacaron el arca del reino. Y vi bajar a los veinticuatro reyes con el arca hasta Zion y al pasar por un peristilo las columnas que lo sujetaban se vinieron abajo y todo se llenó de nubes de polvo que corrieron hasta un dromos en el que habían retratados machos cabríos. Entonces les vi salir de la humareda, con el arca, subiendo por una escalinata hecha con mármol. Y a mí espíritu le fue llegada también la voz del Altísimo diciendo: “Salid porque estoy haciendo venir el arca”. Y se oyó un estruendo que venía del más alto de los cielos. Y donde estaban guerreando ángeles y demonios se vieron grandes luminares en todos los lugares. Aparecieron relámpagos y se oyeron truenos y la batalla se interrumpió por aquello. Y

todo se tornó de noche y al volver la luz desde los cielos no había un ángel guerreando. Hizo sonar la trompeta Israfil y Satanás subió a Zion y todo su ejército le siguió. Y los veinticuatro reyes levitas estaban en un puente, en el que había un olivo, el olivo de Dios. Y al ver al ejército de las tinieblas subiendo abrieron el arca de todas las alianzas y la pusieron mirando hacia los que ascendían. Entonces todo lo que había abajo empezó a caer. Y del arca de todas las alianzas salieron millares de legiones de vientos de polvo que hicieron caer a las nebulosas y a los lagos de azufre hasta hacerlos desaparecer. Y el cielo nocturno empezó a temblar y oí en alguna parte que la oscuridad estaba como resquebrajándose pues así crujía todo lo que había echo de sus dominios bajo el umbral. Todos los condenados fueron arrojados al vacío. Las legiones de vientos los prendieron y los envolvieron entre sus ráfagas de polvo produciéndoles heridas mortales en todo el cuerpo. Y el interior del arca resplandeció y lo que guardaba el origen de Dios desató el fulgor de los relámpagos y en los rostros de los demonios se vio reflejada esta luz. Entonces se oyó la voz de Dios en todos los cielos y firmamentos, en todos los rincones de la bóveda de los cielos y del cielo nocturno que había ocupado la oscuridad hacía tiempo. Y así oí hablar al Altísimo: “Yo soy Yahvé, Dios de los cielos y de Yisrael. Cualquiera de vosotros que se acerque a mí no desfallecerá porque yo soy vuestro Dios. Cuando queráis la fruta de un árbol yo tendré mil. Cuando queráis ser dueños de una tierra yo seré señor de todas las miríadas en todos los cielos y reinos. Si a vosotros os pertenece un siervo a mí me pertenecéis todos porque yo os he creado”. Y contestó Satán, Satanás, el demonio, el gran dragón, el adversario de Dios: “No serviré en el cielo si no que seré rey”. Y Dios arrojó su luz sobre todos los demonios e hizo que se rasgaran la carne. Y les vi derretirse entre gritos y tormentos mientras eran arrojados de nuevo a la tierra.

LA GRAN SERPIENTE

“Escribe: Esta es la gran serpiente que atormenta al mundo”. Vi caer del cielo cuarenta y dos espíritus fulgurantes, y de estos, treinta y ocho cayeron al mar, en el abismo, y cuatro cayeron sobre la tierra. Y a mí me fue revelado el nombre de estos cuatro espíritus demoníacos que eran: Satanás, Beelzebub, Asmodeo y Azazel. Y el más astuto de todos, que era su jefe, Satanás, vio una serpiente y entró por su boca. Y los otros tres quedaron atrapados en el umbral, entre el limbo y el milagro de la vida de Yahvé. Y cuando bajó San Miguel y encadenó a los espíritus demoníacos vio que faltaba el jefe y fue a buscarlo mas no lo encontró y así se lo dijo después a Dios. He, pues, aquí escritos los hechos de las primeras visiones: La narración de la rebelión de Lucifer y la posterior victoria del Altísimo. Con la manifestación de estos hechos acaeci dos escritos también en el Sacro-sanctum Evangelium de la Ciudad Santa en la nueva Jerusalén. Amén.

CAPÍTULO 11: LA EDAD DE HIELO
Antes que el Génesis

EL HOMBRE QUE PIENSA

E hizo Dios al hombre que piensa. Salió del arca de todas las alianzas con un homo hecho de barro y lo dejó en la tierra. Y después dijo: Hete aquí hombre. E hizo también a la mujer y dijo: Hete aquí mujer del hombre. Y abrió el Señor su pecho y revistió las almas del Hombre y de la Mujer con su luz. Y he aquí que aconteció que el calor que manaba de la luz de Dios hiciérese muy intensa y fundiere todo el vello de la mujer del cuello hasta los pies. Y en el hombre fue bruñido. Y díjoles Dios: “Haceos una descendencia que sea digna de mí”. Y el hombre y la mujer caminaron por la tierra y cumplieron la palabra de Yahvé.

EL DÍA Y LA NOCHE

Antes de que Dios creara la tierra puso el día y la noche ya que el cielo había sido arrasado durante las guerras santas. Así, pues, hizo que el día esclareciera blanquecino sin nubes blancas, y la noche cayera garza. El sol y la luna no se veían, y por tanto los pueblos que comenzaron a abastecer al mundo no sabían que existían.

LOS GLACIALES DEL MUNDO

En el año 20.000 dJ la tierra que era alta habíase quedado bajo Polaris, en la estrella de Majatsít, en el extremo sur del mundo. El pueblo de Yahvé estaba en el collado del macizo, acampado por encima del anillo de fuego, donde Mulciber había dejado su descendencia. Y este era, pues, el más grande de los dos glaciales. El otro estaba en el norte, en el extremo, alineado con uno de los soles de Benéi Torín, de nombre Be. Los hijos de aquella tierra también helada eran los gigantes a quienes Yahvé había prometido una descen dencia. Y así había hecho. Estaban acampados en las mesetas llanas antes de que viniera el infierno gélido. Todo el resto era mar. Los vestigios del mundo antiguo habían quedado juntos en los extremos del mundo. Toda la palabra de Dios fue reescrita en los corazones de los hombres y mujeres, y gigantes. Mas ninguno oyó hablar ni escuchó jamás de las guerras santas ni de todo lo acontecido con los homos antecesores. Todo aquello, pues, había sido sepultado en el mundo.

CAZADORES DE TANINIM

Después de que Dios los hubiere puesto en el mundo metió su diestra en el mar y sacó dos leviatanes oscuros que habían sido crueles con las otras especies en los confines del abismo profundo donde Ajaróm, el asesino de Sargón, tenía una fracción de espíritu. Y a los nuevos pastores del mundo ofreció Yahvé el corazón, la piel, la grasa, los huesos y los intestinos destos leviatanes <<Todo menos la sangre>>. Díjoles. Fueron un pueblo que se dio muy pronto a la caza. Se revistieron con las pieles e hicieron armas con los huesos. La carne la tomaron cruda pues desconocían aún el fuego. Y en el albor de las primeras dotes surgidas a través del conocimiento hicieron un primer calendario: Máyim Qarím (Agua fría)-Rúaj Tsaj (Viento caliente). Durante el Máyim Qarím debían vigilar siempre puesto que los leviatanes marinos salían de los rincones más oscuros de los

océanos y bajaban hacia los glaciares extremos. Los gigantes fueron los primeros en cazarlos, allá sobre las capas de hielo que se alzaban por encima del mar. Aguardaban desde lo alto todo el día y la noche y cuando veían la sombra gigantesca tras el lino de mar, descargaban una lluvia de huesos afilados que hacía sangrar a la bestia; en muchas ocasiones hasta hacerla morir. Y después dejaban que la corriente la arrastrara hasta las banquisas y allí tomaban de todo el cuerpo menos de la sangre. Ocurrió que un día una de las bestias marinas quedó atrapada entre el hielo al salir violentamente del abismo hacia la superficie. Entonces el pueblo de Yahvé aprendió una de las propiedades del hielo y lo utilizó como arma. Y los cazadores hiciéronse cuernos con la carne y los huesos, y distribuidos llamaban a las bestias marinas que, en alza, iban apareciendo por toda la llanura. Entonces corrían y en el tiempo que necesitaba la bestia para sacar la cabeza del hielo y volver a meterla, era abatida. Y esto lo hacían, pues, sólo durante el Máyim Qarím. En el Rúaj Tsaj hacían pozos muy cerca del mar cavando con los huesos ya que no había peligro de la ascensión de los taninim. El agua comenzaba a brotar e iba llenándose de peces los cuales recogían y metían en canastos trenzados hechos con la piel de los leviatanes.

CASAS DE HIELO

Los sabios salieron al collado e hicieron hendiduras y después agujeros. Sacaron el hielo con las manos y lo fueron dejando a un lado. Untaban aquel espacio gélido con la grasa de los leviatanes y así enviaba el invierno a sus vientos infernales estos daban la vuelta creyendo que allí moraban las bestias del abismo de Ajaróm. En el principio hicieron pórticos de hielo, mas he aquí que al ver que el frío entraba libremente construyeron túneles para acceder dentro. En el otro extremo del mundo, los gigantes que no poseían el conocimiento del mundo nuevo regresaron a lo más profundo de las cuevas y volvieron a tomar del fuego, del que aprovecharon su calor. Pero cuando llegaba el infierno gélido a muchos de ellos se llevaba al no saber de esto.

TIERRA HUECA

Fue dirigida la palabra de Yahvé a los gigantes: Yo he puesto la tierra en los extremos del mundo pues el mar será también sanado. Al que sea apto yo mandaré hasta mi pueblo a través de la tierra hueca, por la garganta debajo de la tierra. El día que lleguéis os uniréis al que es mi pueblo y haréis para mí el cambio del Edén. Entonces fue abierta el arca de todas las alianzas y fue vertida sobre el mundo. Y la luz que guarda el origen de Dios y está en los cielos cayó en un haz sobre el mundo y lo atravesó. E hizo un paso en su interior que ciertamente era hueco y que ponía en contacto a los dos extremos de la tierra.

MISIÓN DE LOS TRECE VARONES

Todo el pueblo de los gigantes subió a la meseta más alta y la mano de Yahvé descendió y escogió a los trece varones. Y los gigantes les llamaban por sus nombres y eran estos: Efer, Eferor, Efeberai, Gilmo set, Efquelot, Efmón,

Goenías, Gohobot, Galimelec, Tihón, Efammá, Tahamot y Goliame dad. Cumpliese este requerimiento de Dios y a los aptos para ir al otro extremo del mundo por la tierra hueca diéseles un sólo escudo de fe sellado con el olivo de Yahvé. Dióseles también alimentos para el largo viaje y las mujeres hiciérenles collares con dientes de leviatán para ahuyentar a los vientos infernales. Después entraron en la sima y luego que vieron que ciertamente podían ir por aquel terreno escarpado, descendieron. Y al penetrar en la oscuridad encendióse una llama de color malva con el aura blanca, y a los ojos de los trece varones se hizo la luz de pronto. Y aquello era, pues, el espíritu de Yahvé sobre la tierra. Y díjoles el Altísimo: ¡Mirad! Y al exclamar esto, los gigantes vieron lagunas con agua. Y escucharon a Yahvé decirles: "Ungid de este agua a lo que se aferra la piel". Y los gigantes cogieron los huesos de taninim, que eran sus armas, y los hundieron en el agua. Y después el espíritu de Dios fue revoloteando y los tocó e hizo el fuego. Y los gigantes, que nunca habían visto esto, asombrasen del poder de Dios. Entonces dijo la profunda voz del Altísimo: "Esto es luz en vuestras manos, y este el agua impura que la provoca. Por eso yo os mando que de este agua no bebáis porque todo agua que se encuentre en esta tierra, es impura". Y desapareció el espíritu de Yahvé y los trece varones continuaron con esto.

LARGO VIAJE HASTA EL OTRO EXTREMO DEL MUNDO

Los trece varones fueron bajando con estas antorchas por la garganta del mundo. Y aquello parecía una gran caverna. En cuanto dejaba caer alguno la mano sobre la piedra la apartaba enseguida a causa del entumecimiento que hacía que las puntas cortaran como el filo de una espada. A poco de llegar, a un día de camino, vino a ellos la sed. Entonces volvió a aparecer el espíritu de Dios diciendo: "Beba de este arroyo el que tenga sed ya que la fuerza mana de los cielos". Y vieron a la corriente deslizándose hasta el grueso de una roca que salía, y de este grueso pendió gota tras gota. Y los gigantes bebieron de esta agua y no volvieron a tener sed. Entonces los trece varones siguieron por el camino abrupto mientras la boca se abría y sus dientes se separaban. Y al salir he aquí que contemplaron un mundo debajo del mundo. Viesen, pues, sobre una enorme piedra que salía de la boca. Y esta piedra asomábase a un abismo con la forma de una enorme y poderosa garganta abrupta que había causado el rayo de Dios desde el más alto de todos los cielos. Y del fondo esclarecía una luz blanca que desplegaba un aura en carnada haciéndola visible desde lo alto. Miraron los gigantes buscando un paso entre las rocas que descendiera mas el único que había era el mismo que iba hacia el abismo. Así, pues, bajaron con cuidado por las erosiones que había hecho el agua, y entre las rocas que se levantaban como colmillos a menos de un codo, fueron poniendo los pies al tiempo que asomábanse al vacío. Y aconteció que al llegar al agujero del macizo ninguno pudo mirar a la luz propiciatoria de Yahvé pues sus ojos habían pasado demasiado tiempo ungidos en la oscuridad de lo profundo.

Entonces retrocedieron alejándose del aura y desde la negrura contemplaron una luz blanca rasgada que había sido arrojada desde los cielos. Y esta luz era en verdad propiciatoria porque alumbraba el camino que debían seguir los escogidos por el Altísimo. Pudieron bajar por una inclinación y después por una rampa cual lleváseles a una angostura que era como un averno. Estuvieron treinta días para cruzar todo aquello y no intentaron avanzar sin tomar antes de la carne cruda del leviatán a la que habían mantenido pura con el mismo hielo del glacial. Y el alimento de los hijos del abismo diéreles fuerzas para continuar por los terrenos con humedad cavernosa en largos y fatigosos días, subiendo y bajando caminos enrevesados que caían hacia el corazón del mundo. Y después de todo este largo viaje subieron los trece varones y oyeron las corrientes del mar acompañándoles desde el otro lado de la piedra mohecida. Y siguieron por treinta días más hasta que la marcha de los gigantes tornase pesada como la de cualquier homo antecesor.

ALIANZA ENTRE NORTE Y SUR

Y en el siguiente día fueron hasta el confín, al septentrión. Bajaron diez veces con el levante yendo de abajo arriba hasta el duodécimo, y siete días después vieron la sima y a la luz del día alumbrando las rocas. Y cuando salieron rompieron a llorar sus ojos doloridos por haber soportado tanta oscuridad. Y esto hicéreles inclinarse y clamar según lo que durara aquello. Sus gritos fueron escuchados por el pueblo de Yahvé, allá en el collado, que marchó en busca de la procedencia de aquel estruendo. Y lo halló en la meseta desde la cual veíase toda la descendencia de Mulciber, desde el primero hasta el último de los ciento sesenta y seis ojos de fuego. Fue entonces Goliamedad, quien había salido del dolor, quien acercase al pueblo de Yahvé y dijere a los hombres que piensan: “Yo soy Goliamedad, el hijo de Gadiaim, y el hermano de Herám. A mi pueblo ha sido revelada la palabra del Altísimo desde los cielos. Henos aquí para el cambio”. Y de entre el pueblo expectante salieron los más sabios y contestáronle al gigante: Con vosotros está el oráculo de Yahvé, Señor del mundo. Con estos nombres saldrá nuestro pueblo a explorar la tierra. Y abasteciéseles y lleváseles a la asam blea, y en presencia de todos hicieron entrar la alianza a los dos glaciares, el del norte y el del sur, y después así contaron que la gloria de Yahvé se les había aparecido y que todos hab ían sido testigos de cómo su mano abría el firmamento y caía, y escogía a sus elegidos.

APARICIÓN DEL MENSAJERO DE YAHVÉ

Todos los aptos, los trece varones y los ciento doce hombres, vislumbraron a San Gabriel en la misma mañana. Y cada uno siguió esta imagen del mensajero de Dios hasta el promontorio. Y en el filo del acantilado señaló San Gabriel un punto a lo lejos, y después dijo: Ve y salva al Edén. Por que el Edén es la madre naturaleza del mundo, la que abastece a sus huertos y a su cielo, la que recolecta y devuelve las lágrimas del sol de Yahvé. Y después de oír a San Gabriel reuniesen todos en la asamblea y explicaren a los sabios la

visión que habían tenido. Y así escucharon por boca de to dos lo que habíales revelado el Altísimo, por medio de su mensajero, pusieron en marcha una campaña para ir en busca del Edén perdido por el punto que mostráseles San Ga briel arcángel.

LLEGADA AL EDÉN

Bendijo Yahvé a los aptos y después los puso en el camino del Edén. Fueron los trece varones con ciento doce hombres del pueblo de Yahvé apartándose de las banquisas que estaban quebrando el glacial. Manteníanse prestos, endure ciéndose, sin entrar en el desorden, en una marcha durante cuatro días hasta los acantilados en los confines de Polaris. Y asomaron todos desde lo alto y vieren a toda una tierra próspera y abundante bajo el hielo. Y todos los gigantes y los hombres bajaron y fueron cuidadosos al andar ya que el hielo podía romperse en cualquier momento. Y los gigantes se apremiaban a dar el siguiente paso pues especialmente crujía cuando dejaban caer sus pies, mucho más fuertes y pesados que los de un hombre. Aquella tierra que estaban explorando estaba dormida. Cuando pisaban, el vaho des empañaba el hielo y entonces amanecían los colores vivos de las flores que aún permanecían rectas en los campos de Cus bajo el hielo. Después llegaron a las columnas de árboles que venían de los cuatro jardines que se elevaban por encima de la tierra. Y todos estos árboles tenían las raíces atrapadas y al pasar se las veían levantadas, erizadas, intentando escapar del infierno gélido. Las copas heladas fueron quedándose atrás y al paso vieren un valle en cuya superficie distinguíanse aún el recorrido de los ríos sagrados del Edén. Y toda esta belleza tenue moría a los pies de los exploradores. Cuando salieron a aquel valle y lo atravesaron vieron a los jardines de: Kéter, Jojmá, Biná y Jésed, y al árbol del bien y del mal por encima de estos. Entonces sonó como un cuerno desde el punto más alto cual no podían verse y aconteció que todos los animales del Edén asomasen. Y el cielo se llenó de pájaros y toda la buena tierra comenzó a temblar. Y los millares de bestias bajaron de los jardines de Dios con todo su pueblo y quedasen en el valle frente a sus señores.

LOS SEÑORES DE LAS BESTIAS

Aquí acaece la alianza entre las bestias y sus señores. El pueblo de Dios trae la salvación al Edén que es el origen de toda criatura viviente y por esto las especies serán buenas con sus señores y sus señores serán buenas con sus especies. Sea el señor de las bestias dominador de los ríos, los campos y los bosques y sea unido su corazón al de la madre naturaleza. Lleva en tu diestra el águila y en tu siniestra el sagrado evangelio que da fe y testimonio de la existencia de Dios en el mundo.

SAN GABRIEL ENTREGA AL PUEBLO DE YAHVÉ EL SACRO SANTO EVANGELIUM

Díjole Dios a San Gabriel: “Busca en la tierra las tablas sa gradas y entrégaselas a mi pueblo”. Llegó San Gabriel al mundo y buscó las tablas en los últimos lugares descritos por los espíritus de los antecesores. Y encontrólas en los anillos de fuego. Entró, pues, en uno de los hijos de Mulciber cuando éste dormía

profundo y se dejó caer hasta los hornos. Fuérele engullido su espíritu mas no pudo dañarlo ya que el mensajero fluye de la luz del Arca de todas las Alianzas, y el arca es luz y también fuego. Y de lo más profundo de su estómago recogió las tablas del testimonio de Malakiel al mundo, y salió con ellas y las llevó a los hombres que piensan. Y estaban los señores con sus bestias en el Edén cuando vieron caer un ángel del cielo. Y al hombre, la bestia y el gigante fuésele obligado a humillarse ante la divinidad. Dijo San Gabriel a los hombres que piensan: He que yo os entrego este testimonio por el que habla Yahvé y dice: Yo existo y soy el Señor de todo cuanto veis. Y tomaron los más sabios el Sacrosanto Evangelium y lo guardaron.

SALVACIÓN DEL EDÉN

Retumbó la voz del Altísimo y aparecieron lumbreras en el cielo. Y dijo: “Este es mi paraíso y mi huerto, el primero en el mundo. A la tierra que ha quedado vacía lo llevaréis y le llamaréis Edén. Porque Edén es mi origen y el origen de todos los cielos y es también el primer reino del arca”. Los principales de los hombres sentasen con los trece varones y acordasen como debían llevar el Edén de un lugar al otro. Y cuando hubieron debatido pusiéronse en marcha. En ese mismo día salieron unos cuantos con Efmón y Tahamot, y fueron de regreso al collado con la misión de volver con todo el pueblo de Yahvé. Mientras, los otros, juntaron a los animales e hicieron un censo para agrupar a las especies.

CONTROL DE LOS ANIMALES Y DISTRIBUCIÓN

Pusiérenlos en seis grupos: Qarnót shen, y esto es, los de los colmillos de marfil que eran todos pesados y muy fuertes. Qal be-ragláv, los que corrían que eran los más ligeros. Of kanáf, aves aladas, y los reptiles, los gatos salvajes y las hie nas. Y después distribuyeron a los animales para el cambio. A las aves y los reptiles se les excluyere pronto y lleváseles de los primeros a la tierra hueca. Dios puso el conocimiento en estos animales y a hombres y gigantes siguieron por los glaciares hasta el vacío que iba a ser llenado. Y tomó Goenías a unos cuantos hombres y fue con ellos a donde cortaban las banquisas, a fueras del Edén. Y llegó el momento en que el gigante abrió su zurrón, hecho con piel de taninim, sacó un cuerno e hiciérelo sonar. Y su eco retumbó desde el septentrión hasta todo el levante y los taninim lo oyeron y subieron creyendo que era la ancestral llamada de Ajaróm. Y al escuchar al hielo partirse corrieron en su dirección y hallaron la furia del leviatán en las aguas. Y lo cazaron y le quitaron la piel grasienta y entonces dijeron los hombres: Seccionároslo. De este taninim hicieron cuerdas trenzadas con la piel y el cabello. Sus huesos fueron todos extraídos y pasados por filo de roca, y los dientes fueron utili zados como punzones para extraer el hielo. Y vino el pueblo entero de Yahvé y a cada uno diésele un punzón óseo tallado y repartiéresele entre el Edén. Y estableciesen allí hasta que hubieron cumplido su servicio.

EXTRACCIÓN DEL HIELO

Dios arrojó sobre la tierra el Rúaj Elohím, que es su viento, y no hubo más frío. La tierra no siguió helándose y los

siervos del Señor pudieron ir extrayendo todo el hielo que cubr ía la buena tierra sin padecer en el sigiloso paso del infierno gélido. Distribuyesen los pueblos de Yahvé y los gigantes para el trabajo en dos bloques. Los hombres que estableciesen en Cus sacaban el hielo cuyo grosor era de dos codos y un palmo y lo amontonaban a su diestra donde era recogido por las mujeres y lanzado después al mar. Iban sacando los bloques en derredor dejando pasos como caminos con el propósito de no poner los pies en la sagrada tierra de Dios, y al acabar el día hombres y gigantes sentábanse y compartían el alimento y la oración. Y al día siguiente he aquí lo mismo. Hubo flores que no pudieron ser salvadas pues habían sido atacadas desde el pedículo hasta el cáliz, pudriéndolo. Entonces eran arrancadas y dejadas en la misma tierra que no había podido protegerlas del infierno gélido. A las buenas amábaselas y diéseles el cuidado del que está entrado en enfermedad. Y cuando hubieron acabaron vieron que muchas se habían salvado. El hielo del valle fue arrancado por los animales de los colmillos. Clavaron los gigantes los huesos del taninim en el hielo y después los ataron a las bestias. Y cuando estas tiraron he aquí que salieron hacia atrás grandes bloques de hielo que al caer hacían temblar el Edén. Y los ríos fueron liberados y el hielo que aprisionaba a las cascadas se hizo añicos y el curso fluvial salió con la fuerza de las miríadas hacia la tierra hueca a través de todo el glacial cual hac ía sucumbir a su paso agrietándolo. Y acaeció que al año siguiente, en el regreso del mismo mes, tenían hecho todos los campos hasta los árboles y medio camino del valle. Y veíase rejuvenecer al paraíso del Altísimo que no era de aquel mundo. Y el pueblo que era numeroso pernoctó y al esclarecer el día siguieron batiendo el hielo y en el quinto subieron al primero de los bloques por las rampas que se habían hecho durante el invierno devastador. Y estuvieron años desmenuzando el hielo que tenía atrapados a los olivos y a los campos de flores del jardín de Kéter. Después de que volviera el esplendor del paraíso las hienas y los animales ligeros fueron llevados a la nueva tierra y entonces quedasen con los pesados y los gatos salvajes que permanecían mucho más fieles al lado del hombre que los otros, más prestos a cumplir la voluntad y a someterse constantemente a las órdenes de los gigantes. El día decimonoveno del Ab subieron con las provisiones al jardín de Jojmá y vieron a la tierra de los árboles de la ciencia que no podía germinar. Y trabajásenla echando los restos del infierno gélido fuera de la vida que es también la naturaleza y ya no alcanzó más la muerte gélida en la buena tierra. A los otros dos jardines hiciérenles lo mismo. Las espigas volvieron a ser mecidas por las brisas del septentrión y el cruce de caminos volvió a distinguirse sobre Biná. El árbol de la vida, pastor de los árboles, volvió a concebir flores en sus raíces y su estanque vióse nuevamente en agua cristalina. Y después de esto fue ron a Jésed y cuando hubiérenlo sanado subieron y vieron la torre de Jerusalén.

PIEDRA POR PIEDRA

Durmió el pueblo de Yahvé y los gigantes, y durante el sueño a los

hombres sabios fuéreles revelado las sagradas tablas del coro. A ellos les fue manifestado cómo debían utilizarlas y con qué fin. Y cuando despertasen las construyeren y enviaron a dos con ellas ante la obra que los ojos del homo jamás hubieren imaginado a contemplar. Entonces la torre de Jerusalén fue desunida piedra por piedra. Los cuatro puentes que antaño habían caído de los cielos fueron ordenados en dieciocho pilas y sacados por el jardín de Jésed haciéndolos levitar. Y después a Tiféret cantásele y la melodía del arca de todas las alianzas pasó por entre los muros y las columnas e hiciere retornar al origen a Nétsaj, Hod y Yesod. Y todo aquello volviese a estar, pues, como en el principio, antes de que Yahvé los hiciera caer en el paraíso.

CAMBIO DEL EDÉN

Salió todo el pueblo con los trece varones y con todo lo que habían podido salvar del paraíso hacia la tierra que es hueca. Los gigantes pusieron orden al pueblo y los hombres sabios distribuyeron la carga según la fuerza. A las mujeres diéseles las provisiones y colocáselas a ambos lados de la marcha con sus hijos. Y había algunas que mientras iban con la carne de taninim y las pieles sobre el cuerpo amamantaban a la descendencia. El resto empujaba los trozos de tierra buena, los territorios del valle y los pilares de la torre de Jerusalén tres codos por encima del glacial. Y eran frágiles a la fuerza de los hombres a causa de las tablas del coro cuya música ento naban las gargantas de los hombres sabios a los que Yahvé, el Señor, el único y verdadero Dios, había ofrecido su voz celestial. Todo fue llevado a la sima de la meseta que está sobre el collado del macizo cuya faz apunta a Majatsít. Hicieron entrar primero a la tierra con sus flores, y después plantaron los árboles, y más allá, al árbol de la ciencia. Y las raíces penetraron en el vacío y crearon la nueva hierba. Y tan pronto como amanecieron los brotes verdes salieron otros que gobernaron las rocas y la angostura, porque todo lo que viene del Reino de los Cielos es vida y así está hecho para procrear de nueva. He, pues, al Edén, en el vacío del mundo, junto a su corazón, plantado este huerto de Dios por los hombres. Y después marcharon a sus tierras, los hombres al sur y los gigantes al norte. Y en los años posteriores a esto muchos animales salieron del paraíso y abarrotaron los ex tremos de la tierra.

CELOS DE LOS GIGANTES

Aconteció muchos años después que los gigantes sintiesen celos de los hombres porque pensaban que Yahvé, el Altísi mo Señor de los cielos, pasaba todo su tiempo con ellos. Entonces sus escuadras formaron alrededor de la sima y sellaron con roca y hielo la entrada de la tierra hueca y nunca más volvieron a hablar de esto ni tampoco de Dios. Y los animales que habíanse quedado en el extremo norte con ellos quedaron, pues, condenados a la extinción con toda la descendencia de los gigantes.

ANUNCIO DE LA SANACIÓN DEL MAR Y ADVERTENCIA DEL ADVERSARIO

Al hombre que piensa fuérele dirigida la palabra: En el tabernáculo me encontraré con el homicida de mi

arquitecto. Haré venir al leviatán y lo arrojaré al abismo y como conse cuencia todo el mar será un glacial y morirá. Y todo lo que se halle dentro, morirá. Pueblo que es mío, salid e id al paraíso pues las aguas impuras se abalanzaran en vuestra contra cuando vean llegar al leviatán y lo que ahora pisáis desaparecerá. Y cuando estéis en la tierra que ha sido bendecida de jad que entren también los animales, los que se arrastran y los pájaros que surcan el cielo. Mas a uno no le dejaréis entrar y su nombre es Satanás. Y en ese día se levantó todo el pueblo y fue a la tierra que es hueca. Mientras que en el norte, ni los gigantes ni sus animales oyeron a Yahvé por haber negado su existencia. Y el tiempo que permanecieron hasta que Yahvé arrojó el leviatán fue de veinte años.

TENTACIÓN Y VICTORIA DE LA GRAN SERPIENTE

Cuando iba todo el pueblo del sur al paraíso se presentó Satán a los hombres que piensan. Y dijo: ¿Qué hacéis que no me lleváis con los demás? Y los hombres le contestaron: Tú eres la Gran Serpiente, al que llaman Satanás. Y Satán respondió: Podéis dejarme acompañaros y dejarme fuera. Y los hombres dejaron que el adversario de Dios les acompañara hasta la sima y entonces Satán preguntó tomando tiempo: ¿Por qué me teméis? Y los hombres le contestaron que ellos no le tenían miedo. Y Satán contestó: Sois perfectos a los ojos de Dios pero no a los ojos de los otros hombres, pues, tenéis un error. Y al oír esto los hombres sabios cayeron en el orgullo y dejaron entrar a la Gran Serpiente para que se explicara con esto. Y así sucumbieron los hombres que piensan a la tentación de Satanás.

EXPIACIÓN DEL MAR

Y arrojó Dios al leviatán y las aguas se levantaron erigiéndo se como montañas y el cielo se tornó de oro. Y se oyó en cada rincón, en cada parte del mundo, a los cinco fragmentos del espíritu de Ajaróm rompiéndose, y los gritos del homicida ensordecieron las aguas y a los leviatanes oscuros que moraban en ellas. Y todo el mar empezó a helarse, y tardó siete días, y al séptimo he aquí que todo era un glacial. Los espíritus de los demonios expulsados que habían caído al mar fueron rasgados y exterminados. Los leviatanes oscuros quedaron atrapados entre las miríadas de bloques que durante esos años formaron un ártico. Y todo vestigio de lo que fue la Edad Oscura sucumbió con Ajaróm. Así, pues, quedó la tierra vacía, desierta y cubierta de tinieblas. Y lo único que veíase sobre la faz eran los antiguos abismos de las profundidades.

CONFESIÓN DE ZAARAHI

Iba Dios por el paraíso cuando vio que allí estaba la ceniza sobre el valle. Y bajó hasta el árbol de la ciencia y lo levantó y vio que sus raíces se estaban descomponiendo. Entonces hizo llamar a todos los hombres y les preguntó: ¿Es que por ventura habéis dejado entrar al que dícese Satán en las tinieblas? Y los hombres sabios mintieron a Yahvé y le dijeron<<No>>. Mas había una mujer, Zaarahi, la hija de Saím, que habló diciendo: “Yo le he visto”. Y Yahvé respondió: Este no puede ser el pastor que alumbre al mundo. Si yo doy mi

cetro al hombre y el hombre lo utiliza pero es su compañera quien responde por sus actos entonces tomo primero a la mujer y dejo al hombre. Y cuando se fue Dios hubo hombres que odiaron a las mujeres. Y se las apartó de la diestra y fueron vejadas y obligadas a comportarse como bestias. Y sólo las utilizaban para engendrar y cuidar de la carne, mas apartáselas de la oración y de toda palabra y conocimiento.

ACERCA DE ADÁN

La imagen y la semejanza. Habló Dios a sus ángeles: He dado mi faz y mi palabra a esta raza y ha dominado y gobernando, y ha corrompido su alma. Pudieron recoger el fruto y fructificarlo mas no lo hicieron y si ahora tuviera que hablar por ellos en el altar sumarísimo de la alianza no les recomendaría para dar testimonio de mí y de mis obras en el mundo que debe ser salvado de su condenación eterna. Han ido cayendo todas sus especies en todas las formas. Y no solo eso ha acaecido sino que también han ido todos en mi contra. A los últimos, a los hombres, no sólo les di mi faz sino también mi cuerpo y lo que sería yo si fuera carne. He puesto mi luz en su corazón mas no ha sido suficiente para no caer en la tentación del que se declara como “mi adversario”. Porque sólo Dios puede vencer a la tentación, ni los hombres ni los ángeles del cielo pueden, pues así, yo el Altísimo, he sido testigo de esto último. Haré, pues, a Dios y lo pondré en el mundo. Tendrá mi imagen y no será del mar sino enteramente de la tierra ya que a la tierra habrá de ofrecer testimonio y salvación. Insuflaré mi aliento vital y él será yo y yo seré él. Creará una descendencia y los dioses serán los únicos profetas en el mundo. Mas antes haré nacer la luz en las tinieblas.

LILIT לילית

Por haber sido fidedigna y haberse convertido en mártir por las iras de los hombres que piensan hizo Yahvé a la mujer antes que a los dioses hombres. De la tierra que había sido labrada en el Reino de los Cielos, tomó Yahvé un puñado e hizo a una hermosa mujer rojiza con los cabellos flameando hasta la espalda. Y llamó a esta mujer “Lilit” que era la primera en el mundo, y la primera también que portaban el germen de Dios en sus venas, en su sangre y en la segregación. Y díjole Yahvé: Tú eres la compañera del hombre, la madre de los dioses de la tierra. Criatura de la luz cual esplendor rebosas, descansa en mi paraíso, pernocta, pues yo te haré levantar y caminar cuando cree el mundo. Mas antes de que esto acontezca no abandonarás este paraíso pues si lo haces morirás. Y después de esto puso Yahvé a Lilit en Edén y fue a descansar. Y estuvo Lilit acompañada de las hienas y de los gatos salvajes y no salió nunca del paraíso. Y por aquellos días la tierra hueca abandonada por los hombres volvió a florecer y viese nuevamente hermosa.

LILIT Y LA SERPIENTE

Satán, la astuta serpiente, acercóse a Lilit y preguntásele: ¿Por qué no abandonas este Edén? ¿Es que no quieres que el mundo vea cuán hermosa eres? Y Lilit respondiérele: Si lo hago moriré. Así Dios lo ha dicho. Y dijo

Satán: No es cierto. Te quiere sólo para él. Y cuando Lilit preguntó quien era, díjole Satanás: Soy quien hago a la verdad igual para todos los hombres. En el día siguiente bajó la Gran Serpiente y Lilit dejó que la abrazara. Y mientras esto hacía, preguntásele: ¿Por qué Dios quiere de ti? Y a esto Lilit respondió: Yo soy la mujer del primer hombre. Así Dios me ha dicho. Y la serpiente díjole: No tienes porqué servirle. Ni a Dios ni al hombre. Eres su igual. Y Lilit escuchó esto y abandonó el paraíso por propia voluntad. Y cuando Dios bajó de los cielos buscásela mas no la encontró. Y castigásela Yahvé dejándola sin la divina concepción, y esto era que no podría nunca tener hijos.

PECADO CON ASMODEO

Viose Lilit engañada y corrió cuando tuvo frío. Entonces escuchó la voz del demonio Asmodeo junto a ella. Y díjole en espíritu: “Si te hicieres un corte en la mano y pronunciaras mi nombre yo te cubriría y no sentirías más dolor”. Y manifestásele su nombre, que era Asmodeo, y la que tendría que haber sido la compañera del hombre tomó una piedra afilada e hiciérese un corte en las manos, en las palmas y en las muñecas. Y después tiró la piedra e invocó a Asmodeo y éste liberase de las cadenas de Dios a las que San Miguel habíale confinado en el limbo, y presentase y entrase en su cuerpo. Y gobernó Asmodeo el alma de Lilit durante mucho tiempo hasta que un día una partida de hombres sabios cazadores que iban en pos de los animales del paraíso entraron en su cueva y dieron con el demonio. Y fornicó Lilit con todos mas a uno le pasó el demonio y Asmodeo tomó su corazón y engulló su alma y volvió a ser, pues, de carne y sangre. Entonces buscó crear un escuadrón de demonios mas he aquí que Lilit no podía concebir, pues así Yahvé habíale dejado estéril para los restos. Y fueron al paraíso y cuando llegaron vieron que Dios habíase llevado su aliento vital y por consecuencia de esto había dejado entrar al infierno gélido. Y todo lo que fue paraíso fue destruido por el Altísimo con la promesa de crear un huerto nuevo en Edén, al este, cuando el mundo volverá a ser mundo.

APOLIÓN

Απολλυων

Resplandeció un espíritu sobre un altar y a éste espíritu habló Dios: Heme aquí hija de Mahirimah. No destruiré tu espíritu a causa de tu oscuridad sino que lo nutriré de amor y de bondad y cuando te mande levantar caminarás con la pureza de mis mensajeros y la conjura de los espíritus endemoniados. Tú eres Abadón en mi lengua pero te llamarás Apolión en la lengua del mar. Si las tinieblas se levantaran en el mundo de nuevo por causa de mis dioses tú serías su muerte.

EL GRAN ALELUYA

Dios, el Padre, el creador celestial de todas las cosas vivientes, levantó el cielo nocturno y lo llenó de luz. Y la oscuridad quedase débil y desprotegida, ya sin su espíritu, y fue retrocediendo hasta copar solamente tres cielos, los últimos hasta el sol de Karmél. Fue reconstruida la curia y encerrada nuevamente el Arca de todas las Alianzas en la Casa del Señor. Y fue abierta por Jesús en el día de todas las

Pascuas y los ejércitos de ángeles volvieron a abarrotar el sagrado atrio y el Reino de los Cielos. Y escucháronse las trompetas en todos los cielos y los cantos de alabanza. Y los veinticuatro ancianos levitas gritaron: ¡ALELUYA! Y después bajó Dios al mundo.

Así ha sido y así ha acontecido la primera de las revelaciones. Amén.

EVANGELIUM

TEXTOS DEL TETRATEUCO

IV

LÉXICO del Tetrateuco

A

Ab y Elul: Meses del calendario arcaico durante los cuales Jehová sufrió el primer ciclo de azotes (30 días)

Abadón: Primer querubín.

Abadón: Ex-querubín que desafía a Yahvé en el Monte del Testimonio. Denuncia la "senilidad" de Dios y propone la sucesión divina. Es juzgado por impenitencia.

Abecedario (Malkuth): Conjunto de letras sagradas que representan la lengua del espíritu y el orden del "Árbol de la Vida".

Abesabaal: Sacerdote de la oscuridad que formó una alianza con los caníbales en las Termópilas.

Abesalón: Período temporal (mes) en el que los homínidos reciben la revelación divina.

Abido: Ciudad donde fue colocada la cabeza de Ashim tras su ejecución; lugar de las tribus tinitas.

Abihaiel: Ángel custodio.

Abiréi lev: Término que significa *"Poderosos de corazón"*. Designa a los hijos de Equuleus que dormían en las cámaras de la pirámide.

Abiréi Lev: *"Poderosos de Corazón"*. Casta de guerreros o durmientes de Equuleus.

Abuna di bishemaya: Inicio de la oración sagrada en arameo (Padre Nuestro) enseñada por Malakiel para el sacrificio del cordero.

Accaín: Guardián (Segundo coro)

Aciaiah (San): Serafín del tercer coro.

Acrópolis: Ciudad alta o fortificada que los pueblos deben construir en las tierras bajas de Javan.

Adá: Virtud del segundo coro.

Adám: Uno de los días del mes en el calendario de Atiqa.

Adarezer: Ángel custodio del segundo coro.

Adobe: Material de construcción de Mohenjo-Daro, ciudad que irrita a Yahvé por imitar la arquitectura celestial con materiales viles.

Adom Parzel: Pigmento (rojo hierro) usado por los Nefilim.

Adán: Definido por Yahvé como "lo que sería yo si fuera carne". A diferencia de los "hombres que piensan", Adán es creado para ser imagen, semejanza y cuerpo de Dios en la tierra, destinado a ofrecer salvación.

Adón: Querubín del tercer coro.

Adonai / Altísimo: Títulos de Yahvé. Se describe su trono en Galed rodeado de un manto estrellado.

Addó: Virtud.

Admiel: Trono.

Adón: Querubín.

Adonáy: Título de respeto y divinidad dirigido a Jehová por los redimidos (*"Señor"*)

Adrammelech: Virtud del segundo coro.

Adriael: Virtud del segundo coro.

Aduladores (Sármatas/de la carne): Tribus de *homos* que traicionaron la doctrina de Yahvé, practicando el canibalismo y el culto a la oscuridad.

Adytum: Espacio interior del Templo de Yahvé, revestido de cedro y lino.

Aetius: Valle cercano al lugar donde se celebró el Concilio de Deuteronomio bajo un manto estrellado.

Afrisios: Tribu descendiente de Efis (Gesor y Lutio); los primeros en bajar de la acrópolis.

Agán: Mes del calendario de Atiqa.

Agares: Virtud del segundo coro.

Aghat: Potestad del segundo coro.

Agniel: Virtud del segundo coro.

Agora: Fémina de Maor, hija de Nork y Shué.

Aharehel: Ángel custodio del segundo coro.

Aher: Ángel custodio del segundo coro.

Ahod: Guardián del segundo coro.

Ahoé: Ángel custodio del segundo coro.

Ai: Una de las cabezas patriarcales congregadas por Quidón.

Aiayel: Ángel custodio del primer coro.

aj (aJ): Siglas para "antes de la llegada de Jehová" (ej. año 10.000 aJ)

Aját: Mes del calendario de Atiqa.

Ajet: Primera estación del calendario; época de la crecida del Nilo y de la siembra.

Ajiezer (San): Ángel del primer coro.

Aj mélej Yisrael: Proclamación de Jafetez a Jehová: "En verdad tú eres el señor de Yisrael".

Ajaróm: Nombre del "espíritu del mar", "el Homicida"; lágrima de vacío; entidad que utilizó instrumentos oscuros para corromper a los levitas y asesinar al arquitecto de Dios: Sargón.

Akibeel: Virtud del segundo coro.

Aklil: Pigmento mencionado en la revelación de la imagen.

Akkim (מ-ור-ה): Cuarto ciclo de la vida del alma; representa el estado de **Maestro**.

Akshak: Territorio de conflicto donde los híbridos fijaron posiciones junto al río.

Aku-as-aki-lit: Expresión mística cuyo significado es "Ya sea que la luna muere", vinculada al reflejo de la sangre.

Álamo: Madera utilizada, junto con la de sauce, para generar el fuego sagrado mediante la fricción.

Alianza (Segunda): Pacto traído por San Dagón a los siete reyes en la iglesia de Sardis. Establece el ritual de la Pascua: sacrificio de cordero y consumo de vid (vino), prohibiendo estrictamente beber la sangre.

Alianza de Elisha (o Elisha): Gran unión militar y espiritual entre el reino del Dodanim y los pueblos del mar para combatir a los aduladores de la Sarmatia. Significa "Salvación de Yahvé".

Alianza de Miguel: Vínculo fraternal que San Miguel rompe formalmente con Abadón, negándole el nombre de "hermano".

Alfa y Omega: Concepto que define a Yahvé y al "Origen" como el principio y el fin de toda existencia.

Alfabeto de la Oscuridad: Nueva escritura revelada por Malka a las tribus de Mohenjo-Daro para blasfemar.

Al kol odót ashéer: Frase dirigida por Haim a Quidón (significado: "Por todas las causas que...")

Altísimo, El: Denominación de la deidad suprema (Yahvé)

Al Tashíu Nafshoteijém Habíah La-Musár Libéja: Mandato de Jehová al Brazo de Yisrael: "No engañéis más a vuestro espíritu y poned recto a vuestro corazón".

Alma: Recipiente creado por Yahvé para albergar el espíritu y la vida; es frágil y se compone de aire, mar, tierra y fuego.

Almenaras: Sistema de señales de fuego instaladas por Bosem en diversos montes (Cronio, Citerón, Olimpo, etc.) para mantener la comunión y alerta entre las tribus.

Altar de los Holocaustos: (Lugar sagrado) Sitio en el Reino de los Cielos donde San Miguel arroja la "lágrima de vacío" para ser consumida por el fuego divino, simbolizando la purificación del mal.

Amara: Lugar en la baja Nubia donde se revistieron cien homos para el ejército del sur.

Amiel: Potestad del segundo coro.

Amon: Desierto atravesado por las legiones durante el cautiverio de Jehová.

Amor (Revelación): Concepto espiritual introducido por San Gabriel. Se describe como una fuerza que fluye como un río, que no se busca sino que se libera, y que

debe extenderse incluso hacia aquellos que no lo han recibido.

Amuq (Río): Lugar en el Javan donde los pastores pernoctaron en su décimo día de marcha, marcando el límite con el sur de Cilicia.

Anak / Anaquitas: Uno de los tres clanes de los Nefilim y su patriarca.

Anae: Querubín del tercer coro.

Anane: Potestad del segundo coro.

Anauel: Ángel custodio del primer coro.

Anfiteatro: Espacio circular de fuego en el Reino con un monolito de 40 codos.

Aní hu: (Locución) Del hebreo "Yo soy". Utilizada por Lucifer para afirmar su identidad y poder frente a Malka.

Aniba: Ciudad en la baja Nubia; refugio de los hijos de Mizraim y punto de batalla.

Anillo de fuego: Cráteres o zonas volcánicas habitadas por la descendencia de Mulciber, donde se custodian secretos antiguos como las tablas del testimonio.

Anillos fulgurantes: Manifestaciones de energía que circundan el arca oscura durante su activación.

Anillos de Zion: Estructuras de luz que protegen mundos y resucitan soles muertos.

Ángeles: Jerarquía espiritual (Mensajeros)

Ángeles Custodios: Protectores y gías.

Ángeles de la guarda: Espíritus en haz de sueño (12 miríadas)

Ángeles del primer coro: Primera jerarquía.

Ángeles del segundo coro: Segunda jerarquía.

Ángeles del silencio: Guardianes del sepulcro.

Ángeles del Tercer Coro: Tercera jerarquía.

Ángeles de la Muerte: Siete entidades (Magog, Og, Gedor, Seror, Obed, Eglón y Giblos) creadas por Yahvé para escoltar a Lucifer.

Ángeles observadores: Testimonios de Yahvé y cronistas.

Antioquía: Región contemplada desde el monte Silipus. Es el umbral entre el Levante y las tierras de Asia Menor. Tierra de paso hacia la prosperidad del Egeo, donde se establecerán las Siete Iglesias.

Anublio: Hijo de Saón y Evandia.

Anuket: Parte de la tríada de deidades (junto a Jnum y Satet) donde se organizaron millares de guerreros para la oscuridad.

Appant, Oración del: Letanía de los "Libros Negros" utilizada para intentar frenar al Leviatán. Invoca al dios de la tormenta y al protector de la luna.

Áphira: Una de las tres ciudades acrópolis de los antiguos levitas.

Apolión (Απολλυων): *(Ampliación)* Espíritu resplandeciente sobre un altar, identificado como "hija de Mahirimah". Aunque su nombre en lengua divina es **Abadón** (asociado a la destrucción), Yahvé la renombra Apolión ("en la lengua del mar") y la dota de pureza para ser la muerte de las tinieblas si estas regresan.

Apulum: Meseta y campiña verde en Dacia a la que llega la alianza tras cruzar las Montañas Negras.

Aqaba: Grieta que crecía con el distanciamiento de las tierras; lugar donde lanzaban a los muertos por la plaga.

Aquilea: Ciudad de origen de Maor y su tribu; lugar donde se manifiesta Gabriel.

Aquileo: Rey de Elisha (Argólide). Recibió avisos de San Gabriel sobre la niebla en Fasis. Abolió el decreto que obligaba a elegir reyes solo de las tres casas originales (Frigia, Jonia, Miceto)

Aquitofel: Ángel custodio del primer coro.

Ara (ξ): Constelación/tiempo utilizado en el calendario de Madba.

Arad: Lugar habitado por los Keltoi.

Aram: Región de los "dos ríos" (Mesopotamia) por donde transitaron las huestes del Indo.

Aram: Tribu descendiente de Hala que habita entre el Hidequel y el Éufrates.

Araq-Opi: Pigmento natural o tostado.

Arataqoph: Ángel custodio del segundo coro.

Araxá (Montañas): Formaciones montañosas por donde fluye el río Janto en un ascenso prolongado de cincuenta pies.

Arbil: Rey de Frigia, usurpador y pecador. Asesinó a Filisto y precipitó la guerra civil entre argólides y frigios.

Árbol de la Vida: Olivo sagrado de cuatro codos y tres palmos con hojas bañadas en oro. Tiene el don de la levitación y es la única prohibición para los habitantes del Edén

Arca: Objeto divino que contiene los elementos primordiales de la vida (agua, especies, semillas)

Arca del Convenio: Concepto sagrado para establecer "pactos" con la humanidad, del cual, el agua es porción vital; objeto de protección para los hijos de Dios.

Arcaicos, Los: Denominación general para los habitantes o pueblos de tiempos antiguos.

Arca (oscura): Estructura colosal revestida de oro, imitación de la gloria de Yahvé, capaz de transportar tropas por el cielo.

Arcas(Celestiales/Oscuras):
Embarcaciones voladoras con ruedas de cuadriga y aspecto de montañas de oro. Lanzan llamas y rayos de oro fundente.

Arca de todas las Alianzas: (Objeto sagrado) Reliquia custodiada por los Reyes Levitas. Al ser abierta, desata legiones de vientos de polvo y el "fulgor del origen de Dios", capaces de disolver nebulosas y derrotar ejércitos oscuros.

Aréi Réjev: Sol que brilla en cruz en los mares de nebulosas.

Arfah: Querubín del tercer coro.

Argen: Hijo de Gesor.

Argob: Querubín del tercer coro.

Argos: Sitio de una gran batalla donde Uqumani utilizó a sus guerreros resucitados en la vanguardia.

Argamasa: Material de unión usado en la pirámide, revestido con granito negro.

Argollas de oro y diamante: Instrumentos de sujeción utilizados para encadenar a Jehová al poste de madera.

Argonitas: Pueblo mencionado en el canto de Jehová, cuyos hijos fueron revestidos pero pecaron en las tierras de los pueblos del mar.

Arquitectos: Líderes de los carros de oro, encargados de la construcción de las obras de Malka y de la búsqueda de la Ciudad del Sol.

Armadura del Dragón: Equipo místico de hierro rojo y piezas entrecruzadas con el que Yahvé revistió a Lucifer.

Armaros: Ángel custodio del segundo coro.

Armas de la Oscuridad (Carros): Dispositivos que lanzan columnas de llamas fulgurantes y "lágrimas impuras" que hacen humear la tierra.

Armerech: Potestad del segundo coro.

Aryeh, Reino de: Origen de la lluvia de granos púrpura.

Asael (San): Ángel del primer coro.

Asaliahel: Ángel custodio del primer coro.

Asamblea Divina / Curia: Consejo de ángeles que debate el destino del "Homo" y procesa judicialmente a Abadón.

Asbeel: Ángel custodio del segundo coro.

Ashim: Patriarca elefantino y líder del "Ejército del Sur" que combatió a los Keltoi.

Asmodeo (San): Ángel del primer coro.

Asmodeo: Demonio que, tras ser encadenado por San Miguel, logra liberarse del limbo cuando Lilit lo invoca mediante un sacrificio de sangre (cortes en palmas y muñecas). Posee el alma de Lilit y busca, sin éxito, crear una estirpe de demonios.

Assarhaddon: Hijo de Yahvé encargado de distribuir los recipientes de vida (almas) y las semillas del agua por el firmamento.

Asrael (San): Serafín del tercer coro; ángel de la transición.

Asriel: Ángel custodio del primer coro.

Astabaal: Sucesor de Sarrám; forjó el cayado de latón con la efigie de la serpiente.

Astaroth: Virtud del segundo coro.

Asuán: Tierras del sur donde se revistieron las huestes; lugar donde se exhibieron las piernas de Ashim.

Asur: Ciudad guarnición de las huestes de la oscuridad.

Asyut: Punto desde donde se enviaron emisarios neandertales.

Aten: Deidad de la oscuridad (el "sol negro") adorada en la Ciudad del Sol. Sus seguidores son seres vendados con cráneos ovalados y arquitectos crueles.

Athiri: Hijo de Mag; vivió treinta y dos años.

Atilia: Hija de Sitón.

Atis: Hijo de Maor y Agora.

Atiqa: Nombre de la "tierra baja" al pie de la acrópolis de Nephila.

Atón: Lugar donde la nebulosa de arcilla alcanza su cúspide.

Atrio: Espacio sagrado rodeado por 118 columnas donde Yahvé paseaba en el principio.

Atrios (Jericó, Gabaón, Jordán): Las tres divisiones principales de la Ciudad del Sol, dedicadas a los sacrificios, la esfinge y la pirámide de Malka.

Auriga: Constelación secundaria de rastreo para Malka.

Avaris: Ciudad mencionada como el lugar donde "acontece la siega" en contraposición a la vendimia de Dyanet.

Avimelej (San): Ángel del primer coro.

Avír Jehovah: Título honorífico usado por el Rey Leproso de Elefantina: *"Poderoso Jehová"*.

Aves del Cielo: Criaturas enviadas por Yahvé para ayudar a los pastores y entonar cantos de alabanza que permitan un reposo placentero.

Azazel: Virtud del segundo coro.

Azriel: Potestad del segundo coro.

Azur: Trono del tercer coro.

Azufre: Elemento de castigo divino que cae del cielo junto al fuego para juzgar a las serpientes.

Azufre, Estanque de: Lugar de castigo en Zion, situado bajo el estanque refulgente, donde Abadón es encadenado para que su espíritu languidezca.

B

Baal: Último rey levita de Melkhera, hallado muerto en su trono de crusta.

Baalakhet: Soberano que ordenó el reclutamiento de esclavos para las minas de oro y dirigió campañas en el norte.

Baalat: Lugar donde ocurrieron lumbreras celestes que marcaron la apertura de las puertas místicas.

Baalwatar: Líder de las hordas sármatas y portador del "vínculo" (Aku-as-aki-lit), que surge de las entrañas de Mulciber para combatir a Bosem.

Baalzull: Líder que dividió a los aduladores en veinte clanes y organizó la "sociedad de la guerra".

Bactria, Llanura de: Región donde se asienta el montículo de Mohenjo-Daro.

Bad-si ab. Ba-Ki: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Balda: Homo de Neanderthal de cuya estirpe surgieron los Magnus.

Balduk: Hijo de Sastio y Juno.

Banquisa: Formación de hielo marino defendida por Britos y Germos.

Barakiel (San): Arcángel del primer coro.

Baralku (ω): Elemento del calendario de Orión.

Baruk: Potestad del segundo coro.

Barnumbir (η): Elemento del calendario de Orión.

Barro: Mezcla de piedra, polvo y lluvia. Es el elemento que obedece al cielo y tiene el poder de "copiar" cualquier forma.

Batarjal: Ángel custodio del segundo coro.

Batraal: Potestad del segundo coro.

Batuel: Ángel custodio del segundo coro.

Bau: Término que designa la "Oración" en el horario de los leprosos.

Bautismo: Ritual de purificación con agua del Nilo y una gota de luz para marcar a las nuevas generaciones como "siervos de Yahvé".

Beerseba: Asentamiento de los Keltoi. Ubicación de la "Casa del Sol".

Beelzebub (San): Entidad o mensajero que, en este contexto, porta la hoja de Yahvé y manifiesta la verdad a los sacerdotes dodaneos. Serafín del tercer coro.

Bein Yadéija: El "Hombro de Orión"; punto de ruego hacia el gigante rojo.

Benéi Torín: Soles más cercanos a Karmél (nuestro sistema)

Benei meri: Término que significa "hijos de rebelión", nombre dado a los caníbales tras unirse a los aduladores.

Ber: Mes del calendario de Atiqa.

Beráq Jarbí (ק ר): Espada de luz de San Miguel arcángel, de tres codos y un palmo.

Berenike (San): Ángel del primer coro.

Beseleel: Ángel custodio del primer coro.

Besoráh: Uno de los días del mes en el calendario de Atiqa.

Betania: Lugar en el Valle de Cedrón donde Haim fue cazado y muerto.

Betel (o): Estrella/mes en el calendario de Madba.

Betel: Ángel custodio del primer coro.

Betel: Ciudad donde los sacerdotes heteos recibieron agasajos.

Bet Láḥem: "La casa del pan". Lugar donde Israfel predicaba el Santo Evangelio y donde fue capturado por la guardia de la serpiente.

Bet-Peor: Una de las cabezas patriarcales del brazo de Yisrael.

Bethel: Virtud del segundo coro.

Betsaida: Ciudad junto al Mar de Galilea, escenario de la derrota de los 6,000 gigantes de Tanás.

Betsehán: Querubín del tercer coro.

Bifaces: Herramientas líticas triangulares utilizadas por los esclavos *erectus* para tallar la piedra. En manos de los arquitectos, existen bifaces de diamante que funden la roca.

Biná: Tercer jardín del Edén. Es el lugar de la inteligencia y donde se planta el Árbol de la Vida; actúa como conexión entre los mensajeros divinos y el alma.

Blasfemo, El: (Epíteto) Nombre dado a una entidad de piel roja, cuernos de macho cabrío y pezuñas, que actúa como adversario directo de Dios y tienta a los ángeles a unirse a la rebelión.

Boor: Cabeza patriarcal que rescató a Bosem herido. Tras la muerte del rey, recibió la palabra de Yahvé para reorganizar a los supervivientes.

Bosem: Hijo de Uqumani, nacido en cumplimiento de una profecía de San Gabriel.

Bohobot: Guardián del segundo coro.

Bóveda de crucería: Técnica arquitectónica divina utilizada en la Torre de Jerusalén (Tiféret) para cerrar los arcos y mantener el equilibrio con plementos.

Brazaletes y Anillos de Oro: Distintivos de rango de los arquitectos. Tras la

intervención de San Miguel, estos los arrojan al suelo mientras sus uñas se separan de sus dedos como señal de impureza y castigo.

Brazo Diestro del Mundo: Región geográfica (desde Ulu֫u hasta Duarka) que quedó sumergida bajo el océano tras la batalla de Mohenjo-Daro.

Brazo de Yisrael: Alianza o cuerpo conjunto de jueces y patriarcas formado para combatir el crecimiento de los híbridos.

Britos: Tribu descendiente de Mag asentada en Madba.

Bug, Llanura de: Territorio donde los Nefilim extrajeron el hielo y construyeron sus encrucijadas y el muro.

Bul: Mes final del martirio de Jehová, donde su cuerpo físico fue desollado y finalmente quebrantado por Maat.

Burdigala: Lugar de origen de los Keltoi.

Buto: Ciudad estratégica en el Delta (Gosen) donde se desarrolla una de las batallas principales.

Buto, Monte: Lugar sagrado donde Mizraim dejó el censo; escenario de la batalla final y ejecución de Ashim.

Buzính: Querubín del tercer coro.

C

Cabeza Patriarcal: Líder de una casa o tribu, responsable de entender la senda de la verdad y distribuir los alimentos.

Cabestro: Animal (ternero/buey) utilizado por Jehová para un ritual de purificación mediante su sangre pura.

Caídos: Ángeles que, tras conspirar contra Yahvé, son despojados de su naturaleza espiritual pura. El texto indica que, al perder la luz, "caen en demonios de carne".

Calah: Ciudad mencionada en el censo de la tierra de Aram. Territorio azotado por la guerra civil entre tribus.

Calavera de Granito (Maza): Arma del capataz compuesta por una vara de granito y tres bolas de oro con púas.

Cáliz: (Concepto) Contenedor de la luz y la humildad del Reino de los Cielos; también asociado al útero femenino

Caliza: Piedra mencionada en la estructura de la curia.como heredad de Dios.

Cámara Sacerdotal: Estancia situada a 145 pies de altura en la Gran Reina, donde habitan los 44 sacerdotes y donde Maat dormitaba en una fosa.

Cámaras(Sacerdotal/Guardia): Niveles de la Gran Reina situados a 145 pies de altura.

Canaán (Ciudad del Sol): Territorio esclavizado por la oscuridad. La ciudad cuenta con 100 torres, murallas de caliza y una arquitectura impía que imita el monte Horeb. Pueblo cuyos hijos fueron liberados por Yahvé.

Çanak: Región donde se encuentra el peñón de Troas.

Caníbales: Antiguos *erectus* del Dodanim que se entregaron a la oscuridad antes que el *homo*, descritos como seres monstruosos y crueles.

Capataces de Aten: Seres de gran estatura y tez color terracota encargados de supervisar la construcción de la Ciudad del Sol.

Capillas Absidales: Siete capillas situadas en el ábside de la torre de Tiféret, situadas por delante del santuario.

Cariot: Querubín del tercer coro.

Casa de Dios: Estructura dentro del Reino de los Cielos que alberga el Tabernáculo y el Arca. Se derrumba simbólicamente cuando el Arca es retirada para la batalla.

Cascadas de Zion: 53 torrentes luminiscentes que caen al Reino de Op.

Casas de Elisha (Frigia, Jonia, Miceto): Las tres castas sacerdotales/nobles originales de las cuales debían salir los reyes según el Concilio de la Qabbalah.

Cayado de latón: Objeto de culto de cuatro codos forjado por Astabaal, que contenía el espíritu de la oscuridad.

Cayado de Oro: Arma de los sacerdotes de Baalwatar que logró quebrar la Espada de Fuego de Yahvé.

Celdas / Capillas Vacías: Veintidós espacios que rodean la base de la torre, representando la estructura del alma.

Cebada: Cereal sagrado que representa tanto el "cuerpo" como la "sangre"; se cosecha en invierno tras la estación de Peret.

Cedrón, Valle de: Lugar donde se encontraban los olivos de Betania.

Cenea: Localidad en la Isla de los Olivos por donde marchó Uqumani

Censo de las Siete Tribus: Organización de los liberados en siete ciudades/tribus: **Laodicea, Éfeso, Esmirna, Filadelfia, Sardis, Tiatira y Pérgamo**.

Ceretrón: Uno de los siete hijos de Jafetez; integrante de la "Espada de Yisrael".

Cielo: Parte del firmamento separada por Yahvé para situarla junto a la oscuridad como barrera.

Cieno: El estado en el que quedó el espíritu de Malka tras perder su cuerpo físico en la inundación.

Chiwja: Sol del sistema de las nebulosas de escalera verdosa.

Cilicia: Región de origen de los heteos antes de bajar a Tarso.

Cilindros de Piedra: Tecnología utilizada en el atrio de Jericó. Eran rodillos sobre los que los *erectus* arrastraban los grandes bloques de caliza, tirados por gruesas cuerdas de trenza.

Cimeón: Hermano de Maor y padre de Mag.

Cincuenta y tres cascadas: Caídas de flujo luminiscente que vierten sobre el estanque refulgente en Zion.

Cinturón de Orión: Formado por Jagoráh, Mariam y Gab.

Cisón (San): Serafín del tercer coro.

Ciudad Sol: Lugar donde Jehová sitúa su presencia en el "vigésimo noveno día" durante sus visiones del tiempo.

Códices (I, II y III): Fórmulas matemáticas y geométricas reveladas por las estrellas para la construcción de la Qabbalah.

Codos: Unidad de medida utilizada para definir las dimensiones sagradas del templo y sus columnas.

Colisión, La: Choque violento entre la oscuridad y la luz que genera las estrellas y engulle a Meskhelet.

Colosos: Seres de diez codos de alto con máscaras de macho cabrío que transportan a Malka.

Columnas de humo: Manifestaciones de la presencia de **Mulciber** y sus legiones de fuego que devastan la superficie terrestre.

Concilio de Pérgamo: Reunión de las siete cabezas patriarcales donde se debatió, con dudas y tensiones, si acudir al llamado de Bosem.

Concilio de la Qabbalah: Asamblea divina/terrenal que estableció las leyes de sucesión, la jerarquía social y la creación del primer ejército real.

Contrafuertes: Elementos de piedra y luz que sirven para apuntalar los muros de la torre y mantener el peso de las nubes.

Cordero: Animal sagrado que simboliza la vida pura; su piel "forra" el alma de los humanos y su sacrificio sin permiso es pecado.

Corintio: Único hijo del Usurpador de Gosen que rechazó el oro para gobernar en rectitud junto a los administradores. Defensor de Buto.

Crisólito: (Sustantivo) Piedra preciosa de color amarillento o verdoso. El "manto crisólito" es la vestidura divina de Lucifer, que pierde al ser depuesto.

Cromos(Viridus/Luteolum):
Pigmentos de tonos verdes y amarillos.

Cronidia: Madre de Maor.

Crux (φ): Constelación/tiempo del calendario de Madba.

Cruz, La: (Concepto/Arma) Definida por Yahvé como "el mártir de Dios en la tierra". Es el arma espiritual otorgada para que la oscuridad "corra" por su hoja, impidiendo que los homicidas lleguen al juicio.

Cuarcita: Material de los cuatro colosos de 48 codos en la cámara del shofar.

Cuchillo de la Alianza (Decálogo): Las leyes talladas por San Miguel en la piedra. Incluyen mandatos contra la idolatría, el asesinato, el robo, el juicio injusto y la codicia.

Cuerno de Oro: Tierra fértil descubierta por Uqumani en su camino hacia Macedonia.

Cuneiformis: Tipo de escritura presente en las tablillas y muros de la ciudad del Indo.

Curia: Asamblea de seres celestiales.

Cus: Territorio cuyas tribus son adormecidas por Jofiel para que despierten en la nueva tierra próspera del Edén.

Cúpula: Estructura central de la Qabbalah, con forma de lágrima invertida y coronada por una cruz de piedra en llamas.

Cydnus (Río): Afluente que San Miguel divisa a su siniestra al llegar a la tierra de Tarsa, marcando el punto de decisión para continuar hacia el Egeo.

CXLVII / CXLVIII / CXLIX / CL: Numeración de legiones o registros.

D

Dahshur: Localización de las tribus del lago Moeris.

Dala: Lugar con el censo más alto de Aram (mil homos)

Dagón (דגון): Ángel del tercer coro, descrito como "tronco de pez" (referencia a la deidad filistea, pero aquí

como un ser benigno). Es el encargado de entregar la Segunda Alianza y las instrucciones para la Pascua.

Dæmon: Entidad o lugar asociado al cinturón estelar con el que se alineó el culto a la serpiente; su marca aparece en las manos de los infieles.

Dæmon, Sombras de: Guerreros espectrales creados por Malka a partir de cenizas e incienso de sangre; portan espadas de hiel.

Danubius (Quintodemus Danubius): Río cuyas aguas se abrieron para permitir el paso de la Alianza de Elisha y las armas de Yahvé.

Daramulan (ν): Elemento del calendario de Madba.

Debir: El *Sancta Sanctorum*; cámara del Arca de todas las Alianzas.

Dekar: Reino que contiene el sol Tsefír ha-izím.

Delta: Zona donde Menhotep abasteció a los heteos.

Delta (del Nilo): Punto geográfico donde el agua se purifica y donde Malakiel sitúa la necesidad de llevar la semilla del trigo para que crezca.

Demonios de carne: (Concepto) Estado degradado de los ángeles expulsados. Al entrar en el mundo físico y perder la conexión con la "luz de vida eterna", su espíritu se materializa en formas carnales y finitas.

Dep: Localización al norte de donde Corintio desplegó su defensa.

Der-Ki: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Deuteronomio (Llanura de / Concilio de): Lugar de encuentro entre Bosem y los pueblos del mar; sitio donde se formalizó la gran alianza.

Discípulo: Estudiante bajo la tutela de un maestro. Solo puede ascender a la maestría tras treinta años de vida.

Divina Asamblea: Grupo de entidades cuyos actos y armas son considerados milagrosos y prohibidos para el tacto humano.

Divina Concepción: (Estado/Gracia) La capacidad de engendrar vida otorgada por Yahvé. Le es arrebatada a Lilit como castigo por abandonar el Edén, condenándola a la esterilidad eterna.

Derribadores: (Ver *Nefilim*). Gigantes de seis codos enviados por el Altísimo.

Dodanim: Vasta región (que abarca desde Macedonia hasta Esparta) ocupada por las hordas de la oscuridad y recuperada por Uqumani.

Dominadores de la Muerte (ה ומ ת י ם): Jerarquía del segundo coro.

Donías: Miembro de la tribu de Hamot que mató al arquitecto Saa.

Dor: Guardián del segundo coro.

Dovid, Estrella de (וגמ דו ד): Estrella de seis puntas (dos triángulos adversos) con luz azulada que apareció en el día de la Pascua para anunciar al Redentor.

Drepano: Localidad en la Isla de los Olivos (Creta) por donde marchó Uqumani.

Dromos: Camino flanqueado por machos cabrío hacia el umbral de Yahvé.

Drokan: Homo, a quien se le envió la noticia de la llegada a Elefantina.

Duel: Ángel custodio del primer coro.

Dyanet (Tanis): Lugar sagrado vinculado a la vendimia y los campos de vid.

E

Ebla: Ciudad de paso durante la marcha de San Miguel, caracterizada por su "gran llanura árida".

Ébora: Hijo de Gesor.

Écbata: Ciudad desde la cual las legiones de la oscuridad iniciaron su descenso hacia el sur.

Edén: Tierra situada entre dos ríos (Tigris y Éufrates); sus raíces reaccionaron ante la profanación de las minas.

Éder: Primer mes mencionado en el calendario de Atiqa.

Edom (Paso de Jotbata): La primera etapa de la ruta de San Miguel tras partir de Qades para interceptar a las tribus esclavizadas.

Efa: Unidad de medida utilizada para tasar el valor o ración de los esclavos heteos.

Efigies: Ídolos del culto a la serpiente que dominaron el mundo por diez mil años y que Jehová ordena destruir y quemar.

Efod: Guardián del segundo coro.

Efráyim (San): Ángel del primer coro.

Efis: Hijo de Athiri y padre de los primeros afrisios.

Efenuh: Hijo de Saón y Evandia.

Eglón: Guardián del segundo coro, y uno de los siete ángeles de la muerte.

Egón y Sagón: Soles gemelos del Reino de Nun.

Ejército de los Ejércitos: Denominación del ejército de sombras de Dæmon liderado por el "Jefe de las Sombras".

Elisha: Véase Alianza de Elisha.

Elyon: Nombre alternativo para Yahvé.

Éin be-fíhu nejonáh: Expresión de Yahvé ("No hay en su boca nada seguro") para designar a los híbridos hijos de refaitas y homos.

Ejército del Sur: Coalición de neandertales, nubios y elefantinos liderada por Ashim contra los Keltoi.

Eldad: Ángel custodio del segundo coro.

Elefantina: Tierra de la "tríada" y sede de la descendencia sacerdotal neandertal

Elemiah (San): Serafín del tercer coro.

Eliel: Ángel custodio del primer coro.

Eliezer: Ángel custodio del segundo coro.

Elkizemec: Cabeza patriarcal de Jebús que se sometió a los heteos en Betel.

.Elem (א חר ל): Pigmento "Verde Espejo".

Elul: Mes del calendario sagrado en el que se inicia la invasión de los lobos.

Ellasar: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Ema (למד): Segundo ciclo de la vida del alma; representa el aprendizaje.

Emáyin: Nombre dado a la bóveda que se encuentra entre el cielo, en la parte superior de las torres.

Emesh: Primer rey de Elisha (Casa de Jonia). Reinó con sabiduría y fortificó las fronteras del norte.

Emir / Emitas: Uno de los tres clanes de los Nefilim; fueron los primeros en desaparecer.

Emonita: Uno de los siete hijos de Jafetez; nombrado administrador de Yisrael.

Emú (μ): Elemento del calendario de Madba.

Enhaddah (San): Serafín del tercer coro.

Enmansipah: Sacerdote de la iglesia de Sardis que ordenó la creación del sepulcro cuádruple para las armas de Yahvé.

Enkindu: Hijo de Emesh. Rey negligente y pecador, obligado a abdicar por su desidia ante la amenaza sármata.

Enten: Rey elegido por su fidelidad (hijo de un pastor). Construyó los grandes muros de piedra en Escitia y Satala.

Eridanus: Constelación o entidad que el culto pretendía "desbordar" del cinturón de Orión.

Ertael: Potestad del segundo coro.

Eshem: Cabeza patriarcal de Jericó que entregó el oro de los arcaicos.

Eshnunna: Ciudad fortificada por los descendientes de Hala.

Esmeralda: Piedra preciosa del manto de Lucifer.

Equuleus: Constelación hacia la cual se orienta la Gran Reina; asociada a los "Poderosos de corazón".

Escudo de Fe: Defensa mística de los gigantes de Yahvé; su símbolo del olivo irradia luz que manifiesta a las sombras ocultas.

Escritura de las Serpientes: Efigies y símbolos cuneiformes que decoraban Mohenjo-Daro.

Esfera: Concepto metafísico de Jehová: *"Todo recipiente es esfera"*, simbolizando que el principio y el fin (Alfa y Omega) están conectados.

Espada de Fuego: Arma sagrada entregada a Uqumani por San Miguel. Tiene el poder de invocar rayos, quemar enemigos y resplandecer como el sol.

Espada de Orión (כ ס י ל): Estructura galáctica de 30 años luz de longitud.

Espada de Yisrael: Grupo formado por los siete hijos de Jafetez (Sanahim, Zizeteo, Farsis, Ceretrón, Emonita, Resezías y Saita) bajo el mando de Jehová.

Espada de Hiel: Arma negra de las sombras de Dæmon, capaz de pudrir las armas y escudos sagrados.

Espada del Cordero: (Objeto) Arma principal de Lucifer, capaz de partir espíritus y atravesar la carne de seres oscuros.

Epar: Puente nebuloso que surca el creciente.

Espíritu (Santo): La esencia eterna y luminosa de Yahvé; a diferencia del alma, es la fuerza protectora que no muere.

Epístolas de Mitzrael: Textos sagrados que registran la vida y hechos de los reyes en el *Séfer Jazón Malak* (Libro de la Visión del Mensajero)

Erectus (Homo erectus): La generación de humanos esclavizados en Canaán, descritos como "pastores del mundo" y "hijos de Yahvé".

Esfinge de Aten: Monumento de 216 codos con cuerpo de león, alas y el rostro del descendiente de Aten (Malka)

Eshnunna: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Esrael: Potestad del segundo coro.

Estandarte de Yahvé: Escudo esférico con un olivo encerrado, situado en el centro de la plataforma de la Qabbalah.

Estrellas: Lágrimas de luz nacidas de la colisión que causan dolor a la oscuridad y marcan el destino.

Etanin: Mes intermedio del castigo de Jehová.

Eternidad, Fuente de la: Estructura de piedras en forma de cáliz donde se anclan las cadenas de hierro y bronce de Abadón.

Evandia: Fémina de Saón.

Eylon: Querubín que, junto a Abadón, custodia el Arca.

Éufrates: Uno de los ríos del Edén, en el cual, los homos, dejaron a sus familias durante la guerra.

Ezión: Lugar de construcción de la "Gran Reina" (Pirámide), entre el Sinaí y el Madián.

Euérgetes: Sacerdote de Malka que, a pesar de servir a la oscuridad, queda asombrado por los prodigios de Jehová y cuestiona su naturaleza.

Ezriel: Potestad del segundo coro.

Ezú: Hermano de Israfel, llevado a las minas de Har-Tabor.

F

Fajones (Arcos): Arcos que refuerzan la bóveda de crucería en la arquitectura de la Torre de Jerusalén.

Farfar: Querubín del tercer coro.

Fasis (Conflicto de): Ciudad fronteriza donde una guarnición de Elisha fue masacrada por hordas íberas bajo una niebla sobrenatural.

Farsis: Uno de los siete hijos de Jafetez; integrante de la Espada de Yisrael.

Fatuel: Potestad del segundo coro.

Fedael: Trono del tercer coro.

Fenicia: Región mencionada en la ubicación geográfica del Getsemaní.

Festo: Trono del tercer coro.

Firmamento: Estructura creada de la sombra de Yahvé para separar el reino de la luz del vacío.

Filisto: Hijo de Aquileo. Su reinado estuvo marcado por el estallido de la guerra total contra los aduladores y su asesinato a manos de Arbil.

Fitón: Trono del tercer coro.

Fragancia (Instinto): El único sentido reconocido por el espíritu santo; es la esencia que perdura más allá del tiempo y la vista.

Fragmentos (Los Cinco): Las masas de tierra originales del mundo que, tras el rugido de los leviatanes, se quebraron y se partieron en dos.

Frigia: Región cuyos habitantes y cultura fueron erradicados por los Aduladores, no dejando rastro de su existencia.

Frontón: Parte superior triangular de las iglesias. En el texto, miden 72 codos de ancho por 7 de alto, con techos de

mármol cuyas piedras pesan 11 millones de granos cada una.

Fuego: Creación de luz en la tierra para alejar a las sombras y a las criaturas que atacan el alma.

Fuego de los holocaustos: Destino de las vestiduras sagradas de los ángeles caídos en la "Casa de Yahvé".

Furfur (San): Serafín del tercer coro.

G

Gabaón: Ciudad neandertal en Yisrael.

Gabriel (San) Arcángel (אל אי רי גי ר ב ל): La voz del fin de las edades. Se revela en sueños a los patriarcas para ordenar la construcción de las Siete Iglesias (templos de mármol con 127 columnas).

Gaddí: Guardián del segundo coro.

Gadreel: Ángel custodio del segundo coro.

Galea / Celada: Partes del casco de la armadura de Lucifer, adornadas con cinco cuernos.

Galed: Monte del testimonio divino.

Galilea: Tierra a la que es trasladado Israfel para ser encerrado en una cueva-sepulcro.

Galím: Querubín del tercer coro.

Gamaliel: Ángel custodio del primer coro.

Gárgola: Nombre dado al fruto del lino de donde se extrae el Mesá.

Gaza: Ciudad neandertal en Yisrael.

Geber, Monte: Ubicación de la cantera de piedra caliza para la Gran Reina.

Gediel: Ángel custodio del primer coro.

Gedor: Guardián del segundo coro, y uno de los siete ángeles de la muerte.

Gehena: (Nombre propio) Nombre dado por Lucifer al Valle de Hinom; definido en el texto como "tierra del fuego" o purgatorio.

Geliaj: Hijo/a de Sitón.

Germen del Neandertal: Elemento divino entregado por Yahvé a San Gabriel para mejorar a los "gentiles" (erectus). Se implanta en las hembras de Éfeso, Esmirna, Sardis y Tiatira para crear una raza más fuerte y mejor pastora.

Getsezáyit: Huerto sagrado donde el Altísimo dictó las prohibiciones sobre el contacto con lo impuro. "Padre del Edén"; huerto sagrado de raíces inmensas.

Germos: Tribu descendiente de Mag asentada en Madba.

Gesor: Hijo de Efis; ancestro de los afrisios.

Getsemaní: Huerto sagrado plantado en el Valle de Qidron.

Giblos: Guardián del segundo coro.

Gigantes: Hijos de la tierra helada del norte. Poseen gran fuerza física pero carecen del "conocimiento del mundo nuevo" de los hombres. Eventualmente caen en el olvido y la extinción por sus celos hacia la humanidad.

Gigantes de Yahvé: Guerreros sagrados de 6 a 10 codos de altura que visten mallas de oro.

Ĝirsu: Ciudad mencionada en el censo arameo

Gilgal: Lugar con el censo neandertal más alto en Yisrael (400 homos).

Gófer, Sol de: El sol más alto, cuya luz purifica las láminas del Arca.

Gog: Guardián del segundo coro.

Gólgota: Lugar de bullicio y degeneración donde Israfel predicó y fue apedreado.

Gordio (en Galacia): Lugar de una estrepitosa derrota militar de las levas frigias.

Gosen: Tierra fértil del Nilo donde se asentaron los goserianos y ocurrió la Guerra de las Razas.

Goserianos: Unificación de las tribus de Tanis, Menfis, Pitón y Pi bajo el mando de Jalomot.

Gran Aleluya, El: (Evento celestial) Canto de victoria y restauración tras el encierro del Arca de todas las Alianzas. Marca el momento en que la luz recupera terreno sobre la oscuridad, dejando a esta última confinada solo a los tres cielos finales.

Gran Reina: La pirámide negra de Malka en el golfo de Aqaba.

Granito: Revestimiento negro resplandeciente de la pirámide de Malka.

Grumos y Frondas: Elementos decorativos vegetales que terminan las tres pequeñas torres de la torre de Hod, dándoles forma de "hojas de espada".

Gudú: Huestes que bajaron de Sahul, capturadas por la melodía del shofar.

Güel: Ángel custodio del primer coro.

Guéshem: Mes del calendario de Atiqa.

Guéshem nedavót esh tamíd: Invocación o descripción de la "lluvia generosa de fuego continuo" durante la purificación de la torre.

Gurat: Rey que intentó restaurar la justicia y la amistad entre las casas, pero fue asesinado por la ambición de los jonios.

H

Habilidosos: Generación de primates con dedos precisos, creados específicamente para cuidar los jardines del Edén.

Habuliahel: Ángel custodio del primer coro.

Hachahiel: Ángel custodio del primer coro.

Hadriel: Potestad del segundo coro.

Hahael: Ángel custodio del primer coro.

Hahasiahel: Ángel custodio del primer coro.

Haladiahel: Ángel custodio del primer coro.

Haim: Jefe de la Casa del Sol; líder de los híbridos que se enfrentó verbalmente a Quidón.

Hala: Líder elegido por Yahvé para encabezar un nuevo Éxodo. Guió a múltiples tribus (Gálatas, Capadocios, etc.) lejos de las tierras en guerra siguiendo una estrella.

Hamat (Valle de): Lugar donde los pastores se asientan sobre una colina tras el sexto día de travesía desde Biblos.

Hamot: Líder de la tribu del desierto que protegió a Jehová en su cautiverio.

Haniel: Ángel custodio del primer coro.

Harael: Ángel custodio del primer coro.

Harappa: Uno de los asentamientos del Valle del Indo que sucumbió a la oscuridad.

Harecón: Querubín del tercer coro.

Hariel: Ángel custodio del primer coro.

Hast: Término utilizado en la lengua de la oscuridad (por el sacerdote) que se refiere a una medida, límite o mando sagrado de Aten. Concepto de urgencia o deseo de conquista de Malka (*Hast de mil*)

Har-Tabor: Minas en el valle de Jezreel donde Israfel fue esclavizado.

Hastial: Elemento arquitectónico de la fachada interior de la torre, cuya punta piramidal está hecha de roca maciza.

Hatov: Mes del calendario de Atiqa.

Hattusa: Ciudad mencionada por tener una "Torre de Mal" similar a la encontrada en Pitón.

Havila: Región mencionada junto a Cus en el proceso de creación del paraíso.

Hawara: Asentamiento en el lago Moeris.

Hazor: Ciudad del norte donde los heteos erigieron el templo de la serpiente (Serpensnistrarum)

Hébel: Ángel custodio del segundo coro.

Hedy: Lugar tributario de Heliópolis.

Hekal: Puerta del lugar santo custodiada por los 24 reyes levitas.

Helemiahel: Ángel custodio del primer coro.

Helesponto: Costa mencionada en el trayecto de los lobos.

Heliópolis: Centro de recolección en Kemet.

Hermón: Monte donde las hordas oscuras afianzaron posiciones.

Hermópolis: Ciudad en la ribera del Nilo.

Heráclеo: Ancestro de los pueblos del sur de la "tierra del mar".

Hesbón: Ciudad neandertal en Yisrael.

Heteos: Pueblo del norte, seguidores del culto a la serpiente y constructores expertos.

Heyael: Ángel custodio del primer coro.

Híbridos: Descendientes de las tribus de Yisrael y los Nefilim; seres de origen mixto; algunos hijos del desierto traicionaron a Yisrael bajo la promesa del oro.

Hidequel: Uno de los ríos mencionados en la iconografía de la Puerta de Sargón.

Hieracómpolis: Lugar donde se exhibieron los brazos de Ashim.

Hieretheo: Hijo de Maor y Agora.

Hilos de la bóveda: Metáfora de Jehová sobre los corazones humanos que cuelgan de la misericordia divina.

Hinom, Valle de: Lugar donde reside el espíritu de la oscuridad (Malka) y donde se realizan los sacrificios de sombras.

Hirshía laasót: Sentencia legal en lengua sagrada que significa "Condenado a la culpabilidad" o convicto de maldad.

Hititas: (Nombre propio) Pueblo o facción que actúa como aliada de la oscuridad, mencionados como "aduladores" que huyen hacia el norte glacial.

Hod: Una de las torres de la estructura de Jerusalén, relacionada con la gloria y el ciclo de la vida del alma.

Hoja de Hielo: La espada o poder de venganza que Malka pretendía entregar a Jehová.

Hombre que piensa: (Raza/Homo) Los antecesores creados de barro que salieron del Arca. Aunque dotados de luz, sucumben al orgullo y la tentación de Satanás, lo que lleva a Yahvé a planear la creación de un nuevo "Dios-Hombre" (Adán)

Homicida / Asesino: (Epítetos) Títulos que Yahvé y el narrador otorgan a Lucifer tras el genocidio en la Divina Asamblea, marcando su transición de "Hijo del Ángel" a "Adversario".

Homo: Denominación de la especie humana en esta era; seres creados sin habla (voz) que deben comunicarse por escrito.

Homo antecesor: (Concepto) Especie humana primitiva que, según guarda una alianza con Yahvé antes de la creación del hombre moderno.

Homo de Neandertal: Nueva generación de humanos (año 444,000 a.J.) que reemplaza al *Homo erectus*. Son los nuevos "pastores del mundo" encargados de cuidar los bosques y la tierra.

Homos de las Nieves: Seres gibosos y feroces que controlan las llanuras gélidas y actúan como aliados de los lobos.

Horeb, Monte: Cima sagrada donde reside la serpiente Set y donde Malakiel ejecuta el juicio divino

Horda: Nombre dado a las generaciones de seguidores de Malka ungidos en la oscuridad.

Hordas Íberas: Nueva facción de aduladores (aliados de los sármatas) liderada por Muciabaal que invadió Frigia y Fasis.

Horma: Lugar habitado por los Keltoi.

Hosiel: Ángel custodio del segundo coro.

Huestes: Conjunto de tropas o ejércitos en campaña, generalmente de carácter celestial o inferencial.

Hurí: Querubín del tercer coro.

I

Ida, Montañas de: Ubicación geográfica cerca del Valle de Simoi.

Ieratel: Ángel custodio del primer coro.

Ismiel: Ángel custodio del segundo coro.

Incuria: Término usado por Abadón para acusar a Yahvé de negligencia o falta de cuidado hacia sus propias creaciones.

Ion: Flor extinta debido al congelamiento del mundo. Campos de donde surgieron originalmente los lobos.

Iphira: Una de las tres ciudades acrópolis de los levitas.

Infierno Gélido: El frío devastador que Yahvé permite que entre en el paraíso tras la traición de Lilit. Simboliza la retirada del "aliento vital" de Dios de un lugar sagrado.

Instrumento de Yahvé: (Objeto místico) Referencia a las armas o facultades divinas diseñadas para "surcar los cielos". En el texto, se menciona que sus restos retornan al polvo al tocar el suelo, subrayando que su poder solo reside en lo alto.

Isa: Mes del calendario de Atiqa.

Ish mávet: Mes del calendario de Atiqa.

Israfel: Profeta de Yisrael, sobreviviente de las minas de Har-Tabor, inmune a la lepra y heraldo de Yahvé.

Israfil (San): Serafín del tercer coro.

Isla de los Olivos (Knosos/Creta): Destino final de la campaña de Uqumani, donde se proclamó rey tras cruzar el mar partido.

Ish: Cabeza patriarcal de Sardis, hijo de Targos. Mostró desconfianza hacia Bosem y fue herido de muerte en la batalla de Mulciber.

Issequel: Ángel custodio del primer coro.

Issos (Llanura de): Región por la que anduvieron los primeros días tras abandonar la tierra de Juriz, cerca del monte Taurus.

J

Jabamiahel: Ángel custodio del primer coro.

Jafetez: Padre de los siete administradores; ofreció a sus hijos y su sustento a Jehová en Galilea.

Jagoráh: Una de las tres estrellas del cinturón de Orión.

Jah: Nombre o estado de Jehová al despertar a su "aliento vital" a los catorce años tras ser rescatado del foso.

Jaláq ba-avár nahará: Sentencia inscrita en la pirámide: *"Más allá del río de la vida y la muerte"*

Jalomot: Hijo de Mizraim y cabeza patriarcal de Gosen; pecó de soberbia y tiranía.

Jannuu dim-mi d´dia-tii kah jaata: Frase ritual que debe decirse al servir la vid en la copa.

Jardín de Rosas: Milagro de Jehová: al mezclarse su sangre con el suelo de la cámara de Malka, brotaron rosas que cegaron a la cobra de sangre.

Javan: Región (Grecia/Egeo) hacia la cual Miguel guía a los liberados buscando tierra próspera.

Jamsin: Mes del calendario de Atiqa.

Jaspe: Piedra preciosa del manto celestial.

Jatanael: Ángel custodio del segundo coro.

Jaziel: Ángel custodio del segundo coro.

Jalutséi ha-tsabá: Maniobra de ataque dividido con lanzas apuntando al cielo.

Jnum, Tierra de: Región de las tribus elefantinas.

Jebús: Referencia geográfica para ubicar el Getsemaní. Ciudad por donde entraron los hijos del desierto siguiendo el camino del Mar Muerto.

Jehiel (San): Ángel del primer coro.

Jehová: "El Cuerpo de Dios". Nombre con el que Yahvé viene al mundo en el día de la Pascua, para sanarlo. *El Redentor encarnado*. Rescatado de un foso por ángeles, desterrado por los fenicios, sanador de leprosos y líder de la Espada de Yisrael. Se describe con piel de lino y voz dulce.

Jehudiel (San): Arcángel del primer coro.

Jekutiel: Potestad del segundo coro.

Jeqon: Ángel custodio del segundo coro.

Jericó: Ciudad aliada del brazo, más tarde calificada como "nido de serpientes".

Jesboc: Guardián del segundo coro.

Jésed: Cuarto jardín del Edén, caracterizado por la misericordia. Contiene figuras geométricas de hierba que homenajean a los que se sacrificaron por el Altísimo.

Jeshes: Hijo de Maor y Agora.

Jesús: Primogénito de Yahvé, figura central de la profecía vinculada al número treinta y tres (33)

Jetró: Trono del tercer coro.

Jezreel, Valle de: Ubicación de las minas de Har-Tabor y el Valle de los Leprosos.

Jofiel (לאיפו י): Narrador de este capítulo, conocido como "el hermoso del Señor". Guardián del árbol de la vida y portador de la túnica dorada. Ángel custodio del primer coro.

Jojmá: Segundo jardín del Edén, conocido como la tierra de los árboles **sabios** y las plantas aromáticas.

Jonwate: Forma de invocación o llamada (“hermanos”)

Jnum: Deidad egipcia cuya región sirvió de base para las huestes de Malka.

Jordán (Niños del): Las víctimas más trágicas de la Ciudad del Sol; el texto menciona que los niños eran llevados al río para ser ahogados, mientras las hembras eran abandonadas en el desierto en carros de oro.

Jordán: Río saqueado por los híbridos; sus aguas fueron manchadas con limo.

Joshej (San): Ángel del primer coro.

Judea: Región de cuyos pastos fue arrancado Israfel por la guardia de la serpiente.

Julpan (כ ס יל): Nombre del calendario de Orión y también un día específico.

Juno: Hija de Saón y Evandia; madre de la estirpe de Balduk.

Juriz: Tierra mencionada en la cruz de caminos de Tarsa, situada a la diestra de San Miguel.

K

Kahetel: Ángel custodio del primer coro.

Karbelah: La "Corona de Espinos"; la cabeza de la constelación de Orión.

Kamuel: Potestad del segundo coro.

Karbelah: Cabeza de Orión; corona de espinos.

Karmél: Nuestro sol y sistema solar (el Reino del Sol)

Kartappû: Rey sabio (hijo de Enten) que expulsó a los aduladores de Istro y destruyó los ídolos del falso dios Aten y Malka.

Kasbeel: Ángel custodio del segundo coro.

Kasdeyae: Ángel custodio del segundo coro.

Kaziel: Virtud del segundo coro.

Kefes: Mes del calendario de Atiqa.

Keltoi: Híbridos (hijos de refaitas y hembras homo); raza audaz y guerrera que venció a los neandertales.

Kere: Mes del calendario de Atiqa.

Kemet: Nombre dado por Yahvé a la "tierra negra" (Egipto), lugar de salvación para las generaciones.

Knosos: Isla en la región de Rétino donde se plantó el Getsemaní.

Kéter: El primer jardín del Edén, llamado la **corona**. Se caracteriza por muros verdes laberínticos y campos de flores.

Kid-Nun: Punto geográfico en el río donde se replegaron los híbridos.

Kiš: Gran asentamiento en la tierra de Aram (502 homos)

Kish: Ciudad al sur donde se asentaron los descendientes de Hala.

Kissura: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Kodesh ha-kodashim: El tabernáculo o lugar santísimo donde se escuchó el ruido de Yahvé tras la traición de los levitas.

Kôkabiel: Ángel custodio del segundo coro.

Kor: Unidad de medida de peso o valor para los esclavos (especialmente neandertales)

Kratos: Rey del Dodanim (Argólide). Movido por el odio hacia los frigios, desprotegió las fronteras y precipitó la masacre del Cuerno de Oro.

Kumidí: Querubín del tercer coro.

Kur: Rey de "corazón débil" influenciado por su madre Pur. Redujo el poder de los sacerdotes en la Qabbalah para favorecer a la casa de Jonia.

Kûthâh: Ciudad mencionada en el censo arameo.

L

Laconia: Escenario de una batalla crítica donde Uqumani abrió las nubes para que la luz del sol cegara a los aduladores.

Lagrimal: Lugar al pie de los acantilados donde Bosem halló la Espada de Fuego y el Evangelio tras ser arrojados al mar.

Lágrimas del Sol: Elemento místico que cae sobre los ventanales de Tiféret para convertirse en vitrales que filtran la luz.

Lanza (asta de viento): Instrumento oscuro de 200 codos revestido de plata y tres cuernos, hallado en Susa.

Lanza de Oro / Vara de Oro: Insignias y armas de los capataces y legiones de Malka, rematadas con el símbolo del sol.

Larak: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Larpan (π): Elemento del calendario de Madba.

Látigo de espinas: Arma de las legiones de la oscuridad con púas de hierro.

Lemanahel: Virtud del segundo coro.

Leonitas: Habitantes de Elefantina.

Lepra: Enfermedad "temida por Yahvé" que asoló el mundo.

Leroúviahel: Ángel custodio del primer coro.

Letek: Unidad de medida para tasar a los esclavos enfermos y ancianos.

Leviatán: Criatura colosal o fuerza destructiva usada por Yahvé como herramienta de destrucción o castigo (para romper el mar o extinguir especies)

Leviatán de Mar: Remolino gigante invocado por la furia de Yahvé para hundir la pirámide.

Leviatanes Oscuros: Gigantes fluviales que emergen del abismo tras liberarse de las **Cadenas de Sargón**, provocando el hundimiento de territorios.

Levitas: Primeros seres creados del mar que hicieron una alianza con Yahvé y construyeron una acrópolis.

Lilit (תילי ל): La primera mujer, creada de tierra del Reino de los Cielos. Al abandonar el paraíso por consejo de la Gran Serpiente, pierde su divinidad y se une a Asmodeo. Se convierte en la figura opuesta a la compañera del hombre, fornicando con cazadores y permitiendo que los demonios tomen cuerpos de carne.

Limbo: Dimensión o espacio entre mundos donde los demonios son ungidos en hiel y donde Satanás recibe su nuevo cuerpo y trono. Posee un "resplandor" que engaña a las almas perdidas.

Limbo del Mar: Estado de suspensión en el abismo de Aqaba donde flotan los cuerpos de las legiones tras la inundación.

Limo: Germen que descansa en el lecho del río y otorga a las raíces la apariencia y fuerza para crecer.

Linaza: Semilla del lino; unidad de medida de esta planta.

Lino: Planta sagrada cuya unidad de medida es su semilla y de la cual se obtiene el aceite para el bautismo.

Lino, Túnica de: Vestidura sacerdotal/angélica de los querubines, símbolo de su estatus en la Curia.

Lir: Hijo de Athiri.

Lirot: Trono del tercer coro.

Lobos: Manada enviada por la oscuridad desde la montaña gris; actúan como fuerza de choque primaria.

Londum: Actual, Inglaterra, Londres. Tribu de la tierra baja (Atiqa)

Lothal: Colina y asentamiento del Valle del Indo vinculado a la oscuridad.

Lothan: Guardián del segundo coro.

Lucifer (San/ל לי ה): Primer Arcángel creado por Yahvé. "El Hijo del Ángel".

Lúcipo: Hijo de Saón y Evandia.

Lud: Guardián del segundo coro.

Lug: Hijo de Lutio.

Lutio: Hijo de Efis; ancestro de los afrisios, Valum y Lug.

Luz de vida eterna: La fuente de energía que sostiene al "espíritu que es santo". Según Yahvé, sin ella, los días de los rebeldes están contados, pues el espíritu no puede subsistir solo de oscuridad.

Luz: La primera creación de Yahvé; de sus lágrimas se originó el reino celestial.

M

Maaséh: Día del calendario de Atiqa.

Maat: Sacerdote de alto rango con el cráneo alargado en forma de luna creciente. Es quien despierta a Malka tras el hallazgo de la Ciudad del Sol destruida.

Madba: Nombre de la "tierra alta" (la zona de la acrópolis) Ciudad antigua con un Partenón; lugar de oración y resistencia de los patriarcas.

Madián: Territorio desértico donde se refugiaron los esclavos huidos de Ezión.

Maestro: Autoridad espiritual que posee la palabra para discutir dudas en la Qabbalah.

Mag: Hijo de Cimeón; ancestro de Britos, Germos y Sajos.

Magnus: Tribu descendiente de Balda asentada en el Naos.

Magog: Guardián del segundo coro, y uno de los siete ángeles de la muerte.

Mah: Mes del calendario de Atiqa.

Mahasiah: Ángel custodio del primer coro.

Mahirimah: Madre de Apolión, mencionada por Yahvé al consagrar al espíritu del altar.

Majáneh: Día del calendario de Atiqa.

Malachiel: Ángel custodio del primer coro.

Malakiel: Hijo de Yahvé y ejecutor de su justicia; enviado para expulsar a las serpientes y guiar a los primeros homínidos.

Malaquita: Piedra preciosa.

Majatsít: Estrella situada en el extremo sur bajo la cual se encontraba Polaris en el año 20.000 d.J. (después de Jehová)

Maljut (Malcut): Segunda parte o dimensión del alma dentro de la torre, donde los mensajeros cantan para la nueva tierra.

Malka: **Malka (ח ש ו ב ל):** Deidad de la oscuridad de apariencia lánguida, casi transparente y angelical, pero con piel tuberosa y bulbos malolientes. Posee ojos de serpiente con iris de sangre y carece de oídos y labios. Su nombre está vinculado al concepto de "Reina".

Malkuth: La "centuria" o reino que proviene del árbol de la vida; se manifiesta en el cielo como estrellas al pronunciar las letras sagradas.

Malkuth: Lengua sagrada de las 1,100 oraciones del dintel del Reino.

Maná: Alimento divino que llueve del cielo para sustentar a los *erectus* durante su marcha por el desierto.

Man hu: Día del calendario de Atiqa.

Mano: Representante de las iglesias encargado de llevar las lamentaciones a la Qabbalah.

Maor: Homo guiado por Gabriel para llevar el evangelio al norte.

Mar de Vidrio: Lugar celestial o espiritual donde las súplicas son escuchadas y fortificadas.

Marabhal: Hijo de Sitón.

Mártires: Aquellos que, poseyendo el conocimiento de la verdad, sufren y mueren por Yahvé. Su sangre llena el vacío de los "ciegos" y se convierten en ángeles.

Masal: Trono del tercer coro.

Matrael: Ángel custodio del segundo coro.

Mal-Ak: Término para "Mensajero". Según Malka, el Mal-Ak de abajo no se atreve a tocar a quien se acerca al cielo.

Máyim Qarím (Agua fría): Estación de caza de leviatanes donde los monstruos emergen del abismo hacia los glaciares.

Mebahel: Ángel custodio del primer coro.

Megarón: Estructura de 42 columnas de marfil en Nephila.

Mehi-El: Ángel custodio del primer coro.

Melanto: Padre de Maor.

Melodías (del Sol, de la Abeja, de los Árboles): Cantos sagrados utilizados como herramientas para moldear la piedra y construir el templo.

Meló jaf: El gigante rojo siniestro; plenitud de mano de Yahvé.

Mekebaal: El último señor de las serpientes, criado entre ellas y poseedor del vínculo con la oscuridad. Enfrentó a Jehová con un cetro de oro en Hattusa y fue fulminado.

Melkhera: Reino del último rey levita, Baal.

Meló Jaf: Gigante rojo siniestro; plenitud de la mano de Yahvé.

Menajem: Trono del tercer coro.

Menayem (San): Ángel del primer coro.

Menes: Líder o tribu aliada al ejército del sur.

Menfis: Una de las ciudades unificadas por los goserianos.

Menhotep: Cabeza patriarcal de Gosen que sirvió a Seshabaal.

Meni: Día del calendario de Atiqa.

Meofef (San): Ángel del primer coro.

Merob: Guardián del segundo coro.

Meroz: Trono del tercer coro.

Meruer: Asentamiento en el lago Moeris.

Mesá: "Río de oro" o aceite extraído del lino, utilizado para ungir a los recién nacidos durante el bautizo.

Mesezebel: Ángel custodio del segundo coro.

Meskhelet: Hijo de Yahvé que amó a la oscuridad; fue castigado a reinar en el "umbral", luego de ser engullido por la colisión.

Menzaleh (Lago): Cuerpo de agua donde pastan los carneros y donde Malakiel enseña sobre la cebada de invierno.

Metatrón: Guardián del segundo coro.

Mezimah: Trono del tercer coro.

Miguel (San) Arcángel (מיכא ל): Semblante de Dios y portador de la espada de acero. Líder del ejército celestial que ejecuta las plagas sobre los capataces (transformando látigos en escorpiones)

Mina y Talento: Unidades de peso/medida utilizadas por Malka para cuantificar el castigo físico (golpes o peso del dolor) sobre Jehová.

Minyan: Número o conteo sagrado de los reyes.

Misael: Guardián del segundo coro.

Mishpat: Día del calendario de Atiqa.

Mitzrael (San): Ángel del primer coro.

Mizraim: Descendiente de las tribus de Galacia; padre de los diez patriarcas goserianos.

Misgáv jomotéija: Orden táctica para formar muros defensivos de gigantes.

Moeris, Lago: Región de tribus recolectoras que se negaron a unirse a la guerra de Ashim.

Mofim: Querubín del tercer coro.

Mogon: Hijo de Gesor.

Mohenjo-Daro: "Montículo de la muerte". Ciudad del Indo con una ciudadela alta y una ciudad subterránea para excrementos; destruida por Mulciber.

Molok (San): Ángel del primer coro. Líder de los ángeles de la "Palabra del Cielo". Cuestiona la necesidad del juicio pero finalmente acata la voluntad de Yahvé y se retira de la asamblea en señal de protesta silenciosa.

Montañas Negras (de Dacia): Paso estrecho y neblinoso donde la Alianza sufrió una emboscada de caníbales y aduladores.

Monte Pindo: Lugar de la primera gran victoria de Uqumani contra los aduladores.

Monte del Testimonio: (Lugar sagrado) Residencia de Yahvé y sus hijos; lugar de máxima autoridad donde se forjó el manto crisólito de Lucifer.

Mordejai (San): Ángel del primer coro.

Mosaicos (de Fibra de Vidrio): Material utilizado en los quince ventanales de la torre de Maljut para filtrar la luz de los mensajeros.

Moscas: "Números de la oscuridad" que infestaban las torres del mal y los sepulcros de los infectados en Pitón.

Mosoc: Guardián del segundo coro.

Mot: Serpiente gigante. Rey tiránico de la tercera edad de las serpientes; simboliza la soberbia y el terror antes de ser expulsado por Malakiel.

Mulciber: Señor de los volcanes. Entidad mencionada como el "señor de las entrañas de la tierra", cuya presencia marcó la "nueva tierra" de Sarrám.

N

N´galindi (ζ): Elemento del calendario de Orión.

Naaratha (San): Serafín del tercer coro.

Nahaliel (San): Ángel del primer coro (Primer Coro) y custodio (Segundo Coro).

Namuel: Ángel custodio del segundo coro.

Naos: Sala de la divinidad donde se encuentra la Puerta de Sargón.

Narael: Ángel custodio del primer coro.

Nebo: Ciudad neandertal en Yisrael.

Neésaf: Mes del calendario de Atiqa.

Nefilim: Gigantes creados del polvo para "derribar" el hielo de la tierra.

Nephila: Territorio sagrado o ciudadela mítica ubicada en el extremo norte (Ultramar), más allá de los lagos helados y el Gran Muro. Es el santuario hacia donde se retira la gran manada de lobos y el Lobo de las Nieves tras el sonar del *shofar del mar*.

Nephila (Rigel): Estrella más brillante, 17 veces superior a Karmél.

Nemusa: Hijo/a de Sastio y Juno.

Nesar: Término que designa el tiempo de la "Recolección" dentro del orden de vida de los leprosos en las cuevas de Ofra.

Nesar: Sol rojo del Reino de Op.

Netanel: Ángel custodio del segundo coro.

Nétsaj: Nombre de una de las torres y etapa de la construcción que simboliza la victoria de la vida sobre la muerte.

Netzrael (San): Ángel del primer coro.

Neyael: Ángel custodio del primer coro.

Nibru: Ciudad mencionada en el censo arameo (240 homos)

Nijael: Ángel custodio del primer coro.

Nínive: Ciudad mesopotámica utilizada como guarnición por la oscuridad.

Nisrefah: Trono del tercer coro.

Nísibis: Asentamiento de los Keltoi.

Niños Árbol: Seres creados por la oscuridad con raíces en sus cuerpos, que sirven como guías o ángeles menores en el templo de Aten. Duermen semienterrados en fosas con la cabeza y los dedos fuera.

Nilo: Denominado "sangre de la tierra"; fuente de vida y salvación ubicada en Gosen.

Nisán (14 de): Día de la Pascua; fecha clave en la que ocurren nacimientos, muertes y unificaciones de leyes.

Nismah (ח-מ-י-ה): El sol de la preservación, un ciclo que puede engullir a los otros cuatro y protege la vida en el óbito (estado post-muerte)

Niv'ásh Yis rael ba-nephilim...: Sentencia de Haim que denuncia la caída en desgracia de Yisrael y la pérdida de la distinción entre lo sagrado (*qódesh*) y lo profano (*jol*)

Nobé: Guardián del segundo coro.

Noph: Lugar en Heliópolis; sus huestes fueron las primeras en caer en la guerra.

Nork: Padre de Agora y suegro de Maor.

Nórico: Región boscosa por la que transita la familia de Maor.

Novena Puerta: Estancia superior en las grutas nefilim destinada al patriarca.

Nubia (Alta y Baja): Región de guerreros que se unieron al ejército del sur por miedo.

Números de la sangre: Concepto místico que explica que la alianza con Dios y la identidad estelar están grabadas en la sangre misma del *homo*.

Nun, Reino de: Territorio de los soles Egón y Sagón.

Nun-Ki: Ciudad mencionada en el censo arameo.

O

Obed: Guardián del segundo coro, y Uno de los siete ángeles de la muerte.

Obelisco de Aten: Monumento de 40 codos y 1000 talentos con punta de grafito y diamante, dedicado al dios blasfemo.

Ofir: Querubín del tercer coro.

Ofra: Ciudad en Yisrael hacia donde eran expulsados los leprosos y donde Israfel pasó su infancia.

Og: Guardián del segundo coro, y uno de los siete ángeles de la muerte.

Oham: Guardián del segundo coro.

Ohol: Guardián del segundo coro.

Olinto: Ciudad que sirve como base de operaciones y capital para Bosem.

Olivo: Símbolo sagrado de Yahvé. Su madera es usada como corona por los tiranos y su fruto es el alimento bendito para los hombres.

Op, Reino de: Lugar donde residen las fosas negras y el sol Nesar.

Opistodomo: Parte posterior de las iglesias griegas, aquí utilizada en la construcción de las Siete Iglesias.

Oración: Acto que, junto con el alimento, debe prepararse antes de la caída del sol.

Orden de la Serpiente: Secta religiosa de los heteos dedicada al culto de Pitón.

Orión: Constelación central para la navegación y el calendario (Julpan).

Orión (כ ס י ל): Montaña verde y sede del Reino de los Cielos.

Oscuridad: Vacío que cobró fuerza por la furia de Yahvé; es la fuerza antagonista que intenta avanzar contra la luz.

Ostracón: Recipiente cerámico usado para beber agua y comer dátiles durante las travesías de la Espada de Yisrael.

Othoniel: Potestad del segundo coro.

Oziel: Potestad del segundo coro.

P

Pacto de Satanás: (Concepto) El acto de sacrificio de sangre y carne realizado por el "caído" para ser aceptado por las sombras y así "levantar un reino" propio.

Padre e Hijo, Puerta del: Estructura mística (imitación de la Puerta de Sargón) que se abre mediante haces de luz lunar para liberar a las legiones de oro.

Padrenuestro: Oración de intercesión y perdón que Jehová recitaba en silencio mientras su cuerpo era descarnado.

Palabra de la Tierra: Nueva doctrina de Yahvé que enseña a partir de los elementos terrenales de la naturaleza. Motivo de conflicto y división entre los ángeles.

Palabra del Cielo: Primera doctrina de Yahvé que enseña desde la ejecución del poder supremo celestial a través de la "manifestación y la obediencia".

Palmata: Monte y región en la Escitia Menor donde la Alianza descansó durante su marcha al norte.

Paním: Mes del calendario de Atiqa.

Partenón: Templo de 200 codos con suelo de mármol blanco en Nephila.

Pascua (Día de la Alianza): Festividad sagrada donde se comparte la carne del cordero y el fruto de la vid entre hermanos y hermanas. Celebración de la venida de Malakiel.

Pascuas, Día de todas las: (Tiempo sagrado) Momento en que Jesús abre el Arca de todas las Alianzas para que los ejércitos de ángeles vuelvan a ocupar el Reino de los Cielos.

Pastor: Guía de la casa patriarcal encargado de conducir al "rebaño" (el pueblo) y realizar los sacrificios.

Pastores: Término usado para las especies dominantes (primero saurios, luego homínidos) encargadas de cuidar la tierra.

Papiro: Planta cuyos troncos sumergidos se usan para crear hojas; es el "germen de las sagradas escrituras" y la unidad de medida de la escritura.

Penemuéh: Ángel custodio del segundo coro.

Per: Ciénagas y territorio cercano a Buto donde se libró la guerra de guerrillas de Corintio.

Peret: Segunda estación del calendario; época de la germinación o invierno.

Pesach: Estructura circular univiaria construida por los nefilim (laberintos)

Pesanterin: Uno de los velos nebulosos que forman puentes.

Phyliae: Tiras finas de la planta de papiro que, al prensarse, permiten la escritura.

Pi: Una de las ciudades de la tierra de Gosen.

Pilono: Grandes torres que forman las puertas monumentales de los templos y atrios en la Ciudad del Sol.

Pílonos de Zion: Estructuras monumentales a la entrada del Reino.

Piramidón de Grafito y Diamante: La punta del obelisco de Aten. Estaba diseñado para apuntar directamente al sol, simbolizando la conexión entre la tierra esclavizada y la deidad oscura.

Pisidia: Región que restringe al noreste con el Valle Janto.

Pitón: Forma serpentina que adopta el espíritu de Malka para visitar a sus seguidores.

Plementos: Piedras que rellenan los huecos entre los arcos de una bóveda de crucería para mantener el equilibrio en la Torre de Jerusalén.

Porata: Río de "orilla blanca" que marca el confín entre Dacia y Tyras.

Potestades (מ א מ ב ל): Jerarquía del segundo coro.

Principados (ר אש ו): Jerarquía del primer coro.

Primogénitos del Edén: Nombre dado a los primeros homínidos (primates) que reciben el evangelio y las leyes de Malakiel.

Prisia (Valle de la Serpiente): Lugar donde la hierba no crece; allí el espíritu de la oscuridad se fundió con el cayado de latón.

Prócoro: Trono del tercer coro.

Pronaos: Vestíbulo o estancia delantera de las iglesias, construido por el movimiento de la tierra bajo el mandato divino.

Propiciatorio: Cubierta sagrada o estado de gracia desde el cual el reino de Elefantina sería "revestido" tras el sacrificio del novillo.

Ptha: Tribu o lugar en la región de Moeris.

Pueblos del Mar: Tribus o naciones que habitan bajo el sol y las estrellas, regidas por las leyes de las tablas.

Puerta de Sargón: Obra monumental de 72 codos hecha de grafeno, diamante y oro.

Q

Qabbalah: Templo físico circular y asamblea de maestros donde se toman decisiones, se discuten dudas y reside la voz del Altísimo.

Qaholom (San): Ángel del primer coro.

Qarnót shen: (Categoría animal) "Los de los colmillos de marfil"; animales pesados y fuertes utilizados para arrastrar grandes bloques de hielo en el Edén.

Quidón: Cabeza patriarcal de los quidonitas, rival de Haim.

Quionitas / Quidonitas: Tribu que intentó robar los frutos de Horma.

Qidron: Valle donde se plantó el Getsemaní.

Qódesh: Día del calendario de Atiqa.

R

Ra: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Rafael (San): Arcángel del primer coro.

Rahuel: Potestad del segundo coro.

Ramuel: Potestad del segundo coro.

Rebah (ק-ל-י): Tercer ciclo de la vida del alma; representa el desarrollo.

Recipientes: Cuerpos físicos (Grises, Esmeralda, Rojo, Xanthos, Blanco, Dorado)

Refam / Refaitas: Clan nefilim que pecó contra Yahvé engendrando hijos con humanas (Keltoi); fueron cegados y encerrados.

Regel: Pie siniestro de Orión; estrella luminosa azul.

Reha-El: Ángel custodio del primer coro.

Resezías: Uno de los siete hijos de Jafetez; administrador de Yisrael.

Rétino: Región minoica donde se encuentra la isla de Knosos.

Reylel: Ángel custodio del primer coro.

Rigel (θ): Estrella/mes en el calendario de Madba.

Ritual de Purificación Humana: Jehová ordena el afeitado total del vello (cabello, cejas, cuerpo) y el bautismo en el Jordán para recuperar la pureza original del "recipiente del alma".

Reyes Levitas: Veinticuatro seres sagrados encargados de custodiar y transportar el Arca de todas las Alianzas. Representan la autoridad ritual en la batalla.

Reyes (del 444.000 a.J.): Título dado a las cabezas patriarcales que hablan por boca de Yahvé. Los nombres de esta era son: **Huma** (Laodicea) **Ingai** (Éfeso) **Sahmar** (Esmirna) **Akkyara** (Filadelfia) **Uruk IV** (Sardis) **Upauh** (Tiatira) **Hátara II** (Pérgamo)

Rofé: Término que designa a Jehová como el "Sanador" o médico de Yahvé.

Rohel: Guardián del segundo coro.

Rúaj: Mes del calendario de Atiqa.

Rúaj Tsaj (Viento caliente): Estación más segura donde no ascienden los taninim y se permite la recolección de peces en pozos.

S

Saa: Arquitecto y líder de las cuadrigas de oro. Fue muerto por Donías y resucitado por Jehová para asombro de las legiones.

Sabeeh: Querubín del tercer coro.

Sacerdote de Aten: El líder supremo en la ciudad. Viste una túnica de lino con arcos dorados e hilos de oro. Al hablar, de su boca surgen destellos azulados de puntas blanquecidas. Es el único que se comunica con San Miguel en la "lengua de la oscuridad" antes de que el arcángel le corte la garganta (sin herirlo) para entender su mensaje.

Sacerdotes de Malka: Milicias de rostro ungido y capuchas lívidas que operan las armas de fuego deslumbrante.

Sacras / Seisos: Tipos de tropas o rangos capturados por la melodía del shofar y equipados con varas de oro oscuras.

Sacrosanto Evangelium: Tabla de piedra de tres codos entregada por San Miguel que contiene la doctrina de Yahvé y tiene el poder de resucitar a los caídos.

Sadhay: Anillo del cual emigran las nebulosas en crisálidas.

Sagnessagiel: Potestad del segundo coro.

Sajos: Tribu descendiente de Mag asentada en Madba.

Sahul: Región de donde descendieron las huestes de Gudú.

Saita: Uno de los siete hijos de Jafetez; integrante de la Espada de Yisrael.

Sálem: Potestad del segundo coro.

Samahel (San): Ángel del primer coro.

Samaot (San): Serafín del tercer coro.

Samsaveel: Potestad del segundo coro.

Sanahim: Uno de los siete hijos de Jafetez; administrador de Yisrael.

Sancta Sanctorum (Debir): El lugar más sagrado que alberga el Arca.

Sangre: Vínculo de identidad y origen, descrita como forjadora del acero y custodia del arca.

Saón: Hijo de Nork y hermano de Agora.

Saraknyal: Potestad del segundo coro.

Sarcófago de Oro: Ataúd antropomorfo de cinco codos donde Malka permanece recluido. Su apertura provoca que la piel de quienes están cerca se torne ceniza.

Sardis: Ciudad de origen de Uqumani y lugar donde finalmente se entierran las armas sagradas.

Sarel: Hijo de Athiri.

Sariel (San): Arcángel del primer coro. Juez de la Curia que defiende la bondad de Dios, afirmando que incluso Yahvé "tiembla" cuando la voz del mando lleva a la guerra.

Sármatas: Estirpe cruel, "señores del fuego", que sacrifican niños a Mulciber y visten pieles. Descendientes directos del "pecado del homo".

Sarmatia: Tierra impía al norte, cubierta de ceniza, donde habitan los sármatas y se encuentra el volcán Mulciber.

Sargón, Puerta de: Umbral de la sala de la divinidad, arrancada por los homos de las nieves.

Sargón: Mencionado como el "Arquitecto de Dios", asesinado por el impío Ajarom, el espíritu del mar.

Sarrám: Hijo de Mezec; pastor que traicionó la voluntad divina al escuchar la voz del mal en los acantilados.

Sarva: Guardián del segundo coro.

Sastio: Hijo de Sitón.

Satanás: Nombre que asume el rey de los demonios tras el pacto. Se describe como un dragón con alas de siete capas. Al final, se transforma en la "Gran Serpiente" para ocultarse de San Miguel en el mundo.

Satis, Tierra de: Región de las tribus elefantinas.

Satet: Parte de la tríada de deidades en el territorio de las doce miríadas oscuras.

Satoel: Ángel custodio del segundo coro.

Saya: Prenda o túnica mencionada cuando Malakiel hace subir el agua del río, haciéndola flotar "como un sol".

Scorpius (δ): Elemento del calendario de Madba.

Sécronah (San): Serafín del tercer coro.

Sedeur (San): Serafín del tercer coro.

Sefamot (San): Serafín del tercer coro.

Segub: Guardián del segundo coro.

Seliq (ה-ד-ל): Primer ciclo de la vida del alma; representa el nacimiento

Sello del Olivo: Emblema de Dios que San Miguel porta en su coraza a la altura del corazón, representando su fidelidad y legitimidad.

Sehaliahel: Ángel custodio del primer coro.

Seleucia: Asentamiento de los Keltoi.

Sello Santo: Objeto en la Curia sobre el cual los ángeles deben poner su luz si desean testificar a favor de un acusado.

Semhri: Guardián del segundo coro.

Semihazah: Virtud del segundo coro.

Serafines (שׂ רׂ): Jerarquía del tercer coro.

Seror: Guardián del segundo coro, y uno de los siete ángeles de la muerte.

Serpensnistrarum: Nombre formal del del culto a la serpiente.

Séptima vez: Número de veces que una sombra de Dæmon debe ser ensartada para ser desvanecida definitivamente.

Sháar: Mes del calendario de Atiqa en el que llega el gran invierno.

Shamshiel: Ángel custodio del segundo coro.

Shateiel: Virtud del segundo coro

Shédaf: Mes del calendario de Atiqa.

Seshabaal: "Hijo de las serpientes", líder de los heteos que expandió el culto por Kemet y Yisrael.

Set, Marca de: Señal o rastro de los primeros pastores que Jehová ve en el pasado remoto (43 millones de años)

Shemu: Época de recolección.

Sihor: Guardián del segundo coro.

Silas (San): Ángel del primer coro.

Sitiel: Ángel custodio del primer coro.

Shofar: Gran cuerno ritual hecho de conchas de mar en la montaña gris.

Shué: Fémina de Nork.

Siclo: Unidad de medida utilizada por Malka para ordenar la intensidad del martirio en la espalda de Jehová.

Siló: Ciudad neandertal en Yisrael.

Sidón: Ciudad donde el brazo de Yisrael recibió a los heteos.

Sitos: Tribu de la tierra baja (Atiqa)

Simoi, Valle de: Lugar por donde pasaron los once lobos reyes.

Sinaar: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Sitim: Ciudad neandertal en Yisrael.

Sitón: Hijo de Nork y hermano de Agora.

Semilla del agua: Elemento vital llevado por Assarhaddon que permitió el nacimiento de la vida en la tierra (Yisrael).

Sequel (Siclo): Unidad de medida de la vendimia (peso/valor) relacionada con el acto de pisar la uva.

Sepulcro de Sardis: Estructura de piedra con cuatro niveles de féretros diseñada para custodiar la espada de fuego y el evangelio.

Serpiente: Símbolo del mal o del engaño; se prohíbe explícitamente al homo hablar por su boca.

Septentrión: El norte. Lugar donde Lucifer realizó su juramento original de fidelidad, ahora recordado con dolor por Yahvé.

Serpientes: Especie dominante que reinó en tres edades tras la caída de los saurios; representan la caída en el pecado y el egoísmo.

Set: La gran serpiente original creada por Yahvé para dar muerte a los últimos saurios.

Shemu: Tercera estación del calendario; época de la cosecha o calor.

Siclos: Unidad de peso antigua.

Siquem (Montañas de): Paso de montaña que siguen los hijos del Canaán tras salir de Siló por el río seco.

Silipus (Monte): Elevación que los pastores alcanzan en el décimo día para contemplar la tierra de Antioquía.

Sin (ש): Letra sagrada que, al ser pronunciada, resplandece en el cielo y hace sentir el "Origen" a los primates.

Simún: El viento abrasador del desierto que trae consigo al Leviatán para sepultar las torres del pilono y la gran pirámide.

Soán: Lugar donde Jehová mandó a Zizeteo y Ceretrón a preparar la sucesión tras la caída de Gosen.

Socot: Guardián del segundo coro.

Sol Negro: Fenómeno astral prometido por Malka en el que se oirían las "voces del futuro".

Soph Ramiziel: Trono del tercer coro.

Sorqot: Cabeza patriarcal de los gabaitas.

Subael (San): Serafín del tercer coro.

Sucesión de Dios: Complot liderado por ángeles como Abadón, Molok y Beelzebub para reemplazar a un Yahvé que consideran "agotado".

Sucot, Desierto de: Ruta seguida por Lucifer en el Sinaí tras abandonar Kemet.

Suu janna itu-jii pag-ri: Frase ritual que debe decirse al poner el cordero en la mesa durante la Pascua.

Susa: Ciudad donde se halló el asta de viento oscurecida por las algas.

T

III Tablas del Coro: Instrumentos revelados a los sabios cuya música permite hacer levitar piedras y estructuras (como la Torre de Jerusalén) para su transporte.

Tablas (XIII): Leyes fundamentales entregadas por Yahvé que rigen la conducta, la jerarquía y el castigo.

Talento: (Unidad de peso) Medida antigua de gran masa. La espada de Sargón pesa "mil quinientos talentos", indicando un peso sobrenatural.

Tambores de las columnas: Secciones cilíndricas que forman el fuste de las columnas, alineadas en el texto mediante caliza y mármol por el poder de la palabra divina.

Tamiel: Potestad.

Tamnateo, San: Serafín.

Tammuz: Mes del calendario antiguo (de origen sumerio/semita) en el que se sitúa la presencia de los demonios en la Tierra tras su expulsión.

Tanais: Región alta de Sarmatia donde los seguidores de Sarrám se establecieron para alejarse de la luz.

Tanás: Jefe del principado de Dios que lidera a los gigantes en la emboscada de Betsaida. Muere tras ser herido en el muslo y el costado.

Taninim: Monstruos marinos asociados al poder del mar de Ajaróm.

Tanis: Tierra de la vid en Kemet, donde se encuentran los carneros y el lago.

Targos: Hermano de Enmansipah y traidor. Usurpó el sacerdocio, expulsó a Bosem y ordenó arrojar las armas de Yahvé al mar antes de morir por enfermedad.

Tarsa (Plana de): Región en el sur de Cilicia donde se abre la cruz de caminos hacia el Egeo o Juriz.

Tarso: Lugar desde donde bajaron los heteos hacia Hazor.

Taurus (Monte): Cordillera por cuyas estribaciones desciende la marcha de los liberados hacia la llanura costera.

Taw (ת): Última letra del alfabeto; al ser pronunciada por Malakiel, moviliza el viento y activa las estrellas.

Tebas: Ciudad aliada al ejército del sur.

Telaq: Mes del calendario de Atiqa.

Termópilas: Lugar donde habitaban los caníbales antes de unirse a la horda de Astabaal.

Thasabaal: Rey o líder de tez etíope y ojos de serpiente que visitó a Israfel en Bet Láḥem.

Tibira: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Tierra Hueca: Espacio interior del mundo, creado por un haz de luz del Arca, que conecta los dos extremos de la tierra y donde se refugió el Edén.

Tiféret: Criatura de piedra y santuario central de la Torre de Jerusalén. Representa la belleza y el equilibrio; contiene doce ventanales con vitrales que reflejan el alma.

Tinitas: Tribus de Abido que exigieron el Mar Rojo como pago por ir a la guerra.

Tiro: Ciudad en la costa de Fenicia.

Tiropeón: Lugar de una matanza perpetrada por la legión hetea.

Tofet: Querubín.

Tofet: El lugar más alto del valle, convertido en un vertedero de cuerpos durante la batalla.

Tofiel: Potestad.

Tohár: Día del calendario de Atiqa.

Toláat Sháni: Velo nebuloso que surca el creciente.

Torre de Jerusalén: Estructura arquitectónica divina que desciende sobre el Edén, compuesta por bloques de piedra, bóvedas de crucería y vitrales.

Torre del Mal: Edificaciones del culto (como en Hattusa o Pitón) donde se realizaban sacrificios, rituales de procreación controlada y donde Jehová quemó las efigies.

Tsefír ha-izím: Sol del Reino de Dekar.

Transparencia: Condición espiritual necesaria para entrar o salir del recinto sagrado de la Qabbalah.

Trigo: Definido como "el cuerpo"; debe purificarse y molerse para crear la masa que alimentará a las generaciones.

Troas: Peñón en la tierra del Çanak.

Tronos: Jerarquía del tercer coro.

Tsájot: Mes del calendario de Atiqa.

Tsva ha-Ad ha-or: El"Ejército de la Luz".

Tsva ha-jóshej: El "Ejército de las Tinieblas".

Tutub: Ciudad mencionada en el censo arameo. Afianzada por los descendientes de Hala.

Turel: Potestad.

Tyrio, San: Serafín.

U

Uaset: Ciudad que aportó 44 homos al censo de Mizraim.

Udá: Hermano de Uqumani. Se sacrificó al abrir el santo sepulcro, siendo "devorado por la luminiscencia" (radiación o luz divina) para proteger el legado.

Ugarit: Ciudad costera donde los pastores pernoctan tras pasar por el valle de Hamat.

Uluɽu: Punto geográfico extremo del territorio que se hundió bajo el nuevo mar (actual Australia)

Ultramar: Tierras del lejano norte, caracterizadas por inviernos duros y lagos helados.

Umael: Ángel custodio.

Umbral: Zona fronteriza entre la luz y la oscuridad, reino original de Meskhelet.

Uqumani: Hijo de Uruk V; rey ungido y elegido de Yahvé que, armado con la espada de fuego, liberó el Dodanim y la Isla de los Olivos.

Ur Elohim: La cima del monte verde donde se encuentra el Reino de los Cielos.

Urabel: Ángel custodio.

Urakabarameel: Virtud.

Uriel (San Uriel): Arcángel que anuncia la llegada de Jehová y proclama su divinidad ante los seguidores de Israfel.

Urim: Ciudad mencionada en el censo arameo.

Ursa Mayor / Auriga: Constelaciones usadas por Malka para localizar a Jehová.

Usurpador de Gosen: Rey decrépito y demente que reinaba desde el Delta. Se burló de Jehová llamándole "señor de los magos" (*Rav mag*) antes de caer impuro y morir.

V

Vacío de Rafael: El silencio prestado por San Rafael hacia Abadón, esperando una rectificación que nunca llegó.

Valle de las Sombras: Océano de tierra donde las nubes están en el suelo. Es el lugar de tránsito del alma tras la muerte física antes de regresar al Reino de los Cielos.

Valum: Hijo de Lutio; ancestro de los londum y sitos.

Valnir: Región o confín que fue ensombrecido por el estallido de la luz de oro de la pirámide.

Vara de Olivo: Cetro de Jehová que mide cuatro codos, un palmo y un dedo. Simboliza el sello de la casa de Yahvé (י ו ת)

Varas de oro: Armas ornamentadas que disparan soles/rayos de energía, entregadas por Malka a sus huestes.

Vasariahel: Ángel custodio.

Vientos Alados: Guardianes de rostros hermosos que circundan el peristilo del cielo.

Vehuel: Ángel custodio.

Venus (Δ): Nombre que se le da al cumplimiento del mes en el calendario.

Vétera: Región en cuyos confines se encuentran las acrópolis levitas.

Veuliel: Ángel custodio.

Ve-samtá sakín...: Mantra de resistencia invocado por Tanás para fortalecer a sus tropas frente al deslumbramiento de las armas oscuras.

Virtudes: Jerarquía del segundo coro.

Vocabulario Malkuth: Lenguaje sagrado cincelado en mármol por las cabezas patriarcales.

Vómitos de Mulciber: Lava o fuego líquido que destruyó la ciudadela de adobe.

Vrisinia: Localidad en la Isla de los Olivos (Creta) por donde marchó Uqumani.

Y

Yahvé: Padre celestial y creador absoluto; origen de la luz, el espíritu y las leyes del universo.

Yahalom, San: Ángel.

Yahalom, San: Ángel.

Yéhuiahel: Ángel custodio.

Yehudiel, San: Arcángel.

Yehý: Padre de Israfel y Ezú, esclavo en las minas de cobre.

Yelaihael: Ángel custodio.

Yejezkel, San: Ángel.

Yesod: Piedra angular de las tres torres y fundamento del santuario. Es donde reside el testimonio de Malakiel.

Yisrael: Nombre dado por Yahvé a la tierra sumergida que logró hacer crecer la semilla del agua.

Yomer: El anillo del sur por debajo del Reino de Op.

Yomyael: Potestad.

Z

Zaal: Mes del calendario de Atiqa.

Zabdiel: Ángel custodio.

Zaarahi: Hija de Saím. La única mujer que confiesa la verdad sobre la entrada de Satanás al paraíso, lo que provoca la ira de los hombres y la posterior marginación de la mujer en la oración y el conocimiento.

Zaqum: Árbol mencionado en textos escatológicos que crece en el infierno. Aquí, sus copas arden durante la lluvia de fuego.

Zafiro: Piedra preciosa.

Zarnikh (ל ח חש): Pigmento "Verde Serpiente".

Zavebe: Potestad.

Zedmihel, San: Serafín.

Zékrona: Trono.

Zelfah: Querubín.

Zequel: Ángel custodio (Segundo coro)

Zenón: Hijo de Saón y Evandia.

Ziel: Potestad.

Zion: Umbral espiritual hacia Orión; cuenta con 233 soles. Lugar de salvación a la diestra de la existencia. Su esplendor depende de la alineación con Orión.

Ziw-Iwwar: Pigmento brillante o resplandeciente.

Zizeteo: Uno de los siete hijos de Jafetez; integrante de la Espada de Yisrael.

Zoar: Líder de los leprosos en Ofra, grabador de las leyes de Malakiel en las cuevas.

SANCTUS A UM EVANGELIUM

The Tetrateuch